

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA

PUBLIO OVIDIO NASON
LAS TRISTES

VERSION DE JOSE QUIÑONES MELGOZA

PUBLIO OVIDIO NASON: *Las Tristes*

Románticamente pudo pensarse que las obras de Ovidio compuestas en su exilio eran sólo el diario de un desterrado, donde —se afirma— menudean la adulación y las lisonjas para Augusto y su casa; sin embargo *Las Tristes* se hallan bien lejos de este global aserto. Ellas nos descubren al Ovidio histórico, que alienta tanto la burla, el desprecio y la ironía para el poderoso, como la rebeldía y el ataque personal.

El rostro risueño y feliz del "cantor de los tiernos amores" se torna aquí melancólico y sombrío. Atrás quedó el profeta de Venus y el preceptor de Cupido, pero un tenue y resistente cordón traba la vértebra medular desde las primeras a las últimas obras. Con ellas Ovidio ha pretendido conseguir la realización plena del hombre en el amplio sendero del apetecible bien, la libertad individual, que fue siempre el vigorizante eficaz de colectividades inconscientes. Afianzándose en ésta, logra en *Las Tristes* una afortunada fusión —no son tajantes las separaciones— de la alabanza, la ironía y el reproche al emperador, al par que de la crítica a los vicios de la sociedad, fomentados por la administración augústea, que devastaron el legado tradicional de la Roma gloriosa y triunfante.

En todos, pero especialmente en el libro segundo, el dístico asume el tono hiriente de la sátira, y su flagelo se convierte, por el ondulante vaivén del conjunto, y bajo la máscara de la adulación, en el canto violento a la libertad —*lato sensu*— y en la defensa del romano de su tiempo. El sentir la cercanía de Ovidio a nuestra época y a nuestros problemas, lo debemos en gran parte a la traducción rítmica de José Quiñones Melgoza, ceñida —bajo el sistema silábico-acentual— al genio y a los giros de la poesía latina; contribuyen a esto mismo la información introductoria, y las notas que explican ambos textos.

PVBLII OVIDII NASONIS TRISTIVM
LIBRI QVINQVE

PUBLIO OVIDIO NASÓN

LAS TRISTES

Introducción, versión rítmica y notas de
JOSÉ QUIÑONES MELGOZA



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
1974

OBRAS DE PUBLIO OVIDIO NASÓN

LAS TRISTES



BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES FILOLÓGICAS

CENTRO DE ESTUDIOS CLÁSICOS

Primera edición: 1974

Dirección General de Publicaciones

Impreso y hecho en México

A Ovidio y Galo
quirites de la era espacial

. . . intra
fortunam debet quisque manere suam.

Tr., III, 25-26.

INTRODUCCIÓN

Ovidio, conocido por el poeta latino más fecundo,[1] vástago de una de las familias del gremio ecuestre, vio la luz en Sulmona, el 20 de marzo del año 43 a. C.[2] Su vida transcurrió feliz hasta el año 8 de nuestra era, cuando fue desterrado súbitamente por Augusto. En sus primeras obras: *Amores*, *Ars amandi*, *Remedia amoris*, *De medicamine faciei*, que no se remontaban al pasado, sino que todas eran presente alucinante y embriagador de su dicha, había cantado la alegría de su vivir.[3] Reconvenciones de precaución, o inicios de madurez reflexiva,[4] o —¿por qué no?— amor de gloria y fama como la que ya consagraba a Virgilio[5] y a Horacio, lo empujan a salirse quizá de esa ruta para intentar producir obras de más alcance y de enfoque no sólo reflexivo y tal vez doctrinario (*Metamorfosis*), sino de apariencia servil (*Fastos*), donde surgiese por contraste la ironía velada y la burla interior a las disposiciones de Augusto.

Rotos en parte sus sueños, al verse ante los gélidos paisajes de Dobrudja, porción de tierra rumana, donde quedaba enclavada Tomis, hoy Constanza, su musa no lo abandona ni le reprende sus aficiones; por el con-

[1] L. Laurand, *Manuel des études grecques et latines*. Paris, 1960-62, II, p. 280.

[2] *Tristia*, IV, x, 3, 7-8, 13-14.

[3] G. Boissier, *L'opposition sous les Césars*. Paris, Hachette, 1913, pp. 108-118.

[4] *Ibid.*, pp. 126-132.

[5] *Rem. am.*, 395-396.

trario, lo apoya,[6] aunque el poeta juzga de antemano que le habrán de faltar fuerzas para emprender obras de la talla de *Las Metamorfosis* y de *Los Fastos*. Fuera de su ambiente, como pez fuera del agua, intenta rebelarse a su destino; pero no logra evadir con nada el estado depresivo que ahoga su ánimo: estado que no escapa a su análisis, y que no dejará de hacer patente a sus lectores una y otra vez.[7]

"LAS TRISTES": NOMBRE Y CONTENIDO

La primer obra que el poeta produce en su destierro, es un conjunto de cinco libritos de elegías en modo epistolar, a las que no dio ningún nombre específico y que empezó a conocerse como *De tristibus libri quinque*, cuyo título no convenía del todo a la materia tratada; después se cambió por *Tristium libri quinque*. Al fin solamente quedó *Tristia:* conjunto de cosas tristes o desdichadas, más aún, desdichas, infortunios.

Mira qué llevo: nada aquí verás, sólo tristeza...
III, I, 9.

Si alguien de vosotros pregunta, empero, de dónde he cantado
tantas cosas dolientes, muchas sufrí dolientes...
En tanto, ¿qué, si no tristeza, tratarán mis librillos?...
V, I, 25-26, 47.

Versos que resumen muy bien el contenido: sólo tristeza; para el lector, agradable tristeza, muchas veces.

[6] *Tr.*, IV, I, 87-88.
[7] *Id.*, V, I, 69-70.

Ripert ha dicho que *Las Tristes* y *Las del Ponto* no forman más que un todo, y que son el diario de un desterrado.[8] *Las Tristes,* en sí, vendrían a ser la mitad de ese diario, en que están consignados los hechos significativos que conmovían el alma y la vida del poeta: desde una lejana noticia de las armas romanas, que su imaginación aviva (IV, II), o un rumor vago sobre su persona (III, XI), o la simple añoranza de la patria perdida, que sigue sus acostumbrados lujos y regocijos (III, XII), hasta la descripción minuciosa de las últimas horas pasadas en Roma (I, III), la celebración del aniversario de su natalicio (III, XIII), y del de su esposa (V, V), o la insignificancia de enviar o recibir misivas (III, VII; V, VI, XIII), pasando a contar detalladamente lo que sufría por el clima, el pavor a los bárbaros y la carencia absoluta de medios de cultura: libros o personas doctas con quien conversar (III, III, X; IV, I). El remedio a tantos males será cantar (V, I), aunque ello, según él, le ocasionó el destierro.

El libro primero de *Las Tristes* nos cuenta el viaje a Tomis, desde el momento mismo en que el poeta recibe la noticia del destierro hasta su desembarco en las costas del Ponto Euxino. En él se describen las tempestades que azotaron la nave y aun en qué circunstancias y lugares tuvo que escribir el prófugo. Se añaden también algunos agradecimientos para el amigo (amigos) y la esposa del exiliado, que no lo abandonaron en la hora aciaga, así como el repudio para aquel

[8] E. Ripert, *Ovide*: *Les Tristes, Les Pontiques...* Trad. nouv., introd., notes et texte établ. par—. Paris, Garnier frères, 1957, p. I.

que, siendo uno de sus íntimos, renegó de su amistad por miedo a los delatores.

El segundo, además de las alabanzas dedicadas al César y a su familia, es la defensa vigorosa, aunque falaz, del *Ars amandi*, porque Ovidio sólo confiesa la causa manifiesta de su destierro.[9] Sus argucias resultan motivo perfecto a la fe de los incautos y son la demostración cabal de su aprovechamiento en los ejercicios retóricos forenses. El libro no deja de reprochar ciertos vicios del emperador y de atacar la forma de gobierno, a pesar de que el poeta ironiza, mostrándose a menudo como incondicional del César.

El tercero abre la gama de sus epístolas para que el poeta dé en ellas noticia de la tierra donde ahora vive. Abundan aquí los agradecimientos para los amigos que algo han hecho por él, y las recriminaciones para quienes huyeron su amistad. El Ponto descrito por Ovidio se nos revela con toda su crudeza y su barbarie. No falta al libro la nota personal, íntima, que nos mueve a lástima: la tristeza de Nasón al recordar el aniversario de su nacimiento, y el deseo de que éste ya no lo vuelva a sorprender en el exilio.

En el cuarto el poeta recarga más los colores de sus desventuras y, en medio de todas ellas, sus esperanzas resurgen, haciendo contraste a lo feliz que se hubiese desarrollado su vida en Roma, donde pensó dedicar su vejez —considerada prematura— a los ocios literarios. La décima elegía constituye el mayor documento autobiográfico de Ovidio.

9 *Tr.*, II, 315.

El quinto, aunque lleva el recrudecimiento de las penas sufridas por el poeta, viene a ser el más patético por contener reiteradas súplicas al César, a fin de conseguir un lugar de exilio más seguro.[10] Aquí, el poeta no logra ya apartar la obsesión de sentirse identificado con el Ponto: cinco elegías de las 14 que lo componen, se inician recordándonos que Nasón se encuentra allá. A través de las repeticiones, parece escucharse la respiración fatigosa del poeta que, ya moribundo, se resiste a morir; que canta sus quejas para ocupar la mente y distraerla de su desgracia;[11] mas las quejas se acrecientan con los recuerdos. Ovidio, en medio de sus luchas y con el presentimiento de la muerte, aún toma fuerzas para fustigar a quien trata de deshonrarlo, y para agradecer con vehemencia a quien le ha servido. Su esposa compendia, en la última elegía, uno de sus anhelos más caros: amor manifiesto a través de alabanzas.

En presencia de este documento vívido de anhelos, de esperanzas, en otras palabras, de vida —la cual, aunque miserable, es reflejo de otras vidas y de problemas fundamentales—, debemos señalar un punto capital en la biografía del poeta: la causa de su destierro, que, si un día se encuentra, será la clave de su comprensión y estima cabal. ¿Por qué fue desterrado? ¿Qué motivó la ira cruel de Augusto para aplicarle un tremendo y exagerado castigo, casi complaciéndose en verlo reducido a guiñapo? ¿Acaso se trataba de un enemigo público? ¿Significaba el poeta, en verdad, un peligro serio para la política del imperio?

10 *Id.*, V, II.
11 *Id.*, V, VII, 39-40, 65-66.

LA CAUSA DEL DESTIERRO DE OVIDIO, SEGÚN CARCOPINO

La causa del destierro de Ovidio ha sido considerada —excepto por los crédulos— como uno de los enigmas de la literatura romana. Las generaciones de más de diecinueve siglos buscaron afanosamente resolverlo; pero las soluciones han resultado no sólo variadas, sino contradictorias y llenas de ficción casi todas.[12] Entre ellas, sin embargo, nos parece un poco aceptable, por varias razones, la que ha propuesto Carcopino,[13] pues presenta a un Ovidio interesado en problemas humanos y diferente al que nos hemos acostumbrado a ver sólo divertido. Sabemos que ninguna solución de las propuestas hasta hoy ha sido totalmente aceptada; la de Carcopino tampoco tendrá mejor suerte ni podrá defenderse por completo, a pesar del enorme esfuerzo y de las arduas revisiones que representa, porque el autor no prueba —a nuestro juicio— que Ovidio haya pertenecido a uno de los círculos neopitagóricos: la tesis se funda en suposiciones de afinidad afectiva hacia el poeta desdichado, no en testimonios, con el agravante de que el entusiasmo conduce al autor a interpretar tendenciosamente muchos versos del poeta en los que apoya su argumentación.[14] Por ese camino, Carcopino viajó

[12] *Cf.* J. Carcopino, "El destierro de Ovidio, poeta neopitagórico." Estudio recogido en: *Contactos entre la historia y la literatura romanas*. Madrid, Espasa-Calpe, 1965, pp. 87-98.

[13] Es el estudio mencionado en la nota anterior; comprende las pp. 51-142.

[14] Carcopino, *op. cit.*, pp. 114-116, los versos que llevan las notas 387, 389, 390, 392.

muy lejos, aunque el rumbo de la ruta nos parece que no fue el indicado. Hubiese probado de manera más fácil que Ovidio, por todos los indicios de pitagorismo que encontró en sus obras, fue neopitagórico o, al menos, que tales indicios fueron fruto de la influencia que esa doctrina ejerció en muchos escritores latinos del siglo I a. C., por ejemplo, Varrón, Cicerón, Virgilio, etcétera. Pero forzar la inventiva al grado de hacer que Ovidio pertenezca *de iure* a la secta, y con base en ello gane más tarde, casualmente, el destierro, sólo con el fin de encontrarle una solución al enigma, no parece muy válido.

Podemos admitir —y muchos lo harán con nosotros, pues será lo que expongamos adelante— que Ovidio haya sido neopitagórico *de facto*; pero no podemos admitir que por ello fuese desterrado, porque no existen pruebas, sino suposiciones. Confesamos, no obstante, que tal solución ayuda a aligerar el peso de infamias acumuladas sobre Ovidio, y procura que su obra sea más estimada. Así, *Las Tristes* dejan de ser sólo lloriqueos y repeticiones, y un día quizá podrán representar la secuencia y la coronación de un pensamiento humano y renovador.

Antes de ver en forma concreta y esquemática la solución para el destierro propuesta por Carcopino, examinemos qué ha dicho la tradición sobre la persona, la obra y el genio de Ovidio, para poder aquilatar comparativamente las perspectivas de valoración que ofrece tal estudio.

La tradición recoje sobre la persona de Ovidio el tópico de la inmoralidad, por haber escrito el *Ars*

amandi,[15] considerado por muchos como causa total de su pena, y repetido de modo pertinaz y frecuente en todos aquellos estudios sobre el poeta, donde no se profundiza el asunto y sólo se alude al aspecto *ilegal*, con que Augusto supo encubrir la causa verdadera del destierro, y se otorga crédito a un Ovidio que, a más de coaccionado, estaba aterrado plenamente. El propio poeta contribuyó en forma poderosa a crear esta tradición, cuando él mismo se juzgó —o en verdad lo juzgaron— *preceptor del adulterio obsceno*;[16] pero la realidad no corresponde a los hechos, y la vida del poeta lejos está de su obra, como sinceramente lo dice varias veces en los escritos de su exilio.[17] Por desgracia nadie le creyó en su tiempo ni se le ha creído a través de la historia de su biografía. Fábula es, y será, juzgarlo superlujurioso, y presentarlo como inmoral para la Roma de su tiempo, que no era moral precisamente, según sabemos. El poeta, asumiendo su defensa, nos dice que sus obras amatorias no fueron compuestas bajo el impulso de su experiencia,[18] aunque en ellas pregone osadamente lo contrario, sino bajo el impulso de su imaginación.[19] Sin embargo, él mismo nunca, ni en sus obras de exilio, dejó de manifestarse como un enfermo

15 *Cf.*, P. Grimal, *El siglo de Augusto,* 2a. ed. Trad. de Ricardo Anaya. Buenos Aires, Eudeba, 1965, p. 84. A. Millares Carlo, *Historia de la literatura latina.* 4a. ed. México, F. C. E., 1964 (Breviarios, 33), p. 104.

16 *Tr.*, II, 211-212.

17 *Ibid.*, 353-358.

18 *Ibid.*, 347-350.

19 *Ibid.*, 339-340; IV, x, 59-60.

sensual, ávido de representar con su verbo imágenes plásticas que suplieran y compensaran sus ansias de lascivia, tal vez jamás satisfechas en la realidad.

> ¿Quién, si no el Meónida, narra a Venus y Marte ligados,
> sorprendidos sus cuerpos en el obsceno tálamo?
> *Tr.*, II, 377-78;
>
> así, húmeda, Venus con sus manos seca mojadas crines,
> y sólo por maternas aguas se ve cubierta.
> *Ibid.*, 527-28.

Tan compleja afición fue captada magistralmente por Grimal: "Formado en la sociedad galante de Roma, Ovidio sólo sabe escribir sobre el amor, sin quizá haberlo experimentado jamás, sin haber tenido nunca algo más que 'aventuras galantes', pero no una verdadera pasión. Lo que siente con más ardor es la alegría de los sentidos, pero quizá no tan profundamente como la alegría de hablar de ello. Antes que enamorado, Ovidio es literato..." [20]

La tradición sobre los escritos y el genio del poeta se muestra tan rígida que hay, hasta fines del siglo XIX, pocos estudios de excepción. Ovidio es el poeta fácil, la máquina de hacer versos sobre un patrón rítmico invariable;[21] en sus primeras obras, el aficionado, lleno

[20] Grimal, *op. cit.*, p. 83.

[21] E. Paratore, "L'elegia autobiografica di Ovidio". Estudio recogido en: *Ovidiana*, p. 355: "E' noto como il distico ovidiano —per effetto di quella stessa facilità, spesso un po' fastidiosa, del poeta, la quale lo condanna a una certa monotonia e penuria di mezzi espressivi, ad militaresca disciplina del ritmo che dà tavolta l'impressione di versi fatti a macchina, con un congegno-*standard*— ha

de galanteos;[22] por tanto, éstas sólo son diversión y juego amoroso (el juicio parte del propio poeta);[23] ante el cambio radical de poesía, que se advierte en *Las Metamorfosis* y en *Los Fastos*, se muestra, a veces, desconcierto[24] —extraño tema el de *Las Metamorfosis* para un alejandrino— y cierta voluntad e intención de Ovidio para hacer obras un poco más serias.[25] El valor de estas últimas se demerita por los propios dones del poeta: su facilidad y su genio,[26] también por su exceso de erudición mitológica y por la abundancia de perífrasis. Frecuentemente aparecen como poco valiosas y faltas de una idea principal, y casi se las deja al margen del equilibrio clásico, pues, según parece, Ovidio mezcla en ellas el juego —del que nunca pudo desasirse— con la seriedad.[27] En cuanto a *Las Tristes* y *Las del Ponto*, Ovidio no tiene mejor suerte; se juzga que tales elegías

esasperato la nativa tendenza del metro a racchiudere in sè un periodo, sì che ogni *Satz* ha finito per corrispondere in Ovidio a un distico."

22 Carcopino, *op. cit.*, p. 51.

23 *Tr.*, I, IX, 61-62; V, I, 43-44.

24 Carcopino, *op. cit.*, pp. 51-53, 60-61.

25 Boissier, *op. cit.*, p. 126.

26 Laurand, *op. cit.*, p. 280.

27 Grimal, *op. cit.*, p. 85: "Hallamos en la obra [*Las Metamorfosis*] una serie de cuadros, muy a menudo amorosos (Ovidio es incorregible), tomados de la erudición alejandrina." J. Bayet, *Literatura latina.* 2a. ed. Trad. de Andrés Espinosa A. Barcelona, Eds. Ariel, 1970, p. 306: "Pero Ovidio no pudo renunciar ni a su frivolidad natural ni a las seducciones mundanas: el ingenio, la presunción, las sutilezas aduladoras en el estilo y en la composición, en especial la malicia del poeta que no quiere salir burlado en sus relatos, dañan el contenido literario del poema."

son largos lamentos sobre sus desdichas,[28] y parecen demasiado lacrimosas[29] y fatigosas por su asunto predominante, que es la añoranza del autor;[30] con cierta monotonía del argumento,[31] suplicantes y desesperadas, llenas de bajas lisonjas al emperador y a su familia, de súplicas a su esposa y luego nominalmente, a los amigos; sin embargo, el poeta necesita de comprensión por su cruel exilio, y hay que perdonarle, en parte, las bajezas y redundancias.[32]

Ante esta tradición, el ensayo de Carcopino constituye una inmensa avenida de luz sobre la personalidad tanto literaria como humana de Ovidio, y abre amplias ventanas para estudiarlo, e insospechadas vertientes que pueden descubrir la continuación y la altura de un pensamiento, con frecuencia negado. Ello nos alienta en nuestra búsqueda, y ello será, si no estamos equivocados, lo que lleve al poeta a un sitio más seguro dentro de la literatura de su patria y de su tiempo.

Carcopino intenta demostrar[33] que Ovidio perteneció a uno de los círculos neopitagóricos fundados en la Urbe, y que su amistad con Germánico y Fabio Máximo se debió simplemente a la vocación espiritual de los tres: la difusión del neopitagorismo, no a profesar un

28 *Ibid.*, p. 87.

29 A. Alatorre, *Las Heroidas.* México, UNAM, 1950, p. 24.

30 G. Norwood y J. Wight Duff, *Escritores de Grecia y Roma.* Trad. del inglés por E. M. Martínez Amador. Barcelona, Gustavo Gili, 1928, p. 238.

31 Millares Carlo, *op. cit.*, pp. 105-106.

32 Bayet, *op. cit.*, pp. 300, 308.

33 Carcopino, *op. cit.*, pp. 99-106, 114-116.

liberalismo político; que por el segundo semestre del año 8 d. C., tanto las vacilaciones de Augusto por nombrarse sucesor como la rivalidad reinante entre las familias de los Claudios y de los Julios, cuyos candidatos respectivos al trono eran Tiberio y Germánico, hacen natural que los amigos de Ovidio (inclinados por Germánico) sean aguijoneados por la curiosidad, hasta el punto de conducirse a la casa de Nasón para efectuar en ella un ensayo de adivinación pitagórica y saber si Germánico obtendría el poder. En tal reunión, Ovidio nada dijo ni ofendió al César por causa del mucho vino.[34] Poco después, unos criados —*famuli nocentes*—,[35] suyos o de sus amigos, delataron el hecho a los espías de Octavio, y el poeta, sin salir de su asombro, se vio desterrado de inmediato. El emperador, por su parte, a fin de impedir que las indiscreciones sobre los manejos clandestinos de su política, una vez reprimidas, pudiesen revelar un principio de agitación en favor de Germánico, promulgó un simple edicto, que dispensaba de trámites jurídicos, y atribuyó la condena del poeta a que éste escribió el *Ars amandi*.

Con esto último, Carcopino quiere salvar el prestigio que constituye el enigma en el destierro de Ovidio, y cree que el emperador no castigó a los amigos del poeta, que en su exposición parecen los culpables, porque su perspicacia alcanzó a prever que con ello echaría por tierra sus planes —mantener en torno al suceso el mayor sigilo— y, por el contrario, confirmaría ple-

[34] *Tr.*, III, v, 47-48.
[35] *Id.*, IV, x, 101.

namente el acto que trataba de ocultar bajo el velo de la vilipendiada *Ars amandi*, y haría la mejor propaganda para Germánico y para la odiada doctrina de la secta neopitagórica, que acaso ponía en predicamento el origen divino de su autoridad, base firme de la estabilidad obligada de su imperio, y que únicamente logró con la vara férrea de la dictadura. Además, piensa que el hecho se prestaba muy bien para saldar de una manera oculta la inquina recelosa que guardaba contra Ovidio, pues éste le era odioso,[36] y sentía claramente la aversión que le profesaba el poeta de Sulmona. Ovidio, cuando dimitió, repudió colaborar de hecho con el gobierno implantado, aunque argumentase tener un motivo intelectual: retirarse a sus huertos, a fin de ejercitar tranquilamente sus aficiones poéticas.[37]

Nosotros pensamos —dentro del intento anterior— que, por sobre las razones de: *un edicto engañoso* —¿quién pasa que el castigo aplicado al *Ars* se retarde ocho años?—; *las secretas amenazas a Ovidio para que guardase silencio* —de otra manera, ¿no habría declarado su falta? ¿Tendría tanto temor de dar siquiera el mínimo testimonio?—;[38] *el perdón, tácito al menos, para los compañeros de Ovidio* —quienes en realidad efectuarían la ación formal, el delito, puesto que el poeta fue sólo vidente—,[39] Carcopino alienta otras que pudieron ayudar a que el enigma se formase y perdurase: *el silencio obligado de los camaradas de Ovi-*

[36] *Id.*, II, 345. V, II, 43-44.
[37] *Id.*, IV, VIII, 5-10, 27.
[38] *Id.*, IV, X, 99-100.
[39] *Id.*, III, V, 49-50.

dio, por temor al príncipe —tanto, que haría a Cayo Julio Higinio, prefecto de la biblioteca imperial de Apolo, renegar de la amistad de Ovidio, y difamar la persona y la obra del poeta—,[40] *la contribución dolosa de Ovidio* —quien no quería ser conocido por el pueblo romano como delincuente—;[41] y *el círculo de la aristocracia, relacionada con el poeta, que ahogaría la noticia secreta traída por Cotta Máximo* —quien lo siguió hasta la *silva Aletha,* hoy Alezio, en los confines de la Calabria, para saber la causa cierta del destierro, según confiesa el propio Ovidio.[42]

Tal vez allí quedaría encerrada la voz que hubiese podido reivindicarlo en su integridad humana y poética, y en la alta filosofía de su obra. Medio siglo después, nadie —ni biógrafos ni historiadores— supo más de la elevada misión del poeta desterrado, que no fuese la sensualidad ávida y los juegos amorosos de las obras primeras. Para el Cristianismo naciente, y después para la Edad Media y el Renacimiento, Ovidio fue un inmoral —sin que obstase para que ejerciese de modo enorme su influencia—,[43] cuyas obras debían ser expurgadas o, al menos, moralizadas;[44] sin embar-

40 Carcopino, *op. cit.,* p. 109.

41 *Tr.,* I, I, 23-24.

42 *Ex Pont.,* II, III, 83-88, Carcopino, *op. cit.,* pp. 120-122.

43 A. Monteverdi, "Ovidio nel medio evo." N. Lascu, "La fortuna di Ovidio dal Rinascimento ai tempi nostri." Estudios recogidos en: *Studi Ovidiani.* Roma, Inst. di Studi Romani, 1959, pp. 63-112.

44 En Francia y otros países se hicieron imitaciones e interpretaciones alegóricas. Sirva de ejemplo el enorme poema de 70,000 versos titulado *Métamorphoses moralisées* u *Ovide moralisé,* libro que consultaron los eruditos de la corte de Alfonso el Sabio para componer la

go, se advertían en ellas, por casualidad, algunos versos que presagiaban la doctrina del Nazareno. Es posible que el haberlos visto así, como mera casualidad, como "luces que el Espíritu derrama aun entre los gentiles", a decir de los predicadores, no hubiese llevado al pensamiento cristiano a buscar, fuera de su propia conformación teológica, el origen de tales concepciones. Muchos de esos versos resultan ahora no mera casualidad, ni ideas por generación espontánea, sino influencias del neopitagorismo, cuya doctrina fue importante en Roma, durante el siglo I a. C.

ALGUNOS PRINCIPIOS PITAGÓRICOS Y ORIGEN DEL NEOPITAGORISMO

Bien sabido es que las bases históricas del pitagorismo son de leyenda y un tanto inciertas, y que de esta leyenda y falta de certeza gozan también la vida, las obras y la filosofía de su propio fundador; mas no por ello dejaremos de señalar algunos principios integrantes de tal doctrina, por los cuales Ovidio parece influido.

I. Principio fundamental de la filosofía pitagórica

General Estoria. Cf. Alatorre, *op. cit.*, p. 29. En España se efectuó una adaptación teológica del *Ars amandi*: DE ARTE/ BENE AMANDI,/ SIVE DE DILIGENDO/ DEO/ LIBRI TRES./ AUCTORE/ CAIETANO CORAZZA DE CLER. REG. MINOR./ EDITIO NOVISSIMA/ AD USUM SCHOLARUM PIARUM./ (*Viñeta alegórica*) BARCINONE./ (*Línea*) APUD BRUSI ET FERRER. (Bibl. Nal. de México.) La primer edición de este librito es de 1823. *Cf*. A. Palau y Dulcet, *Manual del librero hispanoamericano*. 2a. ed. Barcelona, 1948-197?, IV, p. 96.

era *la teoría numérica*: consistía en que todas las cosas son número o están formadas por números, ya sea el cuerpo, el alma o los astros, concediéndosele gran importancia para todas las ciencias. El principio de los números era el número por esencia, el verdadero número, el cual daba la armonía, la belleza, la verdad y, por lo tanto, el ser. Todo número pertenecía a una de estas dos categorías: par o impar. El número par era ilimitado y se consideraba imperfecto, porque divisionariamente no tenía fin. El número impar tenía propiedades contrarias al par: era limitado, perfecto y divisionariamente tenía fin. La armonía resultaba de poner límite a lo ilimitado, de unificar la multiplicidad. El número uno (la unidad) encerraba al par y al impar. El número diez era lo sumo, los números que le siguen son únicamente reproducción de sus anteriores. "La década, decían, es la fuente de todo, es el principio y la reina de la vida divina, celestial, humana."

II. Más que la complicada concepción cósmica, importaba a los pitagóricos una determinada *mística astral*, que llevaba a conectar los movimientos de los astros con las distintas etapas o cambios de la vida humana, vinculándolos estrechamente con la actividad espiritual: había que tender a los astros, pues eran inmortales, dejando la impureza del cuerpo. El alma entonces podría alcanzar la perfección y la dicha, y giraría en el concierto grandioso de las esferas celestes.

III. El mundo para los pitagóricos era eterno, pues a los períodos de destrucción seguían otros de renovación, o retorno a los mismos fenómenos. Según Carcopino, la creencia en el rejuvenecimiento periódico del

viejo universo, o rotación de las edades, era un dogma fundamental de los neopitagóricos;[45] por eso, muchos esperaban con ansia *la edad de oro*, que era posible determinar por medio de la matemática, ciencia celosamente guardada, cuyo sistema complicado se atribuía al mismo Pitágoras.

IV. El pitagorismo hacía suya *la doctrina oriental de la metempsicosis*, según la cual, el alma para alcanzar la perfección ha de sufrir una serie de reencarnaciones. La vida era un período de prueba, de expiación, y, por lo mismo, no era lícito privarse de ella, sino alargarla lo más posible.

V. En la vida real, los pitagóricos se guiaban por una *filosofía práctica,* o virtud moral, que preparaba al conocimiento de la verdad. Esta filosofía, orientada a purificar la vida y conducirla a su fin, quedó escrita en *Los versos áureos* que, se supone, fueron redactados por un discípulo de Pitágoras o, a más tardar, en el renacimiento del pitagorismo (siglo IV a. C.); pero cuyas verdades se transmitieron en forma oral desde Pitágoras, sin cambiar sustancialmente su contenido, gracias al sagrado respeto hacia el maestro y hacia la doctrina por él enseñada.

El neopitagorismo debía su origen a las luchas doctrinales habidas entre estoicos y epicúreos, escépticos y dogmáticos (siglos III y II a. C.), que desacreditaron en forma indudable la filosofía griega. Las variadas tendencias trataban de hallar infructuosamente la cer-

[45] Carcopino, *Virgile et le mystère de la IVe Egloge.* Paris, 1943, pp. 30-37.

teza y la felicidad. En el siglo I a. C., varios hombres, cansados de esta búsqueda por el medio ordinario de la pura especulación filosófica, intentaron conseguir esos dos fines supremos de la actividad mental por medio de la religión y comunicación directa con Dios. Los indujo a ello, sin duda, el carácter religioso y ascético de las filosofías orientales, cuyas doctrinas resonaban, hacía tiempo, en la Academia Alejandrina, de donde se esparcieron por el imperio romano. Nada se les prestaba mejor para la solución de tales problemas apremiantes que la escuela de Pitágoras, mezcla de religión, filosofía y ciencia. La fusión del pitagorismo con otros sistemas, como el estoicismo, el epicureísmo, amén de las filosofías orientales, dio origen al neopitagorismo, que no era otra cosa que el credo pitagórico un poco remozado; mas no tanto que no perdurasen en él los viejos dogmas del anciano de Samos.

PITAGORISMO DE OVIDIO, SEGÚN CARCOPINO

Para Carcopino,[46] el pitagorismo de Ovidio se demuestra: 1) observando cómo a tres obras del poeta: *Phaenomena* (hoy perdida), *Metamorfosis* y *Fastos*, las vincula "una conexión espiritual, a pesar de la aparente diversidad de temas: la doctrina astrológica de que se alimentaba la fe de los neopitagóricos de su época". Como principio de esta nueva orientación, dice, dejó los dísticos de su poesía amorosa para adoptar el hexámetro, tanto en los *Phaenomena* como

[46] *Id.*, "El destierro de Ovidio...", pp. 53-69.

en *Las Metamorfosis*; pero en *Los Fastos*, obra en que a primera vista Ovidio procuraba armonizar su poesía con los designios del emperador: celebrar la antigua religión de la patria, volvió a los dísticos, dándoles una nueva cadencia. 2) Examinando la infinidad de digresiones astrales que dejó en tales obras, prueba de que se identificaba con *el misticismo astral* de la secta, "que invitaba a los humanos a romper el círculo infernal de las metamorfosis para llegar a Dios, del cual ellos eran la emanación de una partícula inmortal, y con ella ascender al concierto de las esferas, a esa eternidad bienaventurada, que perdieron y volverían a encontrar en la rotación celeste de los planetas y estrellas, cuyo movimiento sobrenatural junta el principio y el fin perpetuamente". 3) Haciendo nuestras las múltiples relaciones pitagóricas que desde 1890 han encontrado los diversos autores que estudiaron la obra de Ovidio, sobre todo *Las Metamorfosis,* que culminaron con el volumen *Ovidiana.*[47] 4) Porque el poeta expuso la doctrina pitagórica en los versos 60-478 del libro xv de *Las Metamorfosis,* guardando allí, sin embargo, el sagrado respeto con que debía mencionarse el nombre del maestro. 5) Considerando, por fin, los ejemplos históricos más notables del dualismo de conciencia, lo que haría menos brusco el cambio que Ovidio efectuó de sus obras de juego a sus obras serias; obras, estas últimas, en que se recrea con "especula-

[47] *Ovidiana. Recherches sur Ovide.* Publ. a l'occassion du bimillénaire da la naissance du poeta, sous la dir. de N. I. Hérescu. Paris, Belles Lettres, 1958.

ciones tan elevadas", que lo llevaron a admitir "una ética tan rígida".

PUNTOS DE NUESTRO ESTUDIO

Nuestro estudio, referido en su totalidad a *Las Tristes*, explorará primero la forma en que se nos hicieron presentes: I. La teoría numérica. II. La mística astral. III. La creencia en la rotación de las edades, o rejuvenecimiento periódico del universo. IV. La mención de algunas costumbres pitagóricas: el pensamiento de Ovidio acerca del alma y de la metempsicosis. V. Algunas prácticas aconsejadas por el pitagorismo, que Ovidio parece sugerir. Esto, no con el afán de hacer de Ovidio un neopitagórico *de iure* —fuera de nuestros proyectos—, sino con el propósito de dar a conocer de manera más amplia, y refiriéndolas a una obra sola, las influencias que alcanzó "la más alta y exigente de las filosofías" de ese tiempo en el pensamiento ovidiano. Segundo, nos llevará un poco hacia el encuentro de la personalidad humana y artística de Ovidio, como desterrado. En consecuencia veremos, por un lado, cómo expresa en *Las Tristes* la adulación, la ironía y el ataque al emperador; por otro, cómo esta obra encierra armonía, correspondencia y conjunto.

LA TEORÍA NUMÉRICA

La posibilidad de que Ovidio maneje, en *Las Tristes*, la teoría numérica de los pitagóricos, nos llevaría

a preguntarnos por qué el poeta empleó el dístico para sus primeras obras. Hay dos razones que nos permiten creer que no fue por causa de la teoría numérica: a) Parece que por entonces aún no le llamaban la atención las doctrinas pitagóricas, lo cual sucedería quizá desde que tuvo la idea de escribir *Las Metamorfosis*. b) El dístico era uno de los metros favoritos de la poesía amorosa neotérica. En *Las Tristes*, no obstante, Ovidio se ingenia para decirnos por qué utilizó de nuevo el dístico, después de los hexámetros de *Las Metamorfosis*.

> El que los cármenes cojos en verso alternado se acoplen,
> o la suma del pie lo hace, o el largo viaje...
>
> III, I, 11-12.

Una obra extensa, *el largo viaje* —cláusula que distrae la atención del lector—, no le exigía utilizar el dístico, se lo exigía tal vez *la suma del pie*. Esta razón ambigua quizá vaya hacia aquello que el poeta no quería mencionar: la razón de la teoría numérica. Si, después de *Las Metamorfosis* —cuyo asunto grandioso le reclamaba el hexámetro al par que le daba oportunidad de emularlo en la factura virgiliana—, volvió al dístico en *Los Fastos* —asunto grandioso a la vez que grave—, es posible pensar, a despecho de aquellos que sólo miran, en esta reincidencia métrica, la confirmación del orgullo poético de Ovidio —ser "el Virgilio de la Elegía"[48] (más bien, del dístico)—, que ya entonces la teoría numérica jugaba un papel im-

[48] Bayet, *op cit.*, p. 301. Véase nota 5.

portante en las concepciones místico-filosóficas del poeta, y representa acaso una gran burla para Augusto, aunque hubiese sido un capricho utilizar el dístico para asuntos sagrados, y Ovidio quisiese dignificar un metro que había sido en él, como en sus antecesores, símbolo de liviandades. Con *Los Fastos*, el poeta aparenta por un lado plegarse a los designios artísticos del emperador, cantar la religión de su patria; por otro, aparte de hacerlo, según parece, en un tono inconveniente,[49] pretende evidenciar sus simpatías.

¿Y qué me impide estrellas cantar, luego que nace y se pone
cada una? Parte fue ésta de la promesa mía.
¡Ánimos felices, a quien fue afán de saber estas cosas
primero y de subir a las supernas casas!

Fast., I, 295-98.

Y quizá seguir aun la teoría numérica, que en *Las Tristes* aparece como *armonía numérica.*

Ovidio conoció, sin duda, que la armonía, en la doctrina pitagórica, resultaba de poner límite a lo ilimitado y, por ello, mezcla a menudo el número par (ilimitado) con el impar (limitado), y lleva a su arte la

[49] Grimal, *op. cit.,* p. 86: "Ovidio asignaba especial valor a sus *Fastos* para obtener el perdón de Augusto." En ellos, "como Virgilio y Propercio, Ovidio concibe los comienzos de Roma al modo de una pastoral. Pero —y éste es un aporte propio de Ovidio— ninfas, faunos y dioses se solazan libremente, como en un idilio galante. La influencia helenística, tan evidente en *Las Metamorfosis* y *Las Heroídas,* también se manifiesta aquí, hasta el punto de trastocar a veces, y hacer irreconocibles las leyendas nacionales. Hacía falta otro tono para complacer a Augusto."

secuencia de este principio: unir lo imperfecto (par) con lo perfecto (impar), a fin de lograr la síntesis del ser. A nosotros nos parece que el dístico cumple una función armónica, sin descartar que en Ovidio sea sólo una coincidencia: con un verso (el hexámetro) se encierra, como unidad, el par y el impar; con el otro (el pentámetro) se consigue prolongar, mas no indefinidamente, la división del número par, cuya imperfección tiene que llegar a ser destruida por el número impar. Éste es uno, considerado como unidad, mientras que el par es doble: el encerrado en la unidad, y el par efectivo, no sólo hipotético, contenido en el segundo verso (pentámetro). Más aún, el número de los pies en el dístico tiene completa significación armónica: el pentámetro (5) viene a poner fin a la división infinita y a la imperfección que, como verso de pie par (6), tiene el hexámetro. Ahora bien, si no fijamos en el número de libros que cada obra contiene, encontramos la armonía numérica desde *Las Metamorfosis*, 15 libros (número impar); *Los Fastos*, 12 libros (número par) —quedaron inconclusos en 6 libros, que es también número par. En las dos obras de exilio, *Las Tristes*, 5 libros, y *Las del Ponto*, 4, hay también la mezcla de par con impar. Por lo que toca a *Las Tristes*, encontramos la armonía numérica en tres aspectos: 1) En el número de elegías que contiene cada libro. 2) En el número de dísticos que hay en cada elegía, contando por libro. 3) En los números que aparecen mencionados dentro de la obra.

1) *El número de elegías en cada libro*: El libro pri-

mero contiene 11 elegías, una el segundo, 14 el tercero, 10 el cuarto y 14 el quinto. Como puede apreciarse, según el esquema siguiente: /—/=—/=/=/=/ (/—/: impar; /=/: par), salvo el libro segundo que, como pieza unitaria, encierra el par y el impar, en los cuatro restantes domina el número par, símbolo de imperfección, controlado en parte mínima por un número impar, el de las elegías del libro primero. En esta tendencia momentánea al número par, que ha de parecernos armónica en el siguiente aspecto, tal vez quiso el poeta dejarnos un prejuicio crítico de la obra en cuestión: no tendrá el aliento de las obras que, bajo nueva orientación, produjo antes, por lo menos así habrá de considerarla, a través de ella misma, especialmente en la primer elegía de cada libro, excepto en el segundo. En estas elegías, sin duda, las circunstancias que argumenta son un buen motivo de disculpa para no solamente hacérnoslo creer, sino para que él también, sugestionado —que fue lo peor—, llegue a creerlo, privándonos al parecer de algunos bellos pasajes, como los que logró plasmar, cuando olvidaba la sugestión de su estado depresivo en el destierro.

2) *El número de dísticos en cada elegía, contando por libro*: La armonía numérica se encuentra de modo más insistente en este segundo aspecto, llegando a hacer desaparecer progresivamente la imperfección con que se nos presentó el conjunto. El libro primero, que en su número impar de elegías indicaba perfección, nos parece imperfecto por la forma como está distribuido, ligeramente se inclina hacia el par, según su

esquema: /=/—/—/=/=/=/=/—/—/—/=/; pero cuyas elegías con dísticos en número par (6) armonizan muy bien con las de dísticos en número impar (5), a la manera que este metro lo hace en cuanto al número de pies. Lo que parece en el libro primero ligera desventaja, o reincidencia sugestiva a lo imperfecto, desaparece en el segundo, que inicia la marcha a lo perfecto: es una unidad que une el par y el impar y, por lo tanto, lo perfecto con lo imperfecto, inclinándolo un poco más a lo perfecto con el número impar de dísticos (289). Se observa que Ovidio busca la perfección y que pretende conseguirla con la armonía; aunque prejuzgue o intente engañarnos, disculpándose de que sus versos de ahora son malos,[50] que no son dignos de Augusto,[51] que él es un poeta al cual Roma no debe comparar con los alegres y felices.[52] Otros motivos de orden interno, que hacen armónico este libro, en otro sentido, serán presentados más adelante.

Si del libro segundo pasamos al cuarto, nos encontramos que ambos están relacionados, que son correlativos en cuanto perfección, más el cuarto, si se quiere, cuyo número de elegías (diez) tuvo un simbolismo especial dentro de la teoría numérica. Queda así su esquema: /—/—/=/=/ // /—/—/—/=/=/=/, donde las dos partes dejan ratificada la armonía; se combinan 5 elegías con número par de dísticos, y 5 con im-

[50] *Tr.*, V, I, 69-72.
[51] *Id.*, II, 323-338.
[52] *Id.*, V, I, 73-74.

par, equilibrándose el par con el impar: 4 elegías iniciales, 2 con número impar en los dísticos, y 2 con par; 6 finales con distribución semejante. De esta suerte, los libros de números par en *Las Tristes* presentan entre sí correspondencia, como también la presentan los de impar. Así, el libro primero, que en el número de elegías (impar) tiende a la perfección y que, para armonizar, cae un poco hacia lo imperfecto, por dominar las elegías que tienen par el número de sus dísticos, se corresponde con los libros tercero y quinto, en cuyas elegías dominan las que tienen impar el número de sus dísticos, según los esquemas siguientes: del tercero, /—/—/=/—/=/—/—/—/—/—/—/—/=/=/, del quinto, /=/—/—/—/=/—/=/—/—/=/—/=/—/—/, resultando un doble contraste de armonía; los libros que por tener número impar (3, 5) indicaban perfección, vienen a ser imperfectos por contener un número par (14) de elegías y por dominar en su distribución el impar que, como símbolo de perfección, nivela la imperfección con la perfección. Veamos:

número impar de los libros (3, 5)	= perfección,
dominio de elegías con dísticos impares (10 × 4, 9 × 5)	= imperfección, no hay armonía en la distribución,
dominio de elegías con dísticos impares (10 × 4, 9 × 5)	= perfección, lo impar lo indica,
número par (14) de elegías contenidas	= imperfección;

y aún llega a más esta armonía: el libro tercero nos presenta números pares en la distribución de elegías con dísticos en número impar y par (10 × 4), y éstos armonizan con los impares que ofrece el libro quinto (9 × 5); las tres elegías primeras del libro tercero (/—/—/=/) se construyen de manera inversa con respecto a las del quinto (/=/—/—/); las tres siguientes están hechas de manera igual (/—/=/—/) en los dos libros, y, por fin, contrastan en ellos las dos elegías finales (/=/=/ // /—/—/), respectivamente.

3) *Los números mencionados en "Las Tristes":* En este aspecto, aparte de que la teoría numérica parece estar manejada por Ovidio desde una íntima percepción, desde un modo personal de sentirla, compendiada en *armonía numérica*, se entra de lleno en contacto con algunos de sus tópicos, un tanto simbólicos, que están aplicados a la manera pitagórica tradicional. Examinando, nos encontramos que *Las Tristes* proporcionan armonía numérica. En ellas se mencionan todos los números de la serie hasta el diez y se tiene marcada propensión por los impares (símbolos de perfección), a partir del 3, cuyas menciones son múltiples; en cambio el 6 y el 8 sólo se encuentran una vez. El equilibrio del par con el impar es casi metódico. Tomando como ejemplo el primer par (2) con el primer impar (3), hallamos el contraste de armonía: el par está mencionado en impar (15 veces) y el impar, en par (14 veces); además de que en algunos versos hay completo tal equilibrio del par con el impar (2 con 3 o 3 con 4).

Apenas dos o tres me quedáis de tantos amigos...
I, v, 33;

uno de los tres tiene estos cuatro versos...
II, 246;

que apenas viejos dos o tres, infeliz, me dieron...
III, v, 10;

que antes cuatro veces tres meses surgido había...
IV, x, 10;

si alguien o a dos o a tres los llama pocos...
V, iv, 36.

En cuanto a los números mayores de diez, Ovidio los desdobla, como Virgilio y otros poetas latinos, en sus correspondientes menores, desde el 12, 15 y 20 hasta el 90 y 100, no solamente por afán o capricho de perífrasis, sino por seguir un tópico importante de la teoría numérica: los que siguen después del diez no son más que reproducción de sus anteriores.

Hay también de forma cambiada *tres veces cinco* volúmenes...
I, i, 117 y III xiv, 19;

que examinar deben los *diez veces diez* varones...
II, 94;

Y ya, cumplidos *diez lustros*, sin mancha ninguna...
IV, viii, 33;

que *nueve veces diez* millas de la urbe dista...
IV, x, 4 (el 10 citado arriba);

Y ya mi hermano había *duplicado diez años* de vida...
Ibid., 31;

y a *nueve lustros otros nueve* añadido había...
Ibid., 78;

tras mi orto, *diez veces* los premios ganado había...
Ibid., 96.

Dentro de la teoría numérica, el diez adquiría para los pitagóricos una significación interna y un carácter esotérico, puesto que venía a ser fuente de todo y directriz de la vida divina, celestial y humana. Por tanto, no es arriesgado creer que Ovidio, influido por las doctrinas pitagóricas, puesto que beneficiaban el carácter sagrado que atribuía a la poesía y a la misión del poeta, guardaba no sólo reverencia y respeto por el número diez, sino que a veces lo rodeaba del carácter esotérico, velando, por medio de perífrasis, la atracción que sobre él ejercía. Ya al principio de *Las Tristes*, considerando la ola décima, ansia de su muerte, como el remedio máximo a sus males.

Esta ola que viene...
posterior a novena, es anterior a undécima...
I, II, 49-50.

Ya al final de ellas, haciendo sus dos años pasados en el destierro, como añoranza eterna de encerrarse en el misterio:

Mas ya me parece lejos de mi patria estar tantos años,
cuantos Troya dardania bajo hoste griego estuvo...
V, x, 3-4.

Sin embargo, Ovidio menciona otras veces tal número de una manera abierta y, con todo, no pierde de vista el carácter simbólico que se le atribuía: únicamente lo usará para los momentos claves de su vida o la de los suyos. Lo hará en sus momentos felices, al parecer, desempeñando cargos públicos.

Ni mal por mí fue empleada fortuna y pleito de reos
que examinar deben los diez veces diez varones...
II, 93-94.

Y cuando la desgracia cayó súbitamente, para ennegrecer su vida, sobre sus deseos de vivir en tranquilidad, dedicado tan sólo al estudio.

Y ya, cumplidos diez lustros, sin mancha ninguna,
en la parte peor de mi vida oprimido estoy...
IV, VIII, 33-34.

...el vencedor jinete...
tras mi orto, diez veces los premios ganado había,
cuando buscar tomitanos...
... me ordena la ira del lastimado príncipe...
IV, X, 95-98.

En estas menciones del diez, el poeta llega al contraste: hasta entonces su vida había sido perfecta, por feliz; de allí en adelante estaría sujeta al capricho de los hombres, que le harán aceptar el sello humano y depurador del sufrimiento, para asimilar después una vida celestial y divina. Su nativa Sulmona estará puesta, nombrado el diez, a una distancia ideal de Roma y, consecuentemente, gozará de un clima delicioso, refrescado por abundantísimos manantiales.

Tengo por patria a Sulmona, ubérrima en gélidas ondas,
que nueve veces diez millas de la urbe dista...
Ibid., 3-4.

Dos de sus seres queridos, su hermano y su padre,

huirán hacia la muerte habiendo cumplido, para él, una vida perfecta: uno al duplicar los diez años.

> Y ya mi hermano había duplicado diez años de vida,
> al morir...
>
> *Ibid.,* 31-32.

Otro, habiendo añadido a nueve lustros otros nueve, que son nueve decenas:

> También ya mi padre había colmado sus hados,
> y a nueve lustros otros nueve añadido había...
>
> *Ibid.,* 77-78.

Con la mención del diez, Ovidio considera quizá perfecta la vida de su hermano, porque no alcanzó a desempeñar los cargos públicos inherentes a su rango, con que hubiera servido a una administración odiosa que, menos en las conciencias, había abolido la libertad. Perfecta también la vida de su padre —menciona nueve decenas—, porque no alcanzó a verlo desterrado. Es posible, además, que Ovidio tuviera el cuidado de escoger las elegías décimas para contar en ellas aspectos importantes de su vida. Sin embargo el centro de éstas es la décima del libro cuarto, que vimos es perfecto en su distribución armónica. A tal perfección se añade un nexo misterioso, pues el poeta escoge para este libro el número de diez elegías y, precisamente, en la décima coloca su biografía, completada, en algunas circunstancias, por las elegías décimas de los libros primero, tercero y quinto, que convergen alrededor de ella: así la décima del libro primero es el pequeño diario del viaje al destierro, donde quedan

descritos los lugares y puertos que tocó hasta llegar a Tomis. La décima del tercero, el diario parcial del tiempo que lleva en el exilio. La décima del quinto casi en nada difiere de aquélla, excepto en que el poeta termina haciéndose merecedor de penas más graves: ambas presentan marcadas coincidencias. Ovidio logra un bello efecto colocando el desarrollo cronológico de su vida en medio de los azares de su tiempo actual, cuando sale de Roma: por la décima elegía del libro I conocemos su persona en el momento que una nave lo conduce al destierro; por la del III nos enteramos cómo vive allí. En la décima del IV, al contar su vida anterior y llegar al momento de su destierro, hace un silencio que se apaga, vuelto grito, en una loa espléndida de la poesía, como remedio de sus males y fortaleza de su alma. Calla entonces, y en la décima del V memora de nuevo su vida actual, sujeta al miedo y a la soledad del exilio; pero desde donde espera alcanzar la inmortalidad.

LA MÍSTICA ASTRAL: LOS ASTROS EN LA VIDA Y EN EL DESTINO DEL POETA

Ovidio, en *Las Tristes*, muy a posteriori, haciendo una fuga retrospectiva —en un alegre escape hacia su vida feliz, la vida en que escribió sus primeras obras—, vincula su existencia a Lucifer o Venus, no porque ésta fuese la brillantísima estrella de la mañana, sino por la influencia decisiva que este signo astral ejercía en la fortuna amorosa y en la vida feliz de quienes caían bajo sus rayos benéficos y, basado quizá en los

principios astronómicos del pitagorismo, intenta hacer una crítica o dar, al menos, una nota de protesta contra la cándida credulidad de muchos patricios —la sociedad galante de su tiempo, no exceptuándose ni el mismo emperador, creía ciegamente en los horóscopos—, para apropiarse después, ya con la experiencia, un signo conveniente, la Osa mayor, que de algún modo le había sido anunciado, reiterando, al final, la fe en los astros, símbolos de la inmortalidad y fin del alma humana, que habría de marchar a unirse con ellos, según la teoría pitagórica.

Nace el poeta, y aun su hermano, bajo la influencia de Venus.

> A natalicios de ambos la propia Lucifer presentóse...
> IV, x, 11.

Ésta le encarga servir de maestro al Amor tierno.

> Venus me encomendó servir al tierno Amor de maestro...
> *Ars,* I, 7.

Por ello, canta a éste y a sus placeres lícitos.

> Yo el seguro placer cantaré y la permitida unión libre...
> *Ibid.,* 33.

En *Las Tristes,* Ovidio ha modificado este verso, o por no recordarlo exactamente, o —más bien— por convencer al emperador de que el *Ars amandi* no era el arte del adulterio. Él mismo parafrasea el sentido del *seguro placer.*

> *Sólo cantaré lo legal* y la permitida unión libre...
> II, 249.

Con todo, parece que ya, desde que Ovidio nació, Venus prenunciaba que le sería un signo funesto y no el esperado signo feliz, puesto que el año de su natalicio sucumbieron con suerte igual los cónsules Hircio y Pansa, de cuya desgracia el senado culpó a Augusto.

> ... fui dado a luz...
> cuando uno y otro cónsul por hado igual cayeron...
>
> IV, x, 5-6.

Su hermano, copartícipe de la misma influencia de Venus, muere tempranamente, en una etápa feliz, al duplicar diez años.

> Y ya mi hermano había duplicado diez años de vida,
> al morir...
>
> *Ibid.*, 31-32.

Ovidio tal vez no consideró estos augurios seriamente, aunque el segundo le hizo sentir un poco la tristeza de una carencia íntima, hasta el día de su marcha al destierro.

> ... y empecé a no tener de mí una parte...
>
> *Ibid.*, 32.

Entonces no tuvo más que aceptar de pleno la realidad: el signo estelar bajo el cual se amparó le era contrario.

> Mientras hablaba y lloraba, muy nítido en lo alto del cielo.
> Lucifer, estrella contraria a mí, salía...
>
> I, III, 71-72.

Pero antes de lanzar su dura queja de inconforme —porque le era injusto tener una larga vida, llevando un astro tan contrario.

¡Oh dura Láquesis, ella no dio hilos más breves
a mi vida, que un astro tan grave tiene!...
V, x, 45-46—,

todavía se aferrará, sin perder por completo la esperanza de volver a ser feliz, a su astro que, como prenuncio del Sol, desea le presagie la dicha de volver a la patria, más apetecible para él por ser disímil al lugar de su confinamiento.

¡Ojalá el Lucifer albo, prenuncio del nítido
Sol, traiga estos ortos con su caballo suelto!...
III, v, 55-56.

Y, aunque tenga duda, no debe sus males al acaso ni a la cólera de los dioses, sino al haber nacido con un destino adverso.

O el acaso, o esto me dio de los dioses la cólera,
o tuve al nacer una contraria Parca...
V, III, 13-14.

No descubre ni medita esto, mientras no conoce la noticia de su exilio. Cuando piensa en el lugar asignado para éste, el poeta hace aparecer entonces, veintidós versos antes de asentar el fracaso del astro que esperó le sería propicio, un nuevo signo estelar, su guía en adelante, la constelación de la Osa mayor.

Y ya la noche muriente negaba el espacio de espera,

y vuelta de su carro la Osa parrasia estaba...
I, III, 47-48.

El nuevo signo, adverso como habría de ser, ya que el feliz había fallado, será quien le traiga uno a uno sus infortunios: tempestades durante el viaje y, ya en el lugar del destierro, frío, soledad, inhospitabilidad y barbarie. El poeta concibe este nuevo signo estelar como un vigía que atisba sus pasos desde el éter.

Bárbara tierra e inhóspitos litorales del Ponto,
y a mí con su Bóreas Osa menalia mira...
III, XI, 7-8.

Se le aparece en momentos infortunados, de tal manera que hasta los astros cercanos a la Osa harán valer sus influencias en contra del poeta. Ahora acarreándole las tempestades durante el viaje.

Húndese en el océano el guardián de erimántida Osa
y las aguas ecuóreas con su lucero turba...
I, IV, 1-2;

y ofuscaba el día el guardián de atlántida Osa,
o el Austro vaciaba las Híades de aguas tardas...
I, XI, 15-16.

Ahora circundándolo en una tierra ardida por el hielo.

La región próxima a los astros de erimántida Osa
me tiene: tierra ardida por comprimido hielo...
III, IV, 47-48.

Por esta cercanía se le aparecerá también la Osa me-

nor, signo de la inhsópita tierra de su confinamiento, y allí reprochará al dios del vino no haberle preservado de tal signo, puesto que él fue muchas veces parte del coro báquico.

Entre éstos, me acuerdo...
    muchas veces parte yo fui para ti no odiosa,
que, puesto hoy bajo estrellas de cinosúrida Osa,
    tiene la costa sármata, junta a los crueles getas...
no obstante, tú a uno de entre los sacros cultores de hiedra
    deberías con tu numen haber guardado...
V, III, 5-8, 15-16.

A veces juntará las dos constelaciones, pensando, por un momento, que pudieran serle benignas y traerle noticias de su esposa:

Grande y menor fieras...
cuando, en el eje más alto puestas, veáis todas las cosas...
y a mi dueño dirigid los nítidos rostros,
    y si de mí hace memoria, o no, contadme...
IV, III, 1, 3, 9-10.

Otras, acepta plenamente que le son adversas. Sin embargo, ello no obstará, y sus anuncios, extendiéndose, irán del orto al ocaso —arranque orgulloso para vaticinarse la inmortalidad.

Aunque lejos habite, apartado en escíticas playas,
    y a mis ojos, próximos estén los signos secos,
mis anuncios irán a través de inmensas naciones...
...Cualquier cosa que diga irá del orto al ocaso...
IV, IX, 17-19, 21.

Ovidio buscó en este signo astral el símbolo del peor castigo que podía sufrir.

Mientras Bóreas impide y frialdad habitar bajo la Osa,
se ve entonces que el carro tremente oprime a tales pueblos...

III, x, 11-13.

Y, estando lejos de la patria, debe pasar la vida bajo el carro boreal, donde está enclavada la tierra siniestra del Ponto.

Lejos de patria ha de acabar mi vida, so el carro del Bóreas,
do yace la siniestra tierra del mar Euxino...

IV, VIII, 41-42.

En medio de una completa barbarie (léase la décima elegía del libro tercero).

Sepa que yo, puesto bajo estrellas que nunca
tocan el mar, en medio de la barbarie vivo...

III, x, 3-4.

Y, además, solo.

A mí solo, enviado a las salidas del séptuplo Istro,
me oprime de la virgen parrasia el carro gélido...

II, 189-190.

Aquí hace, de paso, un reproche al emperador, que no ha sido ecuánime en el castigo. Ovidio piensa que hubo otros más culpables que él, no obstante la inquina del príncipe se cebó en su persona.

Y, aunque a otros tú desterraste por causa más grave,
a nadie tierra más allá que a mí le diste...

Ibid., 193-194.

Pero al final se resignará, reconociendo que todo ello estaba escrito en sus hados.

> Pues estaba en mis hados que la Escitia también visitara,
> y la tierra que yace so el licaonio carro...
> III, II, 1-2.

Ante este signo astral escogido tal vez conscientemente por Ovidio, nos preguntamos: ¿Las Osas eran símbolos realmente de climas y lugares rigurosos, por estar hacia el norte de la esfera celeste, o tan sólo Ovidio, por barruntar primero, y confirmar después, las condiciones en que iba a vivir desterrado, les aplica este simbolismo, con el fin de velar el significado que tales constelaciones tenían para él: proclamar una vez más la doctrina pitagórica de *Las Metamorfosis,* y de que los hombres, como Calisto y Arcas, anhelen llegar al éter, siendo astros inmortales, o habitando entre ellos? La idea no es absurda, menos aún, si pensamos en la imagen que el poeta plasmó, como trasunto de sí mismo, del piloto que guiaba la nave en la fiera tormenta del viaje al destierro:

> El mismo piloto alzando a los astros las palmas,
> de su arte olvidado, con votos pidió socorro...
> I, XI, 21-22.

Ovidio en los momentos más tristes y amargos de su vida no hará sino alzar desesperado e impotente las manos a los astros, ansiando la hora de irse a reunir con ellos. Por eso, para él no será alabanza —lo que a algunos ha parecido— ni estará pidiendo un bien para

el emperador, al desearle —¿pequeña parte de turba pitagórica?— que tarde llegue a los astros.

Deseé que tarde a los astros celestes marcharas,
y fui parte exigua de turba que oró lo mismo...
II, 57-58.

Astros que, pensando obtener su favor, le había prometido, desde que finalizó *Las Metamorfosis*.

Así habites las tierras y el éter te anhele,
tardo así a los astros a ti prometidos vayas...
V, II, 51-52.

Sin embargo, siempre pensaba en retardárselos lo más posible.

Tardo sea aquel día...
en que la augusta cabeza...
al cielo se acerque...
Met., XV, 868-870.

La vida, para los pitagóricos, es período de expiación, y mientras más larga sea, más se paga con ella. Así, Ovidio pide quizá que Augusto sea atormentado con larga vida, pues para llegar a las mansiones etéreas es necesario tener abundantes méritos propios y, a veces, como Baco, efectuar un largo peregrinaje.

Fuiste aun tú mismo a etéreas mansiones guiado por méritos,
porque no el paso abriósete por un trabajo exiguo...
V, III, 19-20.

LA CREENCIA EN LA ROTACIÓN DE LAS EDADES Y EL REJUVENECIMIENTO PERIÓDICO DEL UNIVERSO

Al comienzo del libro primero de *Las Metamorfosis*, Ovidio había cantado las cuatro edades del universo, dándole a cada una características precisas; y aunque en su tiempo flotaban aquí y allá oráculos y predicciones en que se reconocía que los tiempos de la vuelta a la *edad áurea* se acercaban, su entusiasmo no lo llevó nunca a predecir la inmediata cercanía, ni tampoco a desmentirla: simplemente la describió. Por el contrario parece que Virgilio, según Carcopino,[53] daba ya por terminada la última edad: "llegó ya la última edad del carmen Cumeo", porque *venit* de acuerdo con la métrica es pretérito.

Ultima/Cumae/i ve/nit iam/carminis/aetas...
Buc., IV, 4.

En *Las Tristes*, tomando las estaciones del año como las edades del mundo, Ovidio parece evocar con la llegada de la primavera, y el contraste de su situación en el destierro, una especie de edad áurea, que se asemeja, por los términos empleados, a la que describió en *Las Metamorfosis*, o a la que anunció Virgilio en la cuarta bucólica.

Céfiros ya menguan los fríos, y en cumplido año el meótida
invierno, que los viejos me pareció más largo,
y el que bien no transportó a Hele sobre sí colocada,
hace iguales los diurnos con los nocturnos tiempos.

[53] Carcopino, *Virgile...*, pp. 37-41.

Ya la violeta recogen los niños y alegres muchachas,
la cual, nadie la siembra, viene nacida rústica;
y con la flor de variados colores se cubren los prados,
y ave con canto indócil vuelve a trinar parlera;
y por dejar la golondrina de mala madre el delito,
bajo maderos hace cunas y techos parvos;
y la hierba, que se ocultó cubierta por surcos de Ceres,
sale y expande en la tierra su punta muelle;
y en el lugar que hay vid, desde el sarmiento la yema se
[mueve...
y en el lugar que hay árbol, se hincha en el árbol la rama...
III, XII, 1-13, 15.

Pero, ante las añoranzas de una edad áurea, Ovidio se interesa más por manifestar su fe en los cambios y en el devenir del tiempo, con el cual ciertos períodos de la historia del mundo parecen repetirse, aunque en lugares y condiciones diferentes, según lo escuchó Numa, de Pitágoras.

... así magna fue Troya por censo y varones,
y pudo en el curso de diez años dar tanta sangre,
que hoy, humilde, muestra tan sólo ruinas vetustas,
y en vez de riquezas muestra de antepasados los túmulos.
Ilustre fue Esparta: floreció la magna Micenas;
Cecropia también; también de Anfión los alcázares.
Escoria tan sólo es Esparta: cayó la altiva Micenas:
¿qué es, si no fábula, la Tebas de Edipo?
¿Qué resta, si no el nombre, de Atenas pandiona?
Hoy, surgir, a la fama toca también a Roma dardania
que, próxima a las ondas del apenínigeno Tíber,
puso sus fundamentos bajo ingente mole de cosas.
Ésta, pues, creciendo, cambia su forma, y un día
será cabeza del orbe inmenso... *Met.*, XV, 422-435.

Y enfatiza, más que predice, pues ya era notorio, el encumbramiento y la gloria triunfal de su patria.

Y seré leído, cuando la Roma marcial, vencedora,
contemple de sus montes domado a todo el orbe...

Tr., III, VII, 51-52.

Cuyas instituciones, dioses y monumentos principales describirá largamente en *Las Tristes* (III, I), terminando por mostrar (IV, II) una de las más bellas alegorías del triunfo, personificado en Roma.

MENCIÓN DE ALGUNAS COSTUMBRES PITAGÓRICAS: PENSAMIENTO DE OVIDIO ACERCA DEL ALMA Y DE LA METEMPSICOSIS

Las Tristes mencionan algunos aspectos y costumbres que, hallados en otras obras, sirven a Carcapino para llevarnos a concluir que Ovidio fue neopitagórico. El poeta no expone aquí gran parte de la doctrina pitagórica, como en *Las Metamorfosis*,[54] donde cede la palabra al propio Pitágoras; pero *a*) sigue con misterio y reverencia una norma pitagórica, hecha costumbre: no dar el nombre del Maestro; *b*) profesa de nuevo admiración a Lucrecio, a quien antes llamó *sublimis*[55] y, *c*) hace coincidir los deseos sobre su muer-

54 *Met.*, XV, 60-478.
55 *Am.*, I, XV, 23.

te y el descanso de sus huesos con las costumbres funerarias de la secta.

A) Notado ya por Carcopino,[56] Ovidio se sirvió en *Las Tristes,* igual que en *Las Metamorfosis,* de una perífrasis para mencionar a Pitágoras.

...y se cumplen los dichos del viejo samio...
III, III, 62.

Su argumento de métrica quizá también aquí sería válido.[57] En *Las Metamorfosis,* Pitágoras aparece comunicando su doctrina a Numa, y esto también interesa, a pesar del anacronismo en que Ovidio incurre, porque, además de servir de importante testimonio histórico, pues evidenciaría que era conocido el desarrollo de tales doctrinas en Roma, y de acercarnos al parecer, casi confirmado, de Thesleff,[58] nos motraría, bajo la luz de los estudios recientes (citados algunos en la nota 58), que no era un mero capricho del poeta

[56] Carcopino, "El destierro de Ovidio...", pp. 113-114.

[57] *Ibid.,* nota 61.

[58] H. Thesleff, *An introduction to the pythagorean writings of the hellenistic period.* Abo, 1948, pp. 52-53: "Zeller es de la opinión que el pitagorismo romano se debió esencialmente a las influencias de los círculos neopitagóricos de Alejandría. Estos puntos de vista han sido generalmente aceptados mirando como mínimo las manifestaciones desde la primera centuria a. C. en adelante. Pero en el campo literio y arqueológico —cosa que refieren: Gianola (1921), *La fortuna de Pitágoras;* Ciaceri (1929), *Estudios etruscos;* Carcopino (1941), *Aspectos místicos de la Roma pagana, De Pitágoras a los apóstoles,* y otros—, parece sugerirse que las ideas pitagóricas llegaron a Roma muy temprano, desde la cuarta centuria a. C., parcialmente continuadas por medio de los etruscos."

querer introducir el pitagorismo en Roma desde épocas tan remotas; ni lo era tampoco haber escogido a Numa, uno de los hombres más íntegros de la historia romana, para que fuera el introductor, sino que con ello pretende quizá blandir un arma de doble filo: intentar plegarse a los designios literarios de César, mencionando los grandes hombres de la tradición latina, y reprocharle con tal ejemplo la total carencia de criterio, negándole amplitud de espíritu, más aún, ponerle enfrente la libertad de que gozaron los romanos en tiempos mejores. Por esto, cosa no advertida, cuando la elegía primera del libro III describe la ciudad de Roma, Ovidio no podrá olvidarse de Numa, y junto a los palacios de César estará la pequeña casa del rey antiguo.

> fue ésta la regia casa parva del viejo Numa...
>
> III, I, 30.

Allí se parangona la simplicidad de la morada de Numa con la complicada simbología irónica y el boato de la mansión de César: crítica mordaz, donde se nota que el emperador permite para sí lujos que a otros prohibe, eso sin tomar en cuenta que Ovidio, al recordar a Numa, tal vez se complace en ver a Octavio comparándose con un antepasado, y sintiendo cuán lejos está de los ejemplos que predica y del ideal antiguo.

B) En cuanto a Lucrecio, éste aparece dos veces en *Las Tristes*.

> Buscará, si tomase do primeras *Aeneadum genetrix*

son, por quién fue de Enéades madre la fértil Venus...
II, 261-262;

como Lucrecio las causas explica del fuego impetuoso
y que la obra triple ha de caer predice...
Ibid., 425-426.

En la primera es atacado por causa de su obra: una exageración de Ovidio que, al defender el *Ars amandi,* tiene que arrasar con toda la literatura romana. Así, el inicio del poema *De rerum natura* daría pie, según él, para que se pensase en el adulterio de Venus, origen remoto, por Eneas, de la raza latina.

Madre de Enéades, de hombres y dioses deleite,
fértil Venus...

En la segunda, Ovidio confirma nuevamente la admiración que desde *Los Amores* sintió por este poeta, cantor del impetuoso fuego central que mueve al mundo, y que un día lo habrá de consumir en sorprendente conflagración; de paso, borra aquí el ataque gratuito a que lo sometió en los versos citados en primer término: ataque inconsciente de su defensa inútil, frente a la causa ficticia de su destierro.

c) Según nos refiere Plinio,[59] citado por Carcopino,[60] Varrón prefirió ser inhumado, según el rito pitagórico, en una tumba de barro, sobre hojas de mirto, de olivo

[59] *Naturalis historia,* XXXV, 160: *Quin et defunctos sese multi fictilibus soliis condi maluere, sicut M. Varro, Pythagorio modo in myrti et oleae atque populi nigrae foliis.*

[60] Carcopino, *Virgile...,* p. 35.

y de álamo negro. Pues bien, Ovidio, en cuanto al reposo de sus huesos, pidió lo mismo.

...harás que regresen mis huesos en urna pequeña...
Y mézclalos con las hojas y el polvo de amomo,
y ponlos ocultos en suburbano suelo...
III, III, 65, 69-70.

Pero, antes de llegar a meditar en su muerte y a pensar en estos ritos, había dejado su pensamiento acerca de la tesis neopitagórica sobre el alma. Los neopitagóricos empezaban a rechazar la metempsicosis, y a considerar, después de la muerte, libre el alma para ascender a Dios. En esto, Ovidio no descuidaba la filosofía práctica, y el cuerpo, la triste materia, había que llenarlo con las virtudes del espíritu.

y llena con tus virtudes la triste materia...
IV, III, 73.

El poeta esperaba que su espíritu hubiese salido en las auras patrias.

Por ti este espíritu en las auras patrias hubiese salido...
Ibid., 41.

Y que, dejado el cuerpo en la hoguera, fuese después a vivir en las auras vacías de la eternidad.

y antes este espíritu, que ha de atenuarse en las auras vacías,
irá y dejará los huesos en tibia hoguera...
I, V, 11-12.

Frente al temor de morir en el destierro, una vez deseó

que sus ánimas perecieran en los fuegos para que no fuese a suceder que, resultando ciertos los dichos de Pitágoras, éstas transmigraran perpetuamente en un círculo de cuerpos bárbaros.

...¡Y ojalá mis ánimas con el cuerpo perezcan,
y no huya de mí alguna parte los fuegos ávidos!
Pues, si, carente de muerte, vuela el alto espíritu en aura
vacía, y se cumplen los dichos del viejo samio,
mi sombra romana vagará entre sarmáticas sombras,
y siempre será huésped en sus feroces manes...
III, III, 59-64.

Así, Ovidio, para poder afirmar esta nueva teoría del alma, dudó temerosamente de lo que tal vez llegó a meditar un tiempo: el cerrado círculo de las metamorfosis. Esa duda lo convierte de pronto en un ser metido de lleno en los problemas humanos de la vida y de la muerte, después de la cual el hombre espera siempre, como ansia insaciable, una perdurabilidad más tranquila y perfecta que la que pudiese darle la rotación sucesiva de poseer varios cuerpos. Ovidio, a pesar de su poesía innegable, será primero hombre y después poeta, y dudará de que algo exista, a no ser nombre y fama, después de la muerte.

Con todo, si algo, a no ser los nombres, queda a los muertos,
y huye una grácil sombra las construidas piras,
si a vosotros, sombras de mis padres, alcanza mi fama...
IV, x, 85-87.

Esta duda es notable en Ovidio, si tomamos en cuenta que antes, bajo ningún temor y en un estado de com-

pleta serenidad —el que creemos tenía al enviar una carta a Perila, poetisa desconocida, comparable en cierto modo a la ecuanimidad asumida por un padre al dar consejos a su hijo, que, más que hijo, considera amigo—, lo afirmó de manera tan segura que huelga recalcar su inquebrantable certeza.

> ...no mortal nada tenemos,
> exceptuados los bienes del pecho e ingenio...
> III, vii, 43-44.

Esto le hará aferrarse, por último, a la alcayata vacilante del deseo de inmortalidad, reafirmando su fe en los Manes paternos.

> Basta esto a los Manes...
> IV, x, 91.

ALGUNAS PRÁCTICAS ACONSEJADAS POR EL PITAGORISMO, QUE OVIDIO PARECE SUGERIR

Los *Versos áureos,* portadores remotos y, más o menos, fieles de la filosofía pitagórica y, por la proximidad, ciertamente reflejo del pensamiento y de las preocupaciones neopitagóricas, son transcritos en su mayor parte, y manejados quizá intencionadamente, muchas veces conforme a la letra, por Ovidio en *Las Tristes.* Lejos se encuentra, sin embargo, el poeta de atribuirles toda esa espiritualidad que en época distinta y bajo influencias opuestas pretendió darles, al comentarlos, Hie-

rocles de Alejandría.[61] Entre los diversos preceptos de los *Versos áureos*, de los que parece haber mención en *Las Tristes*, escogimos éstos: 1) La fidelidad para con los amigos; 2) El respeto para consigo mismo; 3) La práctica de la justicia; 4) El llegar a saber por igual adquirir y perder los bienes de la fortuna; 5) El aceptar los males, obra de los augustos fallos del Destino, como suerte merecida y sobrellevarlos con mansedumbre. Agregaremos uno más, que parece el eje donde concurren los otros: 6) Hacer aquello que sea útil, la utilidad como base de la vida física, moral y espiritual, en el cual trataremos de encerrar los demás.

1) *La fidelidad para con los amigos*: Los *Versos* la expresan de este modo: "No llegues nunca por una culpa leve a aborrecer a tu amigo", que, en otras palabras, se expresaría: permanece fiel a tu amigo, a pesar de sus culpas leves; ahora bien, según parece, tal levedad de culpa era entendida de manera muy vasta, y sólo se exceptuaba una culpa considerada como la máxima que se pudiese cometer, aunque, por lo común, se determinaba el grado de culpabilidad del ami-

[61] Hierocles vivió a fines del siglo V y mitad del VI, de nuestra era. *El Comentario a los Versos Áureos*, escrito en griego, es la única obra de él que nos ha llegado. Ésta es la edición que manejamos: Pitágoras, *Los versos de oro*. Hierocles, *Comentario a los versos de oro de Pitágoras*. Versión castellana, hecha por J. M. Q. sobre la nueva trad. francesa, con prolegómenos y notas de Mario Meunier. Madrid, 1929 (Nueva Bibl. filosófica, XXXV). Meunier utilizó para su traducción el texto siguiente: *HIEROCLIS, In aureum pythagoreorum carmen commentarius*. RECENSUIT AC ILUSTRAVIT FRID. GUIL. AUG. MULLACHIUS, *Berolini, MDCCCLIII*.

go por el partícipe de esa amistad, y enteramente a juicio de éste. Así, temeroso Ovidio de que sus amigos mal interpretaran la gravedad de su falta,[62] pone un ejemplo que le aporte, además de la alabanza en burla irónica a César, algún beneficio en la defensa de su falta,[63] la cual resulta de tal modo leve, que casi desaparece ante la palabra *ingenuidad*, si juzgamos que por ella mereció el destierro.[64] Pero Ovidio tratará también de explicar este precepto para hacer notar con ejemplos históricos,[65] repetidos en otros lugares, que la fidelidad es mucho más meritoria, y por ello más estimable, cuando la adversidad abate al amigo,[66] con el peligro de que a menudo quedaría ignorada, si la adversidad no se presentara.[67] Por esta razón el amigo que abandona al poeta por juzgarlo infundadamente culpable, merece los peores ataques y recriminaciones.[68]

2) *El respeto para consigo mismo*: Los *Versos* dicen: "Jamás cometas alguna acción de que puedas avergonzarte; ni con otro ni tú particularmente. Y más que nada respétate a ti mismo." A través de *Las Tristes*, Ovidio negó que hubiese cometido una acción culpable —se atribuye el castigo, la pena; pero no la culpa

62 *Tr.*, I, v, 35-38.
63 *Ibid.*, 39-40.
64 *Ibid.*, 41-42.
65 *Id.*, I, IX, 27-34.
66 *Id.*, I, v, 1-16, 25-26.
67 *Ibid.*, 17-24.
68 *Id.*, I, VIII, 37-44; III, XI, 1-6.

ni el crimen:[69] su culpa cuando mucho fue un extravío (*error*),[70] y éste puede llamarse ingenuidad, estulticia, locura—,[71] jamás aceptó ser culpable. Si a veces considera que ha sido justamente castigado, si él mismo no se aplicaría otra sentencia, porque la mereció, al ofender tan gravemente al príncipe,[72] si, vencido de rogar el perdón y la gracia de volver a la patria, sólo se atreve a pedir insistentemente cambiar el sitio de su destierro a lugares más benignos y seguros,[73] y si disculpa el abandono en que lo tienen muchos de sus amigos por temor a verse comprometidos en su desgracia,[74] es sólo la sabida retórica de Ovidio, usada al servicio de su causa, simulando adulación en su ironía.

Frente a esta meticulosidad para no aceptar ni sombra de culpa, terminada con hábil defensa, Ovidio va a abordar de lleno el concepto del respeto para consigo mismo. Este respeto le exige no claudicar ni en su pensamiento ni en sus ideas, sean éstas cuales fueren, ni aun en sus aficiones, ante la presión del poder, representado en Augusto. Empezará a ser diestro ante el propio emperador, al cual parece que está sometido enteramente con todas sus facultades.

> Que esta alma, varón máximo, te dio aplauso y que yo
> fui tuyo con la mente, con ésta sola pude...
> II, 55-56.

69 *Id.*, I, II, 97-98; IV, X, 89-90.

70 *Id.*, IV, X, 99-100; III, VI, 26.

71 *Id.*, I, V, 42; III, VI, 35; IV, I, 37.

72 *Id.*, V, X, 49-52.

73 *Id.*, V, II, 73-78; IV, IV, 47-52.

74 *Id.*, IV, VII; V, XII.

Pero le basta una simple potencialidad, *con ésta sólo pude*, para desvirtuar la apariencia, y, más aún, estar tácitamente en contra de quien se consideraba el amo supremo, al someterse sólo en aquello que su mente le permite —que no ha de ser mucho, ante su crítica. Su posición —sea de poeta o de escritor influido por una doctrina contraria al "padre de la patria"— fue siempre firme, mostrando para sí un respeto no sólo extraordinario, sino cercano a lo heroico, el cual no se dobló ni ante amenazas, ni ante castigo y sufrimiento. Inocente del crimen de que se le acusa, sufrió por ello en su interior más que por los males inherentes al mismo exilio;[75] pero su mente —ideas, pensamiento, doctrina o poesía— permaneció invencible.

> La mente se indignó de someterse por males
> y, usando de sus fuerzas, permaneció invencible...
> IV, x, 103-104.

3) *La práctica de la justicia*: Cuando Ovidio abandona la retórica y trata de encontrarse a sí mismo, haciendo esfuerzos desesperados por ser sincero, jamás piensa que su castigo sea justo. Cierto que el precepto pitagórico referente a la justicia: "practica luego la justicia en actos y en palabras", no le prescribía en lo más mínimo examinar la justicia con que él era tratado —pero interesaba a su causa— para que hiciera notar las injusticias que con él se cometían, y para que practicase en alguna forma la justicia consigo mismo, dejándola expresada, a manera de hiriente reproche.

[75] *Id.*, IV, x, 102.

> y, aunque a otros tú desterraste por causa más grave,
> a nadie tierra más allá que a mí le diste...
> II, 193-194.

Sin embargo, no lo veremos detenerse mucho en esto; él prefiere practicar la justicia en actos. Ya cuando la impartía, siendo juez.

> Juez sin crimen también resolví cosas privadas,
> y aun declaró de mi fe la vencida parte...
> II, 95-96,

ya cuando, quizá delatado ante César, decidió callar tal vez a los verdaderos culpables del delito que a él se le imputa —siempre y cuando Carcopino pruebe que por eso fue exiliado—, y quiso sufrir el castigo en vez de sus amigos que pudieran estar —o de hecho están— más comprometidos que él.

> ¿A qué referirme al crimen de socios y siervos dañinos?...
> IV, x, 101.

Sabemos bien que la pena impuesta al poeta, la *relegatio,* le permitía llevarse, además de algunos familiares (*famuli*), a su esposa; pero Ovidio nunca aceptó que ella pagase una pena que de alguna manera a él sólo concernía.[76] Ni debe importarnos la opinión, ya expresada por algunos, de que era más conveniente al poeta que ella permaneciese en Roma para que la causa de su perdón no quedase abandonada, lo mismo que

[76] *Id.*, I, II, 41-42.

sus bienes.[77] La realidad, el hecho real, es que pudo llevársela y no lo hizo; y si en *Las Tristes* reclama el perdón, será para que ella, de ningún dolor digna, no sufra.

> ...no a mí perdonad que merecí, admito, el castigo,
> sino a ella, que sufre de dolor ninguno digna...
> V, v, 63-64.

Mas, si esto lo hallamos natural y puede parecernos sin gracia, porque juzgáramos que Ovidio estaría obligado a hacerlo por el parentesco y demás nexos familiares con su esposa, se encuentra otro ejemplo relacionado con personas no ligadas a él ni por la sangre ni por la amistad: los marinos de la nave que lo condujo al destierro. Cuando el poeta ve el peligro de naufragar, ora a los dioses para ser salvo, no tanto por egoísmo, sino porque considera injusta la muerte de otras personas ajenas totalmente al castigo que él tendrá que purgar.

> Figuradme digno de muerte tal, no aquí soy llevado
> yo solo. ¿A inocentes, por qué mi pena arrastra?...
> I, II, 57-58.

4) *Llegar a saber por igual adquirir y perder los bienes de la fortuna*: A Ovidio o, más bien, a la vida de Ovidio le faltaron motivos o circunstancias que lo llevasen a considerar este precepto. Él había sabido adquirir los bienes, acrecentando aquellos que a su nacimiento le había deparado la suerte. Su vida estuvo,

[77] Boissier, *op. cit.*, pp. 152-154.

según él mismo lo revela, ausente del contraste brusco de la pérdida, hasta antes de conocer la desgracia de su destierro, con el cual perdió todo, menos la esperanza y la vida, puesto que dejándole el César algunas cosas, bienes y derechos civiles, de suyo nunca pudo hacer uso de ellas. Es más, parece que ante la realidad estrujante de su exilio tampoco supo siquiera olvidar esa pérdida, añorando la vida feliz que pensaba poder alargar, entregado al ocio bienhechor de sus estudios, en el solaz de sus huertos agradables.

Al menos en *Las Tristes*, el poeta no recuerda ningún revés anterior a su destierro: se pintará feliz en todo —*mientras era feliz*—,[78] lleno de muchos amigos, de riquezas,[79] pasando una vida muelle y vacía de trabajos,[80] ya que su cuerpo no era paciente, ni apta su mente para el trabajo, y prefería seguir los ocios seguros de las Musas,[81] para los que consideraba haber nacido.[82] A ello se debe que, ya desterrado, se llene a veces de ira[83] y se entristezca, pensando que no puede ya morir como había vivido.[84] Así, tristemente feliz, puede, en cambio, alegrarse porque sus padres, mientras vivían, no lo supieron miserable[85] y, aunque perdidas las comodidades, seguirá oponiéndose a los duros

78 *Tr.*, I, I, 53.
79 *Id.*, I, IX, 17-18.
80 *Id.*, V, III, 9-10.
81 *Id.*, IV, X, 37, 39-40.
82 *Id.*, III, II, 9-10.
83 *Id.*, IV, I, 99-101.
84 *Id.*, IV, III, 47.
85 *Id.*, IV, X, 81-84.

trabajos,[86] dejando jugar la mente con la añoranza permitida de vivir sin miedo y tranquilo, gozar de los ocios que le agradaron, descansar muellemente en sus estudios, hacer celebraciones y envejecer rodeado de su esposa y de sus amigos... pero los hados se opusieron, agravándole los últimos días.[87]

Este solo y único revés que sufrió su vida feliz, y del cual ya no pudo reponerse, le hizo conocer la volubilidad de aquellos que se dicen amigos y lo son, nada más, en apariencia y en conveniencia. Muy propio es, sin duda, el símil de que, como se prueba el oro en el fuego, así debe probarse la amistad en lo adverso; y, tal vez nos parezca excesivamente duro e hiperbólico su dicho, de que a quien se le volteó la fortuna no es conocido de nadie, y de que la turba de amigos lo fue sólo de la fortuna, quedando apenas, de ellos, dos o tres verdaderos.

Pues como el oro amarillo se prueba en el fuego,
    debe así la lealtad mirarse en tiempo duro...
                    ...y no es conocido de nadie
    quien por tropas de amigos poco ha ceñido estaba...
Apenas dos o tres me quedáis de tantos amigos;
    no mía, fue de la Fortuna la otra turba...

I, v, 25-26, 29-30, 33-34.

Sin embargo ello es producto de su empeño y su entusiasmo, que se afanaba en demostrar, con su ejemplo, los ejemplos tomados de los antiguos (¿pitagóri-

86 *Ibid.*, 115.

87 *Id.*, VI, VIII, 5-14, 31-32.

cos?): *estas cosas reunidas ha tiempo en ejemplos de antiguos.*[88]

Mientras fueres feliz, has de contar muchos amigos:
solo estarás, si los tiempos adversos fueren...
Nunca las hormigas tienden hacia las trojes vacías:
ningún amigo irá a los perdidos bienes.
Y como a quien va por los rayos del sol la sombra acompaña...
así las lumbres de la Fortuna sigue el vulgo mudable...
I, IX, 5-6, 9-11, 13.

Si Ovidio no llegó a saber por igual adquirir y perder los bienes de la fortuna, como le aconsejaban los *Versos áureos,* sí supo, en cambio, notar los vaivenes de aquélla.

Así, pues, la fortuna tal cual quiere lo da y arrebata...
III, VII, 41.

Y observó que si los amigos son volubles, porque siguen la fortuna, ésta será aun más voluble.

La Fortuna voluble vaga con pasos ambiguos
y cierta y tenaz en sitio ninguno queda,
sino ora alegre viene, ora asume rostros acerbos,
y sólo es constante en la inconstancia suya...
V, VIII, 15-18.

De ello previene a sus lectores y a sus escasísimos amigos, con el objeto de darles quizá un precepto, y de llevarlos, si es posible, a la consideración de una norma, hecha propia y tomada sin duda de la doctrina

88 *Id.,* I, v, 31.

pitagórica, enfatizándolo de tal modo que lo hace aplicable a todo hombre.

Y haz de la humana suerte memoria, que a los mismos levanta
y oprime, tú mismo sus giros inciertos teme . . .
III, XI, 67-68.

5) *Aceptar los males, como suerte merecida, y sobrellevarlos con mansedumbre*: Cuando llega el revés de la fortuna, Ovidio se encuentra de pronto ante el espejo desolado de su desgracia, el cual solamente le refleja carencias que su vida feliz desconocía. Todos sus males, que él compara en lo numeroso a las arenas de la playa[89] y a las estrellas del polo visible e invisible,[90] son únicamente carencias de los bienes gozados antes, y, a pesar de considerarlos obra de los augustos fallos del destino (*pues estaba en mis hados*...),[91] es evidente que nunca se resignó a aceptarlos como suerte merecida ni los sobrellevó con la mansedumbre recomendada por la doctrina pitagórica, no obstante que muchas veces su retórica así lo pregona. Aquí, en la voz de una epístola, se presenta sumiso.

Sufre empero con paciencia, cual debe, su amarga desgracia...
V, IV, 15.

Sin embargo, el sello de su inconformidad con el destino, serán siempre su rebeldía y su impaciencia.

89 *Id.*, IV, V, 55.
90 *Id.*, IV, X, 107-108.
91 *Id.*, III, II, 1.

Ni tampoco en largo espacio adquirí la paciencia,
y mi mente sensación tiene del mal reciente...
IV, vi, 21-22.

No le importa que a él y a nosotros nos parezca en cierto modo fundada, porque cuesta más permanecer constante en una virtud por un tiempo sin término, que ser vigoroso en ella sólo en los comienzos; por lo común, el paso de los días merma el vigor primero, y lo que antes parecía fácil de llevarse a cabo, se torna arduo y molesto, si no se cuenta con una voluntad lo suficientemente firme para poder imponerse a lo que parece ya carente de sentido; pues hasta los viejos novillos huyen los yugos, y los nuevos gladiadores son más fuertes, porque ni están cansados de esperar ni están teñidas de sangre sus lanzas.

Sin duda, a veces también viejos novillos huyen los yugos...
En la arena amarilla el nuevo luchador es más fuerte
que quien por tardo tiempo tiene cansados brazos.
El gladiador entero es mejor entre nítidas armas
que quien ha, por su sangre teñidas, lanzas rojas...
Yo también lo que sufro, antes lo sufrí más paciente...
IV, vi, 23, 31-34, 37.

Debemos reconocer, con todo, que Ovidio, a pesar de no ser como lo predican normas tal vez por él conocidas, hace un esfuerzo —inútil, porque su voluntad es muelle— por lograr serlo; al ver frustrado en sí este anhelo espiritual, lo aconseja, al menos, para que otros sean lo que él no puede ser, por vicio de voluntad. Así recomienda resignación a Perila, y conformidad con lo

que tiene: el don de cantar a las Musas,[92] y no le molesta ponerse como ejemplo y decir, mintiendo, que, a pesar de sus carencias, es feliz en su ingenio.

Heme aquí, aunque de patria, de ti y de casa carezca,
y arrancado me hayan lo que quitarse pudo,
con todo, yo mismo me acompaño y me gozo en mi ingenio...
III, VII, 45-47.

A su esposa le aconseja primero que disminuya el dolor de sus males, sufriéndolos con fuerte corazón:

Sufriendo con fuerte corazón, mengua, que puedes,
tus desgracias, para quien tienes ha mucho el pecho no rudo...
III, III, 57-59.

Y después, que persevere en el dolor con paciencia, puesto que ya ha sufrido cosas más graves.

Sufre y ten paciencia; cosas mucho más graves sufriste...
V, XI, 7.

6) *Hacer aquello que sea útil*: El destierro llevó a Ovidio a percatarse de que, en su situación, todo lo que le fuese útil, le ayudaría en gran manera a hacer menos triste y menos amarga su vida. Dando cabida, pues, a lo benéfico y rechazando lo que pudiese en algún modo perjudicarlo, se rodeó de un clima espiritual, que sirvió de sedante a su desesperación. Su apego a las Musas fue la causa máxima de su destierro.

92 *Id.*, III, VII, 39-40.

Lícito sea decirlo con vuestro perdón, nueve hermanas,
de mi exilio la causa máxima sois vosotras...
V, XII, 45-46.

Si le resultaba ahora locura, era una locura que le reportaba utilidad.

Acaso esta afición pueda parecer que es locura,
pero algo de utilidad esta locura tiene...
IV, I, 37-38.

Con él, Ovidio no buscaba alabanza ni conseguir el nombre literario que un día pretendió con sus obras juveniles. Ese nombre le sería más útil ahora, si no hubiese aflorado.

Ni obro por loa, empero, ni velo afán de un nombre futuro
que, si ocultado hubiérase, más servicial sería...
V, VII, 37-38.

Porque agravaba el peso de su castigo, y la fatalidad le cerraba todo camino hacia la utilidad.

Pero, sin duda, hacia el castigo me arrastraban mis hados:
toda marcha a la buena utilidad me cierran...
III, VI, 15-16.

Favorable le resultaba aun el rechazo inconsciente de la incertidumbre y el miedo que le producía pensar si su dueño se acordaría de él; y se daba a creerlo con firmeza por la utilidad que le producía evitarse el mal de estar preocupado, destruyendo su propia tranquilidad, ya de suyo intranquila en el exilio.

¡Ay de mí!, ¿por qué temo? Lo que está manifiesto requiero.
¿Mixta a miedo ambiguo, por qué mi esperanza yace?
Cree que es como quieres, y deja de temer lo seguro,
y ten fe cierta de su fidelidad probada...
IV, III, 11-14.

Así, aconseja, encerrando la frase a manera de apotegma, que se debe sacar provecho de los tiempos que a cada quien se le conceden.

Usa de los tiempos, hoy por su regalo un vasto terreno
se produce y dilata para alabanzas tuyas...
Ibid., 83-84.

Esta utilidad, que los pitagóricos expresaron de modo sentencioso: "Jamás nadie, ni con sus palabras ni con sus acciones, pueda inducirte a que profieras o hagas cosa alguna que para ti no sea útil", Ovidio, además de haberla sabido aplicar con provecho en sus horas críticas, la hace norma de toda actividad vital, en la primera parte de la elegía cuarta del libro tercero. Por esta causa propone en ella: *a*) la fidelidad para con los amigos (vv. 1-3); *b*) la utilidad de vivir egoístamente una vida mediocre, pues, aunque ilustre por rango, autoridad o riquezas, se debe huir el hacerlo notar, siendo modesto o aparentando serlo (vv. 4-8) —ejemplos de lo anterior (vv. 9-12), su propio ejemplo (vv. 13-16)—; *c*) que es más fácil surgir, si se cae, de lo bajo o modesto que de lo alto (vv. 17-18) —ejemplos de lo anterior (vv. 19-24)—; *d*) la utilidad de vivir sin codiciar lo que no se tiene, sino que cada quien viva dentro de su fortuna, sabiendo por

igual adquirirla que perderla (vv. 25-26) —ejemplos de lo anterior (vv. 27-30) y una persuasión al amigo para que así viva (vv. 31-33)—; *e*) que los males son obra del destino (v. 34) —su amigo merece un hado más feliz por su lealtad (vv. 35-36) y signos de ella (vv. 37-38)—; *f*) vivir sin envidia, que es practicar la justicia, y acabar los años sin gloria, que es perseverar en la mediocridad de vida, cómoda y útil, porque libera de muchos afanes que inquietan (v. 43); *g*) el respeto consigo mismo; éste se logra juntando amistades semejantes a nosotros, para que ellas respeten nuestras creencias y nos respeten a nosotros mismos, y nosotros nos respetemos por ellas (v. 44): *y amistades a ti semejantes junta...*

LA ADULACIÓN, LA IRONÍA Y EL ATAQUE

Parte de la crítica a las obras de exilio de Ovidio presentan al poeta como adulador y lisonjero bajísimo. Tal crítica parece influida por el cuadro destructor que Boissier pintó del poeta y, sin duda, no procede del estudio concienzudo y directo de las obras. Boissier fue implacable: "ante su desgracia, lisonjeó a Augusto con bajeza, no guardó ningún decoro cuando fue infeliz... tenía el delirio de la adulación... por más indulgencia que tengamos para una desgracia tan grande, estas lisonjas nos repugnan..."[93] Por fortuna las personas que recientemente han estudiado estas obras del poeta, van contra la opinión vertida por Boi-

[93] Boissier, *op. cit.*, pp. 154-156.

ssier; así Marache hace notar que bajo la máscara de la adulación y la lisonja al emperador se oculta la rebeldía y también la hostilidad;[94] esto mismo notamos nosotros, desde que hacíamos la traducción de *Las Tristes,* aun sin conocer el estudio de Marache, y sin saber qué pensamientos tendríamos respecto al poeta. Quizá para el simple lector, o para el estudioso desaprensivo, *Las Tristes* presenten un cuadro de frases lisonjeras y de entrega incondicional al emperador, que los haga pensar en un Ovidio adulador y sin dignidad, y olviden que Nasón posee una asombrosa habilidad retórica para decir en la misma frase lisonjera y de sometimiento incondicional, o un verso más abajo, la ironía que muestra completamente lo contrario de lo que tal frase pudo haber hecho creer sin haberla examinado con detención.

Para que se vea lo anterior, tomaremos algunos pasajes, que según el sentir de la crítica, presentan a un Ovidio sin dignidad, probando que no hay tal, y algunos otros que muestran la manera tan sutil cómo el poeta manejaba la ironía. Haremos seguidamente un breve apunte sobre el libro II, con el afán de observar los ataques directos de que es objeto el emperador y comprobar también la perfección armónica de tal libro, antes atribuida, que servirá, de paso, para ver el ordenamiento de las partes, que hay en *Las Tristes.*

Si más leve me fuese la ira del César invicto,
 ya cantos te daría de regocijo llenos.

[94] R. Marache, "La revolte d'Ovide exilé contre Auguste". Estudio recogido en *Ovidiana,* pp. 412-419. *Cf.* nota 47.

Ni empero como jugué, jugará mi letra de nuevo:
que ella en mi juego una vez abundase, baste.
Lo que él mismo apruebe, cantaré, con tal que, en parte aliviada
mi pena, la barbarie huya y los duros getas . . .
V, I, 41-46.

En estos versos, tal vez Ovidio nos parezca muy ruin y muy bajo, porque lo vemos dispuesto a someter su arte al emperador, de una manera completa: *Lo que él mismo apruebe, cantaré. . .*, sin preocuparse de preservar siquiera su dignidad de persona, menos aún su vanagloria de otras veces, su alta misión de poeta. Es posible que si el lector por compasión, admiración o sentimentalismo, quisiera defenderlo de este cargo, con que parece arrojarse sumiso a los pies del potente, tal vez se le ocurriría que el poeta hizo esta promesa obligado por circunstancias adversas: el terror a los bárbaros y la añoranza de volver a Roma. Nosotros no creemos que sólo eso baste para defenderlo, por mucho empeño que se ponga en el intento. Llevaremos su defensa por cauces más lógicos: en primer término, tenemos que Ovidio ampara su promesa por medio de una condición imposible de hecho: *con tal que, en parte aliviada/ mi pena, la barbarie huya y los duros getas. . .* —puesta hábilmente para intentar que el príncipe cambiase el lugar del destierro—, que por su índole, libera del compromiso al poeta. Ovidio se juega aquí, inteligentemente —única forma en que puede vencer—, su destino con el emperador; si en vez de perderlo, porque Augusto quizá no se dejó engañar, lo gana, su experiencia y la confianza en su habilidad retórica lo

habrían sacado avante, para haber producido obras en que aparentase cumplir extraños designios y que fueran opuestas del todo a la política imperial, por los velados ataques e ironías.

Hay más: la elegía está dirigida a un estudioso de Ovidio, que no es otro, como veremos, que el mismo Augusto, muy interesado en saber qué conducta seguía ahora el proscrito, pues cualquier notoria rebeldía contra el gobierno imperial le hubiese valido el asesinato —que tanto llegó a temer el poeta— a manos de los sicarios del César.[95] Leída, no entendida, esta elegía nos parece enviada a un simple lector, a quien Ovidio muestra por qué sus cantos son tristes, a la vez que recrimina a su verdugo gratuito no haber desterrado también a Galo, Propercio o Tibulo, en el supuesto caso de que su destierro se deba al *Ars amandi.* Incluso, para lograr confusión, menciona al *lector* en el verso 66; pero el César aparece tan evidente (mencionado en el verso 41) que no logrará esconderlo, pues el lector común no asumiría ante Ovidio un tono de reproche (v. 35):

> Nasón, ¿qué amplitud tendrás del lacrimoso carmen?...

Ni tampoco Ovidio pediría a aquél (porque no podría dárselo) que le devolviera la patria y la esposa (v. 39).

> Mas si la patria me volvieses con la cónyuge cara...

[95] *Tr.,* I, I, 43-44, XI, 25-30.

Ni le insistiría apremiante en que mejor guardara silencio (vv. 49-50).

> Mas podías, dices, llevar mejor en silencio los males,
> y tus desgracias disimular callado . . .

Ni, por último, Ovidio se habría atrevido a comparar a un simple lector, que nada le hizo, con Falaris, el tirano de Agrigento que, según la leyenda, mandó construir un toro de bronce para que en él, con fuego lento, muriesen los que condenaba a la muerte. Quien sufrió primero tal tormento fue el artífice Perilo, porque obsequió, según parece, el toro al monarca, esperando que éste le devolviese otro obsequio mejor. No es casual ni ociosa esta comparación —Ovidio la completa en otro lugar—[96] tiene íntimas relaciones que el poeta aplica para sí y el emperador. Las semejanzas son obvias: Augusto es un tirano más cruel que Falaris, pues éste dejó que Perilo gritase en el tormento, conseguido por su arte, y Ovidio, como el artífice del toro, sufrió el destierro quizá por haber escrito *Las Metamorfosis,* y se le niega el derecho a quejarse. Esta obra, la más querida por el poeta, tal vez había disgustado al "juez del imperio"; Ovidio que acaso notó el disgusto, había tenido la gentileza de dedicarle *Los Fastos,* esperando congraciarse con él y, más aún pretendiendo la recompensa de poder entrar con esa obra al círculo de los poetas protegidos. La habilidad de Ovidio logra que estas semejanzas tan claras se hagan no sólo confusas, sino totalmente ajenas a su persona y al emperador. Así, nos explicamos también que, como Beethoven hizo con

[96] *Id.*, III, XI, 39-54.

su *Tercera Sinfonía,* Ovidio haya cambiado después, en el destierro, la dedicatoria de *Los Fastos,* en franco deprecio por un déspota, a la vez que ponía en manos de Germánico, presunto sucesor de Octavio, su esperanza de regresar a la patria.

Muchas veces son las que Ovidio confiesa en *Las Tristes* que su *arte* o sus *artes* lo han perdido; mas cada vez que habla de éstas, juega con el significado, y hace tan ambiguo este término que con frecuencia no se sabe a qué lo aplica. La mayoría cree que todas estas referencias señalan al *Ars amandi,* pues dan como hecho que por ella fue desterrado el poeta.

Y como a ti, elocuente, te sirven las *artes severas,*
así, *diferentes a ellas* me hicieron daño.
Tú, empero, conoces mi vida. Sabes que el modo
de ser de su autor se abstuvo de *esas artes*:
sabes que este carmen viejo, yo joven, compuse, y que *éstos,*
como no han de alabarse, no obstante así *son juegos*...
I, IX, 57-62.

Ante el gesto anterior, de cambiar una dedicatoria, nosotros creemos que debe aplicarse a *Las Metamorfosis* (cuando el poeta quiere referirse al *Ars amandi,* lo hace sin crear confusiones) con un 99% de posibilidades de acertar, porque tal obra fue escrita, a nuestro juicio, por un mero capricho de diversión —locuras que a veces hacen los poetas—: querer desarrollar en ella la parte medular de una doctrina filosófica que estaba de moda y que tal vez nunca profesó, sino que más bien por afinidad de pensamiento, simpatizaba con ella. Quizá, si no hubiese mediado otra inten-

ción en sus obras, no tendríamos un Ovidio desterrado. Además, el verso 20 de la elegía que analizamos (V, I) encierra la queja del poeta: "¡Ay de mí! ¿Por qué alguna vez bromeó mi Musa?" De inmediato se piensa en aplicar la frase, a las obras de juego amoroso, más aún, al *Ars amandi*; pero ante la ambigüedad sutil con que escribe y ante lo aquí vislumbrado, es posible que no quede otra broma más efectiva que el juego caprichoso de *Las Metamorfosis*, con las cuales trató de acelerar el derrumbamiento de la ya tambaleante religión de sus antepasados.

¡Oh raza aturdida con el temor de la gélida muerte!
¿Por qué Estigia, por qué tinieblas teméis y nombres vacíos,
ficción de poetas, y peligros de un falso universo?

Met., XV, 153-155.

El libro segundo de *Las Tristes* abunda en ejemplos de frases que han parecido a muchos indignas del poeta y reveladoras de bajeza. En apariencia, podría considerarse así el verso 145: "Aunque esperar tú mismo vetes, yo esperaré para siempre." No importa que el César lo prohiba, Ovidio esperará siempre el perdón del príncipe, exagerando irónicamente la importancia que tiene para su vida un acto de la voluntad augústea, como si el poeta no fuese ya dueño de su vida y de su pensamiento, y hubiera cedido por aniquilamiento de su persona todas aquellas cosas en que el César no tiene ningún derecho.[97] Bastó a Ovidio mirar solamente al príncipe para llamarlo *suavísimo* (v. 147), y para

[97] *Id.*, III, VII, 48.

que le llegase una *gran esperanza,* la cual derribaron inmediatamente sus hechos (v. 148), no porque fuesen graves ni se juzgasen imperdonables, sino para arrancar de raíz lo que nos hizo creer (lo mismo que a Octavio): el aniquilamiento de su persona. Más todavía: como los vientos tienen vaivén (vv. 149-152), así el poeta vacila en su esperanza, borrando con ello, de manera sutil, el adverbio *siempre,* que parecía comprometer su dignidad.

Así mis temores se alejan, y vuelven, y cambian,
y esperanza de aplacar a ti me dan y niegan...
153-154.

Él mismo, defraudado de su quimera, defrauda también, con sus íntimas convicciones, a César. De este modo, Ovidio va deshaciendo una a una las frases que pudiesen hacerlo aparecer, cuando no se entienden las sutilezas, bajo y falto de dignidad. Veamos ahora la forma irónica de las frases que lo delatarían, a decir de Boissier, como lisonjero repugnante.

Desde el comienzo, *Las Tristes* dan la impresión de que Ovidio tratará de ganarse el perdón del emperador con lisonjas. Nada más falso, porque tras la apariencia de loas, para la apoteosis oficial (en la que no creía), se ocultan las burlas irónicas al príncipe.[98]

Oh supremos y verdes dioses, que cuidáis de los mares,
calmad ya, ambas turbas, las amenazas vuestras,
y esta vida, que me dio muy clemente la ira del César,
dejad que, infeliz, a los sitios dispuestos lleve.

[98] Marache, *op. cit.,* p. 412.

Si con la pena, cuanta merecí, queréis destruirme,
para el juez mismo, que la muerte es menor mi culpa.
Si mandarme ya hubiese querido a las ondas estigias
César, no ocuparía para ello vuestra ayuda...
I, II, 59-66.

Aquí, a despecho de invocar a los dioses del cielo y del mar —en los que quiere, pero no puede confiar— para que le presten ayuda, calmando la tempestad, tiene la osadía de increparles que su culpa, por solidarios que quieran ser con la divinidad de Augusto, no es tan grande que merezca la muerte, ya que el César, juez de su causa, no lo consideró así. En los dos últimos versos, Ovidio blasfema: Octavio es mayor que todos los dioses, porque ninguna ayuda divina necesita para cumplir lo que se propone. Bien, hasta aquí permanece Augusto encumbrado sobre todos los dioses, siendo casi el máximo de ellos.

Si elegido me amáis, contened tantas olas,
y a mi embarcación vuestro poder se incline;
o si más bien me odiáis, dirigidme a la tierra dispuesta:
parte de mi suplicio en la región reside.
¡Llevad —¿qué hago aquí?— mi cuerpo, rápidos vientos!
¿por qué mis velas fines ausonios quieren?
No quiso esto César. ¿Por qué paráis a quien él pone en fuga?
Y decretó y merecí...
Si, empero, los hechos humanos nunca a los dioses engañan,
sabéis que de mi culpa está alejado el crimen...
Ibid., 87-93, 95, 97-98.

Ahora, el poeta considera más poderosos que Augusto a los dioses, no por afán de ser ilógico, sino porque,

triunfando en él la justicia sobre la alabanza, el emperador no puede ocupar un lugar que no le corresponde. Quiere saber entonces, si cuenta con los dioses —lo que en verdad le interesa—, a pesar de haberlos ofendido, poniéndoles la disyuntiva, si lo aman o lo odian: si lo aman, lo favorecerán, no permitiendo el destierro, si lo odian, lo llevarán a él, permitiéndolo. Ante sus ojos extrañados, sucede algo prodigioso: la embarcación que lo transporta se detiene y toma rumbo a Italia. Ovidio objeta en ese momento que el César, que aquí ya no es dios ni tampoco el más poderoso quiso lo contrario: alejarlo de Roma, pues lo decretó mereciéndolo o, más bien, sin merecerlo, que es para él lo cierto. Prueba de ello es que los dioses, en los versos finales de la elegía, le conceden la ayuda pedida: "Vosotros.../ que engañar no es posible, traéis a mí esta ayuda..." Ellos, como dioses, sí saben que de él está alejado el crimen, cosa que Augusto, no siendo dios, sino simple mortal, no supo, y por eso lo castigó injustamente.

De igual forma se esfuman, ante la ironía del poeta, las lisonjas en que Ovidio no solamente compara a Augusto con Júpiter, sino que así lo llama:

He aquí que ausente, suplicante a ausentes númenes hablo,
si es permitido al hombre poder hablar con Júpiter.
Juez del imperio, que, estando incólume, es cierto que todos
los dioses cuidado tienen de gente ausonia;
oh decoro, oh imagen de la patria por ti floreciente,
oh varón, no menor que el mismo, que riges, orbe...
V, II, 45-50.

A las claras se advierte el equívoco, aunque enseguida le haga elogios, que hubiese deseado para sí cualquier emperador romano. El poeta ya no pudo soportar la repugnancia que sintió al decirlo, y dos versos abajo (51-52) desahogó toda su ira impotente contra el tirano: lo imaginamos apretando los dientes y deseando que el príncipe habitase largamente la tierra, hasta el grado de que, por compasión, el éter lo anhelase; pero que muy tardíamente marchara a los astros que le estaban prometidos.

Así habites las tierras y el éter te anhele,
tardo así a los astros a ti prometidos vayas...

Parece que esto completa los elogios, sin embargo, más bien, los destruye, aniquilando sobradamente al emperador. Sólo quien no supiese, en aquella época, comprender un poco la doctrina pitagórica, no sabría lo que en verdad Ovidio deseaba: el mayor tormento para el príncipe.[99] Iguales parecen los versos 39-42 del libro segundo, a los que siguen los 57-58, examinados en otro lugar.[100]

Tú también, cuando te llamen padre y rector de la patria,
usa el modo del dios, que tiene tu mismo nombre.
Y esto haces, nadie nunca de modo más moderado
que tú, de su imperio pudo tener los frenos...

Que tras los máximos elogios al César, vengan los deseos caprichosos de un Ovidio avispado, parece no sólo

[99] *Cf.*, pp. XLVII-XLVIII.
[100] *Cf.*, p. XLVIII.

sugerente, sino valioso para probar la inmunidad del poeta al cargo de lisonejero y adulador, pues, además de invalidarlos con sus deseos o hacerlos, con sutileza, contrarios, se ve que llevan la intención de la oculta ironía y el ataque.

Ataques más fuertes de Ovidio, aunque velados por cierta apariencia de adulación, están dirigidos contra el régimen totalitario de Augusto, quien llegó reiteradamente a suprimir la ley general que el pueblo gozaba para aplicar una ley hecha a su particular conveniencia. Esta crítica fina, sutilizada por el equívoco, se encuentra por todas partes de *Las Tristes*.

Nada es tan robusto, aunque lo ligue el diamante,
que tan firme quede al de Júpiter fuego rápido;
nada es tan sublime y sobre los peligros transite
que al dios no inferior y subordinado sea.
Pues, aunque parte de mis males fue con mi vicio traída,
no obstante la ira del numen me dio más ruina.
Mas vosotros también con mis desgracias estad avisados
que un varón, que a supremos iguala, dioles término.
IV, VIII, 45-52.

Los dos versos primeros mencionan a Júpiter directamente, sin llevar al equívoco su nombre ni sus atributos; en cambio, los dos siguientes ponen como equívoco al *dios*: ¿cuál dios? ¿Júpiter o Augusto? La respuesta viene en el verso 50: el numen que arruinó a Ovidio fue Augusto, no Júpiter; luego a aquél se refieren los versos 47-48, en los cuales ataca duramente el totalitarismo dictatorial: ni lo más sublime escapa a su juicio, aun la mente —ideas, pensamiento, doctrina— de los

ciudadanos ha quedado sometida al dictamen del monarca. Para encubrir estos ataques, la sutileza de Ovidio emite un elogio aparente, que siembra confusión con los versos anteriores (v. 52), donde Augusto es un varón que iguala a los dioses; entonces, además de burlarse de la apoteosis imperial, su ataque parece perderse en la ambigüedad, aparentando que el totalitarismo es imputable a Júpiter, por su carácter de dios.

> Me diste la vida, y tu ira antes se estableció de la muerte,
> ¡oh príncipe, que de tus fuerzas muy poco usaste!
> Júntanse, además, los que no me quitaste bienes paternos,
> como si la vida poco regalo fuese.
> Ni por decreto del senado condenaste mis hechos,
> ni fue dispuesto por selecto juez mi exilio...
> II, 127-132.

Más fuerte que el anterior resulta éste, no importando que venga encerrado en abiertas alabanzas. Éstas empiezan en el verso 125 y parecen acentuarse en el 128, donde el fingido y enfático agradecimiento de Ovidio no es más que el digno colofón del ataque al dictador que, suprimiendo la ley general, aplicaba leyes particulares, en casos donde quería hacer notar que era el amo único. Los dos versos últimos de la cita recriminan la dictadura y hacen notar claramente que Augusto ya no tomaba en cuenta para sus determinaciones ni al senado ni a los jueces, y, por lo tanto, se había convertido en el juez supremo y en el amo absoluto del imperio; por ello, ¿no debería estar Ovidio sumamente agradecido al emperador, porque —*¡oh príncipe, que*

de tus fuerzas muy poco usaste!— ante ese desmedido poder, que nadie podía coartar, se había quedado corto en el castigo, si toma en cuenta lo arbitrario de su autoridad?: "Mi fortuna... está, bajo un juez solo, hundida poco..."[101] Este ataque se repite otra vez, de idéntica manera,[102] y allí, todavía son más funestas las consecuencias del despotismo imperial que, no sin motivo, temió tanto el poeta. Pero el castigo más grave contra cualquier ofensa hecha al príncipe es para Ovidio el sufrimiento interior.[103] El poeta, pues, deja ver que siente hondo pesar de haber ofendido a varón de tan gran poder; mas con todo y eso habrá de reprocharle que el castigo material a él aplicado es tan injusto como lo fue el que Júpiter fulminase un olmo con vides.

> Yo vi un olmo cargado de vides pampíneas,
> que había sido tocado por rayo cruel de Júpiter...
> II, 143-144.

La metáfora es clara: Augusto es Júpiter cruel, y Ovidio el olmo con vides. El poeta parece preguntarse en el mutismo de estas imágenes: ¿No podía Júpiter haber sido clemente con un olmo cargado tal vez ya del fruto de las vides, y haber fulminado otro árbol que no fuese tan útil como éste? ¿No podía Augusto castigar a algún otro, que no llevase, como él, los dones de inteligencia y genio, con que era útil y daba obras que engrande-

101 *Tr.*, III, XI, 37-38.
102 *Id.*, V, II, 55-60.
103 *Id.*, II, 139-140.

cían las letras del imperio? Ambos casos parecen al poeta un abuso del poder, que no se detiene en consideraciones clementes, pues siendo, como es, ilimitado, ocioso sería hacerlas.

A este poder absoluto se refiere Ovidio, calificándolo de triste.

> de que el triste poder del dios suavizarse pueda...
>
> III, v, 26.

Y, después de pedirle a uno de sus amigos que le haga ver si es temeraria su esperanza en el perdón o si, por lo contrario, es justo su deseo —si justo, defienda con elocuencia su causa— se burlará del totalitarismo enfermo del César.

> Cuanto alguno es más grande, tanto es en la ira más aplacable,
> y el alma generosa encierra afectos nobles.
> Basta al magnánimo león haber postrado los cuerpos,
> cuando yace el rival, la pugna tiene término:
> en cambio están sobre murientes los torpes osos y el lobo,
> y cualquier fiera en cuanto a nobleza más pequeña.
> ¿Frente a Troya, qué cosa mayor que el fuerte Aquiles tenemos?
> Él, del viejo dardanio no soportó las lágrimas.
> Enseñan Poro y las exequias del funeral de Darío
> cuál fue la clemencia del general ematio.
> Ni contaré de los hombres las iras a lo más suave dobladas,
> yerno es de Juno quien antes le fue enemigo...
>
> *Ibid.*, 31-42.

Con esto, resulta que Augusto no posee nada de grandeza ni de nobleza, sólo la fuerza del poder arbitrario; que no se le puede comparar siquiera con el magná-

nimo león —si acaso, con el torpe oso y el lobo o cualquier fiera de ínfima nobleza—, menos aun con Aquiles, con Alejandro Magno, ni con la diosa Juno; pues ni siquiera es héroe, menos, dios; no lo conmoverán ni súplicas, ni llanto, ni hará menos riguroso el exilio, cosa que tantas veces pidió.

> Te pido un exilio más seguro y un poco más quieto,
> para que igual mi pena a su delito sea.
>
> II, 577-578.

La burla se hizo más refinada y sutil en los versos referidos a Juno: ¿por qué el ejemplo de una diosa en vez del de un dios? Quizá para decir que hasta las hembras, en sus afectos indefinibles, superan a Augusto en grandeza y magnanimidad.

Veamos ahora levemente, de conjunto, el libro segundo de *Las Tristes*. Antes le atribuimos perfección por contener de lleno la *armonía numérica*. Ahora bien, si la armonía en sí puede considerarse como factor de la perfección, aunque no determinante, tal libro, en algún modo, es perfecto, porque establece armonía entre la adulación y el ataque. Este libro puede dividirse, de manera general, en dos partes: la primera, dedicada a la alabanza, va del primer verso al 240; la segunda, dedicada al ataque, va de allí al final. A simple vista, Ovidio trata de impresionar al emperador en la primera parte del libro, no para que le dé un exilio menos riguroso, sino para tratar de hacer menos patentes los ataques puestos en la segunda parte. Si establecemos, de modo general, que la primera parte está dedicada a la adulación, no olvidamos la aguda

sutileza de Ovidio para convertir las loas en ataques, de manera constante (véanse, a este propósito, los pequeños detalles del libro segundo apuntados aquí,[104] en los que se va mezclando la adulación con el ataque). Esta primera parte muestra, para nosotros, armonía: expone con las alabanzas un aspecto negativo; pero al ser convertidas en ataques, por equívoco o juego de palabras, el aspecto se vuelve positivo para la persona y la dignidad del poeta que es consciente de su respeto y de sus convicciones. No queremos tampoco hacer de la parte segunda sólo ataques, porque alguno —sin estar de acuerdo con nosotros— puede ver en ella la defensa del *Ars amandi*. La división concreta del libro, antes de establecer su correspondencia, es ésta: un exordio (versos 1-28) y tres partes, notoriamente visibles. Primera (versos 29-240), dedicada en forma completa a esa adulación sui géneris de Ovidio —tiene un paréntesis (versos 77-122), donde lamenta que alguien leyese al César alguna obra suya. En ella asienta que por el canto llegó a ser odioso al príncipe, se reprocha el delito fortuito y pregona con orgullo el rango de su casa y familia, su honesta vida y la fama de que goza. Segunda (versos 241-470), según parece indicar, consagrada a la defensa del *Ars amandi;* pero Ovidio, hábil, no hace más que tomar como pretexto la defensa de tal librillo, causa supuesta del destierro, para iniciar el ataque a los vicios de la sociedad, a todo espectáculo y a la literatura, que el ambiente del imperio augústeo ha favorecido, siendo, para él, cosas

104 *Cf.*, pp. XLVI, XLVIII, LX-LXI, LXXVIII-LXXIX, LXXXIII-LXXXV.

que daban asco. Además, si ataca violentamente a Homero, a los líricos y trágicos griegos, ¿no iba a atacar en forma más violenta la literatura latina, desde Enio a Propercio, y no iba a pedir que también se quitasen los pórticos y aun los *sagrados* templos, que servían de ocasión para el pecado? Por ello, para nosotros, esta parte debe añadirse a la siguiente, haciendo de ellas una sola, de modo general. Tercera (versos 471-528), dirigida a atacar abiertamente los vicios del emperador y los defectos de la nueva administración, con el fin, como dice Marache, de ponerlo en desacuerdo consigo mismo.[105] Empezará por reprenderle la afición a los juegos de azar, que Ovidio, como su contemporáneo, conocía, puesto que era notoria, si creemos a Suetonio:

> Por ningún motivo lo atemorizó la murmuración por sus juegos de azar, y jugó oculta y abiertamente por diversión, aun ya anciano; y sobre todo en el mes de diciembre, también en otros días festivos y aun ordinarios: ni esto es dudoso por cierta carta autógrafa: *Cené, mi Tiberio —dice—, con las mismas cosas. Vinieron convidados Vinicio y Silvio padre. Jugamos durante la cena "al modo de los ancianos", también ayer y hoy.*[106]

Debe notarse la frase, *y sobre todo en el mes de diciem-*

[105] Marache, *op. cit.*, p. 414.

[106] *Augustus,* 71: "Aleae rumorem nullo modo expavit, lusitque simpliciter, et palam oblectamenti causa etiam senex, ac praeterque Decembri mense, aliis quoque festis profestisque diebus: nec id dubium est autographa quadam epistola: *Coenavi* (*ait*) *mi Tiberi cum iisdem. Accesserunt convivae Vinitius, et Silvius pater. Inter coenam lusimus* γεροντικῶς *et heri et hodie.*"

bre, pues Ovidio había expresado: *Tales cosas se juegan en el humoso mes de diciembre,*[107] después de enumerar algunas otras artes y juegos no de azar, con el objeto de que pasase inadvertida la alusión personal; pero las *tales cosas* lógicamente se aplican a los juegos de azar, porque las leyes sólo permitían jugarlos en las *Fiestas Saturnales,* que eran en diciembre,[108] y porque difícilmente se practicaba la natación en invierno; el arte de guardar el vino, dar hospedaje y dedicarse a la cerámica tampoco se hacían por juego, y menos se escogería el mes de diciembre para ejecutarlas. El poeta prosigue su ataque contra las obras de teatro compradas por la administración del imperio para que se representasen durante los juegos: ¡cuánta perversidad enseñan! Y su osadía le lleva a dirigirse directamente a Augusto.

Considera los gastos de tus juegos, Augusto:
leerás mucho igual en gran precio por ti comprado...
II, 509-510.

La toma luego con los cuadros o bajorrelieves que ostentaban desnudos atrevidos. Finaliza el libro con un epílogo (versos 529-578), donde hay otra disculpa del poeta por no haberse dedicado a cantar alguna epopeya; pero (¡ironía!) su ingenio no llegó a tener tanta fuerza y, además —¿para qué?— la mejor epopeya latina, *La Eneida,* enseña la unión libre. El ataque es directo contra el celo moralizante del emperador, que

[107] *Tr.,* II, 491.

[108] *Id.,* II, notas a los versos 471, 491 del texto español, pp. CC-CCII.

profesaba gran estima para esta obra y para su autor. Estos ataques ponen al príncipe en completo desacuerdo con la moral que pretendía imponer —sólo grandes deseos— y la realidad contraria, que era fomentada en gran manera por su administración y su propia persona.

Debemos disentir, por último, de la opinión de Schanz-Hoisius, conocida por Marache, de que Ovidio no había destinado este libro de *Las Tristes* al emperador —ni se lo habría enviado—, sino al público, y ello ocasionaría que nunca fuese perdonado, pues ¿no era más grave atacarlo en público que en privado, en una carta personal de difusión restringida?[109] Nosotros creemos, incluso, que el emperador conoció este libro antes que el público. Ovidio tal vez quiso que el príncipe viese las alabanzas de la primera parte, alabanzas que, muy a su modo, no fueron capaces de cubrir, menos aún de aminorar, los ataques de la segunda parte. ¿Pero, en verdad, creería Ovidio que las "adulaciones" podían cubrir o hacer pasar inadvertidos los ataques o, por lo claro, no soportaría la repugnancia de que pudiese llegar a ser considerado como adulador de un tirano, a quien habría tributado inmerecidas alabanzas, si ésas podían ser alabanzas para alguno, y se lanzó, sin medir consecuencias, a atacar de modo abierto los vicios y la mala administración del imperio en manos de Augusto? Todo hace inclinarnos por lo segundo, con lo cual Ovidio resulta muy distinto a como nos han acostumbrado a considerarlo en su obra de exilio: es

[109] Marache, *op. cit.*, p. 413: "On en conclut généralment que l' oeuvre était destinée au public mais non à Auguste."

digno frente al tirano, consciente de su labor y de sus convicciones políticas e intelectuales.

Si juzgamos toda la primera parte como alabanza y adulación, y la segunda como ataque, olvidando que Ovidio sabe mezclar —sin ser tajante en las separaciones— las alabanzas con la ironía, la burla y aun el ataque directo, hallaremos entonces que el libro segundo de *Las Tristes* forma un contraste de proporción y armonía.

ARMONÍA, CORRESPONDENCIA Y CONJUNTO

Bajo la luz del estudio de Carcopino, y bajo las sorprendentes conclusiones de los breves apuntes de Marache,[110] Ovidio —a pesar de que su carácter débil y muellemente enfermo sea considerado como el prototipo de su tiempo— nos parece muy diferente a como gran parte de estudios lo han presentado, de suerte que dichos autores, para nosotros, descubren en él vertientes de una personalidad poética y humana. Nuestro estudio ha pugnado por considerar que el libro se-

[110] Para comprender la verdadera personalidad y dignidad de poeta, de Ovidio en el destierro, nada se ha escrito mejor que el esquema casi psicoanalítico de Marache, base para llenar —sin meter al poeta en doctrinas o corrientes filosóficas que eleven su pensamiento— un estudio biográfico de sus años de exilio más acorde con el concepto de paladín de la libertad en todo sentido, que con el de víctima del despotismo: víctima, en otras palabras, que no se entrega ni se resigna, que se rebela, defendiendo no sólo sus derechos individuales, sino los derechos colectivos de los romanos de su tiempo, y de los hombres de todos los tiempos y razas.

gundo de *Las Tristes* fue escrito pensando en que primero llegase al emperador, y por él primeramente fuese leído, y creemos que aun los otros libros se le enviaron, pues hay varias elegías que, en apariencia para personajes diversos, delatan claramente al emperador, a quien Ovidio tenía interés por hacerle bastantes aclaraciones, y aun declaraciones, de su conducta.[111] Ante ello, sin duda, las preocupaciones literarias de Ovidio en el destierro se acrecentarían, y para nosotros no tiene importancia el hecho real o supuesto de que sus elegías fuesen cartas enviadas por separado a un destinatario, que el poeta oculta en *Las Tristes* y lo declara en *Las del Ponto,* porque Ovidio pudo volver a emplear el recurso de *Las Heroídas,* aunque ahora los personajes viviesen.

> Lo mismo en asuntos, en título difiere; y la epístola
> enseña a quien se envía, sin ocultar el nombre...
> *Ex Pont.*, I, 1, 17-18.

De todas formas, sea cual fuere lo cierto, Ovidio debió repasar el material de cada uno de los libros que componen las obras de su exilio, para distribuirlo de modo conveniente a su fin. En ello puso esmero y dedicación, y así arrancó al conjunto la armonía del contraste y la belleza del arte. De otra manera, ¿habría tanto orden interno en cada libro y tanta correspondencia no sólo entre libro y libro, sino aun entre elegía y elegía, si esas obras hubiesen quedado sujetas a lo meramente circunstancial, y tendría, además, cada libro un pro-

[111] Cf., pp. LXXV-LXXVII

pósito determinado? Algo más que lamentos, lágrimas, añoranzas, monotonía y repeticiones deben tener tales obras del poeta, cuando, sin mucho esfuerzo, se está dispuesto a concederles, al menos, la influencia de una corriente filosófica,[112] la expresión rebelde contra un déspota y un régimen odioso,[113] sinceridad en el sentimiento del dolor[114] y patetismo en las descripciones.[115]

Ya alguien[116] escribió sobre las preocupaciones literarias de Ovidio durante su destierro, sin que hayamos podido averiguar a qué van referidas. En *Las Tristes*, nosotros hemos notado que Ovidio se preocupa por hacer obra de arte, y porque ella cumpla el fin que el poeta persigue. Al leer *Las Tristes*, encontramos que el libro primero se propone notificar que el poeta ha sido exiliado; Ovidio se interesa por despertar en los lectores contemporáneos, incluido el propio Augusto, alguna compasión para su desgracia, tratando de que se levante su pena. El segundo pretende tentar a Octavio, por medio de alabanzas, con el perdón, que tal vez hubiese logrado, si el poeta no hubiese defendido con orgullo su libertad de escritor; Ovidio demuestra también que el *Ars amandi* —¿puesta por *Las Metamorfosis* o por la libertad de pensamiento?— no puede me-

112 Carcopino, "El destierro de Ovidio, poeta neopitagórico". *Cf.*, nota 12.

113 Marache, "La revolte d'Ovide exilé contre Auguste". *Cf.*, nota 94.

114 Millares Carlo, *op. cit.*, p. 104.

115 Bayet, *op. cit.*, p. 308.

116 E. Galletier, "Les preocupations littéraires d'Ovide pendant son exil" (En: *Revue des Études Anciannes*. Paris, 1940), pp. 439-447.

recer castigo. El tercero —convencido el poeta de que no logrará ya el perdón— pretende conseguir, a fuerza de pintar los horrores de la tierra de exilio, y bajo el pretexto de cualquier personaje o circunstancia, un lugar más benigno para su confinamiento. El cuarto presenta al poeta como desistiendo del propósito de lograr un lugar más benigno y seguro de exilio; pero, al recargar las tintas negras con que lo describe, tácitamente lo está pidiendo. Cree entonces que podrá acostumbrarse con el tiempo al lugar y al castigo, contrastando en él la añoranza de cómo pensó un día haber vivido en Roma. El quinto tiene por fin conseguir de cualquier manera el cambio de lugar de exilio, volviendo casi con desesperación al propósito del libro tercero —para hacerlo más apremiante—, y mientras el poeta espera que llegue este cambio, ocupa la mente cantando sus quejas.

Pero el libro primero no presenta solamente el hecho del destierro, el poeta introduce allí otros motivos con que intenta disimular el verdadero propósito. La circunstancia misma de que Ovidio se dirija a la elegía primera (llamémosla de presentación) para hacerle sus encargos, nos señala el truco sentimental —bien ensayado en *Las Heroídas*— que habrá de usar para conseguir su fin. Nada mejor entonces, pues se presenta desterrado, que desarrollar en la segunda elegía una ferviente súplica, en medio del mar tempestuoso, haciendo notar con ella que su destierro es injusto, porque los dioses —y César no es dios—, a quien no se puede engañar, le muestran su simpatía, dándole una ayuda que habrá de rechazar para no ofender de nuevo al juez del imperio: el poeta nos transporta *in*

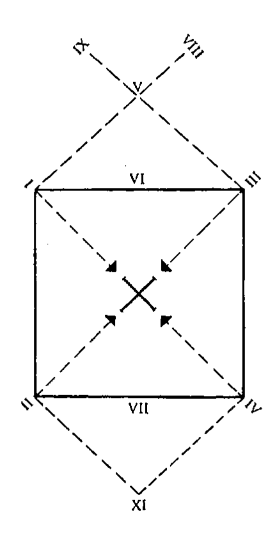
medias res, presentándonos poéticamente un hecho consumado: su embarco al destierro. Retrospectivamente, al contarnos la última noche de su estancia en Roma, el poeta se remonta a la angustia primera que sintió al enterarse de su castigo. Los recursos de su persona atónita y dubitante son manejados estupendamente, y aún tales recursos se acrecientan y llegan al clímax, cuando presenta la angustia y compasión de su esposa. Allí el lector no puede ya escapar de sentirse partidario compasivo del poeta. Después de este convencimiento, que cree haber logrado, Ovidio pretende aflojar los lazos sentimentales, presentando en la cuarta elegía otra tempestad, donde los mismos astros están en su contra, y dejando la impresión de que morirá injustamente en el mar. De la quinta elegía a la novena, se abre un paréntesis, en que el poeta trata de conseguir por otros medios el fin señalado a las cuatro primeras elegías, y al mismo tiempo parece desvincular, para prestarle importancia, el desarrollo de los sucesos de su destierro, que habrá de continuar en la décima y la última elegías. Con el propósito de conseguir tal fin, la quinta elegía esgrime el argumento de la amistad: no parece enviada a nadie en particular, más bien, al exaltar la amistad, busca el poeta que al menos sus amigos no abandonen su causa. La sexta persigue lo anterior, pero ahora con su esposa, dedicándole caros elogios. En la séptima, el poeta apela a que siquiera se le considere como autor consagrado, por su obra *Las Metamorfosis*. La octava es una réplica a la novena: aquélla recrimina al amigo traidor que abandona al amigo; ésta alaba y bendice al verdadero amigo. Narra

la décima el itinerario del viaje, y la última es el resumen de éste y de los peligros que durante él tuvo que afrontar.

Así, en una forma que parece fácil, ha construido el poeta un conjunto armonioso, con el cual se declaraba desterrado y quería sólo un poco de compasión para su repentina desgracia. La disposición de los motivos y la esgrima acertada de los recursos de su arte para conseguir un fin, dicen más que una mera improvisación y más también que facilidad para componer; si estas aptitudes existían, existía también una conciencia y una constancia poética que aquilataba y cuidaba hasta los mínimos detalles. Tomando en cuenta el fin asignado por el poeta al libro primero, y atendiendo a que escogió la elegía décima de cada libro para plasmar aspectos parciales de su biografía,[117] haciendo de sus obras de exilio, a decir de Ripert, el diario de su destierro,[118] podemos esquematizar, a manera de ejemplo, la estructura geométrica resultante de la disposición que el poeta dio a los temas de las once piezas en él contenidas.

Colocamos en el centro del cuadrado (pág. siguiente) la elegía décima, concebida por el poeta como el diario de su viaje al destierro. En torno a ella giran otras que completan ese diario autobiográfico. El poeta parte de dos realidades: *a*) Está condenado de hecho al destierro y, así, encarga a su libro aquello que deberá hacer;

[117] *Cf.*, pp. XXXIX-XL.
[118] *Cf.*, nota 8.



b) Tendrá que partir a purgar su pena y, así, describe la última noche pasada en Roma (elegías I y III, extremos del lado superior del cuadrado), que antecede a su embarco, completando los hechos. Entre las cosas importantes que acaecen durante su viaje por mar, le importa describir dos tempestades (elegías II y IV, extremos del lado inferior del cuadrado), que cierran abajo con el resumen del diario (elegía XI). Las elegías contenidas en el cuadrado reúnen el diario del viaje al destierro, y las líneas punteadas señalan el desarrollo cronológico de los hechos; con ellas intentó el poeta ganarse la compasión de sus lectores contemporáneos, para obtener ayuda, de algún modo. En esto no olvidó dos factores importantes: *a*) La amistad; *b*) Su carácter de escritor. Por ello, hacia arriba, en la

punta, está colocada la elegía v, elogio de la amistad: considera el poeta que algunos serán fieles a ella, de allí, la elegía IX; que otros abominarán de ella, elegía VIII: alabanzas y bendiciones para unos, y reproches y maldiciones para otros. La ayuda que espera recibir de parte segura, la confía a su esposa (elegía VI, colocada sobre la línea superior del cuadrado y al centro del rombo primero). Ovidio quiso mostrar también que, ante todo, era poeta; así, ni en su "intranquilo tiempo del viaje" dejó de escribir,[119] y espera, al menos por *Las Metamorfosis,* obtener alguna consideración (elegía VII, colocada bajo la línea inferior del cuadrado y al centro del segundo rombo). A sus amigos, pero sobre todo a su esposa y a su carácter de escritor, confía el anhelo de obtener el retorno a la patria, factores centrales del fin asignado al librillo.

El libro tercero confirma el fin del libro primero, ya que el segundo destruye, por decirlo así, como vimos, el motivo principal de la obra, que es conseguir el perdón de Augusto para poder regresar a Roma. Presintiendo el poeta que por los ataques contenidos en el libro segundo no alcanzaría ya este perdón, pedirá siquiera el cambio de lugar de exilio. Estas súplicas anhelantes van acentuando su patetismo, a medida que se desgranan las elegías, hasta culminar en la octava, después de haber hecho una pausa en la séptima. Otro descanso hay en la novena, y la décima inicia una serie de argumentos por contrario, en la que el poeta deja implícita la misma súplica. El libro contiene por tanto,

[119] *Tr.*, I, XI, 2.

dos partes, en las cuales el poeta trata de conseguir un solo fin por dos medios diferentes. Veamos: la primer elegía, también de presentación, como la del libro primero, habla a los lectores a favor del poeta; no inicia de modo abierto estas súplicas, sino que tímidamente sugiere lo que intenta lograr: esperará el día en que el César sea para el poeta y su estirpe literaria menos áspero, y le cambie el lugar del exilio. Este anhelo se torna desesperante para el poeta, y en la elegía segunda puede decirse que Ovidio ama la muerte y la prefiere a vivir en ese lugar, nada semejante a Roma y a aquellos sitios gratos, que sin cesar cruzan su mente. Entonces, para hacer verdadero el deseo de su muerte, relata a su esposa, en la elegía tercera, su extrema gravedad, más que cierta, fingida, según nos parece; pero no deja ser un bello recurso literario: no le importa morir, aunque falten a su cuerpo los cuidados que los familiares dispensan a los moribundos: espera que habrá de vivir en sus libros y, en definitiva, sólo eso le importa. La primera parte de la elegía cuarta recomienda la vida mediocre al amigo, donde los poderosos no puedan causarle daño, y desde donde huya todo aquello que pudiese acarrearle un castigo semejante al suyo: de haberlo sabido, él habría huido todo eso. En la segunda parte de esta elegía, recordará con deseo anhelante, la ciudad, su casa, su esposa y sus amigos, prometiendo a estos últimos un lugar en su corazón y afanándose porque ellos se conmuevan con sus desgracias y favorezcan su causa. En la quinta y sexta, decide pedir claramente lo que desea, dirigiéndose a algunos de sus amigos, a quien había prometido

un recuerdo eterno: "harás —ruega a uno— que él mismo suavice la pena a condición de un permutado sitio",[120] y al otro: "si tienes algunas influencias, experiméntalas en mi favor... para que se haga más benigna la ira del numen herido, y sea menor mi pena en mudado sitio."[121] Después de estas apremiantes oraciones, Ovidio hace una pausa en la séptima, donde coloca el valor de la poesía por sobre todo lo material, y donde el verdadero gozo lo proporciona el pensamiento y el ingenio: nada sería entonces mejor, para el poeta, que poseer un confortable sitio, donde poder explayar más libremente su ingenio. Este anhelo irreprimible lo lleva en la elegía octava a querer suplicar directamente al César por el regreso; pero teme que sea demasiado, y habrá de esperar a que el tiempo pase y que la ira del César se haya saciado; en tanto, ha de pedir, "precio de amplio regalo, que de estos lugares mande a doquier marcharme":[122] ya ni opción se deja, cualquier otro sitio le basta. Llegado a esto último, lo máximo de su anhelo, va a procurar en la elegía novena el descanso de estas preces, al mismo tiempo que prepara una introducción para la segunda parte de este libro, donde aparenta no pedir el cambio de sitio, sino conseguirlo, esgrimiendo argumentos por contrario. En esta elegía cuenta bellamente, en forma de un drama, la supuesta etimología de Tomis, introduciendo con ello a sus lectores, el principal, Augusto, en el lugar de su exilio. Si no creen que merezca otro,

120 *Id.*, III, v, 53-54.
121 *Id.*, III, vi, 21-24.
122 *Id.*, III, viii, 21-22.

podrán ver en la décima los rigores y horrores del sitio habitado; y aun quien se goce en sus males (elegía decimoprimera), creyéndolos pocos, debería sufrirlos; en la decimosegunda elegía, como remedio para no pensar dónde se encuentra desterrado, huye la realidad y añora todo lo bello de Roma; en la decimotercera, desea que la fiesta de su natalicio no lo vuelva a encontrar en ese sitio. Si, por todo eso, no lo consideran, entonces, al menos, por *Las Metamorfosis*: al menos por ser escritor, ruega en la elegía final del libro.

Ya hicimos notar que las elegías décimas de cuatro de los cinco libros se corresponden y complementan, por formar el complejo autobiográfico que Ovidio traza de sí;[123] pero también forman eco a través del conjunto las elegías primeras de cada libro, lo mismo que las terceras. *La primera* sirve de presentación a los libros. Sin embargo, va presentándolos de manera diversa: en la del primero, el poeta apostrofa a su librillo, encargándole todo lo que debe hacer; en la del tercero, la elegía, como respondiendo a las súplicas del poeta, habla ella misma en pro de éste; en la del cuarto, se presenta el poeta defendiendo sus cantos, que han sido el sedante de sus males; en la del quinto, a consecuencia de sus desgracias, los cantos son tristes, y si no son buenos, y si los envía a Roma, es por cumplir en él la añoranza de poder estar allá de algún modo. *La tercera* de cada libro está dedicada a exaltar la figura y las virtudes morales de su esposa: en la del libro primero, como ya lo hicimos notar, ella se con-

123 *Cf.*, pp. XXXIX-XL.

vierte en el personaje principal de la elegía, personificando la piedad y el amor; en la del tercero, es todavía, como personificación de la piedad, el refugio del poeta y el descanso de sus penas, hasta el grado de ser a quien encomiende su postrera voluntad; en la del cuarto, ante la incertidumbre de la fidelidad que le guarde, Ovidio decide entregarle su confianza, y le lastima ser causa de lo que ella supuestamente sufre, prometiéndole la gloria de ser recordada por la posteridad, si le permanece fiel; en la del quinto, por reverencia o respeto, Ovidio canta la fiesta de Baco, y deja la quinta para celebrar el aniversario del natalicio de su esposa, donde, después de expresar los mejores deseos, le augura de nuevo el recuerdo de la posteridad, por haberle permanecido fiel en las adversidades, y ruega a los dioses que se apiaden de ella, que sufre siendo inocente.

En *Las Tristes*, se observa que Ovidio ha construido la poesía dando importancia al conjunto y, de acuerdo con esto, ha buscado la belleza del arte; ha pretendido ser, a despecho de todo, un constructor, un artífice que va develando paso a paso sus motivos, sin importarle que unos resalten más, y sean más brillantes que otros: todos servirán al final, como las sombras y las luces de un cuadro, para matizar el conjunto y dar la visión completa del propósito poético que se ha fijado. Sin entender el conjunto plenamente —justo es reconocer que las partes (libros o elegías) ayudan en gran modo a descoyuntarlo—, quizá encontraríamos, como ya es tradicional decirlo, una obra reiterativa, fatigosa y monótona. Para los comentadores ligeros, bien pudo el

poeta ahorrarse los dos últimos libros de *Las Tristes* —y quizá dejar de escribir *Las del Ponto*—, puesto que en ellos predomina la concurrencia de los mismos temas. Es cierto que en *Las Tristes* daría trabajo enumerar las relaciones o la amplificación de los motivos encontrados entre elegía y elegía, sin embargo estas repeticiones en vez de perjudicar al conjunto poético, vienen a beneficiarlo, pues el poeta forma con ellas un juego de ecos, los cuales mantienen inquebrantable no sólo el propósito personal fijado a la obra, sino el artístico, cuyas expresiones de poesía se mezclan para acrecentarse. Sirva de ejemplo el recurso de las lágrimas para mover a compasión, tan frecuentado después por los románticos. El poeta recomienda al libro primero que no se avergüence de manchas: "quien las haya mirado,/sentirá que de mis lágrimas fueron hechas";[124] a ello responderá el libro tercero que está desaliñado, porque le avergüenza presentarse mejor que su amo; que tiene la letra manchada con esparcidas enmiendas, porque "con lágrimas dañó el mismo poeta su obra".[125] De tales situaciones, resulta que Ovidio, desde que llegó al destierro, dirá: "nada, sino llorar, me gusta",[126] haciendo de ello un estado permanente: "Como es lloroso mi estado, así es mi canto lloroso";[127] de este modo, los escritos del exilio no escapan, casi nunca, a la mancha de sus lágrimas: "Yo, al escribir, también lágrimas derramé muchas veces,/y por mi

124 *Tr.*, I, I, 13-14.
125 *Id.*, III, I, 13-16.
126 *Id.*, III, II, 19.
127 *Id.*, V, I, 5.

llanto se humedeció la letra",[128] situación recordada por la misma epístola: "Llorando aun me escribió",[129] porque el poeta considera que no debe haber medida para éstas: "ninguna medida deben tener mis lágrimas".[130] Cuando está por marchar al destierro, "en la casa todo ángulo tiene lágrimas"; él mismo las derrama, y su esposa llora muy fuertemente;[131] de esas lágrimas de su dueño necesitará el poeta, si muere en el destierro, para alargar sus tiempos;[132] y para ambos que lloran sus desgracias, "llorar es cierto deleite;/se completa y se acaba el dolor con lágrimas".[133] Cruel será para el poeta quien impida desahogar el dolor con lágrimas, pues "el dolor encerrado ahoga y bulle por dentro."[134] Además, los males que producen el dolor del poeta son muy grandes, y "ante ellos pueden lágrimas dar las fieras";[135] por esto, sus amigos conmovidos por la desgracia, vertieron lágrimas,[136] humedeciéndole el pecho.[137] Quien se afrentó de la amistad del poeta, obtuvo reproche, porque "otros... no unidos a mí por vínculo alguno, signos del alma suya, vertieron lágrimas";[138] pero el amigo desleal, si

[128] *Id.*, IV, I, 95-96.
[129] *Id.*, V, IV, 5.
[130] *Id.*, I, IX, 38.
[131] *Id.*, I, III, 24, 80, 17-18.
[132] *Id.*, III, III, 41-42.
[133] *Id.*, IV, III, 37-38.
[134] *Id.*, V, I, 55-56.
[135] *Id.*, V, VIII, 6.
[136] *Id.*, III, V, 11-14.
[137] *Id.*, V, IV, 40.
[138] *Id.*, I, VIII, 27-28.

llora, alcanzará perdón: "y con tus lágrimas tardías se vencerá mi clemencia",[139] y hasta será posible que sus colegas, al recordarlo, no puedan contener el llanto: "Y alguno de vosotros, habiendo de Nasón dicho el nombre,/mezcladas con sus lágrimas ponga ante sí las copas."[140]

Creemos también que las repeticiones no abruman ni disgustan al lector, si éste trata de comprender, un poco, la obra, y no admitimos que la abundancia sea superlativa. Pensamos que los frecuentes lamentos del poeta se deben a los males sufridos en el destierro, puesto que su vida muelle extrañaba poderosamente las comodidades proporcionadas por su fortuna, en verdad no escasa. En *Las Tristes*, serie de cincuenta elegías, sólo siete veces numera y compara la cifra de sus males, para él infinita: cuatro en el libro quinto,[141] dos en el libro cuarto[142] y una en el libro primero.[143] Si el poeta pide el perdón o, al menos, el cambio de lugar de exilio, no llena de atributos al César para lograrlo: le atribuye cuatro veces *suavidad*,[144] una, *poderío*,[145] otra, *grandeza*,[146] y otra, *justicia*.[147] No olvidamos tampoco, en relación con las repeticiones, lo

139 *Id.*, IV, IX, 3.
140 *Id.*, V, III, 49-50.
141 *Id.*, V, I, 31-33, II, 23-28; IV, 7-10; VI, 37-41.
142 *Id.*, IV, I, 55-60, X, 107-108.
143 *Id.*, I, V, 47-48.
144 *Id.*, II, 147; IV, VIII, 38; V, VIII, 25-26; V, XI, 19-20.
145 *Id.*, III, V, 45.
146 *Id.*, V, II, 50.
147 *Id.*, IV, IV, 12.

que varios críticos han dicho acerca de *Las Metamorfosis*, pues el caso es semejante, que: "educado en los artificios retóricos de las escuelas, Ovidio es un maestro por las antítesis, por la imaginación literaria y por esa profusión de paráfrasis que le permite expresar varias veces el mismo hecho o la misma imagen con un ingenio maravilloso."[148]

Para este poeta, que amó fuertemente la vida en todas sus manifestaciones, tuvo gran importancia el vivir cotidiano, con el que trató de expresar la comprensión del hombre. Para él no pasaron inadvertidas las estaciones del año: el invierno gélido, brumoso y lleno de peligros; la primavera, añoranza de regocijo en la ciudad que perdió. Atento, recuerda también algunos días festivos: la fiesta de Baco, el aniversario de su natalicio y el de su esposa, la solemnidad del día en que el César regrese vencedor de Germania; tampoco se le escapan los días comunes: el de su llegada al destierro, la noche anterior a su partida, y ver que en la estación postrera de su vida sus crines imitan las plumas del cisne. No pudimos considerar superflua ninguna elegía: tan importantes son, dentro del conjunto, aquellas que aúnan a la belleza formal, la emotiva, como aquellas que llevan sólo la formal y denotan tenacidad en el arte. Admitimos, sin embargo, que hay elegías donde el arte poético de Ovidio se sublima y nos lleva a gozar, con la excelencia de su técnica, la más pura esencia de la poesía, y otras, quizá menos felices —sin que ello denote debilidad en la

[148] G. Norwood y J. Wight Duff, *op. cit.,* pp. 238-239.

estructura de los dísticos—, que cumplen una tarea favorable: ayudar al poeta en el desarrollo armónico del conjunto. Jamás oiremos a Ovidio encomiar algún aspecto de la tierra de su exilio, jamás nos describirá siquiera algún bello motivo, que no faltaría, del paisaje que a diario contemplaba; sólo la fealdad, la aridez y el desamparo; mas qué arte en la distribución, cómo su espíritu se adueñaba del ambiente para hacerlo latir con su palabra; al fin y al cabo con ello pregonaba, contraponiéndolo, la belleza sin par de su amada Ausonia y de su amante Roma.

Argenio[149] escribió, analizando, que la tercer elegía del libro tercero de *Las Tristes* es la más bella de las escritas en el exilio. Sin embargo, Paratore, moderando su juicio severo sobre las elegías compuestas por Ovidio durante el exilio y guiándose por la tradición, otorga tal mérito a la tercera del libro primero y sobre todo a la décima del libro cuarto, que analiza, aunque a su juicio se ofende a la décima del libro tercero, casi repetida en la décima del libro quinto.[150] Nosotros pensamos que sólo de *Las Tristes* se dificulta mucho escoger, además de las ya señaladas por tales

[149] R. Argenio, "La più bella elegia Ovidiana dell'exilio." (En: *Rivista di Studi classici.* Torino, julio de 1959).

[150] Paratore, *op. cit.*, pp. 353, 358. De I, III, dice: "è indiscutiblemente uno dei componimenti più vivi dell'ultimo Ovidio, anche se l'incapacità del poeta a sollevarsi verso note universali nell'espresione del propio dolore . . . le inibisce d'innalzarsi al livello del poeti maggiori, di universale risonanza. . ." De IV, x, haciendo suyo el juicio de F. Peeters, señala que es la "Autobiographie unique en son genre." De III, x: "è veramente una delle più fresche e originali, con quella sua descrizione dell'orrido clima e dell'aspro terreno di Tomi. . ."

autores, entre las que describen las tempestades que el poeta sufrió a través del viaje, así como el resumen de éste y de los peligros afrontados (I, II, IV, XI); la que eleva la poesía sobre todo lo material, el relato de un drama sintetizado para explicar la etimología de Tomis, aquella donde el poeta añora, con la llegada de la primavera, estar en Roma, en vez de en el Ponto, y en la que se disgusta por la llegada de su aniversario (III, VII, IX, XII, XIII); la que muestra que el canto es alivio de males, la alegoría y personificación del triunfo romano, la dirigida al amigo de la infancia, y aquella donde el poeta considera el advenimiento de su vejez (IV, I, II, IV, VIII); la que recuerda la fiesta de Baco, el aniversario de su esposa, y la síntesis de sus tres años pasados en el Ponto (V, III, V, X).

"LAS TRISTES" EN MÉXICO

A pesar de que algunas elegías de *Las Tristes* —primeros textos de Ovidio en América— se imprimen tempranamente en las prensas de México, como *Tam de Tristibus quam de Ponto . . .*,[151] *Poeticarum institu-*

151 P. OVIDII NASONIS/ TAM DE TRISTIBVS/ QVAM DE PONTO. [Un *Jesús* historiado, con estos versos alrededor "DVLCE TVVM NOSTRO/ FIGAS IN PECTORE NOMEN/ NAMQVE TVO CONSTAT/ NOMINE NOSTRA SALVS,"] VNA CVM ELEGANTISSI-/me quibusdam carminibus diui/ Gregorij Nazianzeni./ MEXICI./*In Collegio Sanctorum Petri & Pauli./ Apud Antonium Ricardum./ M. D. LXXVII.* Las elegías de Ovidio ocupan los hojas 5-37; pero no hemos podido ver el único ejemplar existente de esta edición, que se halla en la Biblioteca pública de Nueva York. *Cf.* J. G. Icazbalceta, *Bibliografía Mexicana del Siglo*

tionum liber...,[152] que recoge tres elegías de *Las Tristes*,[153] y el *Florilegium... tam veterum quam recentiorum poetarum...*,[154] que reúne también diez elegías de *Las Tristes*,[155] no teníamos hecha aquí, según presumimos saber, ninguna traducción ni completa ni parcial de esta obra, hasta que se publicó (ensayo de versión rítmica) una antología de poesía latina, que inserta la traducción de la elegía séptima del libro tercero.[156] Existe también una versión en prosa de cuatro elegías de *Las Tristes*;[157] no está hecha directa-

XVI. 2a. ed., México, F. C. E., 1954, núm. 84, p. 280. J. T. Medina, *La imprenta en México (1539-1821)*. Santiago de Chile, 1909-1911. I, núm. 80, p. 217.

152 Poeticarvm/ institvtionvm liber,/ variis ethnicorvm, chri-/stianorvmque exemplis illv-/stratus, ad vsum studiosae Iuuentutis. Per Congregationem B./ M. V. Annuntiatae, in Societatatis Iesu Collegij Mexicani/ Gymnasijs Autoritate Apostolica institutam./ Collectore eiusdem Societatis Sacerdote, qui/ eidem Presidet Congregationi./ Antonio Rvbio Praefecto./ (*Estampeta de la Anunciación con leyenda latina*). Mexici./ Apud Henricum Martinez. Anno. 1605. *Cf*. Medina, *op. cit*., II, núm. 221, pp. 23-27.

153 Ellas son: I, II; III, IV; IV, VI, pp. 193-201.

154 Florilegium/ Ex amoenissimis/ tam vetervm, quam/ Recentiorum Poetarum hortulis/ ad vsum studiosae iuuentutis/ collectum et SS. Beatiss. Virginis Sponso Iosepho/ Dicatum/ Auctorum, qui in eo continentur syl/labum, auersa pagina dabit./ (*Escudo de la Compañía de Jesús; a la derecha*: Anno *a la izquierda*: 1636./ Con Privilegio/ En Mexico, Por Francisco Salbago. *Cf*. Medina, *op. cit*., II, núm. 469, p. 162.

155 Ellas son: I, II, III, V, VIII, IX; III, IV, XI; IV, I, IX; V, XII, ff. 6-20.

156 Amparo Gaos y Rubén B. Nuño, *Antología de la poesía latina*. México, UNAM, 1957 (Col. Nuestros clásicos, 1), pp. 138-141.

157 Jorge Useta, *Cuatro elegías de Ovidio* (*del libro Tristia*). México, 1964. Ellas son: I, III, II, I; III, III.

mente del latín, sino del francés, según parece, cuyos errores acrecienta, porque el traductor ignora el manejo del latín. En cambio, hay hechas en España muchas versiones de la obra, las más de ellas en prosa; quizá la primera sea de Ignacio Suárez de Figueroa;[158] de ella dice Menéndez Pelayo que: "es groseramente literal, al modo de las que ahora llaman interlineales, y que sólo pueden ser útiles para los principiantes... con el grave inconveniente de apartarlos del manejo del diccionario."[159] Sin embargo, Iriarte la encomia en uno de los versos preliminares, criticándola después en el *Diario de los literatos*. Cierto, es una versión ruda e insustancial, que trata, sin proponérselo el autor, de remedar el ritmo silábico-acentual.

O infeliz, ten el hábito de este tiempo.
Ni las violetas te cubran con su purpúreo jugo...
I, I, 4-5.

Pero no es lo común, las líneas van sin medir las sílabas, aunque la del hexámetro termina casi siempre en la cadencia del adonio. Diego Suárez de Figueroa, tío de Ignacio, la sacó a luz en 1727, y reimprimióse en 1728 y 1733, ediciones que posee la Biblioteca Nacional de México. Esta versión a *Las Tristes* y las *Del Ponto* es el primer volumen de los doce en que don Diego puso la traducción de las obras com-

158 *Comento... a los libros de Tristes y Ponto.* Sácalo a la luz el doctor don Diego Suárez de Figueroa... Madrid, por Francisco del Hierro, 1727.

159 Palau y Dulcet, *op. cit.*, XII, p. 119.

pletas de Ovidio.[160] En otros países se han hecho algunas traducciones en verso de *Las Tristes.*[161]

Para nuestra traducción, utilizamos el texto editado por la colección *The Loeb classical library* de Londres, que se basa principalmente en dos de las conocidas ediciones críticas: la de R. Merkel y R. Edwald (Teubner text), Leipzig, 1884, y la de S. G. Owen, Oxford, 1889, aunque difiere de ellas en muchos lugares, por haber recurrido a algunas modificaciones sugeridas, desde 1884, por varios textos escolares, y tratamos de apegarnos lo más posible al original. Hicimos la versión siguiendo el sistema silábico-acentual, donde el hexámetro puede llevar de trece a diecisiete sílabas castellanas, con la obligación de conservar sólo el ritmo del adonio final, que se acentúa en la primera y la cuarta sílaba. El pentámetro está dividido en dos hemistiquios: el primero de cinco, seis o siete sílabas castellanas, sin acento fijo, y el segundo de siete sílabas, llevando acentos fijos en la cuarta y la sexta

160 *Ibid.*, p. 108.

161 *Opera.* Cum appositis italico carmine interpretationibus, ac notis. Mediolani, 1789-94. (*Las Tristes* ocupan el v. 9). Están traducidas en tercetos endecasílabos, y corresponde terceto por dístico latino. *Oeuvres.* Trad. en vers franc. contenant ses epitres et ses elegies, par Th. Corneille. Paris, 1810. *Tristes* (primer libro). Trad. en verso castellano del Duque de Villahermosa. Madrid, Oficina de Telo, 1894. *Las Tristes.* Trad. en verso castellano por M. Antonio Román. Santiago de Chile, 1895. Román utiliza en esta traducción el verso endecasílabo libre. *Les Tristes* (Extractos de *Tristes* y *Del Ponto*). Trad. rumana en verso, por Camilar E. Bucarest, Edit. Tineretului, 1957. *Lettres d'exil* (*Tristes* y *Del Ponto*). Trad. rumana en dísticos elegíacos, por Naum T. A. Bucarest, España, 1957.

sílabas. Hicimos, además, singulares los plurales mayestáticos de primera y segunda personas.

Reconociendo las ventajas que una versión de tal índole proporciona, debemos expresar agradecimiento a Rubén Bonifaz Nuño, por sus indicaciones, y al Centro de Estudios Clásicos, por el apoyo otorgado. Finalmente, nos resta esperar que el esfuerzo rinda su fruto y logre los fines que la *Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana* persigue.

LAS TRISTES DE OVIDIO

TEXTOS LATINO Y ESPAÑOL

Liber primus

I

Parve —nec invideo— sine me, liber, ibis in urbem,
ei mihi, quod domino non licet ire tuo!
vade, sed incultus, qualem decet exulis esse;
infelix habitum temporis huius habe.
nec te purpureo velent vaccinia fuco
—non est conveniens luctibus ille color—
nec titulus minio, nec cedro charta notetur,
candida nec nigra cornua fronte geras.
felices ornent haec instrumenta libellos;
fortunae memorem te decet esse meae.
nec fragili geminae poliantur pumice frontes,
hirsutus sparsis ut videare comis.
neve liturarum pudeat; qui viderit illas,
de lacrimis factas sentiet esse meis.
vade, liber, verbisque meis loca grata saluta:
contingam certe quo licet illa pede.
siquis, ut in populo, nostri non inmemor illi,
siquis, qui, quid agam, forte requirat, erit,
vivere me dices, salvum tamen esse negabis;
id quoque, quod vivam, munus habere dei.
atque ita tu tacitus —quaerenti plura legendus—
ne, quae non opus est, forte loquare, cave!
protinus admonitus repetet mea crimina lector,
et peragar populi publicus ore reus.
tu cave defendas, quamvis mordebere dictis;
causa patrocinio non bona maior erit.
invenies aliquem, qui me suspiret ademptum,
carmina nec siccis perlegat ista genis,

Libro primero

I

Parvo libro, sin mí —y no te envidio— irás a la urbe,
  pues ir, ¡ay de mí!, a tu señor no es lícito.
Ve, mas inculto, como es bueno que libro esté de exiliado,
  lleva, infeliz, el hábito de este tiempo.
Ni con su tinte de púrpura los jacintos te velen,
  —el color aquél no es conveniente a lutos.
Ni el título con minio, ni el pliego con cedro se marque,
  ni cándidos cuernos lleves en frente negra.
Tales instrumentos adornen los felices libritos;
  es provechoso que mi fortuna tú recuerdes.
Ni con la pómez frágil se pulan las frentes gemelas,
  porque hirsuto parezcas con esparcidas crines.
Ni te avergüences de manchas; quien las haya mirado
  sentirá que de mis lágrimas fueron hechas.
Ve, libro, y, por mí, los sitios gratos saluda:
  con pie permitido los tocaré, por cierto.
Si alguien allá, como se usa en el pueblo, de mí no se olvida,
  si alguien hubiese que tal vez pregunte qué hago,
le dirás que yo vivo; no obstante, has de negar que esté salvo;
  esto también: que tengo un don del dios: que vivo.
Y así, tú callado —quien busca mucho debe leerte—
  ¡no hables tal vez cosas que no se deben!
De inmediato, advertido, repetirá el lector mis delitos
  y como reo público en boca andaré del pueblo.
Tú no te defiendas, aunque seas mordido por dichos;
  con defensa, causa no buena será más grave.
Alguno hallarás que me solloce expatriado y no lea
  hasta el fin estos cármenes con las mejillas secas,

et tacitus secum, ne quis malus audiat, optet,
sit mea lenito Caesare poena levis.
nos quoque, quisquis erit, ne sit miser ille, precamur,
placatos miseris qui volet esse deos;
quaeque volet, rata sint, ablataque principis ira
sedibus in patriis det mihi posse mori.
ut peragas mandata, liber, culpabere forsan
ingeniique minor laude ferere mei.
iudicis officium est ut res, ita tempora rerum
quearere. quaesito tempore tutus eris.
carmina proveniunt animo deducta sereno;
nubila sunt subitis tempora nostra malis.
carmina secessum scribentis et otia quaerunt;
me mare, me venti, me fera iactat hiems.
carminibus metus omnis obest; ego perditus ensem
haesurum iugulo iam puto iamque meo.
haec quoque quod facio, iudex mirabitur aequus,
scriptaque cum venia qualiacumque leget.
da mihi Maeoniden et tot circumice casus,
ingenium tantis excidet omne malis.
denique securus famae, liber, ire memento,
nec tibi sit lecto displicuisse pudor.
non ita se nobis praebet Fortuna secundam,
ut tibi sit ratio laudis habenda tuae.
donec eram sospes, tituli tangebar amore,
quaerendique mihi nominis ardor erat.
carmina nunc si non studiumque, quod obfuit, odi,
sit satis; ingenio sic fuga parta meo.
tu tamen i pro me, tu, cui licet, aspice Romam.
di facerent, possem nunc meus esse liber!
nec te, quod venias magnam peregrinus in urbem,
ignotum populo posse venire puta.
ut titulo careas, ipso noscere colore;
dissimulare velis, te liquet esse meum.

y anhele en silencio, consigo, porque no lo oiga un malvado,
que, indulgente el César, sea mi pena leve.
Yo también ruego que infeliz aquél no sea, quien fuere,
que quiera haya dioses al infeliz propicios;
y lo que quiera se cumpla y, alejada la ira del príncipe,
me dé que pueda morir en las moradas patrias.
Libro, aunque cumplas mis mandatos, serás tal vez censurado
y juzgado menor que de mi talento el mérito.
Oficio es del juez tanto cosas como tiempo de cosas
buscar: estarás, si el tiempo se busca, salvo.
Los cantos delicados brotan de un alma serena;
por súbitos males, adversos son mis tiempos.
Los cantos buscan del escritor retiro y sosiegos:
a mí, mar; a mí, vientos; fiero me agita invierno.
Todo miedo estorba los cantos: yo, perdido, imagino
que una espada ya, ya, en mi garganta clávase.
También esto que hago admirará un crítico justo,
y leerá con venia cual mis escritos fueren.
Dame al Meónida y cércalo de tantas desgracias:
todo ingenio acabará entre tan grandes males.
En fin, libro, acuérdate de ir sin cura de fama,
ni de haber disgustado tengas pudor, si léente.
No tan favorable a mí la Fortuna se ofrece
que debas tener de tu alabanza cuenta.
Mientras era feliz me tocaba el amor de los títulos,
y ardor tenía de conseguir un nombre.
Baste si ahora el estudio, que me ha estorbado, y los cantos
no odio; así mi ingenio ocasionó el destierro.
Tú ve por mí, con todo; contempla a Roma tú, a quien es lícito.
¡Hicieran los dioses que hoy pudiera ser mi libro!
Ni pienses, porque peregrino a la gran urbe llegas,
que tú puedes llegar desconocido al pueblo.
Aunque sin título, por el mismo color serás conocido,
y aunque quieras fingir, es claro que eres mío.

clam tamen intrato, ne te mea carmina laedant;
non sunt ut quondam plena favoris erant.
siquis erit, qui te, quia sis meus, esse legendum
non putet, e gremio reiciatque suo,
"inspice" dic "titulum. non sum praeceptor amoris;
quas meruit, poenas iam dedit illud opus."
forsitan expectes, an in alta Palatia missum
scandere te iubeam Caesareamque domum.
ignoscant augusta mihi loca dique locorum!
venit in hoc illa fulmen ab arce caput.
esse quidem memini mitissima sedibus illis
numina, sed timeo qui nocuere deos.
terretur minimo pennae stridore columba,
unguibus, accipiter, saucia facta tuis.
nec procul a stabulis audet discedere, siqua
excussa est avidi dentibus agna lupi.
vitaret caelum Phaëthon, si viveret, et quos
optarat stulte, tangere nollet equos.
me quoque, quae sensi, fateor Iovis arma timere:
me reor infesto, cum tonat, igne peti.
quicumque Argolica de classe Capherea fugit,
semper ab Euboicis vela retorsit aquis;
et mea cumba semel vasta percussa procella
illum, quo laesa est, horret adire locum.
ergo cave, liber, et timida circumspice mente,
ut satis a media sit tibi plebe legi.
dum petit infirmis nimium sublimia pennis
Icarus, aequoreas nomine fecit aquas.
difficile est tamen hinc, remis utaris an aura,
dicere: consilium resque locusque dabunt.
si poteris vacuo tradi, si cuncta videbis
mitia, si vires fregerit ira suas,
siquis erit, qui te dubitantem et adire timentem
tradat, et ante tamen pauca loquatur, adi.

Con todo, entra a escondidas para que no te dañen mis cantos;
no están como un día llenos de aplauso estaban.
Si hay alguien que piense que tú ser leído no debes,
porque eres mío, y te eche del pecho suyo,
"mira el título," díle, "no soy del amor el maestro;
ya sufrió aquella obra las merecidas penas."
Acaso esperes, si te ordeno que a los altos Palacios
entres y subas a la mansión del César.
¡Me absuelvan los sitios augustos y de los sitios los dioses!
El rayo a esta cabeza de aquel alcázar vino.
Me acuerdo, por cierto, que hay en esas mansiones deidades
muy suaves, mas a dioses que me dañaron temo.
La paloma, hecha pedazos, halcón, por tus garras,
se espanta con el más leve estridor de pluma.
Ni la cordera osa apartarse lejos de establos, si alguna
vez fue arrancada a los dientes del lobo ansioso.
Faetón, si viviese, huyera el cielo y tocar no querría
aquellos caballos que estultamente ansiara.
También confieso temer las que sentí armas de Júpiter,
juzgo ser, cuando truena, por fuego hostil buscado.
Cualquiera que huyó Cafarea desde la argólica escuadra,
siempre de euboicas aguas atrás volvió las velas;
y mi barquilla golpeada una vez por vasta procela,
ir teme a aquel sitio en donde fue dañada.
¡Ea, libro! dispón, y examina con tímida mente,
que te basta por plebe mediana ser leído.
Mientras buscó excesivas alturas con débiles plumas,
Ícaro a las ecuóreas aguas donó su nombre.
Difícil es de aquí, sin embargo, decir si remos empleas
o viento: consejo han de darte ocasión y sitio.
Si a él no ocupado darte pudieses, si vieres calmadas
todas las cosas, si la ira su ardor quebrase,
si alguien hubiese que te entregue a ti dubitante y medroso
de entrar, y empero hable antes pocas palabras, entra.

luce bona dominoque tuo felicior ipso
  pervenias illuc et mala nostra leves.
namque ea vel nemo, vel qui mihi vulnera fecit
  solus Achilleo tollere more potest.
tantum ne noceas, dum vis prodesse, videto
  —nam spes est animi nostra timore minor—
quaeque quiescebat, ne mota resaeviat ira
  et poenae tu sis altera causa, cave!
cum tamen in nostrum fueris penetrale receptus,
  contigerisque tuam, scrinia curva, domum,
aspicies illic positos ex ordine fratres,
  quos studium cunctos evigilavit idem.
cetera turba palam titulos ostendet apertos,
  et sua detecta nomina fronte geret;
tres procul obscura latitantes parte videbis,
  —sic quoque, quod nemo nescit, amare docent.
hos tu vel fugias, vel, si satis oris habebis,
  Oedipodas facito Telegonosque voces.
deque tribus, moneo, si qua est tibi cura parentis,
  ne quemquam, quamvis ipse docebit, ames.
sunt quoque mutatae, ter quinque volumina, formae,
  nuper ab exequiis carmina rapta meis.
his mando dicas, inter mutata referri
  fortunae vultum corpora posse meae.
namque ea dissimilis subito est effecta priori,
  flendaque nunc, aliquo tempore laeta fuit.
plura quidem mandare tibi, si quaeris, habebam,
  sed vereor tardae causa fuisse morae;
et si quae subeunt, tecum, liber, omnia ferres,
  sarcina laturo magna futurus eras.
longa via est, propera! nobis habitabitur orbis
  ultimus, a terra terra remota mea.

En día favorable y que tu mismo señor más dichoso
  allá te llegues, y mi desgracia alivies.
Porque aquellas heridas o nadie, o quien me las hizo
  solo, de Aquiles al modo, quitarlas puede.
Tan sólo ve que no me dañes, mientras quieres servirme,
  —pues menor mi esperanza es que el temor del alma.
¡Que la ira, que descansaba, no se recrudezca, excitada,
  y que seas tú causa de otro castigo, cuida!
Cuando, no obstante, fueses en mi rincón recibido
  y hayas tocado tu casa, un armario cóncavo,
puestos por orden contemplarás allí a tus hermanos,
  que ha desvelado juntos el mismo estudio.
La otra turba mostrará, sin esconder, abiertos los títulos,
  y en la frente, al desnudo, ha de llevar sus nombres;
lejos, en parte obscura, verás tres que se ocultan:
  así también a amar, nadie lo ignora, enseñan.
O huye tú a éstos o, si mucha vergüenza tuvieres,
  Edipos y Telégonos los llamarás a gritos.
Y de los tres, te advierto, si algún cuidado guardas del padre,
  que a ninguno, auque él mismo te enseñe, ames.
Hay también de forma cambiada tres veces cinco volúmenes:
  cantos poco ha arrancados de las exequias mías.
Di a éstos, te mando, que entre los cuerpos cambiados
  puede el rostro de mi fortuna ser contado.
Y porque súbitamente a la anterior se ha vuelto distinta,
  y hoy debe ser llorada, fue en otro tiempo alegre.
Mucho, por cierto, tenía que mandarte, si inquieres;
  mas ser causa de tarda demora temo;
y si todo lo que me sube, libro, llevases contigo,
  para quien te lleve serías grande peso.
Larga es la senda, ¡aprisa! Habitado por mí será el orbe
  último, de mi tierra remota tierra.

II

Di maris et caeli —quid enim nisi vota supersunt?—
solvere quassatae parcite membra ratis,
neve, precor, magni subscribite Caesaris irae!
saepe premente deo fert deus alter opem.
Mulciber in Troiam, pro Troia stabat Apollo;
aequa Venus Teucris, Pallas iniqua fuit.
oderat Aeneam propior Saturnia Turno;
ille tamen Veneris numine tutus erat.
saepe ferox cautum petiit Neptunus Ulixen;
eripuit patruo saepe Minerva suo.
et nobis aliquod, quamvis distamus ab illis,
quis vetat irato numen adesse deo?
verba miser frustra non proficientia perdo.
ipsa graves spargunt ora loquentis aquae,
terribilisque Notus iactat mea dicta, precesque
ad quos mittuntur, non sinit ire deos.
ergo idem venti, ne causa laedar in una,
velaque nescio quo votaque nostra ferunt.
me miserum, quanti montes volvuntur aquarum!
iam iam tacturos sidera summa putes.
quantae diducto subsidunt aequore valles!
iam iam tacturas Tartara nigra putes.
quocumque aspicio, nihil est, nisi pontus et aër,
fluctibus hic tumidus, nubibus ille minax.
inter utrumque fremunt inmani murmure venti.
nescit, cui domino pareat, unda maris.
nam modo purpureo vires capit Eurus ab ortu,
nunc Zephyrus sero vespere missus adest,
nunc sicca gelidus Boreas bacchatur ab Arcto,
nunc Notus adversa proelia fronte gerit.
rector in incerto est nec quid fugiatve petatve
invenit: ambiguis ars stupet ipsa malis.

II

¡Dioses del mar y del cielo —¿qué, pues, sino votos me [quedan?—,
no abráis los miembros de la azotada nave,
y no confirméis, os ruego, del magno César la ira!
Si oprime a menudo un dios, lleva otro dios ayuda:
Múlciber contra Troya, estaba Apolo por Troya;
Venus propicia a teucros, Palas adversa ha sido.
A Turno más cercana, odiaba la Saturnia a Eneas;
no obstante, él salvo estaba bajo el poder de Venus.
Cuantas veces Neptuno feroz persiguió al cauto Ulises,
tantas otras Minerva lo arrebató a su tío.
Algo también me protege, aunque disto de aquéllos, ¿quién veta
que un numen me proteja del dios airado?
No provechosas palabras, en vano, mísero, pierdo.
La misma faz del que habla riegan dañinas aguas
y el Noto terrible lanza mi decir, y las preces
no permite ir a los dioses, a quien se envían.
Pues los propios vientos, porque no en única causa me dañen,
no sé a donde mis velas y mis promesas llevan.
¡Pobre de mí, cuántos montes se revuelven de aguas!
Piensa que astros, ya, ya, han de tocar muy altos.
¡Cuántos en el mar dividido, valles descienden!
Piensa que han de tocar, ya, ya, los negros Tártaros.
A dondequiera que miro, nada hay, sino el ponto y el aire:
éste de olas hinchado, minaz aquél de nubes.
Entre ambos, con terrible murmullo braman los vientos,
a qué dueño obedezca, la onda del mar ignora.
Porque ya toma fuerzas el Euro desde el orto purpúreo,
ya desde el tardo ocaso enviado, llega el Céfiro,
ya desde Osa seca sopla con furia el gélido Bóreas,
ya el Noto por adverso frente batallas lleva.
El timonel está en duda, y de qué huya o a dónde se marche
no halla: se pasma el arte mismo en ambiguos males.

scilicet occidimus, nec spes est ulla salutis,
dumque loquor, vultus obruit unda meos.
opprimet hanc animam fluctus, frustraque precanti
ore necaturas accipiemus aquas.
at pia nil aliud quam me dolet exule coniunx:
hoc unum nostri scitque gemitque mali.
nescit in inmenso iactari corpora ponto,
nescit agi ventis, nescit adesse necem.
o bene, quod non sum mecum conscendere passus,
ne mihi mors misero bis patienda foret!
at nunc, ut peream, quoniam caret illa periclo,
dimidia certe parte superstes ero.
ei mihi, quam celeri micuerunt nubila flamma!
quantus ab aetherio personat axe fragor!
nec levius tabulae laterum feriuntur ab undis,
quam grave balistae moenia pulsa onus.
qui venit hic fluctus, fluctus supereminet omnes:
posterior nono est undecimoque prior.
nec letum timeo; genus est miserabile leti.
demite naufragium, mors mihi munus erit.
est aliquid, fatove suo ferrove cadentem
in solida moriens ponere corpus humo,
et mandare suis aliqua et sperare sepulcrum
et non aequoreis piscibus esse cibum.
fingite me dignum tali nece, non ego solus
hic vehor. inmeritos cur mea poena trahit?
pro superi viridesque dei, quibus aequora curae,
utraque iam vestras sistite turba minas,
quamque dedit vitam mitissima Caesaris ira,
hanc sinite infelix in loca iussa feram.
si quantam merui, poena me perdere vultis,
culpa mea est ipso iudice morte minor.
mittere me Stygias si iam voluisset in undas
Caesar, in hoc vestra non eguisset ope.

Muero, tal vez, ni hay de salvación esperanza ninguna
y, mientras hablo, la onda mi rostro cubre.
Esta ánima oprimirá el torbellino y, con la boca que en vano
ruega, las aguas que han de matarme habré tomado.
Mas sólo de mí desterrado, pía se duele mi cónyuge:
de mi mal esto tan sólo sabe y gime.
No sabe que en ponto inmenso es lanzado mi cuerpo, no sabe
que me llevan los vientos, que cerca está la muerte.
¡Ah, bien, no sufrí que te embarcases conmigo,
para que yo infeliz no sufra dos veces muerte!
Mas hoy, yo aunque perezca, ya que ella de peligro carece,
por mi media parte habré de subsistir, por cierto.
¡Cuánto, ay de mí, con rápida flama brillaron las nubes!
¡Desde el eje del éter cuánto fragor resuena!
Ni hieren las ondas más levemente las tablas del flanco,
que el peso grave de la ballesta cimbra el muro.
Esta ola que viene, por sobre todas las olas se eleva:
posterior a novena, es anterior a undécima.
Ni temo la muerte: el género de muerte lamento.
Enviad el naufragio, don me será la muerte.
Causa placer al que cae, o por su hado o el hierro,
muriendo, poner en sólida tierra el cuerpo,
y algo encomendar a los suyos, y esperar el sepulcro,
y para los peces del mar no ser comida.
Figuradme digno de muerte tal, no aquí soy llevado
yo solo. ¿A inocentes, por qué mi pena arrastra?
Oh supremos y verdes dioses, que cuidáis de los mares,
calmad ya, ambas turbas, las amenazas vuestras,
y esta vida, que me dio muy clemente la ira del César,
dejad que, infeliz, a los sitios dispuestos lleve.
Si con la pena, cuanta merecí, queréis destruirme,
para el juez mismo, que la muerte es menor mi culpa.
Si mandarme ya hubiese querido a las ondas estigias
César, no ocuparía para ello vuestra ayuda.

est illi nostri non invidiosa cruoris
copia; quodque dedit, cum volet, ipse feret.
vos modo, quos certe nullo, puto, crimine laesi,
contenti nostris iam, precor, este malis!
nec tamen, ut cuncti miserum servare velitis,
quod periit, salvum iam caput esse potest.
ut mare considat ventisque ferentibus utar,
ut mihi parcatis, non minus exul ero.
non ego divitias avidus sine fine parandi
latum mutandis mercibus aequor aro,
nec peto, quas quondam petii studiosus, Athenas,
oppida non Asiae, non loca visa prius,
non ut Alexandri claram delatus ad urbem
delicias videam, Nile iocose, tuas.
quod faciles opto ventos, —qui credere posset?—
Sarmatis est tellus, quam mea vela petunt.
obligor, ut tangam laevi fera litora Ponti;
quodque sit a patria tam fuga tarda, queror.
nescio quo videam positos ut in orbe Tomitas,
exilem facio per mea vota viam.
seu me diligitis, tantos conpescite fluctus,
pronaque sint nostrae numina vestra rati;
seu magis odistis, iussae me advertite terrae:
supplicii pars est in regione mei.
ferte —quid hic facio?— rapidi mea corpora venti!
Ausonios fines cur mea vela volunt?
noluit hoc Caesar. quid, quem fugat ille, tenetis?
aspiciat vultus Pontica terra meos.
et iubet et merui; nec quae damnaverit ille,
crimina defendi fasque piumque puto.
si tamen acta deos numquam mortalia fallunt,
a culpa facinus scitis abesse mea.
immo ita si scitis, si me meus abstulit error,
stultaque mens nobis, non scelerata fuit,

Él de mi sangre tiene potestad no envidiada
  y cuando quiera, lo que dio, ha de quitar él mismo.
¡Vosotros, pues, que juzgo, en verdad, por ningún crimen
  contentos estad ya con mis males, ruego! [dañados,
Ni empero la vida que pereció puede ser ya salvada,
  aunque guardar queráis al miserable todos.
Aunque el mar se apacigüe y use yo de prósperos vientos,
  aunque me salvéis, no menos seré exiliado.
No por cambiar mercancías yo surco el mar dilatado,
  ávido de adquirir sin proporción riquezas;
ni marcho, a donde marché estudioso un día, a Atenas,
  no a ciudades de Asia, no a sitios antes vistos,
no a la brillante ciudad de Alejandro arrojado
  para que tus delicias, Nilo jocoso, vea.
Por lo que anhelo fáciles vientos —¿quién pudiera creerlo?—
  es tierra de sármatas, a donde van mis velas.
Del Ponto izquierdo a tocar me obligan las fieras orillas,
  y el ser tan tardo exilio de mi nación lamento.
Para ver tomitanos, en qué orbe puestos ignoro,
  breve el trayecto por mis promesas hago.
Si elegido me amáis, contened tantas olas,
  y a mi embarcación vuestro poder se incline;
o si más bien me odiáis, dirigidme a la tierra dispuesta:
  parte de mi suplicio en la región reside.
¡Llevad —¿qué hago aquí?— mi cuerpo, rápidos vientos!
  ¿Por qué mis velas fines ausonios quieren?
No quiso esto César. ¿Por qué paráis a quien él pone en fuga?
  ¡Que mi rostro la póntica tierra mire!
Y decretó, y merecí; ni el crimen que ha él condenado,
  juzgo lícito y pío que defendido sea.
Si, empero, los hechos humanos nunca a los dioses engañan,
  sabéis que de mi culpa está alejado el crimen.
Al contrario, si así sabéis, si me arrastró el error mío,
  y mente estulta, no delictuosa tuve,

quod licet et minimis, domui si favimus illi,
si satis Augusti publica iussa mihi,
hoc duce si dixi felicia saecula, proque
Caesare tura piis Caesaribusque dedi,
—si fuit hic animus nobis, ita parcite divi!
si minus, alta cadens obruat unda caput!
fallor, an incipiunt gravidae vanescere nubes,
victaque mutati frangitur unda maris?
non casu, vos sed sub condicione vocati,
fallere quos non est, hanc mihi fertis opem.

III

Cum subit illius tristissima noctis imago,
qua mihi supremum tempus in urbe fuit,
cum repeto noctem, qua tot mihi cara reliqui,
labitur ex oculis nunc quoque gutta meis.
iam prope lux aderat, qua me discedere Caesar
finibus extremae iusserat Ausoniae.
nec spatium nec mens fuerat satis apta parandi:
torpuerant longa pectora nostra mora.
non mihi servorum, comites non cura legendi,
non aptae profugo vestis opisve fuit.
non aliter stupui, quam qui Iovis ignibus ictus
vivit et est vitae nescius ipse suae.
ut tamen hanc animi nubem dolor ipse removit,
et tandem sensus convaluere mei,
adloquor extremum maestos abiturus amicos,
qui modo de multis unus et alter erant.
uxor amans flentem flens acrius ipsa tenebat,
imbre per indignas usque cadente genas.
nata procul Libycis aberat diversa sub oris,
nec poterat fati certior esse mei.
quocumque aspiceres, luctus gemitusque sonabant,

que es también lícito a mínimos, si aplaudí a aquella casa,
si en mucho de Augusto tuve mandatos públicos,
si felices llamé, siendo éste jefe, mis siglos, e inciensos
di por César también a los piadosos Césares
—si esta alma tuve, ¡así perdonadme divinos!—,
si no, ¡la alta onda cubra, cayendo, mi cabeza!
¿Me engaño, o a disiparse empiezan las grávidas nubes
y vencida se rompe la onda del mar cambiante?
Vosotros, no por azar, mas bajo condición reclamados,
que engañar no es posible, traéis a mí esta ayuda.

III

Cuando me sube de aquella noche la imagen tristísima,
en que el tiempo postremo en la ciudad estuve;
cuando evoco la noche, en que dejé tanta cosa a mí cara,
resbalan de mis ojos también ahora gotas.
Ya cerca era la luz, en que el César había decretado
que a los confines últimos de Ausonia yo marchase.
Ni el tiempo ni la mente apta a prepararse había bastado:
había entorpecido mi pecho demora larga.
No tuve cuidado de siervos, no de elegir compañeros,
no, ya prófugo, de apto vestido o ayuda.
Igual me atonté, como el que herido por fuegos de Júpiter
vive y es de su vida ignorante él mismo.
Mas ya que el mismo dolor removió esta nube del alma,
y mis sentidos al fin vigor tomaron,
debiendo marchar, hablo por último a los tristes amigos,
que sólo, de tantos, uno que otro estaba.
La amante esposa llorando muy fuerte, al lloroso ella asía,
cayendo un raudal sin fin por sus mejillas puras.
Lejos estaba aislada la hija so las costas de Libia,
ni de mi fato podía estar más cierta.
A doquier que mirases, llanto y gemidos sonaban,

formaque non taciti funeris intus erat.
femina virque meo, pueri quoque funere maerent,
inque domo lacrimas angulus omnis habet.
—si licet exemplis in parvis grandibus uti,
haec facies Troiae, cum caperetur, erat.
iamque quiescebant voces hominumque canumque,
Lunaque nocturnos alta regebat equos.
hanc ego suspiciens et ad hanc Capitolia cernens,
quae nostro frustra iuncta fuere Lari,
"numina vicinis habitantia sedibus," inquam,
"iamque oculis numquam templa videnda meis,
dique relinquendi, quos urbs habet alta Quirini,
este salutati tempus in omne mihi.
et quamquam sero clipeum post vulnera sumo,
attamen hanc odiis exonerate fugam,
caelestique viro, quis me deceperit error,
dicite, pro culpa ne scelus esse putet,
ut quod vos scitis, poenae quoque sentiat auctor.
placato possum non miser esse deo."
hac prece adoravi superos ego, pluribus uxor,
singultu medios impediente sonos.
illa etiam ante Lares passis adstrata capillis
contigit extinctos ore tremente focos,
multaque in adversos effudit verba Penates
pro deplorato non valitura viro.
iamque morae spatium nox praecipitata negabat,
versaque ab axe suo Parrhasis Arctos erat.
quid facerem? blando patriae retinebar amore,
ultima sed iussae nox erat illa fugae.
a! quotiens aliquo dixi properante "quid urgues?
vel quo festinas ire, vel unde, vide."
a! quotiens certam me sum mentitus habere
horam, propositae quae foret apta viae.
ter limen tetigi, ter sum revocatus, et ipse

y dentro había aspecto de funeral no tácito.
Hembra y varón, siervos también con mi funeral entristecen,
y en la casa todo ángulo tiene lágrimas.
Si pueden grandes ejemplos en cosas pequeñas usarse,
ésta era la faz de Troya al ser tomada.
Ya también se aquietaban las voces de hombres y canes,
y alta la luna guiaba nocturnos potros.
Yo ésta observando y divisando los Capitolios por ésta,
los cuales en vano junto a mis Lares fueron:
"Númenes que habitáis en vecinas mansiones, exclamo,
y templos que ya nunca deben mirar mis ojos,
y dioses que dejaré, que tiene la alta ciudad de Quirino,
saludados por mí seáis en todo tiempo
Y aunque tarde el escudo tras las heridas asumo,
no obstante este destierro exonerad de odios,
y al celeste varón decidle qué error me ha sorprendido,
que no juzgue por mi culpa que existe crimen;
pues vos lo sabéis, también que el autor de la pena lo sienta.
No ser miserable puedo, si el dios se aplaca."
Con ruego tal yo adoré a los supernos, con muchos mi esposa,
impidiendo el sollozo los mesurados gritos.
Ella aun ante los Lares postrada con sueltos cabellos,
avivó los extintos fuegos con boca trémula,
y muchas palabras vertió contra adversos Penates
que a favor no valdrían del deplorado esposo.
Y ya la noche muriente negaba el espacio de espera,
y vuelta de su carro la Osa parrasia estaba.
¿Qué haría? Me detenía el blando amor a la patria,
mas a exilio dispuesto la última noche era ella.
¡Ah!, cuantas veces, "¿por qué me urges?, dije a algún presuroso,
o a dónde, o de dónde a ir me apresuras, mira."
¡Ah!, cuantas otras mentí que yo la hora cierta tenía,
que apta sería para el propuesto viaje.
Tres veces toqué el umbral, otras tres me volví,

indulgens animo pes mihi tardus erat.
saepe "vale" dicto rursus sum multa locutus,
et quasi discedens oscula summa dedi.
saepe eadem mandata dedi meque ipse fefelli,
respiciens oculis pignora cara meis.
denique "quid propero? Scythia est, quo mittimur," inquam,
"Roma relinquenda est. utraque iusta mora est.
uxor in aeternum vivo mihi viva negatur,
et domus et fidae dulcia membra domus,
quosque ego dilexi fraterno more sodales,
o mihi Thesea pectora iuncta fide!
dum licet, amplectar: numquam fortasse licebit
amplius. in lucro est quae datur hora mihi."
nec mora, sermonis verba inperfecta relinquo,
complectens animo proxima quaeque meo.
dum loquor et flemus, caelo nitidissimus alto,
stella gravis nobis, Lucifer ortus erat.
dividor haud aliter, quam si mea membra relinquam,
et pars abrumpi corpore visa suo est.
sic doluit Mettus tunc cum in contraria versos
ultores habuit proditionis equos.
tum vero exoritur clamor gemitusque meorum,
et feriunt maestae pectora nuda manus.
tum vero coniunx umeris abeuntis inhaerens
miscuit haec lacrimis tristia verba meis:
"non potes avelli. simul hinc, simul ibimus," inquit,
"te sequar et coniunx exulis exul ero.
et mihi facta via est, et me capit ultima tellus:
accedam profugae sarcina parva rati.
te iubet e patria discedere Caesaris ira,
me pietas. pietas haec mihi Caesar erit."
talia temptabat, sicut temptaverat ante,
vixque dedit victas utilitate manus.
egredior, sive illud erat sine funere ferri,

y el mismo pie tardo era indulgente a mi alma.
Dicho el adiós unas veces, de nuevo hablé muchas cosas,
y alejándome casi, di los supremos ósculos;
otras, los mismos mandatos di y engañéme yo mismo
mirando las prendas para mis ojos caras.
Al fin, "¿por qué me apresuro?, dije, Escitia es do me envían,
dejar debo a Roma: son ambas demoras justas.
La esposa que vive, a mí que vivo, me es negada por siempre,
y la casa, y de la fiel casa los dulces miembros;
y los colegas a quien yo amé de manera fraterna:
¡oh pechos, a mí unidos con lealtad tesea!
Les daré abrazos mientras se puede: tal vez nunca se pueda
más. La hora que se me da, aprovecharla debo."
Ni hay demora, cortadas las voces del monólogo dejo,
abrazando todo lo más cercano a mi alma.
Mientras hablaba y lloraba, muy nítido en lo alto del cielo
Lucifer, estrella contraria a mí, salía.
Igual dividido estaba cual si dejase mis miembros,
y parte, de su cuerpo me pareció arrancarse.
Tal sufrió entonces Meto, cuando tuvo a partes contrarias
vueltos los caballos que su traición vengaron.
Entonces, pues, estalló el gemido y clamor de los míos,
y manos dolientes hieren desnudos pechos.
Entonces, pues, al marcharme, mi esposa adherida a mis hombros
mezcló con mis lágrimas estas palabras tristes:
"No pueden llevarte. De aquí ambos, ambos irémonos, dijo,
seguirte he y de exiliado seré exiliada esposa.
Se hizo el viaje también para mí y me atrae la última tierra:
me acercaré, pequeño peso, a la nave prófuga.
A ti la ira del César manda de la patria alejarte,
a mí la piedad. Esta piedad será mi César."
Tales voces probaba, como antes las había probado,
y, al servicio sujetas, las manos diome apenas.
Salgo, más bien aquello era ser sin funerales llevado,

squalidus inmissis hirta per ora comis.
illa dolore amens tenebris narratur obortis
semianimis media procubuisse domo,
utque resurrexit foedatis pulvere turpi
crinibus et gelida membra levavit humo,
se modo, desertos modo complorasse Penates,
nomen et erepti saepe vocasse viri,
nec gemuisse minus, quam si nataeque meumque
vidisset structos corpus habere rogos,
et voluisse mori, moriendo ponere sensus,
respectuque tamen non periise mei.
vivat, et absentem, quoniam sic fata tulerunt,
vivat ut auxilio sublevet usque suo.

IV

Tinguitur oceano custos Erymanthidos ursae,
aequoreasque suo sidere turbat aquas.
nos tamen Ionium non nostra findimus aequor
sponte, sed audaces cogimur esse metu.
me miserum! quantis increscunt aequora ventis,
erutaque ex imis fervet harena fretis!
monte nec inferior prorae puppique recurvae
insilit et pictos verberat unda deos.
pinea texta sonant, pulsi stridore rudentes,
ingemit et nostris ipsa carina malis.
navita confessus gelidum pallore timorem,
iam sequitur victus, non regit arte ratem.
utque parum validus non proficientia rector
cervicis rigidae frena remittit equo,
sic non quo voluit, sed quo rapit impetus undae,
aurigam video vela dedisse rati.
quod nisi mutatas emiserit Aeolus auras,
in loca iam nobis non adeunda ferar.

sucio, echadas las crines por el hirsuto rostro.
Ella loca en dolor, semimuerta al brotarle tinieblas,
que en medio de la casa se derrumbó, me cuentan,
y cuando resurgió con polvo inmundo manchadas
las crines, y del suelo gélido alzó los miembros,
quejóse a veces de sí, otras de los desiertos Penates,
y muchas gritó el nombre del arrancado esposo;
y no menos gimió, que si viera que o mi cuerpo tenían,
o el de su hija las hacinadas piras;
y quiso morir para muriendo enterrar los sentidos,
y más bien no pereció por el respeto mío.
Viva, ya que los hados quisieron así; también viva
para que al ausente con su auxilio siempre anime.

IV

Húndese en el océano el guardián de erimántida Osa
y las aguas ecuóreas con su lucero turba.
Yo sin embargo por mi voluntad no hiendo el mar jónico,
mas se me obliga a ser audaz por miedo.
¡Miserable de mí! ¡Con cuántos vientos el mar se acrecienta,
y la arena sacada hierve desde hondos ímpetus!
Y no inferior a montaña, a la proa y la popa encorvada
bate la onda y flagela a los pintados dioses.
Crujen las tramas de pino, los cables movidos rechinan,
también mis males gime la misma nave.
Con su palidez un helado temor el nauta confiesa,
sigue además vencido, rige sin arte el barco.
Y como el poco robusto piloto suelta al caballo
de rígida cerviz los represores frenos,
así, no a do quiso, mas do el empuje de la onda lo arrastra,
veo que el auriga velas le dio a la nave.
Lo cual, si Eolo no emitiera unas auras cambiadas,
a lugares que ya no debo ir llevado fuese.

nam procul Illyriis laeva de parte relictis
interdicta mihi cernitur Italia.
desinat in vetitas quaeso contendere terras,
et mecum magno pareat aura deo.
dum loquor, et timeo pariter cupioque repelli.
increpuit quantis viribus unda latus!
parcite caerulei, vos parcite numina ponti,
infestumque mihi sit satis esse Iovem.
vos animam saevae fessam subducite morti,
si modo, qui periit, non periisse potest.

V

O mihi post nullos umquam memorande sodales,
et cui praecipue sors mea visa sua est,
attonitum qui me, memini, carissime, primus
ausus es adloquio sustinuisse tuo,
qui mihi consilium vivendi mite dedisti,
cum foret in misero pectore mortis amor,
scis bene, cui dicam, positis pro nomine signis,
officium nec te fallit, amice, tuum.
haec mihi semper erunt imis infixa medullis,
perpetuusque animae debitor huius ero,
spiritus et vacuas prius hic tenuandus in auras
ibit, et in tepido deseret ossa rogo,
quam subeant animo meritorum oblivia nostro,
et longa pietas excidat ista die.
di tibi sint faciles, tibi di nullius egentem
fortunam praestent dissimilemque meae.
si tamen haec navis vento ferretur amico,
ignoraretur forsitan ista fides.
Thesea Pirithous non tam sensisset amicum,
si non infernas vivus adisset aquas.
ut foret exemplum veri Phoceus amoris,

Porque lejos, desde la parte izquierda, dejada la Iliria,
prohibida para mí se vislumbra Italia.
Deje el aura de encaminarse a las tierras vedadas
y conmigo al magno dios obedezca, ruego.
Mientras hablo, y temo y deseo al par ser de nuevo expulsado,
¡con cuántas fuerzas la onda batió el costado!
Perdonad cerúleos, vos perdonadme, dioses del ponto,
baste además que hostil me sea Júpiter.
Vosotros liberad de cruel muerte mi ánima enferma,
si acaso quien murió puede no haberse muerto.

V

Oh a mí memorable nunca después de ningunos colegas,
y a quien suya ante todo le pareció mi suerte;
carísimo, recuerda, fuiste el primero tú que a mí, atónito,
osaste darme con tu conversación consuelo,
que un indulgente consejo de vida me diste,
cuando en mi pobre pecho amor de muerte había,
sabes bien a quien hablo, puestas por el nombre las señas,
ni tu servicio te tiene oculto, amigo.
Siempre tendré esto en el fondo de las medulas clavado,
y de esta ánima te seré deudor perpetuo,
y antes este espíritu, que ha de atenuarse en las auras vacías,
irá y dejará los huesos en tibia hoguera,
que el olvido de tus méritos se deslice de mi alma,
y esta piedad termine después de largo día.
Dente una fortuna los dioses, que de nadie requiera
y a la mía disímil: tengas propicios dioses.
Si esta nave no obstante por viento amigo fuese llevada,
esta lealtad tal vez sería ignorada.
Piritoo no hubiese sentido tan amigo a Teseo,
si vivo no llegase a las infernales aguas.
Tus furias hicieron, triste Orestes, que el Fócida

fecerunt furiae, tristis Oresta, tuae.
si non Euryalus Rutulos cecidisset in hostes,
Hyrtacidae Nisi gloria nulla foret.
scilicet ut fulvum spectatur in ignibus aurum,
tempore sic duro est inspicienda fides.
dum iuvat et vultu ridet Fortuna sereno,
indelibatas cuncta sequuntur opes:
at simul intonuit, fugiunt, nec noscitur ulli,
agminibus comitum qui modo cinctus erat.
atque haec, exemplis quondam collecta priorum,
nunc mihi sunt propriis cognita vera malis.
vix duo tresve mihi de tot superestis amici;
cetera Fortunae, non mea turba fuit.
quo magis, o pauci, rebus succurrite laesis,
et date naufragio litora tuta meo,
neve metu falso nimium trepidate, timentes,
hac offendatur ne pietate deus!
saepe fidem adversis etiam laudavit in armis,
inque suis amat hanc Caesar, in hoste probat.
causa mea est melior, qui non contraria fovi
arma, sed hanc merui simplicitate fugam.
invigiles igitur nostris pro casibus, oro,
deminui siqua numinis ira potest.
scire meos casus siquis desiderat omnes,
plus, quam quod fieri res sinit, ille petit.
tot mala sum passus, quot in aethere sidera lucent
parvaque quot siccus corpora pulvis habet;
multaque credibili tulimus maiora ratamque,
quamvis acciderint, non habitura fidem.
pars etiam quaedam mecum moriatur oportet,
meque velim possit dissimulante tegi.
si vox infragilis, pectus mihi firmius aere,
pluraque cum linguis pluribus ora forent,
non tamen idcirco complecterer omnia verbis,

del verdadero amor ejemplo fuera.
Si entre rútulos hostes no hubiese caído Euríalo,
de Niso el Hirtácida gloria ninguna fuese.
Pues como el oro amarillo se prueba en el fuego,
debe así la lealtad mirarse en tiempo duro.
Mientras ayuda y ríe la Fortuna con rostro sereno,
todas las cosas siguen los intocados bienes:
pero, una vez que tronó, huyen y no es conocido de nadie
quien por tropas de amigos poco ha ceñido estaba.
Aun estas cosas reunidas ha tiempo en ejemplos de antiguos,
hoy me son conocidas veras en propios males.
Apenas dos o tres me quedáis de tantos amigos;
no mía, fue de la Fortuna la otra turba.
Por ello, oh pocos, socorred más las cosas dañadas,
y a mi naufragio dadle seguras playas;
ni temerosos, con miedo falso tembléis demasiado
¡que con esta piedad el dios ofendido sea!
César, a veces, aun la lealtad alabó en armas adversas,
y la ama en los suyos, en el hostil la aprecia.
Mi causa es mejor, que no favorecí las armas contrarias,
sino este merecí, por ingenuidad, exilio.
Vigila, pues, por mis desgracias, te ruego,
si alguna vez del numen puede amenguarse la ira.
Si alguno saber todas mis desgracias desea,
más de lo que la cosa deja que se haga, él pide.
Padecí tantos males, como astros en el éter alumbran,
como cuerpos pequeños contiene el seco polvo;
y muchas cosas sufrí a lo creíble mayores
y, aunque hayan sucedido, fe no tendrán probada.
Cierta parte también es necesario que muera conmigo
y que, disimulándola, poder cubrir quisiera.
Si voz no frágil, pecho más firme que el bronce
tuviera, y muchas bocas con muchas lenguas,
empero no encerraría por ello todo en palabras,

materia vires exsuperante meas.
pro duce Neritio docti mala nostra poetae
scribite: Neritio nam mala plura tuli.
ille brevi spatio multis erravit in annis
inter Dulichias Iliacasque domos:
nos freta sideribus totis distantia mensos
sors tulit in Geticos Sarmaticosque sinus.
ille habuit fidamque manum sociosque fideles:
me profugum comites deseruere mei.
ille suam laetus patriam victorque petebat:
a patria fugi victus et exul ego.
nec mihi Dulichium domus est Ithaceve Samosve,
poena quibus non est grandis abesse locis,
sed quae de septem totum circumspicit orbem
montibus, imperii Roma deumque locus.
illi corpus erat durum patiensque laborum:
invalidae vires ingenuaeque mihi.
ille erat assidue saevis agitatus in armis:
adsuetus studiis mollibus ipse fui.
me deus oppressit, nullo mala nostra levante:
bellatrix illi diva ferebat opem.
cumque minor Iove sit tumidis qui regnat in undis,
illum Neptuni, me Iovis ira premit.
adde, quod illius pars maxima ficta laborum,
ponitur in nostris fabula nulla malis.
denique quaesitos tetigit tamen ille Penates,
quaeque diu petiit, contigit arva tamen:
at mihi perpetuo patria tellure carendum est,
ni fuerit laesi mollior ira dei.

VI

Nec tantum Clario et Lyde dilecta poëtae,
nec tantum Coo Bittis amata suo est,

superando en mucho el material mis fuerzas.
Mis males, doctos poetas, por los del jefe nericio
escribid: pues sufrí que el Nericio muchos más.
En breve espacio por muchos años él anduvo vagando
entre las ilíacas y las duliquias casas:
a mí recorriendo mares, que distan de todos los astros,
llevóme a golfos de Geta y Sarmacia el sino.
Tuvo él ora fiel tropa, ora socios leales:
mis compañeros a mí me abandonaron prófugo.
Él se dirigía alegre y vencedor a su patria:
yo desterrado de la patria huí y vencido.
Ni tengo por casa Duliquio, Ítaca o Samos;
de estos lugares no es gran castigo estar ausente,
sino de Roma, lugar de imperio y de dioses, que observa
desde los siete montes al orbe entero.
Él tenía cuerpo duro y que soporta trabajos:
yo por naturaleza débiles fuerzas tengo.
Él de continuo a crueles armas era impulsado:
me acostumbré yo mismo a estudios muelles.
A mí un dios me oprimió, no aliviando ninguno mis males,
a él la guerrera diosa le daba ayuda.
Y aunque es menor a Júpiter quien reina en las ondas hinchadas;
a él de Neptuno, a mí de Júpiter la ira oprime.
Añade: de sus trabajos la máxima parte es ficticia,
en mis desgracias mito ninguno es puesto.
Él, por fin, tocó empero buscados Penates, y a campos,
a que tendió por largo tiempo, arribó no obstante:
mas yo he de carecer para siempre de patria y de suelo,
si más suave no fuese la ira del dios herido.

VI

Ni fue tan dilecta Lidé al poeta de Claros,
ni tanto por el suyo de Cos fue amada Bitis,

pectoribus quantum tu nostris, uxor, inhaeres,
digna minus misero, non meliore viro.
te mea supposita veluti trabe fulta ruina est:
siquid adhuc ego sum, muneris omne tui est.
tu facis, ut spolium non sim, nec nuder ab illis,
naufragii tabulas qui petiere mei.
utque rapax stimulante fame cupidusque cruoris
incustoditum captat ovile lupus,
aut ut edax vultur corpus circumspicit ecquod
sub nulla positum cernere possit humo,
sic mea nescio quis, rebus male fidus acerbis
in bona venturus, si paterere, fuit.
hunc tua per fortis virtus summovit amicos,
nulla quibus reddi gratia digna potest.
ergo quam misero, tam vero teste probaris,
hic aliquod pondus si modo testis habet.
nec probitate tua prior est aut Hectoris uxor,
aut comes extincto Laodamia viro.
tu si Maeonium vatem sortita fuisses,
Penelopes esset fama secunda tuae:
sive tibi hoc debes, nullo pia facta magistro,
cumque nova mores sunt tibi luce dati,
femina seu princeps omnes tibi culta per annos
te docet exemplum coniugis esse bonae,
adsimilemque sui longa adsuetudine fecit,
grandia si parvis adsimulare licet.
ei mihi, non magnas quod habent mea carmina vires,
nostraque sunt meritis ora minora tuis!
—siquid et in nobis vivi fuit ante vigoris,
extinctum longis occidit omne malis!—
prima locum sanctas heroidas inter haberes,
prima bonis animi conspicerere tui.
quantumcumque tamen praeconia nostra valebunt,
carminibus vives tempus in omne meis.

cuanto tú, esposa, en mi pecho estás adherida,
menos digna de infeliz, no de mejor marido.
Por ti, cual por viga de apoyo, fue apuntalada mi ruina:
si aún yo soy algo, todo es regalo tuyo.
Tú haces que no sea despojo ni me desnuden aquellos
que codiciaron las tablas de mi naufragio.
Y como el lobo rapaz, instigándolo el hambre y deseoso
de sangre, acecha al no custodiado aprisco,
o como el buitre voraz mira si descubrir puede en torno
algún cuerpo bajo tierra ninguna puesto;
así, no sé quién, malamente leal en cosas acerbas,
llegaría a mis bienes, si disponible fueses.
A éste alejó tu firme virtud por medio de amigos,
a quien gracia digna no puede ninguna darse.
Un testigo, pues, tan veraz como desdichado te alaba,
si es que algún peso ese testigo tiene.
Ni es mayor en cuanto a tu probidad ya la esposa de Héctor
ya Laodamia del muerto marido socia.
Si tú por suerte obtenido hubieses al vate meonio,
la fama de Penélope vendría tras la tuya:
o esto a ti debes, hecha piadosa sin maestro ninguno,
y te han sido con nueva luz las costumbres dadas,
o la princesa honrada por ti durante todos los años
te enseña de buena cónyuge a ser ejemplo,
y a ella te hizo muy semejante bajo larga costumbre,
si igualarse a pequeñas pueden las grandes cosas.
¡Ay de mí, que grandes fuerzas no tienen mis cantos,
y mis palabras que tus méritos son menores!
—Y si algo tuve antes en mí de viva energía,
¡extinto murió todo por largos males!—
Tendrías, primera, un sitio entre heroínas virtuosas,
por los bienes de tu alma vista primera fueses.
Cuan grandes sean, no obstante valdrán mis elogios:
vivirás en mis cármenes todo tiempo.

VII

Siquis habes nostris similes in imagine vultus,
  deme meis hederas, Bacchica serta, comis.
ista decent laetos felicia signa poëtas:
  temporibus non est apta corona meis.
hoc tibi dissimula, senti tamen, optime, dici,
  in digito qui me fersque refersque tuo,
effigiemque meam fulvo complexus in auro
  cara relegati, quae potes, ora vides.
quae quotiens spectas, subeat tibi dicere forsan
  "quam procul a nobis Naso sodalis abest!"
grata tua est pietas. sed carmina maior imago
  sunt mea, quae mando qualiacumque legas,
carmina mutatas hominum dicentia formas,
  infelix domini quod fuga rupit opus.
haec ego discendens, sicut bene multa meorum,
  ipse mea posui maestus in igne manu.
utque cremasse suum fertur sub stipite natum
  Thestias et melior matre fuisse soror,
sic ego non meritos mecum peritura libellos
  imposui rapidis viscera nostra rogis:
vel quod eram Musas, ut crimina nostra, perosus,
  vel quod adhuc crescens et rude carmen erat.
quae quoniam non sunt penitus sublata, sed extant
  —pluribus exemplis scripta fuisse reor—
nunc precor ut vivant et non ignava legentem
  otia delectent admoneantque mei.
nec tamen illa legi poterunt patienter ab ullo,
  nesciet his summam siquis abesse manum.
ablatum mediis opus est incudibus illud,
  defuit et scriptis ultima lima meis.
et veniam pro laude peto, laudatus abunde,
  non fastiditus si tibi, lector, ero.

VII

Quien fueres, si tienes al mío semejante un rostro en imagen,
hiedras, guirnaldas báquicas, de mis cabellos quita.
Estos signos felices van bien a poetas alegres:
la corona no es para mis sienes apta.
Disimula esto, no obstante siente que a ti, óptimo, es dicho,
que en tu dedo me llevas a mí y me traes,
y, abarcando en oro amarillento mi efigie,
de un relegado ves, la que puedes, faz querida.
La cual cuantas veces observas, decir acaso te ocurra:
"¡cuán lejos de nosotros está el Nasón amigo!"
Grata es tu piedad. Sin embargo son los cantos mi imagen
mayor, lee éstos, te mando, cuales fueren,
cantos que narran de los hombres las formas cambiadas:
obra infeliz que del dueño rompió el exilio.
Yo mismo, alejándome, pesaroso los puse en el fuego
con mi mano, como bien de los míos muchos.
Y cual Téstida que a su hijo quemó bajo el madero,
se cuenta, y fue mejor que madre, hermana,
así yo, porque perecieran conmigo, puse a inocentes
librillos, mis entrañas, en las voraces piras:
o porque mucho odiaba a las Musas, como crímenes míos,
o porque aún el carmen rudo y sin forma estaba.
Los cuales, ya que por completo no perecieron, mas quedan
—que en muchas copias fueron escritos, juzgo.
Ahora, ruego que vivan y al lector deleiten los ocios
no perezosos y le hagan de mí recuerdo.
Ni empero ellos leerse podrán pacientemente por nadie,
si él no supiese que la última mano fáltales.
Aquella obra fue de en medio de los yunques quitada,
y a mis escritos faltó postrera lima.
Y pido perdón en vez de alabanza; bastante alabado
estaré, lector, si no te causé repulsa.

hos quoque sex versus, in prima fronte libelli
  si praeponendos esse putabis, habe:
"orba parente suo quicumque volumina tangis,
  his saltem vestra detur in urbe locus.
quoque magis faveas, haec non sunt edita ab ipso,
  sed quasi de domini funere rapta sui.
quicquid in his igitur vitii rude carmen habebit,
  emendaturus, si licuisset, eram."

VIII

In caput alta suum labentur ab aequore retro
  flumina, conversis Solque recurret equis:
terra feret stellas, caelum findetur aratro,
  unda dabit flammas, et dabit ignis aquas,
omnia naturae praepostera legibus ibunt,
  parsque suum mundi nulla tenebit iter,
omnia iam fient, fieri quae posse negabam,
  et nihil est, de quo non sit habenda fides.
haec ego vaticinor, quia sum deceptus ab illo,
  laturum misero quem mihi rebar opem.
tantane te, fallax, cepere oblivia nostri,
  afflictumque fuit tantus adire timor,
ut neque respiceres nec solarere iacentem,
  dure, nec exequias prosequerere meas?
illud amicitiae sanctum et venerabile nomen
  re tibi pro vili sub pedibusque iacet?
quid fuit, ingenti prostratum mole sodalem
  visere et adloquiis parte levare tuis,
inque meos si non lacrimam demittere casus,
  pauca tamen ficto verba dolore pati,
idque, quod ignoti faciunt, vel dicere saltem,
  et vocem populi publicaque ora sequi,
—denique lugubres vultus numquamque videndos

Ten también estos seis versos, si en la frente primera
  del libro juzgases que ser antepuestos deben:
"Quienquiera que los volúmenes de su padre huérfanos toques,
  da a éstos, al menos, en tu ciudad un sitio.
Y porque más los protejas, éstos por él no se editaron,
  mas casi arrancáronse del funeral de su amo.
En fin, todo vicio, que en éstos el rudo carmen tuviera,
  yo habría de enmendar, si permitido fuese."

VIII

Atrás, a su fuente, desde el mar resbalarán los profundos
  ríos, y el sol, vueltos sus potros, hará el retorno:
dará estrellas la tierra, el cielo se surcará por arado,
  flamas dará la onda, y aguas dará la hoguera,
con la ley natural todas las cosas irán trastornadas,
  y parte ninguna del mundo tendrá su vía,
ya se hará todo lo que negaba que hacerse pudiera,
  y nada hay de lo que no deba tenerse crédito.
Esto yo vaticino, ya que por él fui burlado,
  quien pensaba que ayuda a mí infeliz daría.
¿Acaso tantos olvidos de mí, falaz, te cogieron,
  y fue tanto el temor de visitarme aflicto,
que ni me mirases, oh duro, ni al que yacía consuelo
  dieras, ni acompañando fueses exequias mías?
¿Aquel nombre de amistad venerable y sagrado
  tienes por cosa vil y bajo tus plantas yace?
¿Qué era, visitar al colega postrado con peso
  ingente, y con tus pláticas, en parte, darle alivio,
y si no por mis desgracias verter una lágrima,
  pocas voces con falso dolor sufrir no obstante,
y hacer lo que hacen los desconocidos, o al menos decirlo,
  y la voz del pueblo seguir y frases públicas,
por fin, mirar en el último día, y mientras se pudo,

cernere supremo dum licuitque die,
dicendumque semel toto non amplius aevo
accipere, et parili reddere voce "vale"?
at fecere alii nullo mihi foedere iuncti,
et lacrimas animi signa dedere sui.
quid, nisi convictu causisque valentibus essem
temporis et longi iunctus amore tibi?
quid, nisi tot lusus et tot mea seria nosses,
tot nossem lusus seriaque ipse tua?
quid, si dumtaxat Romae mihi cognitus esses,
ascitus totiens in genus omne loci?
cunctane in aequoreos abierunt irrita ventos?
cunctane Lethaeis mersa feruntur aquis?
non ego te genitum placida reor urbe Quirini,
urbe meo quae iam non adeunda pede est,
sed scopulis, Ponti quos haec habet ora sinistri,
inque feris Scythiae Sarmaticisque iugis:
et tua sunt silicis circum praecordia venae,
et rigidum ferri semina pectus habet,
quaeque tibi quondam tenero ducenda palato
plena dedit nutrix ubera, tigris erat:
aut mala nostra minus quam nunc aliena putares,
duritiaeque mihi non agerere reus.
sed quoniam accedit fatalibus hoc quoque damnis,
ut careant numeris tempora prima suis,
effice, peccati ne sim memor huius, et illo
officium laudem, quo queror, ore tuum.

IX

Detur inoffenso vitae tibi tangere metam,
qui legis hoc nobis non inimicus opus.
atque utinam pro te possent mea vota valere,
quae pro me duros non tetigere deos!

el lúgubre rostro que ya nunca debe verse,
y "el adiós", que una vez, no más, debe decirse en la vida
toda, recibir y volver con voz pareja?
Mas otros lo hicieron no unidos a mí por vínculo alguno,
y, signos del alma suya, vertieron lágrimas.
¿Qué, si a ti no me hubiese unido por convivencia y por causas
poderosas, y por amor de tiempo largo?
¿Qué, si mis tantas bromas y cosas serias no conocieses,
y yo también tus bromas tantas y cosas serias?
¿Qué, si tan sólo en Roma hubieses sido por mí conocido,
tanta vez recibido en sitios de toda especie?
¿Quizá todo inútil fue a parar a los vientos marinos?
¿Quizá todo inmerso se llevan leteas aguas?
Pienso yo que tú no naciste en plácida urbe quirina,
urbe que ya por mi pie no debe ser andada,
sino en las rocas que tiene esta orilla del Ponto siniestro,
y en los de Escitia y Sarmacia fieros montes;
y de sílex son las venas que tu vientre rodean,
y semen de hierro tu rígido pecho tiene,
y la nodriza que un día te dio las ubres repletas,
que al tierno paladar se deben llevar, tigre era:
o si ahora no juzgases menos que ajenos mis males,
reo de dureza por mí no serías hecho.
Mas ya que esto se agrega también a los daños fatales,
porque a los primeros tiempos sus cuentas falten,
haz que no me acuerde de este pecado, y con esa
boca con que me quejo tu oficio alabe.

IX

Dese para ti alcanzar la meta de la vida inofenso,
que no enemigo para mí lees esta obra.
¡Y ojalá por ti valer pudiesen mis votos,
los cuales no tocaron por mí a los duros dioses!

donec eris sospes, multos numerabis amicos:
  tempora si fuerint nubila, solus eris.
aspicis, ut veniant ad candida tecta columbae,
  accipiat nullas sordida turris aves.
horrea formicae tendunt ad inania numquam:
  nullus ad amissas ibit amicus opes.
utque comes radios per solis euntibus umbra est,
  cum latet hic pressus nubibus, illa fugit,
mobile sic sequitur Fortunae lumina vulgus:
  quae simul inducta nocte teguntur, abit.
haec precor ut semper possint tibi falsa videri;
  sunt tamen eventu vera fatenda meo.
dum stetimus, turbae quantum satis esset, habebat
  nota quidem, sed non ambitiosa domus.
at simul impulsa est, omnes timuere ruinam,
  cautaque communi terga dedere fugae.
saeva neque admiror metuunt si fulmina, quorum
  ignibus adflari proxima quaeque solent.
sed tamen in duris remanentem rebus amicum
  quamlibet inviso Caesar in hoste probat,
nec solet irasci —neque enim moderatior alter—
  cum quis in adversis, siquid amavit, amat.
de comite Argolici postquam cognovit Orestis,
  narratur Pyladen ipse probasse Thoas.
quae fuit Actoridae cum magno semper Achille,
  laudari solita est Hectoris ore fides.
quod pius ad Manes Theseus comes iret amico,
  Tartareum dicunt indoluisse deum.
Euryali Nisique fide tibi, Turne, relata
  credibile est lacrimis inmaduisse genas.
est etiam miseris pietas, et in hoste probatur.
  ei mihi, quam paucos haec mea dicta movent!
is status, haec rerum nunc est fortuna mearum,
  debeat ut lacrimis nullus adesse modus.

Mientras fueres feliz, has de contar muchos amigos:
  solo estarás, si los tiempos adversos fueren.
Ves cómo vienen las palomas a los cándidos techos,
  cómo aves ningunas la torre manchada acoge.
Nunca las hormigas tienden hacia las trojes vacías:
  ningún amigo irá a los perdidos bienes.
Y como a quien va por los rayos del sol la sombra acompaña,
  cuando éste preso por nubes se oculta, ella huye,
así las lumbres de la Fortuna sigue el vulgo mudable:
  se va, luego que entrada la noche se cubren éstas.
Ruego que siempre estas cosas a ti parecer falsas puedan;
  mas por mi suceso han de ser confesadas veras.
Mientras fui próspero, cuanto de turba bastase, tenía
  la conocida en verdad, mas no ambiciosa casa.
Pero tan pronto fue tocada, todos temieron su ruina,
  y a fuga común las cautas espaldas dieron.
Ni me admiro si temen los crueles rayos, con cuyos
  fuegos lo que está cerca ser alcanzado suele.
Mas César, no obstante aprecia, aun en el odioso enemigo,
  al que permanece amigo en cosas duras,
y no suele iritarse —ni hay otro pues más moderado—,
  cuando en lo adverso ama alguien, si alguna cosa amó.
Después que distiguió al compañero del argólico Orestes,
  que a Pílades Toante mismo apreció, se cuenta.
La amistad que tuvo el Actórida con el siempre grandioso
  Aquiles, ser loada solió por boca de Héctor.
De que Teseo, piadoso compañero, fuese a los Manes
  con su amigo, dicen que dolióse el dios del Tártaro.
Turno, contada a ti la amistad de Euríalo y Niso,
  que tu rostro con lágrimas se humedeció, es creíble.
Hay también piedad a míseros, y en el hoste se aprecia.
  ¡Ay de mí, a cuán pocos estos mis dichos mueven!
Este estado, es ésta la fortuna de mis cosas ahora,
  que ninguna medida deben tener mis lágrimas.

at mea sunt, proprio quamvis maestissima casu,
pectora processu facta serena tuo.
hoc eventurum iam tum, carissime, vidi,
ferret adhuc istam cum minus aura ratem.
sive aliquod morum seu vitae labe carentis
est pretium, nemo pluris emendus erat:
sive per ingenuas aliquis caput extulit artes
—quaelibet elogio fit bona causa tuo.
his ego commotus dixi tibi protinus ipsi
"scaena manet dotes grandis, amice, tuas."
haec mihi non ovium fibrae tonitrusve sinistri,
linguave servatae pennave dixit avis:
augurium ratio est et coniectura futuri:
hac divinavi notitiamque tuli.
quae quoniam vera est, tota tibi mente mihique
gratulor, ingenium non latuisse tuum.
at nostrum tenebris utinam latuisset in imis!
expediit studio lumen abesse meo.
utque tibi prosunt artes, facunde, severae,
dissimiles illis sic nocuere mihi.
vita tamen tibi nota mea est. scis artibus illis
auctoris mores abstinuisse sui:
scis vetus hoc iuveni lusum mihi carmen, et istos,
ut non laudandos, sic tamen esse iocos.
ergo ut defendi nullo mea posse colore,
sic excusari crimina posse puto.
qua potes, excusa, nec amici desere causam:
qua bene coepisti, sic bene semper eas.

X

Est mihi sitque, precor, flavae tutela Minervae,
navis et a picta casside nomen habet.
sive opus est velis, minimam bene currit ad auram,

Pero mi pecho, aunque está muy triste en su propia desgracia,
sereno se hizo con el progreso tuyo.
Ya entonces, cuando aún menos aura llevaba esta barca,
vi, carísimo, que esto de suceder habría.
Si un precio tienen costumbres o vida carente de infamia,
más caro que tú nadie debía ser comprado:
si alguien alzó la cabeza por las bellas artes, tú fuiste
—cualquier causa se hace con tu elocuencia, buena.
Yo, conmovido por esto, a ti mismo dije en persona:
"Un gran escenario tus dotes aguarda, amigo."
No esto me dijo el trueno de izquierda, o entrañas de ovejas,
o la lengua, o la pluma del observado pájaro:
la razón es el augurio y la suposición del futuro:
con ésta adiviné y te llevé noticia.
Ya que ella es verdadera, a ti y a mí con toda la mente
felicito, porque no se ocultó tu ingenio.
Mas el mío, ¡ojalá se ocultase en profundas tinieblas!
De mi estudio, útil fue que la luz distase.
Y como a ti, elocuente, te sirven las artes severas,
así, diferentes a ellas me hicieron daño.
Tú, empero, conoces mi vida. Sabes que el modo
de ser de su autor se abstuvo de esas artes:
sabes que este carmen viejo, yo joven, compuse, y que éstos,
como no han de alabarse, no obstante así son juegos.
Por tanto, como bajo ningún color pueden mis crímenes
defenderse, así juzgo que disculparse pueden.
Cual puedes, disculpa, ni del amigo la causa abandones:
como bien empezaste, así bien siempre vayas.

X

Tengo y, ruego, yo tenga tutela de la flava Minerva,
la nave aun tiene del pintado yelmo el nombre.
Si velas ocupa, bien corre al mínimo viento,

sive opus est remo, remige carpit iter.
nec comites volucri contenta est vincere cursu,
occupat egressas quamlibet ante rates,
et pariter fluctus fert ac salientia longe
aequora, nec saevis victa madescit aquis.
illa, Corinthiacis primum mihi cognita Cenchreis,
fida manet trepidae duxque comesque fugae,
perque tot eventus et iniquis concita ventis
aequora Palladio numine tuta fuit.
nunc quoque tuta, precor, vasti secet ostia Ponti,
quasque petit, Getici litoris intret aquas.
quae simul Aeoliae mare me deduxit in Helles,
et longum tenui limite fecit iter,
fleximus in laevum cursus, et ab Hectoris urbe
venimus ad portus, Imbria terra, tuos.
inde, levi vento Zerynthia litora nacta,
Threïciam tetigit fessa carina Samon.
saltus ab hac contra brevis est Tempyra petenti:
hac dominum tenus est illa secuta suum,
nam mihi Bistonios placuit pede carpere campos:
Hellespontiacas illa relegit aquas
Dardaniamque petit, auctoris nomen habentem,
et te ruricola, Lampsace, tuta deo,
quodque per angustas vectae male virginis undas
Seston Abydena separat urbe fretum,
inque Propontiacis haerentem Cyzicon oris,
Cyzicon, Haemoniae nobile gentis opus,
quaeque tenent Ponti Byzantia litora fauces:
hic locus est gemini ianua vasta maris.
haec, precor, evincat, propulsaque fortibus Austris
transeat instabilis strenua Cyaneas
Thyaniacosque sinus, et ab his per Apollinis urbem
arta sub Anchiali moenia tendat iter.
inde Mesembriacos portus et Odeson et arces'

si remo ocupa, con remero emprende el viaje.
Ni está contenta en vencer con curso veloz a las socias,
se adelanta, cual quiere, a barcas salidas antes,
e igualmente soporta borrascas y mares que mucho
se agitan, ni vencida se ablanda en crueles aguas.
Ella, por mí conocida primero en Cencreas corínticas,
queda fiel guía y socia de apresurado exilio,
y, en tantos sucesos y mares turbados con vientos
inicuos, por el numen paladio salva estuvo.
Salva hoy también, ruego, corte del vasto Ponto las puertas
y a las aguas de gética playa, do va, penetre.
Ella a la vez me condujo al mar de la eólica Hele,
y anduvo camino largo por paso estrecho,
doblamos la ruta a la izquierda y a tus puertos venimos,
tierra del Imbros, desde la urbe de Héctor.
De allí, alcanzadas con viento leve las costas zerintias,
cansada la barca, Samos tocó de Tracia.
Un breve estrecho hay para el que va de aquí hacia Tempira:
a su señor ella hasta aquí ha seguido.
Me agradó, en verdad, recorrer a pie los campos bistonios:
ella del Helesponto volvió a surcar las aguas
y dirigióse a Dardania, que de su autor tiene el nombre,
y a ti, Lámpsaco, por el dios labrador guardada,
y, por las ondas angostas de la virgen mal conducida,
al estrecho que aparta a Sestos de la urbe abidia,
y hacia Cícico, enclavada en las propóntidas playas
—Cícico, obra noble de una familia hemonia—,
y a las costas bizancias que tienen las fauces del Ponto:
este lugar es vasta puerta del mar gemelo.
Venza a ésta, ruego, e impulsada por Austros potentes
a inestables cianeas las atraviese rauda
y a los golfos tiníacos, y de éstos por la urbe de Apolo
so los muros estrechos de Anquialo siga el viaje.
Desde allí pase de largo los puertos mesembrios y Odesa,

praetereat dictas nomine, Bacche, tuo,
et quos Alcathoi memorant e moenibus ortos
sedibus his profugos constituisse Larem.
a quibus adveniat Miletida sospes ad urbem,
offensi quo me detulit ira dei.
haec si contigerint, meritae cadet agna Minervae:
non facit ad nostras hostia maior opes.
vos quoque, Tyndaridae, quos haec colit insula, fratres,
mite precor duplici numen adesse viae!
altera namque parat Symplegadas ire per artas,
scindere Bistonias altera puppis aquas.
vos facite ut ventos, loca cum diversa petamus,
illa suos habeat, nec minus illa suos.

XI

Littera quaecumque est toto tibi lecta libello,
est mihi sollicito tempore facta viae.
aut haec me, gelido tremerem cum mense Decembri,
scribentem mediis Hadria vidit aquis;
aut, postquam bimarem cursu superavimus Isthmon,
alteraque est nostrae sumpta carina fugae,
quod facerem versus inter fera murmura ponti,
Cycladas Aegaeas obstipuisse puto.
ipse ego nunc miror tantis animique marisque
fluctibus ingenium non cecidisse meum.
seu stupor huic studio sive est insania nomen,
omnis ab hac cura cura levata mea est.
saepe ego nimbosis dubius iactabar ab Haedis,
saepe minax Steropes sidere pontus erat,
fuscabatque diem custos Atlantidos Ursae,
aut Hyadas seris hauserat Auster aquis,
saepe maris pars intus erat; tamen ipse trementi
carmina ducebam qualiacumque manu.

y las urbes con tu nombre llamadas, Baco,
y los que memoran que los salidos de muros de Alcátoo,
prófugos, fundaron su Lar en estos sitios.
Desde los cuales incólume llegue a milétida urbe,
do me arrojó la ira de un dios herido.
Si esto aconteciere, una oveja caerá por digna Minerva:
no a mis riquezas hostia mayor se adapta.
Aun vos, tindáridas hermanos, a quien esta isla da culto,
¡numen clemente, que en la doble ruta estéis, os ruego!,
y pues a ir se prepara una popa a través de Simplégadas
estrechas, la otra a romper bistonias aguas.
Vos haced, cuando a apartados lugares tendamos, que aquélla
tenga sus vientos, y no menos los suyos, ésta.

XI

Cualquier carta que por ti fue leída de todo el librillo,
por mí en el intranquilo tiempo del viaje fue hecha.
Ya, cuando temblaba yo en el gélido mes de diciembre,
escribir esto entre las aguas me vio el Adriático;
ya, después que en mi ruta el Istmo pasé de dos mares,
y para mi exilio fue tomada otra nave,
que versos hiciera entre fieros murmullos del ponto,
a Cícladas egeas llenó de asombro, juzgo.
Yo mismo ahora me admiro que en tantas borrascas
del alma y del mar mi ingenio no muriese.
Esta afición tiene un nombre: o estupor o locura,
por este afán todo mi afán curado ha sido.
Yo, a veces, sin rumbo era arrojado por lluviosas Cabrillas,
el ponto era minaz por astro de Estérope, otras,
y ofuscaba el día el guardián de atlántida Osa,
o el Austro vaciaba las Híades de aguas tardas,
parte del mar muchas veces entraba; no obstante yo mismo
cualquier canto formaba con temblorosa mano.

nunc quoque contenti stridunt Aquilone rudentes,
inque modum tumuli concava surgit aqua.
ipse gubernator tollens ad sidera palmas
exposcit votis, inmemor artis, opem.
quocumque aspexi, nihil est nisi mortis imago,
quam dubia timeo mente timensque precor.
attigero portum, portu terrebor ab ipso:
plus habet infesta terra timoris aqua.
nam simul insidiis hominum pelagique laboro,
et faciunt geminos ensis et unda metus.
ille meo vereor ne speret sanguine praedam,
haec titulum nostrae mortis habere velit.
barbara pars laeva est avidaeque adsueta rapinae,
quam cruor et caedes bellaque semper habent,
cumque sit hibernis agitatum fluctibus aequor,
pectora sunt ipso turbidiora mari.
quo magis his debes ignoscere, candide lector,
si spe sunt, ut sunt, inferiora tua.
non haec in nostris, ut quondam, scripsimus hortis,
nec, consuete, meum, lectule, corpus habes.
iactor in indomito brumali luce profundo
ipsaque caeruleis charta feritur aquis.
improba pugnat hiems indignaturque quod ausim
scribere se rigidas incutiente minas.
vincat hiems hominem! sed eodem tempore, quaeso,
ipse modum statuam carminis, illa sui.

Aún hoy, tensas por el Aquilón, las amarras rechinan,
  y a modo de túmulo cóncava surge el agua.
El mismo piloto alzando a los astros las palmas,
  de su arte olvidado, con votos pidió socorro.
A doquiera que vi nada había, sino imagen de muerte,
  la cual con mente incierta temo, y temiendo ruego.
Llegado habré al puerto y seré por el mismo puerto aterrado:
  más tiene de temor la tierra que el agua infesta.
Pues a la vez por insidias de hombres y piélago sufro,
  y la espada y la onda miedos gemelos causan.
Aquélla, temo que espere en mi sangre una presa,
  ésta, que de mi muerte quiera tener el título.
Bárbara parte es la izquierda, y a ansiosa rapiña habituada,
  a la cual siempre tienen sangre, y matanza, y guerras,
y, aunque esté el mar agitado por invernales tormentas,
  más turbulentos son que el mismo mar los pechos.
Por ello, cándido lector, debes perdonar más a éstos,
  si son, como son, más que tu esperanza bajos.
No escribí estas cosas, como otrora, en mis huertos,
  ni tienes, pequeño lecho habitual, mi cuerpo.
Soy arrojado por tiempo brumoso en indómito abismo
  y las aguas cerúleas hieren el pliego mismo.
El invierno incesante lucha y se indigna que ose
  escribir cuando él lanza amenazas duras.
¡Venza el invierno al hombre! Mas al mismo tiempo que fijo
  yo mismo el fin del carmen, éste el del suyo, ruego.

Liber secundus

Quid mihi vobiscum est, infelix cura, libelli,
  ingenio perii qui miser ipse meo?
cur modo damnatas repeto, mea crimina, Musas?
  an semel est poenam commeruisse parum?
carmina fecerunt, ut me cognoscere vellet
  omine non fausto femina virque meo:
carmina fecerunt, ut me moresque notaret
  iam demi iussa Caesar ab Arte mea.
deme mihi studium, vitae quoque crimina demes;
  acceptum refero versibus esse nocens.
hoc pretium curae vigilatorumque laborum
  cepimus: ingenio est poena reperta meo.
si saperem, doctas odissem iure sorores,
  numina cultori perniciosa suo.
at nunc —tanta meo comes est insania morbo—
  saxa malum refero rursus ad ista pedem:
scilicet ut victus repetit gladiator harenam,
  et redit in tumidas naufraga puppis aquas.
forsitan ut quondam Teuthrantia regna tenenti,
  sic mihi res eadem vulnus opemque feret,
Musaque, quam movit, motam quoque leniet iram;
  exorant magnos carmina saepe deos.
ipse quoque Ausonias Caesar matresque nurusque
  carmina turrigerae dicere iussit Opi.
iusserat et Phoebo dici, quo tempore ludos
  fecit, quos aetas aspicit una semel.
his precor exemplis tua nunc, mitissime Caesar,
  fiat ab ingenio mollior ira meo.
illa quidem iusta est, nec me meruisse negabo
  —non adeo nostro fugit ab ore pudor—

Libro segundo

Con vosotros, librillos, afán desdichado, ¿qué tengo
  que por mi ingenio yo mismo, infeliz, he muerto?
¿Por qué ahora voy de nuevo a las Musas proscritas, mis crímenes?
  ¿Quizá es poco haber una vez merecido pena?
Los cantos hicieron que hembra y varón conocerme
  quisiesen a causa de mi presagio infausto:
los cantos hicieron que a mí y a mis costumbres notase
  César por mi *Arte*, que ya se mandó quitar.
Quítame estudio, también quitarás de mi vida los crímenes;
  tomo en cuenta que por mis versos soy culpable.
Gané este precio de mi cuidado y vigilantes labores:
  fue inventado un castigo por el ingenio mío.
Si supiese, habría odiado en justicia a las doctas hermanas,
  a mí, su cultor, perjudiciales númenes.
Pero ahora —tanta locura a mi estado enfermo acompaña—
  el pie malo a estas rocas vuelvo a llevar de nuevo:
a saber: como el gladiador vencido retorna a la arena,
  y la náufraga popa a hinchadas aguas vuelve.
Tal vez como al que otrora tenía los reinos teutrantes,
  así una misma cosa golpe y ayuda deme,
y también la ira excitada, que excitó, mitigue la Musa;
  muchas veces a magnos dioses el canto aplaca.
El mismo César también a madres y nueras ausonias
  ordenó decir cantos a la turrígera Ope.
Y había ordenado que se dijeran a Febo, en el tiempo
  que hizo los juegos, que una vez sola un siglo mira.
Ante estos ejemplos te ruego ahora, suavísimo César,
  que por mi ingenio se haga más blanda tu ira.
Ella es justa, en verdad, ni negaré haberla yo merecido
  —todavía de mi rostro el pudor no escapa.

sed nisi peccassem, quid tu concedere posses?
  materiam veniae sors tibi nostra dedit.
si, quotiens peccant homines, sua fulmina mittat
  Iuppiter, exiguo tempore inermis erit;
nunc ubi detonuit strepituque exterruit orbem,
  purum discussis aëra reddit aquis.
iure igitur genitorque deum rectorque vocatur,
  iure capax mundus nil Iove maius habet.
tu quoque, cum patriae rector dicare paterque,
  utere more dei nomen habentis idem.
idque facis, nec te quisquam moderatius umquam
  imperii potuit frena tenere sui.
tu veniam parti superatae saepe dedisti,
  non concessurus quam tibi victor erat.
divitiis etiam multos et honoribus auctos
  vidi, qui tulerant in caput arma tuum;
quaeque dies bellum, belli tibi sustulit iram,
  parsque simul templis utraque dona tulit;
utque tuus gaudet miles, quod vicerit hostem,
  sic victum cur se gaudeat, hostis habet.
causa mea est melior, qui nec contraria dicor
  arma nec hostiles esse secutus opes.
per mare, per terras, per tertia numina iuro,
  per te praesentem conspicuumque deum,
hunc animum favisse tibi, vir maxime, meque,
  qua sola potui, mente fuisse tuum.
optavi peteres caelestia sidera tarde,
  parsque fui turbae parva precantis idem,
et pia tura dedi pro te, cumque omnibus unus
  ipse quoque adiuvi publica vota meis.
quid referam libros, illos quoque, crimina nostra,
  mille locis plenos nominis esse tui?
inspice maius opus, quod adhuc sine fine tenetur,
  in non credendos corpora versa modos:

Mas si no hubiese pecado, ¿qué podrías tú perdonarme?
  Materia para el perdón te dio mi suerte.
Si cuantas veces pecan los hombres sus rayos enviase
  Júpiter, en exiguo tiempo estaría inerme;
al punto, luego que tronó y al orbe aterró con estrépito,
  disipadas las aguas, vuelve los aires puros.
Se llama pues, en justicia, padre y rector de los dioses,
  nada, en justicia, en amplio mundo hay mayor que Júpiter.
Tú también, cuando te llamen padre y rector de la patria,
  usa el modo del dios, que tiene tu mismo nombre.
Y esto haces, nadie nunca de modo más moderado
  que tú, de su imperio pudo tener los frenos.
Tú muchas veces diste perdón a la parte vencida,
  que ella no te habría de conceder, triunfante.
Vi a muchos también de riquezas y honores colmados,
  que contra tu cabeza armas llevado habían;
y el día que la guerra quitó, a ti la ira de guerra,
  y al par ambas partes a templos llevaron dones;
y cual tu soldado se goza, porque venció al enemigo,
  tiene así el enemigo por qué él, vencido, goce.
Mi causa es mejor, que ni se dice que las armas contrarias
    haya seguido ni las hostiles tropas.
Por el mar, por las tierras, por el numen tercero, yo juro,
  por ti, presente y divisable dios,
que esta alma, varón máximo, te dio aplauso y que yo
  fui tuyo con la mente, con ésta sola pude.
Deseé que tarde a los astros celestes marcharas,
  y fui parte exigua de turba que oró lo mismo,
y di inciensos piadosos por ti, y uno con todos yo mismo
  también ayudé con los míos a votos públicos.
¿Para qué diré que mis libros, aun aquéllos, mis crímenes,
  están llenos de tu nombre en mil lugares?
La obra mayor examina, la que hasta hoy se tiene sin término,
  cuerpos cambiados en increíbles formas:

invenies vestri praeconia nominis illic,
 invenies animi pignora multa mei.
non tua carminibus maior fit gloria, nec quo,
 ut maior fiat, crescere possit, habet.
fama Iovi superest: tamen hunc sua facta referri
 et se materiam carminis esse iuvat,
cumque Gigantei memorantur proelia belli,
 credibile est laetum laudibus esse suis.
te celebrant alii, quanto decet ore, tuasque
 ingenio laudes uberiore canunt:
sed tamen, ut fuso taurorum sanguine centum,
 sic capitur minimo turis honore deus.
a! ferus et nobis crudelior omnibus hostis,
 delicias legit qui tibi cumque meas,
carmina ne nostris quae te venerantia libris
 iudicio possint candidiore legi.
esse sed irato quis te mihi posset amicus?
 vix tunc ipse mihi non inimicus eram.
cum coepit quassata domus subsidere, partes
 in proclinatas omne recumbit onus,
cunctaque fortuna rimam faciente dehiscunt,
 inque suo cladem pondere tracta ruunt.
ergo hominum quaesitum odium mihi carmine, quosque
 debuit, est vultus turba secuta tuos.
at, memini, vitamque meam moresque probabas
 illo, quem dederas, praetereuntis equo.
quod si non prodest et honesti gloria nulla
 reditur, at nullum crimen adeptus eram.
nec male commissa est nobis fortuna reorum
 lisque decem deciens inspicienda viris.
res quoque privatas statui sine crimine iudex,
 deque mea fassa est pars quoque victa fide,
me miserum! potui, si non extrema nocerent,
 iudicio tutus non semel esse tuo.

allí los elogios encontrarás de tu nombre,
encontrarás de mi alma muchas prendas.
No se hace mayor tu gloria con los cantos, ni tiene
por donde pueda crecer para mayor hacerse.
Sobra a Júpiter fama: con todo, que se cuenten sus hechos
le agrada y que él del carmen asunto sea;
y cuando de los Gigantes se memoran las luchas de guerra,
es creíble que con sus loas esté contento.
Otros te celebran, con cuanto lenguaje te es bueno,
y con más rico ingenio tus alabanzas cantan:
mas, no obstante, como se gana a un dios con sangre vertida
de cien toros, así con mínimo honor de incienso.
¡Ah!, fiero y para mí más cruel enemigo que todos,
cualquiera que te leyó delicias mías,
para que esos cantos que a ti en mis libros veneran
no puedan ser leídos con juicio más sereno.
Pero estando tú airado, ¿quién ser mi amigo podría?
yo mismo apenas no me era enemigo entonces.
Cuando la estremecida casa empieza a sumirse,
en las partes inclinadas se acuesta todo el peso
y, al hacer grieta la fortuna, todas las cosas revientan,
y arrastradas por su peso al desastre caen.
El odio, pues, de los hombres adquirí por el canto
y, los que debía, la turba imitó tus gestos.
Pero, recuerdo, aprobabas mi vida y costumbres de mí
que iba sobre el caballo que tú me habías dado.
Si esto no me es útil y de lo honesto gloria ninguna
me dan, más bien ningún crimen había alcanzado.
Ni mal por mí fue empleada fortuna y pleito de reos
que examinar deben los diez veces diez varones.
Juez sin crimen también resolví cosas privadas,
y aun declaró de mi fe la vencida parte.
¡Miserable de mí! Pude, si no lo postrer me dañase,
no una vez sola de tu decreto estar a salvo.

ultima me perdunt, imoque sub aequore mergit
incolumem totiens una procella ratem.
nec mihi pars nocuit de gurgite parva, sed omnes
pressere hoc fluctus oceanusque caput.
cur aliquid vidi? cur noxia lumina feci?
cur imprudenti cognita culpa mihi?
inscius Actaeon vidit sine veste Dianam:
praeda fuit canibus non minus ille suis.
scilicet in superis etiam fortuna luenda est,
nec veniam laeso numine casus habet.
illa nostra die, qua me malus abstulit error,
parva quidem periit, sed sine labe domus:
sic quoque parva tamen, patrio dicatur ut aevo
clara nec ullius nobilitate minor,
et neque divitiis nec paupertate notanda,
unde sit in neutrum conspiciendus eques.
sit quoque nostra domus vel censu parva vel ortu,
ingenio certe non latet illa meo;
quo videar quamvis nimium iuvenaliter usus,
grande tamen toto nomen ab orbe fero,
turbaque doctorum Nasonem novit et audet
non fastiditis adnumerare viris.
corruit haec igitur Musis accepta, sub uno
sed non exiguo crimine lapsa domus:
atque ea sic lapsa est, ut surgere, si modo laesi
ematuruerit Caesaris ira, queat,
cuius in eventu poenae clementia tanta est,
venerit ut nostro lenior illa metu.
vita data est, citraque necem tua constitit ira,
o princeps parce viribus use tuis!
insuper accedunt, te non adimente, paternae,
tamquam vita parum muneris esset, opes.
nec mea decreto damnasti facta senatus,
nec mea selecto iudice iussa fuga est.

Me pierden los últimos hechos, y una procela sumerge
  bajo hondo mar la nave, tan a menudo incólume.
Y no me dañó parte pequeña del mar, sino todas
  las olas y el océano esta cabeza hundieron.
¿Por qué vi ese algo? ¿Por qué hice culpables mis lumbres?
  ¿Por qué por mí, imprudente, se conoció la culpa?
Acteón ignorante vio a Diana sin veste:
  aquél no menos fue de sus perros presa.
Entre supernos, pues, aun lo fortuito debe pagarse;
  ni lo casual tiene perdón, ofenso el numen.
Aquel día en que me arrebató el error malvado, pequeña,
  por cierto, pereció, mas sin baldón mi casa:
Aun tan parva, empero, como ilustre desde el tiempo paterno
  se llama, ni menor a la nobleza de alguien,
y ni fue en las riquezas ni en la pobreza notable,
  équite de ella en ambas no distinguirse debe.
Sea también o por censo u origen pequeña mi casa,
  sin duda por mi ingenio ella no está ignorada;
por él, aunque parezca que muy juvenilmente lo empleo,
  sin embargo, gran nombre llevo por todo el orbe,
y una turba de doctos conoció a Nasón y se atreve
  a enumerarlo entre no despreciables hombres.
Esta casa, pues, a las Musas agradable, arruinóse,
  caída bajo único, pero no exiguo crimen:
y así ella cayó, que surgir puede, si ahora
  del César ofenso se madurase la ira,
cuya clemencia en el efecto del castigo es tan grande,
  que ella ha venido a ser más que mi miedo, suave.
Me diste la vida, y tu ira antes se estableció de la muerte,
  ¡oh príncipe, que de tus fuerzas muy poco usaste!
Júntanse, además, los que no me quitaste bienes paternos,
  como si la vida poco regalo fuese.
Ni por decreto del senado condenaste mis hechos,
  ni fue dispuesto por selecto juez mi exilio.

tristibus invectus verbis —ita principe dignum—
ultus es offensas, ut decet, ipse tuas.
adde quod edictum, quamvis immite minaxque,
attamen in poenae nomine lene fuit:
quippe relegatus, non exul, dicor in illo,
privaque fortunae sunt ibi verba meae.
nulla quidem sano gravior mentisque potenti
poena est, quam tanto displicuisse viro;
sed solet interdum fieri placabile numen:
nube solet pulsa candidus ire dies.
vidi ego pampineis oneratam vitibus ulmum,
quae fuerat saevi fulmine tacta Iovis.
ipse licet sperare vetes, sperabimus usque;
hoc unum fieri te prohibente potest.
spes mihi magna subit, cum te, mitissime princeps,
spes mihi, respicio cum mea facta, cadit.
ac veluti ventis agitantibus aëra non est
aequalis rabies continuusque furor,
sed modo subsidunt intermissique silescunt,
vimque putes illos deposuisse suam:
sic abeunt redeuntque mei variantque timores,
et spem placandi dantque negantque tui.
per superos igitur, qui dant tibi longa dabuntque
tempora, Romanum si modo nomen amant,
per patriam, quae te tuta et secura parente est,
cuius, ut in populo, pars ego nuper eram,
—sic tibi, quem semper factis animoque mereris,
reddatur gratae debitus urbis amor;
Livia sic tecum sociales compleat annos,
quae, nisi te, nullo coniuge digna fuit,
quae si non esset, caelebs te vita deceret,
nullaque, cui posses esse maritus, erat;
sospite sit tecum natus quoque sospes, et olim
imperium regat hoc cum seniore senex;

Irritado, con tristes palabras —tan digno de un príncipe—
tus ofensas tú mismo, como es bueno, has vengado.
Añade que el edicto, aunque minaz y no blando,
al nombrar el castigo fue, sin embargo, lene:
puesto que relegado, no exiliado, en él se me llama,
y allí mi fortuna sus propias palabras tiene.
Ningún castigo hay, por cierto, más grave al sano y de mente
capaz, que disgusto haber dado a varón tan grande;
mas suele un numen algunas veces hacerse placable:
ida la nube, cándido suele marchar el día.
Yo vi un olmo cargado de vides pampíneas,
que había sido tocado por rayo cruel de Júpiter.
Aunque esperar tú mismo vetes, yo esperaré para siempre;
sólo esto, aunque tú lo impidas, puede hacerse.
Gran esperanza me sube, al verte, suavísimo príncipe,
al ver mis hechos, para mí la esperanza cae.
Y como no tienen los vientos que agitan los aires
una idéntica rabia y continuada furia,
sino que ya se encalman e interrumpidos hacen silencio,
y juzgues que su fuerza han depuesto aquéllos:
así mis temores se alejan, y vuelven, y cambian,
y esperanza de aplacar a ti me dan y niegan.
Por los supernos, pues, que luengos tiempos te otorgan
y otorgarán, si es que el nombre romano aprecian;
por la patria, que está, siendo tú el padre, salva y segura,
de la cual yo era, aunque en el pueblo, no ha mucho, parte
—así el amor debido de la grata ciudad se te entregue,
que siempre mereces por tu alma y hechos tuyos;
así Livia los años de matrimonio colme contigo,
la cual de ningún cónyuge, sólo de ti fue digna,
que si no hubiese sido, te fuese bueno vida de célibe,
y ninguna habría a quien pudieses ser marido;
contigo feliz, sea feliz también tu hijo, y un día
rija anciano este imperio, contigo más anciano;

ut faciuntque tui, sidus iuvenale, nepotes,
per tua perque sui facta parentis eant;
sic adsueta tuis semper Victoria castris
nunc quoque se praestet notaque signa petat,
Ausoniumque ducem solitis circumvolet alis,
ponat et in nitida laurea serta coma,
per quem bella geris, cuius nunc corpore pugnas,
auspicium cui das grande deosque tuos,
dimidioque tui praesens es et aspicis urbem,
dimidio procul es saevaque bella geris;
hic tibi sic redeat superato victor ab hoste,
inque coronatis fulgeat altus equis,—
parce, precor, fulmenque tuum, fera tela, reconde,
heu nimium misero cognita tela mihi!
parce, pater patriae, nec nominis inmemor huius
olim placandi spem mihi tolle tui!
non precor ut redeam quamvis maiora petitis
credibile est magnos saepe dedisse deos;
mitius exilium si das propiusque roganti,
pars erit ex poena magna levata mea.
ultima perpetior medios eiectus in hostes,
nec quisquam patria longius exul abest.
solus ad egressus missus septemplicis Histri
Parrhasiae gelido virginis axe premor
—Ciziges et Colchi Tereteaque turba Getaeque
Danuvii mediis vix prohibentur aquis—
cumque alii causa tibi sint graviore fugati,
ulterior nulli, quam mihi, terra data est.
longius hac nihil est, nisi tantum frigus et hostes,
et maris adstricto quae coit unda gelu.
hactenus Euxini pars est Romana sinistri:
proxima Basternae Sauromataeque tenent.
haec est Ausonio sub iure novissima vixque
haeret in imperii margine terra tui.

y tus nietos, constelación juvenil, por tus hechos
y por los de su padre, como procuran, vayan;
así la Victoria, acostumbrada siempre a tus tiendas,
muéstrese hoy también y busque sabidos signos,
y vuele con alas usuales en torno al jefe de Ausonia,
y ponga guirnaldas de laurel en crin brillante,
por el cual haces las guerras, con cuyo cuerpo ahora peleas,
y a quien tus dioses y el gran auspicio otorgas,
y con la mitad de ti estás presente y la urbe proteges;
con la otra, estás lejos y bárbaras guerras haces;
éste así vencedor vuelva a ti desde el hoste vencido,
y alto refulja sobre los coronados potros—,
¡perdona, te ruego, y tu rayo, fieros dardos, esconde:
ay, por mí, infeliz, tan conocidos dardos!
¡Perdona, padre de la patria, ni, de este nombre olvidado,
me quites la esperanza de a ti aplacar un día!
No ruego volver, aunque es creíble que a menudo los magnos
dioses mayores cosas que las pedidas dieron;
si me das a mí que ruego un exilio más blando y más cerca,
gran parte de mi pena será aliviada.
Lanzado en medio de enemigos, lo último sufro paciente,
ningún exiliado, de la patria está más lejos.
A mí solo, enviado a las salidas del séptuplo Istro,
me oprime de la virgen parrasia el carro gélido
—a cízigos, y a colcos, y a horda terétea, y getas,
apenas del Danubio vedan las aguas medias—
y, aunque a otros tú desterraste por causa más grave,
a nadie tierra más allá que a mí le diste.
Nada hay más lejos que ésta, sino sólo enemigos y frío,
y la onda del mar que se cuaja en astricto hielo.
Hasta aquí está la parte romana del Euxino siniestro:
basternos y saurómatas tienen los sitios próximos.
Ésta es la última tierra bajo el derecho de Ausonia
y, de tu imperio, apenas pegada está en la margen.

unde precor supplex ut nos in tuta releges,
ne sit cum patria pax quoque adempta mihi,
ne timeam gentes, quas non bene summovet Hister,
neve tuus possim civis ab hoste capi.
fas prohibet Latio quemquam de sanguine natum
Caesaribus salvis barbara vincla pati.
perdiderint cum me duo crimina, carmen et error,
alterius facti culpa silenda mihi:
nam non sum tanti, renovem ut tua vulnera, Caesar,
quem nimio plus est indoluisse semel.
altera pars superest, qua turpi carmine factus
arguor obsceni doctor adulterii,
fas ergo est aliqua caelestia pectora falli,
et sunt notitia multa minora tua;
utque deos caelumque simul sublime tuenti
non vacat exiguis rebus adesse Iovi,
de te pendentem sic dum circumspicis orbem,
effugiunt curas inferiora tuas.
scilicet imperii princeps statione relicta
imparibus legeres carmina facta modis?
non ea te moles Romani nominis urguet,
inque tuis umeris tam leve fertur onus,
lusibus ut possis advertere numen ineptis,
excutiasque oculis otia nostra tuis.
nunc tibi Pannonia est, nunc Illyris ora domanda,
Raetica nunc praebent Thraciaque arma metum,
nunc petit Armenius pacem, nunc porrigit arcus
Parthus eques timida captaque signa manu,
nunc te prole tua iuvenem Germania sentit,
bellaque pro magno Caesare Caesar obit;
denique, ut in tanto, quantum non extitit umquam,
corpore pars nulla est, quae labet, imperii.
urbs quoque te et legum lassat tutela tuarum
et morum, similes quos cupis esse tuis.

Por esto, postrado te oro relegarme a sitios seguros,
porque no con la patria también la paz me quites,
porque no tema los pueblos, que el Istro bien no separa,
o porque a tu súbdito prender no pueda el hoste.
Ley sacra impide que alguien nacido de sangre latina,
los Césares salvos, sufra cadenas bárbaras.
Aunque dos crímenes me perdieron: canto y locura,
yo de otro hecho debí callar la culpa:
pues no valgo tanto, que tus heridas, César, renueve,
al que una vez haber dolido es más que mucho.
Queda otra parte donde, por carmen torpe estimado,
me juzgan preceptor del adulterio obsceno.
Es lícito, pues, que algo se escape a los pechos celestes,
y hay muchas cosas a tu saber menores;
y como a Júpiter, que al par dioses y cielo sublime
rige, no es ocioso cuidar de exiguas cosas,
así, mientras al orbe que pende de ti miras en torno,
las inferiores cosas de tus cuidados huyen.
¿Sin duda, príncipe, dejando la ocupación del imperio,
leerás mis cantos en metros impares hechos?
Aquella mole del nombre romano te oprime,
y no se lleva en tus hombros tan leve carga,
que puedas volver tu numen a juegos ineptos,
y escrutes con tus ojos los ocios míos.
Ya la Panonia tienes, ya domar debes costa de Iliria,
ya réticas y tracias armas otorgan miedo,
ya pide paz el armenio, ya el jinete parto con tímida
mano alarga los arcos y capturados signos,
ya joven te siente en tu prole Germania, y el César
en favor del gran César afronta guerras;
por fin, aunque en cuerpo tan grande, cual nunca ha existido,
del imperio ninguna parte hay que anuncie ruina.
La urbe, a más, te cansa y la guarda de tus costumbres y leyes,
que a las tuyas ansías que semejantes sean.

nec tibi contingunt, quae gentibus otia praestas,
bellaque cum multis inrequieta geris.
mirer in hoc igitur tantarum pondere rerum
te numquam nostros evoluisse iocos?
at si, quod mallem, vacuum tibi forte fuisset,
nullum legisses crimen in Arte mea.
illa quidem fateor frontis non esse severae
scripta, nec a tanto principe digna legi:
non tamen idcirco legum contraria iussis
sunt ea Romanas erudiuntque nurus.
neve, quibus scribam, possis dubitare, libellos,
quattuor hos versus e tribus unus habet:
"este procul, vittae tenues, insigne pudoris,
quaeque tegis medios instita · longa pedes!
nil nisi legitimum concessaque furta canemus,
inque meo nullum carmine crimen erit."
ecquid ab hac omnes rigide summovimus Arte,
quas stola contingi vittaque sumpta vetat?
"at matrona potest alienis artibus uti,
quodque trahat, quamvis non doceatur, habet."
nil igitur matrona legat, quia carmine ab omni
ad delinquendum doctior esse potest.
quodcumque attigerit, siqua est studiosa sinistri,
ad vitium mores instruet inde suos.
sumpserit Annales —nihil est hirsutius illis—
facta sit unde parens Ilia, nempe leget.
sumpserit Aeneadum genetrix ubi prima, requiret,
Aeneadum genetrix unde sit alma Venus.
persequar inferius, modo si licet ordine ferri,
posse nocere animis carminis omne genus.
non tamen idcirco crimen liber omnis habebit:
nil prodest, quod non laedere possit idem.
igne quid utilius? siquis tamen urere tecta
comparat, audaces instruit igne manus.

Ni te alcanzan los ocios que a las naciones procuras,
y guerras incesantes haces con muchas de ellas.
¿Me he de admirar, pues, entre este peso de cosas tan grandes
que tú mis juegos nunca leído hubieses?
Empero, si hubieses tenido, que prefiriese, un descanso,
en mi *Arte* ningún crimen leído habrías.
Cierto, esos escritos, confieso, no son de frente severa,
ni por tan grande príncipe dignos de ser leídos:
ellos tampoco, por eso, a los mandatos de leyes
son contrarios, ni educan a las romanas nueras.
Y porque no puedas dudar a quién los librillos escribo,
uno de los tres tiene estos cuatro versos:
"¡Lejos estad, vendas sutiles, señal de decencia,
y ancha franja que de los pies la mitad ocultas!
Sólo cantaré lo legal y la permitida unión libre,
y no existirá en mi canto ningún delito."
¿No aparté acaso rígidamente de tal *Arte* a todas
las que veda tocar estola y venda puesta?
"Mas la matrona puede usar de artificios ajenos,
y aunque no se le enseñe, eso que atrae aprende."
Que nada lea, pues, la matrona, puesto que puede
ser más docta para pecar por todo canto.
Si alguna está aficionada al mal, libro cualquier que tocase,
de allí dispondrá sus modos de vida al vicio.
Si los *Anales* tomase —nada hay más hirsuto que aquéllos—
sin duda leerá por quién Ilia fue hecha madre.
Buscará, si tomase do primeras *Aeneadum genetrix*
son, por quién fue de Enéades madre la fértil Venus.
Expondré más abajo, si es que narrar sin orden es lícito,
que toda clase de carmen puede dañar las almas.
Sin embargo, no todo libro tendrá crimen por esto:
nada aprovecha que igual perjudicar no pueda.
¿Qué más útil que el fuego? Empero, si alguien techos decide
quemar, sus audaces manos con fuego instruye.

eripit interdum, modo dat medicina salutem,
quaeque iuvet, monstrat, quaeque sit herba nocens,
et latro et cautus praecingitur ense viator;
ille sed insidias, hic sibi portat opem.
discitur innocuas ut agat facundia causas;
protegit haec sontes, inmeritosque premit.
sic igitur carmen, recta si mente legatur,
constabit nulli posse nocere meum.
"at quasdam vitio." quicumque hoc concipit, errat,
et nimium scriptis arrogat ille meis.
ut tamen hoc fatear, ludi quoque semina praebent
nequitiae: tolli tota theatra iube!
peccandi causam multis quam saepe dederunt,
Martia cum durum sternit harena solum!
tollatur Circus! non tuta licentia Circi est:
hic sedet ignoto iuncta puella viro.
cum quaedam spatientur in hoc, ut amator eodem
conveniat, quare porticus ulla patet?
quis locus est templis augustior? haec quoque vitet,
in culpam siqua est ingeniosa suam.
cum steterit Iovis aede, Iovis succurret in aede
quam multas matres fecerit ille deus.
proxima adoranti Iunonis templa subibit,
paelicibus multis hanc doluisse deam.
Pallade conspecta, natum de crimine virgo
sustulerit quare, quaeret, Erichthonium.
venerit in magni templum, tua munera, Martis,
stat Venus Ultori iuncta, vir ante fores.
Isidis aede sedens, cur hanc Saturnia, quaeret,
egerit Ionio Bosphorioque mari.
in Venerem Anchises, in Lunam Latmius heros,
in Cererem Iasion, qui referatur, erit.
omnia perversas possunt corrumpere mentes;

La medicina unas veces da salud, otras la quita,
y qué hierba ayuda, y cuál es nociva, muestra.
Tanto el ladrón como el cauto viandante se ciñen la espada;
mas lleva aquél insidias; éste, para él, ayuda.
La elocuencia se aprende para que causas justas conduzca;
protege ésta a culpables, y a los sin culpa oprime.
Así, pues, mi carmen, si con mente recta es leído,
claro será que dañar a nadie puede.
"Mas puede arrastrar a algunas al vicio." Quien piense esto, [yerra,
y ése atribuye a mis escritos mucho.
Empero, aunque esto confiese, los juegos también dan semillas
de maldad: ¡los teatros, manda, se quiten todos!
¡A cuán muchas la causa de pecar dieron a veces,
cuando la arena marcial recubre el duro suelo!
¡Quítese el Circo! No está seguro el permiso del Circo:
se sienta aquí la joven junto al varón ignoto.
Ya que andan por esto algunas, porque por sí mismo el [amante
se allegue, ¿por qué algún pórtico está en servicio?
¿Qué sitio hay más augusto que los templos? También evite [éstos,
si alguna tiene para su culpa ingenio.
Cuando esté en templo de Júpiter pensará, en templo de Júpiter,
que a muchísimas el dios aquél hizo madres.
Recordará la que adora los próximos templos de Juno
que de muchas rivales se condolió esta diosa.
Ha de indagar, vista Palas, por qué a Erictonio, nacido
de un crimen, bajo su guarda tomó la virgen.
Si al templo del magno Marte, obsequio tuyo, viniese,
junta al Vengador tiénese, hombre a la entrada, Venus.
Sentada en el templo de Isis, indagará por qué la Saturnia
a ésta por el Jónico siguió y el mar Bosforio.
Anquises habrá que sea recordado por Venus;
por Luna, el héroe latmio; por Ceres, Yasio.
Todas las cosas pueden corromper las mentes perversas;

stant tamen illa suis omnia tuta locis.
et procul a scripta solis meretricibus Arte
summovet ingenuas pagina prima manus.
quaecumque erupit, qua non sinit ire sacerdos,
protinus huic dempti criminis ipsa rea est.
nec tamen est facinus versus evolvere mollis;
multa licet castae non facienda legant.
saepe supercilii nudas matrona severi
et veneris stantis ad genus omne videt.
corpora Vestales oculi meretricia cernunt,
nec domino poenae res ea causa fuit.
at cur in nostra nimia est lascivia Musa,
curve meus cuiquam suadet amare liber?
nil nisi peccatum manifestaque culpa fatenda est:
paenitet ingenii iudiciique mei.
cur non Argolicis potius quae concidit armis
vexata est iterum carmine Troia meo?
cur tacui Thebas et vulnera mutua fratrum,
et septem portas, sub duce quamque suo?
nec mihi materiam bellatrix Roma negabat,
et pius est patriae facta referre labor.
denique cum meritis impleveris omnia, Caesar,
pars mihi de multis una canenda fuit,
utque trahunt oculos radiantia lumina solis,
traxissent animum sic tua facta meum.
arguor inmerito. tenuis mihi campus aratur;
illud erat magnae fertilitatis opus.
non ideo debet pelago se credere, siqua
audet in exiguo ludere cumba lacu.
forsan —et hoc dubitem— numeris levioribus aptus
sim satis, in parvos sufficiamque modos:
at si me iubeas domitos Iovis igne Gigantes
dicere, conantem debilitabit onus.
divitis ingenii est immania Caesaris acta

no obstante ellas todas a salvo en sus sitios quedan.
Y lejos del *Arte*, sólo para meretrices escrito,
aparta la primera página a ingenuas manos.
Cualquiera que irrumpió por donde ir el sacerdote no deja,
ella, al punto, es reo del crimen quitado a éste.
Y no es un delito, con todo, leer versos ligeros,
aunque las castas mucho que no ha de hacerse lean.
Aun la matrona de ceño severo ve a veces desnudas
a las que están a toda clase de amor dispuestas.
Los ojos vestales, los cuerpos meretrices contemplan,
ni causa de pena tal cosa fue a su dueño.
Mas, ¿por qué hay demasiada lascivia en mi Musa,
o por qué mi libro a alguna a amar persuade?
Sólo el pecado y la culpa evidente ha de ser confesada:
arrepentido estoy de mi talento y juicio.
¿Por qué Troya, más bien, que cayó bajo argólicas armas,
no fue por mi canto segunda vez vejada?
¿Por qué callé a Tebas, de los hermanos las mutuas heridas,
las siete puertas bajo su general cada una?
Ni me negaba materia la Roma guerrera,
y es pía labor, de la patria cantar los hechos.
Por fin, ya que con méritos, César, todo llenabas,
una parte entre muchas debí haber cantado;
y como las lumbres radiantes del sol arrastran los ojos,
hubiesen arrastrado así tus hechos mi alma.
Sin razón se me arguye. Por mí tenue campo es arado;
de fertilidad grande sería la obra aquélla.
No por esto al piélago debe confiarse, si alguna
barquilla se atreve a jugar en lago exiguo.
Tal vez —y dudo esto— sea para los versos más leves
muy apto, y para metros pequeños baste:
mas si me ordenas cantar los Gigantes por fuego de Júpiter
domados, me extenuará al intentarlo el peso.
Toca al rico de ingenio los hechos inmensos del César

condere, materia ne superetur opus.
et tamen ausus eram; sed detrectare videbar,
quodque nefas, damno viribus esse tuis.
ad leve rursus opus, iuvenalia carmina, veni,
et falso movi pectus amore meum.
non equidem vellem. sed me mea fata trahebant,
inque meas poenas ingeniosus eram.
ei mihi, quod didici! cur me docuere parentes
litteraque est oculos ulla morata meos?
haec tibi me invisum lascivia fecit, ob artes,
quis ratus es vetitos sollicitare toros.
sed neque me nuptae didicerunt furta magistro,
quodque parum novit, nemo docere potest.
sic ego delicias et mollia carmina feci,
strinxerit ut nomen fabula nulla meum.
nec quisquam est adeo media de plebe maritus,
ut dubius vitio sit pater ille meo.
crede mihi, distant mores a carmine nostro
—vita verecunda est, Musa iocosa mea—
magnaque pars mendax operum est et ficta meorum:
plus sibi permisit compositore suo.
nec liber indicium est animi, sed honesta voluntas
plurima mulcendis auribus apta ferens.
Accius esset atrox, conviva Terentius esset,
essent pugnaces qui fera bella canunt.
denique composui teneros non solus amores:
composito poenas solus amore dedi.
quid, nisi cum multo Venerem confundere vino
praecepit lyrici Teïa Musa senis?
Lesbia quid docuit Sappho, nisi amare, puellas?
tuta tamen Sappho, tutus et ille fuit.
nec tibi, Battiade, nocuit, quod saepe legenti
delicias versu fassus es ipse tuas.
fabula iucundi nulla est sine amore Menandri,

cantar, para que no la materia exceda a la obra.
Y empero me había atrevido; mas parecióme apocarte,
y, esto un crimen, a tus fuerzas servir de daño.
A la obra ligera, cantos de joven, vine de nuevo
y perturbé mi pecho con el amor fingido.
En verdad no quería. Mas me arrastraban mis hados,
y era ingenioso para castigos míos.
¡Ay de mí, que aprendí! ¿Por qué me enseñaron mis padres,
y demoró mis ojos alguna letra?
Tal lascivia, por las artes, me hizo odioso a ti, que pensaste
inquietaban el lecho nupcial vedado.
Mas ni aprendieron de mí, maestro, el libre amor las casadas,
y nadie puede enseñar lo que aprendió muy poco.
De tal modo yo hice delicias y cármenes muelles,
que no ofendió mi nombre ninguna hablilla.
Por tanto, no hay ningún marido de plebe mediana
que él sea por mi vicio dudoso padre.
Las costumbres, créeme, lejos están de mi carmen
—pudorosa es mi vida, jovial mi Musa—,
y de mis obras gran parte es mentirosa y fingida:
más que su compositor ellas se dan permiso.
Ni el libro es indicio del alma, sino el honesto deseo
que ensalza mucha cosa apta para endulzar oídos.
Fuere Accio un atroz, un convidado fuere Terencio,
fueren guerreros los que cantan feroces guerras.
Por fin, yo solo no compuse tiernos amores:
yo solo sufrí penas habiendo amor compuesto.
¿Qué, si no mezclar con mucho vino el placer amoroso
enseñó la Musa teia de anciano lírico?
Safo, la lesbia, ¿qué, si no a amar enseñó a las muchachas?
Salva, no obstante, Safo, y aquél estuvo salvo.
Ni el que a menudo tú mismo al lector declarases en verso
tus delicias a ti te dañó, Batíades.
Comedia ninguna hay sin amor del ameno Menandro,

et solet hic pueris virginibusque legi.
Ilias ipsa quid est aliud nisi adultera, de qua
inter amatorem pugna virumque fuit?
quid prius est illi flamma Briseidos, utque
fecerit iratos rapta puella duces?
aut quid Odyssea est nisi femina propter amorem,
dum vir abest, multis una petita procis?
quis nisi Maeonides, Venerem Martemque ligatos
narrat, in obsceno corpora prensa toro?
unde nisi indicio magni sciremus Homeri
hospitis igne duas incaluisse deas?
omne genus scripti gravitate tragoedia vincit:
haec quoque materiam semper amoris habet.
num quid in Hippolyto, nisi caecae flamma novercae?
nobilis est Canace fratris amore sui.
quid? non Tantalides, agitante Cupidine currus,
Pisaeam Phrygiis vexit eburnus equis?
tingueret ut ferrum natorum sanguine mater,
concitus a laeso fecit amore dolor.
fecit amor subitas volucres cum paelice regem,
quaeque suum luget nunc quoque mater Ityn.
si non Aëropen frater sceleratus amasset,
aversos Solis non legeremus equos.
impia nec tragicos tetigisset Scylla cothurnos,
ni patrium crinem desecuisset amor.
qui legis Electran et egentem mentis Oresten,
Aegisthi crimen Tyndaridosque legis.
nam quid de tetrico referam domitore Chimaerae,
quem leto fallax hospita paene dedit?
quid loquar Hermionen, quid te, Schoeneïa virgo,
teque, Mycenaeo Phoebas amata duci?
quid Danaën Danaësque nurum matremque Lyaei
Haemonaque et noctes cui coiere duae?
quid Peliae generum, quid Thesea, quique Pelasgum

y éste suele por vírgenes y niños ser leído.
¿Qué otra cosa es, si no una adúltera, la *Ilíada* misma,
según ella, entre amante y esposo fue la pugna?
¿Qué hay antes allí que llama de Briseida, y cómo la joven
raptada hizo a los jefes llenarse de ira?
¿O qué es la *Odisea*, si no una mujer buscada por muchos
pretendientes en amor, mientras su esposo es lejos?
¿Quién, si no el Meónida, narra a Venus y Marte ligados,
sorprendidos sus cuerpos en el obsceno tálamo?
¿De dónde, si no por indicio del gran Homero, sabríamos
que dos diosas ardieron por el amor del huésped?
La tragedia vence en gravedad a toda clase de escrito:
también ésta siempre de amor materia tiene.
¿Qué hay en *Hipólito*, si no la llama de ciega madrastra?
Por amor de su hermano es conocida Cánace.
¿Qué, no el Tantálida ebúrneo, agitando el carro Cupido,
condujo a la Pisea sobre caballos frigios?
Movido el dolor hizo por el amor herido que en sangre
de sus hijos la madre tiñera el hierro.
El amor hizo al rey con su amante súbitos pájaros,
y ahora esta madre llora también a su Itis.
Si el criminoso hermano a Aerope no hubiese amado,
no leyéramos que los potros del sol volviéronse.
Ni habría tocado Escila impía los terribles coturnos,
si no hubiese cortado el amor la crin del padre.
Tú que lees a *Electra* y al que le falta mente, *Orestes*,
de la Tindárida y Egisto el crimen lees.
¿Pues, qué contaré del tétrico domador de Quimera,
a quien huésped dolosa casi entregó a la muerte?
¿Qué hablaré de Hermione, qué de ti, esquéneia virgen,
y de ti, Fébade, del jefe micenio amada?
¿Qué de Dánae, y la nuera danaica, y la madre de Líeo,
y de Hemón, y para quien dos noches se han juntado?
¿Qué del yerno de Pelias, qué de Teseo y el Pelasgo

Iliacam tetigit de rate primus humum?
huc Iole Pyrrhique parens, huc Herculis uxor,
huc accedat Hylas Iliacusque puer.
tempore deficiar, tragicos si persequar ignes,
vixque meus capiet nomina nuda liber.
est et in obscenos commixta tragoedia risus,
multaque praeteriti verba pudoris habet;
nec nocet auctori, mollem qui fecit Achillem,
infregisse suis fortia facta modis.
iunxit Aristides Milesia crimina secum,
pulsus Aristides nec tamen urbe sua est.
nec qui descripsit corrumpi semina matrum,
Eubius, impurae conditor historiae,
nec qui composuit nuper Sybaritica, fugit,
nec qui concubitus non tacuere suos.
suntque ea doctorum monumentis mixta virorum,
muneribusque ducum publica facta patent.
neve peregrinis tantum defendar ab armis,
et Romanus habet multa iocosa liber.
utque suo Martem cecinit gravis Ennius ore
—Ennius ingenio maximus, arte rudis—
explicat ut causas rapidi Lucretius ignis,
casurumque triplex vaticinatur opus,
sic sua lascivo cantata est saepe Catullo
femina, cui falsum Lesbia nomen erat;
nec contentus ea, multos vulgavit amores,
in quibus ipse suum fassus adulterium est.
par fuit exigui similisque licentia Calvi,
detexit variis qui sua furta modis.
quid referam Ticidae, quid Memmi carmen, apud quos
rebus adest nomen nominibusque pudor?
Cinna quoque his comes est, Cinnaque procacior Anser,
et leve Cornifici parque Catonis opus.
et quorum libris modo dissimulata Perillae,

primer que desde un barco tocó la tierra ilíaca?
Iola aquí y la madre de Pirro, aquí la esposa de Hércules,
aquí se añada Hilas y el niño ilíaco.
Tiempo me faltará, si prosigo los trágicos fuegos,
y tomará apenas mi libro desnudos nombres.
Mezclada está la tragedia también con risas obscenas
y de pudor que cállase muchas palabras tiene;
ni daña al autor, que afeminado hizo a Aquiles,
haber menguado con sus metros valientes hechos.
Arístides juntó los crímenes milesios consigo,
y sin embargo Arístides no fue de su urbe echado.
Ni Eubio, fundador de la historia impura, que expuso
que se destruyen los maternales gérmenes,
ni fue exiliado quien compuso la *Sibarítica* ha poco,
ni quienes no callaron concubinatos suyos.
Y éstas se mezclan con monumentos de doctos varones,
y por dones de jefes se abren los hechos públicos.
Y porque no me defiendan peregrinas armas tan sólo,
también mucho jocoso el libro romano tiene.
Y como el grave Ennio a Marte cantó con su verbo
—Ennio en ingenio, máximo; en arte, rudo—,
como Lucrecio las causas explica del fuego impetuoso
y que la obra triple ha de caer predice,
así fue cantada a menudo por el lascivo Catulo
su hembra, para quien Lesbia era el falso nombre;
y no contento con ello divulgó muchos amores,
en que su adulterio ha confesado él mismo.
Igual licencia tuvo el exiguo e idéntico Calvo,
que descubrió su unión libre en variados metros.
¿Qué diré de Tícidas, qué del carmen de Memio? ¿En éstos
el nombre pudor a las cosas y nombres llega?
Cina también acompaña a éstos, y más procaz Anser que
de Cornificio aun la obra leve y la igual catónica. [Cina,
Y en los libros de éstos poco ha con el de Perila, encubierta,

nomine, nunc legitur dicta, Metelle, tuo.
is quoque, Phasiacas Argon qui duxit in undas,
non potuit Veneris furta tacere suae.
nec minus Hortensi, nec sunt minus improba Servi
carmina. quis dubitet nomina tanta sequi?
vertit Aristiden Sisenna, nec obfuit illi
historiae turpis inseruisse iocos.
non fuit opprobrio celebrasse Lycorida Gallo,
sed linguam nimio non tenuisse mero.
credere iuranti durum putat esse Tibullus,
sic etiam de se quod neget illa viro.
fallere custodes idem docuisse fatetur,
seque sua miserum nunc ait arte premi.
saepe, velut gemmam dominae signumve probaret,
per causam meminit se tetigisse manum;
utque refert, digitis saepe est nutuque locutus,
et tacitam mensae duxit in orbe notam;
et quibus e sucis abeat de corpore livor,
impresso fieri qui solet ore, docet:
denique ab incauto nimium petit ille marito,
se quoque uti servet, peccet ut illa minus.
scit, cui latretur, cum solus obambulet, ipsas
cur totiens clausas excreet ante fores,
multaque dat furti talis praecepta docetque
qua nuptae possint fallere ab arte viros.
non fuit hoc illi fraudi, legiturque Tibullus
et placet, et iam te principe notus erat.
invenies eadem blandi praecepta Properti:
destrictus minima nec tamen ille nota est.
his ego successi, quoniam praestantia candor
nomina vivorum dissimulare iubet.
non timui, fateor, ne, qua tot iere carinae,
naufraga servatis omnibus una foret.
sunt aliis scriptae, quibus alea luditur, artes:

hoy llamada con tu nombre, Metelo, léese.
También el que a Argos condujo a las ondas fasíacas,
la unión libre de su Venus callar no pudo.
Ni menos impúdicos son los cantos de Hortensio, ni menos
los de Servio. ¿Quién duda seguir tan grandes nombres?
Vertió Sisena a Arístides, ni a aquél sirvióle de daño
haber insertado los juegos de torpe historia.
Ni sirvió a Galo de oprobio haber celebrado a Licoris,
mas, por mucho vino, la lengua no haber frenado.
Creer a la que jura es duro, juzga Tibulo, lo que ella
de él niegue, negará así también de esposo suyo.
Él mismo confiesa que enseñó a burlar las guardianas,
y que ahora, infeliz, le oprime su arte, dice.
Apreciando unas veces de su dueño la gema o el signo,
recuerda, por tal causa, que él le tocó la mano;
y como refiere, otras le habló con los dedos y a señas,
y al borde de la mesa trazó callada nota;
y enseña con qué jugos el moretón del cuerpo se salga,
el cual suele hacerse al presionar la boca:
por fin, él pide al demasiado incauto marido
que él también la guarde para que ella peque menos.
Sabe a quién se ladra, al rondar solo, por qué tantas veces
ante las mismas puertas cerradas tose,
y da muchos preceptos de tal unión libre, y enseña
por qué arte a los maridos pueden burlar las cónyuges.
Esto no le sirvió de perjuicio, y se lee a Tibulo,
y agrada, y era notable, tú ya príncipe.
Encontrarás los mismos preceptos del blando Propercio:
y tampoco él fue por mínima nota herido.
A éstos yo sucedí, porque el candor los insignes
nombres de vivos disimular ordena.
No temí, confieso, que, por donde tantas barcas marcharon,
una sería, salvadas todas, náufraga.
Hay artes, escritas por otros, con que se juega la suerte

—hoc est ad nostros non leve crimen avos—
quid valeant tali, quo possis plurima iactu
figere, damnosos effugiasque canes;
tessera quos habeat numeros, distante vocato
mittere quo deceat, quo dare missa modo;
discolor ut recto grassetur limite miles,
cum medius gemino calculus hoste perit,
ut bellare sequens sciat et revocare priorem,
nec tuto fugiens incomitatus eat;
parva sit ut ternis instructa tabella lapillis,
in qua vicisse est continuasse suos;
quique alii lusus —neque enim nunc persequar omnes—
perdere, rem caram, tempora nostra solent.
ecce canit formas alius iactusque pilarum,
hic artem nandi praecipit, ille trochi.
composita est aliis fucandi cura coloris;
hic epulis leges hospitioque dedit;
alter humum, de qua fingantur pocula, monstrat,
quaeque, docet, liquido testa sit apta mero.
talia luduntur fumoso mense Decembri,
quae damno nulli composuisse fuit.
his ego deceptus non tristia carmina feci,
sed tristis nostros poena secuta iocos.
denique nec video tot de scribentibus unum,
quem sua perdiderit Musa; repertus ego.
quid, si scripsissem mimos obscena iocantes,
qui semper vetiti crimen amoris habent,
in quibus assidue cultus procedit adulter,
verbaque dat stulto callida nupta viro?
nubilis hos virgo matronaque virque puerque
spectat, et ex magna parte senatus adest.
nec satis incestis temerari vocibus aures;
adsuescunt oculi multa pudenda pati:
cumque fefellit amans aliqua novitate maritum,

—esto es para los abuelos nuestros no leve crimen—:
qué valgan los talos, con qué tirada puedas lo mucho
más fijar y de los canes dañosos huyas;
qué números tenga la tésera, llamado el distante,
cómo es bueno meterlos, cómo, metidos, darlos;
cómo el soldado discolor avance en límite recto;
cuándo, entre enemigo doble, perece un cálculo,
cómo sepa luchar y replegarse siguiendo al primero,
ni huyendo a la segura sin compañero vaya;
cómo esté la tablilla puesta con piedrecillas en ternas,
en la cual vencer es continuar las suyas;
y otros juegos —ni he de proseguirlos, pues, todos ahora—
que suelen perder nuestros tiempos, preciada cosa.
Otro, he aquí, canta de las pelotas las formas y lances,
uno el arte de nadar, otro el del aro enseña.
Otros compusieron el cuidado de aplicar los afeites;
uno de convites y albergue dio las leyes;
otro muestra el barro del cual se modelan las copas
y enseña qué tiesto al líquido vino es apto.
Tales cosas se juegan en el humoso mes de diciembre,
que haberlas compuesto a nadie sirvió de daño.
Yo, engañado por éstas, hice no tristes cármenes,
pero el castigo triste siguió a mis juegos.
Ni veo, por fin, uno, de tantos que escriben,
a quien su Musa haya perdido; yo me encuentro.
¿Qué, si hubiese escrito mimos que con lo obsceno divierten,
los cuales tienen siempre un crimen de amor vedado,
en los que, de continuo, aparece un adúltero culto,
y la astuta casada al necio marido engaña?
La núbil virgen, y la matrona, y el hombre, y el niño,
miran éstos y gran parte del senado asiste.
Ni los audaces oídos bastan para impúdicas voces;
suelen sufrir los ojos mucho que da vergüenza:
y cuando el amante con algo insólito burla al marido,

plauditur et magno palma favore datur;
quodque minus prodest, scaena est lucrosa poetae,
tantaque non parvo crimina praetor emit.
inspice ludorum sumptus, Auguste, tuorum:
empta tibi magno talia multa leges.
haec tu spectasti spectandaque saepe dedisti
—maiestas adeo comis ubique tua est—
luminibusque tuis, totus quibus utitur orbis,
scaenica vidisti lentus adulteria.
scribere si fas est imitantes turpia mimos,
materiae minor est debita poena meae.
an genus hoc scripti faciunt sua pulpita tutum,
quodque licet, mimis scaena licere dedit?
et mea sunt populo saltata poemata saepe,
saepe oculos etiam detinuere tuos.
scilicet in domibus nostris ut prisca virorum
artificis fulgent corpora picta manu,
sic quae concubitus varios venerisque figuras
exprimat, est aliquo parva tabella loco.
utque sedet vultu fassus Telamonius iram,
inque oculis facinus barbara mater habet,
sic madidos siccat digitis Venus uda capillos,
et modo maternis tecta videtur aquis.
bella sonant alii telis instructa cruentis,
parsque tui generis, pars tua facta canunt.
invida me spatio natura coercuit arto,
ingenio vires exiguasque dedit.
et tamen ille tuae felix Aeneidos auctor
contulit in Tyrios arma virumque toros,
nec legitur pars ulla magis de corpore toto,
quam non legitimo foedere iunctus amor.
Phyllidis hic idem teneraeque Amaryllidis ignes
bucolicis iuvenis luserat ante modis.
nos quoque iam pridem scripto peccavimus isto:

se aplaude y se da la palma con grande aplauso;
y lo que es peor: la escena sirve de lucro al poeta,
y en no poco el pretor compra tan grandes crímenes.
Considera los gastos de tus juegos, Augusto:
leerás mucho igual en gran precio por ti comprado.
Tú viste estas obras y a menudo para verlas las diste
—tan generosa es tu majestad doquiera—,
y con tus lumbres, de las cuales todo el orbe se sirve,
tranquilo, de la escena los adulterios viste.
Si es permitido escribir mimos que cosas torpes imitan,
por mi materia se debe un menor castigo.
¿Quizá sus púlpitos hacen segura esta clase de escrito,
y la escena dio a mimos vender lo que es licencia?
Y unas veces mis poemas para el pueblo fueron danzados,
otras, entretuvieron también los ojos tuyos.
Pues como en nuestras casas pintados por mano de artífice,
los cuerpos antiguos de los varones brillan,
así en algún lugar hay un retablo pequeño que expresa
figuras de placer y las variadas cópulas.
Y como el Telamonio se sienta mostrando ira en el rostro,
y crimen en los ojos tiene la madre bárbara,
así, húmeda, Venus con sus manos seca mojadas crines,
y sólo por maternas aguas se ve cubierta.
Otros hacen sonar las guerras hechas con cruentas saetas,
parte, tus hechos y parte los de tu estirpe cantan.
La natura envidiosa me ciñó en un espacio apretado
y dio a mi ingenio unas pequeñas fuerzas.
Y sin embargo, aquel feliz autor de tu *Eneida*
llevó al varón y las armas a tirios tálamos,
y ninguna parte se lee más de todo el conjunto,
que el amor unido por ilegal convenio.
Joven, él mismo los fuegos de Filis y tierna Amarilis
en bucólicos metros antes cantado había.
Ha tiempo ya, también yo pequé por haber tal cosa escrito:

supplicium patitur non nova culpa novum;
carminaque edideram, cum te delicta notantem
praeterii totiens inreprehensus eques.
ergo quae iuvenis mihi non nocitura putavi
scripta parum prudens, nunc nocuere seni.
sera redundavit veteris vindicta libelli,
distat et a meriti tempore poena sui.
ne tamen omne meum credas opus esse remissum,
saepe dedi nostrae grandis vela rati.
sex ego Fastorum scripsi totidemque libellos,
cumque suo finem mense volumen habet,
idque tuo nuper scriptum sub nomine, Caesar,
et tibi sacratum sors mea rupit opus;
et dedimus tragicis scriptum regale cothurnis,
quaeque gravis debet verba cothurnus habet;
dictaque sunt nobis, quamvis manus ultima coeptis
defuit, in facies corpora versa novas.
atque utinam revoces animum paulisper ab ira,
et vacuo iubeas hinc tibi pauca legi,
pauca, quibus prima surgens ab origine mundi
in tua deduxi tempora, Caesar, opus!
aspicies, quantum dederis mihi pectoris ipse,
quoque favore animi teque tuosque canam.
non ego mordaci destrinxi carmine quemquam,
nec meus ullius crimina versus habet.
candidus a salibus suffusis felle refugi:
nulla venenato littera mixta ioco est.
inter tot populi, tot scriptis, milia nostri,
quem mea Calliope laeserit, unus ero.
non igitur nostris ullum gaudere Quiritem
auguror, at multos indoluisse malis;
nec mihi credibile est, quemquam insultasse iacenti
gratia candori si qua relata meo est.
his, precor, atque aliis possint tua numina flecti,

nuevo suplicio sufre no nueva culpa; y cármenes
había editado, cuando ante ti, que notabas delitos,
tantas veces pasé, irreprochable équite.
Por esto, joven poco prudente, juzgué que estos escritos
no me habrían de dañar; hoy me dañaron, viejo.
Tardía redundó la venganza del viejo librillo,
del tiempo de su mérito dista también la pena.
No creas, sin embargo, que toda mi obra es dulzona,
a veces he dado a mi barca grandes velas.
Yo escribí seis de *Los Fastos* y en número igual de librillos,
y junto con su mes tiene el volumen término,
y esta obra ha poco bajo tu nombre, César, escrita,
y a ti consagrada, la destrozó mi suerte;
y a los coturnos trágicos dediqué un regio escrito,
y las voces que debe, el grave coturno tiene;
y están contados por mí, aunque faltó a los proyectos la mano
postrera, los cuerpos vueltos en formas nuevas.
¡Y ojalá por poco tiempo de la ira retires el alma,
y de allí no ocupado, mandes te lean poco;
poco, en que, surgiendo primero desde el origen del mundo,
la obra conduje hacia tus tiempos, César!
Mirarás cuanto corazón me diste tú mismo,
y con qué aplauso de alma a ti y a los tuyos canto.
Yo no critiqué con canto mordaz a ninguno,
ni crímenes de nadie mi verso tiene.
Cándido rehuí de las sales con hiel esparcidas;
ninguna letra se mezcla con venenoso juego.
Entre tantos miles de mi pueblo, entre tantos escritos,
a quien mi Calíope dañado habrá seré uno.
Auguro, pues, que ningún Quirite de mis males se alegra;
por el contrario, muchos se han dolido de éstos;
ni es para mí creíble que alguno insultase al caído,
si alguna gracia a mi candor se otorga.
Por estas y otras causas, ruego, tu poder pueda doblarse,

o pater, o patriae cura salusque tuae!
non ut in Ausoniam redeam, nisi forsitan olim,
cum longo poenae tempore victus eris;
tutius exilium pauloque quietius oro,
ut par delicto sit mea poena suo.

¡oh padre, oh de tu patria salud y cura!
No porque vuelva a Ausonia, a no ser, quizá, en tiempo
cuando te venza de mi castigo el tiempo largo; [futuro,
te pido un exilio más seguro y un poco más quieto,
para que igual mi pena a su delito sea.

Liber tertius

I

“Missus in hanc venio timide liber exulis urbem:
da placidam fesso, lector amice, manum;
neve reformida, ne sim tibi forte pudori:
nullus in hac charta versus amare docet.
haec domini fortuna mei est, ut debeat illam
infelix nullis dissmulare iocis.
id quoque, quod viridi quodam male lusit in aevo,
heu nimium sero damnat et odit opus!
inspice quid portem: nihil hic nisi triste videbis,
carmine temporibus conveniente suis.
clauda quod alterno subsidunt carmina versu,
vel pedis hoc ratio, vel via longa facit;
quod neque sum cedro flavus nec pumice levis,
erubui domino cultior esse meo;
littera suffusas quod habet maculosa lituras,
laesit opus lacrimis ipse poeta suum.
siqua videbuntur casu non dicta Latine,
in qua scribebat, barbara terra fuit.
dicite, lectores, si non grave, qua sit eundum,
quasque petam sedes hospes in urbe liber.”
haec ubi sum furtim lingua titubante locutus,
qui mihi monstraret, vix fuit unus, iter.
“di tibi dent, nostro quod non tribuere poetae,
molliter in patria vivere posse tua.
duc age! namque sequar, quamvis terraque marique
longinquo referam lassus ab orbe pedem.”
paruit, et ducens “haec sunt fora Caesaris,” inquit,
“haec est a sacris quae via nomen habet,

Libro tercero

I

"Libro de exiliado, a está urbe con timidez llego, enviado:
da al cansado plácida mano, lector amigo;
y no temas que te sirva tal vez de vergüenza:
en este pliego verso ninguno a amar enseña.
Es tal la fortuna de mi señor, que con juegos
ningunos, infeliz, disimularla debe.
Esa obra también, que en otro tiempo, en edad verde, compuso
mal, ¡ay, demasiado tarde condena y odia!
Mira qué llevo: nada aquí verás, sólo tristeza,
un conveniente carmen a tiempos suyos.
El que los cármenes cojos en verso alternado se acoplen,
o la suma del pie lo hace, o el largo viaje;
el que ni rubio esté con el cedro, ni con pómez pulido:
vergüenza tuve estar más que mi señor, cuidado;
el que la letra manchada tenga esparcidas enmiendas,
con lágrimas dañó el mismo poeta su obra.
Si acaso algunas cosas no dichas en latín pareciesen,
en el cual escribía, bárbara tierra tuvo.
Si no es molesto, lectores, decidme por donde camine,
y a qué moradas vaya en la urbe un libro huésped."
Cuando estas cosas hablé con vacilante lengua, a escondidas,
uno que me mostrara el camino apenas hubo.
"Los dioses te den, lo cual a mi poeta no dieron,
que muellemente puedas vivir en patria tuya.
¡Ea, condúceme! Pues seguiré, aunque por mar y por tierra,
cansado, otra vez desde un orbe distante vengo."
Cedió, y conduciéndome dijo: "éstos son los foros del César,
ésta es la vía que de sacros el nombre tiene,

hic locus est Vestae, qui Pallada servat et ignem,
  haec fuit antiqui regia parva Numae."
inde petens dextram "porta est" ait "ista Palati,
  hic Stator, hoc primum condita Roma loco est."
singula dum miror, video fulgentibus armis
  conspicuos postes tectaque digna deo.
"et Iovis haec" dixi "domus est?" quod ut esse putarem,
  augurium menti querna corona dabat.
cuius ut accepi dominum, "non fallimur," inquam,
  "et magni verum est hanc Iovis esse domum.
cur tamen opposita velatur ianua lauro,
  cingit et augustas arbor opaca comas?
num quia perpetuos meruit domus ista triumphos,
  an quia Leucadio semper amata deo est?
ipsane quod festa est, an quod facit omnia festa?
  quam tribuit terris, pacis an ista nota est?
utque viret semper laurus nec fronde caduca
  carpitur, aeternum sic habet illa decus?
causa superpositae scripto est testata coronae:
  servatos cives indica huius ope.
adice servatis unum, pater optime, civem,
  qui procul extremo pulsus in orbe latet,
in quo poenarum, quas se meruisse fatetur,
  non facinus causam, sed suus error habet.
me miserum! vereorque locum vereorque potentem,
  et quatitur trepido littera nostra metu.
aspicis exsangui chartam pallere colore?
  aspicis alternos intremuisse pedes?
quandocumque, precor, nostro placere parenti
  isdem et sub dominis aspiciare domus!"
inde tenore pari gradibus sublimia celsis
  ducor ad intonsi candida templa dei,
signa peregrinis ubi sunt alterna columnis,
  Belides et stricto barbarus ense pater,

éste es el lugar de Vesta, que a Palas guarda y el fuego,
fue ésta la regia casa parva del viejo Numa."
Yendo de allí a la diestra, dijo: "es del Palatino esta puerta,
aquí Estator, aquí se fundó primero Roma."
Mientras admiro cada cosa, veo con armas fulgentes
las puertas conspicuas y dignos del dios los techos.
"¿Y esta casa es de Júpiter?", dije. Porque serlo pensase,
la corona de encina daba a la mente indicio.
Cuando acepté al dueño de aquélla, exclamé: "no me engaño,
y es verdad que ésta es la casa del magno Júpiter.
¿Por qué empero la puerta opuesta adornada está por el lauro,
y un árbol opaco las crines angustas ciñe?
¿Acaso porque esta casa mereció triunfos perpetuos,
o porque siempre amada fue por el dios leucadio?
¿Porque es ventura ella misma, o porque todo lo hace ventura?
¿O éste es nota de paz, la cual se da a las tierras?
¿Y como siempre verdea el laurel, ni por fronda caduca
se mengua, así aquélla tiene esplendor eterno?
La inscripción prueba la causa de la superpuesta corona:
muestra que los súbditos son por su amparo salvos.
Añade un súbdito a los salvos, óptimo padre,
que, lanzado lejos, se oculta en orbe extremo,
para el cual la causa de las penas, que él haber merecido
confiesa, no la maldad, sino su error la tiene.
¡Miserable de mí! Temo al lugar y temo al potente,
y mi letra se agita con tembloroso miedo.
¿Miras que el pliego con exangüe color palidece?
¿Miras que han temblado los alternados versos?
Alguna vez, ruego que causes placer a mi padre,
y te vea, ¡oh casa, bajo los mismos dueños!"
De allí a lo sublime, con marcha igual, por gradas en alto,
me conduce a los cándidos templos del dios intonso,
donde hay entre peregrinas columnas alternas estatuas,
las Bélides y el bárbaro padre empuñando espada,

quaeque viri docto veteres cepere novique
  pectore, lecturis inspicienda patent.
quaerebam fratres, exceptis scilicet illis,
  quos suus optaret non genuisse pater.
quaerentem frustra custos e sedibus illis
  praepositus sancto iussit abire loco.
altera templa peto, vicino iuncta theatro:
  haec quoque erant pedibus non adeunda meis.
nec me, quae doctis patuerunt prima libellis,
  atria Libertas tangere passa sua est.
in genus auctoris miseri fortuna redundat,
  et patimur nati, quam tulit ipse, fugam.
forsitan et nobis olim minus asper et illi
  evictus longo tempore Caesar erit.
di, precor, atque adeo —neque enim mihi turba roganda [est—
  Caesar ades voto, maxime dive, meo!
interea, quoniam statio mihi publica clausa est,
  privato liceat delituisse loco.
vos quoque, si fas est, confusa pudore repulsae
  sumite plebeiae carmina nostra manus.

II

Ergo erat in fatis Scythiam quoque visere nostris,
  quaeque Lycaonio terra sub axe iacet;
nec vos, Pierides, nec stirps Letoïa, vestro
  docta sacerdoti turba tulistis opem.
nec mihi, quod lusi vero sine crimine, prodest,
  quodque magis vita Musa iocata mea est,
plurima sed pelago terraque pericula passum
  ustus ab assiduo frigore Pontus habet.
quique fugax rerum securaque in otia natus,
  mollis et inpatiens ante laboris eram,
ultima nunc patior, nec me mare portubus orbum

y lo que con docto pecho entendieron varones antiguos
  y nuevos, se expone, porque en lecturas véase.
Buscaba a mis hermanos, por cierto excluidos aquéllos,
  a quien su padre no haber dado la luz quisiera.
El guardián puesto a la entrada de aquellas mansiones, marcharse
  mandó del santo lugar a quien buscaba en vano.
Me encamino a otros templos, juntos al teatro vecino:
  a éstos no debían llegar mis pies tampoco.
No sufrió la Libertad que yo tocara sus atrios,
  primeros que se abrieron a los librillos doctos.
La fortuna del autor desdichado redunda a su estirpe,
  y exilio los hijos, que él mismo sufrió, sufrimos.
Acaso más tarde, menos duro para aquél y nosotros,
  sea, por el tiempo largo, vencido el César.
¡Dioses, ruego, y aun César —y no debe por mí ser rogada
  la turba—, favorece, máximo dios, mi voto!
En tanto, puesto que me está cerrada la pública estancia,
  tenga permiso en sitio privado estar oculto.
Vosotras también, si es lícito, tomad, manos plebeyas,
  mis cantos, con el pudor de repulsión confusos.

II

Pues estaba en mis hados que la Escitia también visitara,
  y la tierra que yace so el licaonio carro;
Piérides, ni vosotras, ni la estirpe latonia, selecta
  turba, ayuda llevasteis al sacerdote vuestro.
Ni el que haya escrito sin verdadero crimen me sirve,
  ni el que mi Musa sea más que mi vida, alegre,
sino a mí, que muchos peligros sufrí por piélago y tierra,
  el Ponto, quemado por frío habitual, me tiene.
Y yo que huyendo litigios, nacido para ocios seguros,
  era antes delicado y no del quehacer paciente,
sufro hoy las últimas cosas, ni el mar privado de puertos,

perdere, diversae nec potuere viae;
suffecitque malis animus; nam corpus ab illo
accepit vires vixque ferenda tulit.
dum tamen et terris dubius iactabar et undis,
fallebat curas aegraque corda labor:
ut via finita est et opus requievit eundi,
et poenae tellus est mihi tacta meae,
nil nisi flere libet, nec nostro parcior imber
lumine, de verna quam nive manat aqua.
Roma domusque subit desideriumque locorum,
quicquid et amissa restat in urbe mei.
ei mihi, quod totiens nostri pulsata sepulcri
ianua, sed nullo tempore aperta fuit!
cur ego tot gladios fugi totiensque minata
obruit infelix nulla procella caput?
di, quos experior nimium constanter iniquos,
participes irae quos deus unus habet,
exstimulate, precor, cessantia fata meique
interitus clausas esse vetate fores!

III

Haec mea si casu miraris epistula quare
alterius digitis scripta sit, aeger eram.
aeger in extremis ignoti partibus orbis,
incertusque meae paene salutis eram.
quem mihi animum dira regione iacenti
inter Sauromatas esse Getasque putes?
nec caelum patior, nec aquis adsuevimus istis,
terraque nescio quo non placet ipsa modo.
non domus apta satis, non hic cibus utilis aegro,
nullus, Apollinea qui levet arte malum,
non qui soletur, non qui labentia tarde
tempora narrando fallat, amicus adest.

ni apartados caminos pudieron darme muerte;
y el alma bastó a los males; pues tomó fuerzas el cuerpo
de aquélla y sufrió lo que puede sufrirse apenas.
Empero, en tanto que a incierto me lanzaban tierras y mares,
el trabajo engañaba al afán y al pecho enfermos:
cuando la ruta dio fin y de andar la obra tuvo descanso,
y la tierra de mi pena por mí tocóse,
nada, sino llorar, me gusta, ni de mis ojos destila
lluvia más parca que agua vernal de nieve.
Me sube Roma, y la casa, y el deseo de sitios,
y aquello que de mí en la urbe perdida queda.
¡Ay de mí, porque tantas veces de mi sepulcro impulsada
la puerta, pero no fue en tiempo ninguno abierta!
¿Por qué yo tantas espadas huí y ninguna procela
cubrió infeliz cabeza, amenazada tanto?
¡Dioses, a quien experimento muy a menudo inicuos,
a quien un dios tiene participantes de ira,
estimulad los inactivos hados, ruego, y las puertas
de mi aniquilamiento vedad que estén cerradas!

III

Si acaso te admiras, porque esta epístola mía
con dedos de otro esté escrita, estaba enfermo.
Enfermo, en las partes extremas de un orbe ignorado,
y casi de mi salud incierto estaba.
¿Qué ánimo juzgas que tenga ahora yaciendo entre getas
y saurómatas, en una región funesta?
Ni el clima soporto, ni me he acostumbrado a estas aguas,
y no sé cómo no me place la tierra misma.
No hay casa muy apta, no hay aquí útil comida al enfermo,
nadie con apolíneo arte que alivie al malo,
no quien consuele, no está cerca el amigo que engañe,
narrando, las horas que tardamente escapan.

lassus in extremis iaceo populisque locisque,
et subit adfecto nunc mihi, quicquid abest.
omnia cum subeant, vincis tamen omnia, coniunx,
et plus in nostro pectore parte tenes.
te loquor absentem, te vox mea nominat unam;
nulla venit sine te nox mihi, nulla dies.
quin etiam sic me dicunt aliena locutum,
ut foret amenti nomen in ore tuum.
si iam deficiam, suppressaque lingua palato
vix instillato restituenda mero,
nuntiet huc aliquis dominam venisse, resurgam,
spesque tui nobis causa vigoris erit.
ergo ego sum dubius vitae, tu forsitan istic
iucundum nostri nescia tempus agis?
non agis, adfirmo. liquet hoc, carissima, nobis,
tempus agi sine me non nisi triste tibi.
si tamen inplevit mea sors, quos debuit, annos,
et mihi vivendi tam cito finis adest,
quantum erat, o magni, morituro parcere, divi,
ut saltem patria contumularer humo?
vel poena in tempus mortis dilata fuisset,
vel praecepisset mors properata fugam.
integer hanc potui nuper bene reddere lucem;
exul ut occiderem, nunc mihi vita data est.
tam procul ignotis igitur moriemur in oris,
et fient ipso tristia fata loco;
nec mea consueto languescent corpora lecto,
depositum nec me qui fleat, ullus erit;
nec dominae lacrimis in nostra cadentibus ora
accedent animae tempora parva meae;
nec mandata dabo, nec cum clamore supremo
labentes oculos condet amica manus;
sed sine funeribus caput hoc, sine honore sepulcri
indeploratum barbara terra teget!

Yazgo agotado entre pueblos extremos y sitios,
  y ahora extenuado me sube lo que es lejano.
Aunque todo me suba, no obstante, cónyuge, vences
  todo, y más de una parte en mi pecho tienes.
Te hablo a ti ausente, mi voz a ti sola te nombra;
  ninguna noche, ningún día sin ti me llega.
Aun más, me dicen que hablo de tal modo cosas extrañas
  como si estuviera tu nombre en demente boca.
Si ya expirase, y al paladar pegada la lengua debiese
  apenas restaurarse por destilado vino,
y alguno anunciase que acá mi dueño llegó, resurgiera,
  la esperanza de ti de vigor me fuese causa.
¿Conque, yo incierto estoy de la vida, tú acaso
  allá, ignorante de mí, pasas un tiempo grato?
No lo pasas, afirmo. Esto es para mí patente, carísima,
  que a ti el tiempo sin mí no, sino triste, pasa.
Si empero los años que debió ha cumplido mi suerte,
  y a mí tan pronto el fin de vivir se acerca,
¿cuánto era perdonar al que había de morir, magnos dioses,
  porque inhumado al menos fuese en el suelo patrio?
O al tiempo de la muerte se hubiese diferido la pena,
  o se anticipase al exilio pronta muerte.
Ha poco, devolver bien esta luz íntegro pude;
  hoy se me da la vida, porque exiliado muera.
Pues he de morir tan lejos en playas ignotas,
  y tristes por el mismo lugar se harán mis hados;
ni languidecerá en acostumbrado lecho mi cuerpo,
  ni a mí, depuesto, ninguno habrá que llore;
ni cayendo las lágrimas de mi dueño en mi rostro
  pequeños tiempos se añadirán a mi alma;
ni daré mandatos, ni con el último grito una mano
  amiga me cerrará los movedizos ojos;
¡mas sin funerales, sin el honor del sepulcro la bárbara
  tierra cubrirá esta indeplorada vida!

ecquid, ubi audieris, tota turbabere mente,
  et feries pavida pectora fida manu?
ecquid, in has frustra tendens tua brachia partes,
  clamabis miseri nomen inane viri?
parce tamen lacerare genas, nec scinde capillos:
  non tibi nunc primum, lux mea, raptus ero.
cum patriam amisi, tunc me periisse putato:
  et prior et gravior mors fuit illa mihi.
nunc, si forte potes —sed non potes, optima coniunx—
  finitis gaude tot mihi morte malis.
quod potes, extenua forti mala corde ferendo,
  ad quae iam pridem non rude pectus habes.
atque utinam pereant animae cum corpore nostrae,
  effugiatque avidos pars mihi nulla rogos!
nam si morte carens vacua volat altus in aura
  spiritus, et Samii sunt rata dicta senis,
inter Sarmaticas Romana vagabitur umbras,
  perque feros manes hospita semper erit.
ossa tamen facito parva referantur in urna:
  sic ego non etiam mortuus exul ero.
non vetat hoc quisquam: fratrem Thebana peremptum
  supposuit tumulo rege vetante soror.
atque ea cum foliis et amomi pulvere misce,
  inque suburbano condita pone solo;
quosque legat versus oculo properante viator,
  grandibus in tituli marmore caede notis:
HIC - EGO - QVI - IACEO - TENERORVM - LVSOR - AMORVM
  INGENIO - PERII - NASO - POETA - MEO
AT - TIBI - QVI - TRANSIS - NE - SIT - GRAVE - QVISQVIS - [AMASTI
  DICERE - NASONIS - MOLLITER - OSSA - CVBENT
hoc satis in titulo est. etenim maiora libelli
  et diuturna magis sunt monimenta mihi,
quos ego confido, quamvis nocuere, daturos
  nomen et auctori tempora longa suo.

¿Acaso, cuando lo oigas, serás turbada en toda tu mente,
y herirás tu fiel pecho con temerosa mano?
¿Acaso, tendiendo en vano hacia estas partes tus brazos,
clamarás nombre inane de tu infeliz esposo?
Por tanto, no arañes tus mejillas, ni el cabello te cortes:
hoy, primera vez, mi luz, no te seré arrancado.
Cuando la patria perdí, juzga que entonces yo perecí:
mayor fue para mí y más grave aquella muerte.
Si acaso puedes ahora —mas no puedes, óptima cónyuge—,
goza mi muerte, pues se me acaban tantos males.
Sufriendo con fuerte corazón, mengua, que puedes,
tus desgracias, para quien tienes ha mucho el pecho
no rudo. ¡Y ojalá mis ánimas con el cuerpo perezcan,
y no huya de mí alguna parte los fuegos ávidos!
Pues, si, carente de muerte, vuela el alto espíritu en aura
vacía, y se cumplen los dichos del viejo samio,
mi sombra romana vagará entre sarmáticas sombras,
y siempre será huésped en sus feroces manes.
No obstante harás que regresen mis huesos en urna pequeña;
así también muerto yo no seré exiliado.
Nadie esto veta: la hermana tebana, impidiéndolo
el rey, colocó en un túmulo al muerto hermano.
Y mézclalos con las hojas y el polvo de amomo,
y ponlos ocultos en suburbano suelo;
y graba en el mármol del título estos versos a grandes
rasgos, que el viador con rápida vista lea:
YO QUE AQUI YAZGO, CANTOR DE LOS TIERNOS AMORES,
SOY NASÓN EL POETA; HE, POR MI INGENIO, MUERTO.
Y A TI QUE PASAS, QUIEN FUERES, QUE AMASTE, NO SEA GRAVOSO
DECIR: HUESOS DE NASÓN, CON SUAVIDAD REPOSEN.
Basta esto en el título. Pues monumentos mayores
son mis librillos y más, para mí, durables,
a quien yo confío, aunque lo dañaron, que nombre
le habrán de dar a su autor y tiempos largos.

tu tamen extincto feralia munera semper
 deque tuis lacrimis umida serta dato.
quamvis in cineres corpus mutaverit ignis,
 sentiet officium maesta favilla pium.
scribere plura libet: sed vox mihi fessa loquendo
 dictandi vires siccaque lingua negat.
accipe supremo dictum mihi forsitan ore,
 quod, tibi qui mittit, non habet ipse, "vale."

IV

O mihi care quidem semper, sed tempore duro
 cognite, res postquam procubuere meae,
usibus edocto si quicquam credis amico,
 vive tibi et longe nomina magna fuge.
vive tibi, quantumque potes praelustria vita:
 saevum praelustri fulmen ab arce venit.
nam quamquam soli possunt prodesse potentes,
 non prosint potius, siquis obesse potest.
effugit hibernas demissa antemna procellas,
 lataque plus parvis vela timoris habent.
aspicis ut summa cortex levis innatet unda,
 cum grave nexa simul retia mergat onus.
haec ego si monitor monitus prius ipse fuissem,
 in qua debebam forsitan urbe forem.
dum tecum vixi, dum me levis aura ferebat,
 haec mea per placidas cumba cucurrit aquas.
qui cadit in plano —vix hoc tamen evenit ipsum—
 sic cadit, ut tacta surgere possit humo;
at miser Elpenor tecto delapsus ab alto
 occurrit regi debilis umbra suo.
quid fuit, ut tutas agitaret Daedalus alas,
 Icarus inmensas nomine signet aquas?
nempe quod hic alte, demissius ille volabat;

Tú, sin embargo, siempre al extinto funerarias ofrendas
y húmedas guirnaldas de lágrimas tuyas dale.
Aunque el fuego habrá de cambiar en cenizas el cuerpo,
sentirá mi rescoldo triste el piadoso oficio.
Me agrada escribir mucho: mas la voz de hablar tengo [cansada
y las fuerzas de dictar niega la lengua seca.
Recibe el "salud", quizá dicho por mí con última boca,
la cual, quien te la manda no tiene él mismo.

IV

¡Oh a mí, en verdad, siempre estimado, pero en tiempo penoso
conocido, después que mi haber cayó por tierra;
si algo al amigo, enseñado por las experiencias, le crees,
vive para ti, y huye mucho los grandes nombres!
Vive para ti, y lo muy ilustre, cuanto puedas, evita:
el rayo cruel de muy ilustre alcázar viene.
Pues, aunque los poderosos solos ser útiles pueden,
no más útiles son, si puede estorbar alguno.
La entena bajada esquiva las hibernizas procelas,
y más que las pequeñas temen las amplias velas.
Ves cómo nada en la onda profunda la leve corteza,
aunque a una el grave peso la unida red sumerja.
Si yo, que esto advierto, antes yo mismo lo hubiese advertido,
acaso en la ciudad, que debería, estuviese.
Mientras contigo viví, mientras me llevaba aura leve,
esta barquilla mía bogó por aguas plácidas.
Quien cae en lo plano —no obstante esto mismo apenas
sucede—, así cae, que surgir puede al tocar la tierra;
pero el desdichado Elpenor caído de un techo elevado,
cual débil sombra se hizo a su rey presente.
¿Por qué fue que, agitando Dédalo sus alas seguras,
Ícaro con su nombre aguas inmensas sella?
Pues, porque éste muy alto y aquél volaba más bajo;

nam pennas ambo non habuere suas.
crede mihi, bene qui latuit bene vixit, et intra
fortunam debet quisque manere suam.
non foret Eumedes orbus, si filius eius
stultus Achilleos non admasset equos;
nec natum in flamma vidisset, in arbore natas,
cepisset genitor si Phaëthonta Merops.
tu quoque formida nimium sublimia semper,
propositique, precor, contrahe vela tui.
nam pede inoffenso spatium decurrere vitae
dignus es et fato candidiore frui.
quae pro te ut voveam, miti pietate mereris
haesuraque fide tempus in omne mihi.
vidi ego te tali vultu mea fata gementem,
qualem credibile est ore fuisse meo.
nostra tuas vidi lacrimas super ora cadentes,
tempore quas uno fidaque verba bibi.
nunc quoque summotum studio defendis amicum,
et mala vix ulla parte levanda levas.
vive sine invidia, mollesque inglorius annos
exige, amicitias et tibi iunge pares,
Nasonisque tui, quod adhuc non exulat unum,
nomen ama: Scythicus cetera Pontus habet.

IVb

Proxima sideribus tellus Erymanthidos Ursae
me tenet, adstricto terra perusta gelu.
Bosphoros et Tanais superant Scythiaque paludes
vix satis et noti nomina pauca loci.
ulterius nihil est nisi non habitabile frigus.
heu quam vicina est ultima terra mihi!
at longe patria est, longe carissima coniunx,
quicquid et haec nobis post duo dulce fuit.

ya que plumas no suyas tuvieron ambos.
Créeme, el que bien se ocultó, bien vivió, y dentro
de su fortuna debe permanecer cada uno.
No fuese Eumedes privado de estirpe, si su hijo imprudente
no codiciase los aquileos potros;
ni al hijo en llama habría visto, ni a las hijas en árbol,
si a Faetón hubiese criado su padre Mérope.
Tú también siempre teme las excesivas alturas,
y de tu propósito pliega las velas, ruego.
Pues eres digno de recorrer con pie inofenso el espacio
de la vida y de un hado gozar más próspero.
Aunque esto pida por ti, por tu blanda piedad lo mereces
y por tu lealtad, que siempre tendré grabada.
Yo te vi con tal aspecto gimiendo mis hados,
cual es creíble que en mi semblante hubiese.
Vi tus lágrimas sobre mi rostro cayendo:
éstas y tus palabras fieles bebí a un tiempo.
Ahora también con afán al remoto amigo defiendes,
y el mal, apenas en parte aliviable, alivias.
Vive sin envidia, y sin gloria acaba los años
muelles, y amistades a ti semejantes junta,
y ama el nombre de tu Nasón, único que hasta hoy exiliado
no está: otras cosas el Ponto de Escitia tiene.

IVb

La región más próxima a los astros de la erimántida Osa
me tiene: tierra ardida por comprimido hielo.
Descuella el Bósforo, y el Tanais, y los estanques de Escitia,
y muy pocos nombres de un sitio sabido apenas.
Más allá nada existe, sino una frialdad no habitable.
¡Ay, cuán vecina la última tierra tengo!
Mas está lejos la patria, lejos la carísima cónyuge
y aquello que, tras estas dos cosas, fueme dulce.

sic tamen haec adsunt, ut quae contingere non est
corpore: sunt animo cuncta videnda meo.
ante oculos errant domus, urbsque et forma locorum,
acceduntque suis singula facta locis.
coniugis ante oculos, sicut praesentis, imago est.
illa meos casus ingravat, illa levat:
ingravat hoc, quod abest; levat hoc, quod praestat amorem
inpositumque sibi firma tuetur onus.
vos quoque pectoribus nostris haeretis, amici,
dicere quos cupio nomine quemque suo.
sed timor officium cautus compescit, et ipsos
in nostro poni carmine nolle puto.
ante volebatis, gratique erat instar honoris,
versibus in nostris nomina vestra legi.
quod quoniam est anceps, intra mea pectora quemque
adloquar, et nulli causa timoris ero.
nec meus indicio latitantes versus amicos
protrahit. occulte siquis amabat, amet.
scite tamen, quamvis longe regione remotus
absim, vos animo semper adesse meo;
et qua quisque potest, aliqua mala nostra levate,
fidam proiecto neve negate manum.
prospera sic maneat vobis fortuna, nec umquam
contacti simili sorte rogetis idem.

V

Usus amicitiae tecum mihi parvus, ut illam
non aegre posses dissimulare, fuit,
nec me complexus vinclis propioribus esses
nave mea vento, forsan, eunte suo.
ut cecidi cunctique metu fugere ruinam,
versaque amicitiae terga dedere meae,
ausus es igne Iovis percussum tangere corpus

Así empero estas cosas me llegan, que no es propio del
tocarlas: todas por mi ánimo deben verse. [cuerpo
Vaga ante mis ojos la casa, y la urbe, y la forma de sitios,
y los hechos, cada uno, a sus lugares únense.
La imagen de mi esposa, cual presente, está ante mis ojos,
Ella agrava mis desgracias, ella alívialas:
porque es ausente, esto agrava; porque amor me otorga, lo
y se conserva firme al impuesto peso. [alivia
Vosotros también, amigos, unidos estáis a mi pecho
que a cada cual por su nombre llamar deseo.
Pero un cauto temor refrena mi oficio, y vosotros
mismos no queréis que os ponga en mi carmen, juzgo.
Antes queríais, y era precio de honor agradable,
que vuestros nombres en mis versos leídos fuesen.
Lo cual, ya que es incierto, dentro de mi pecho a cada uno
hablaré, y a ninguno causa seré de miedo.
Ni con indicio a amigos que se ocultan descubre mi verso.
Que se ame ocultamente, si alguno a mí me amaba.
Sabed, con todo, aunque esté en una región muy lejos remoto,
que vosotros siempre en mi alma estáis presentes;
y en lo que pueda cada uno, aliviad de mis males algunos,
y al arrojado no le neguéis la mano fiel.
Que así os permanezca próspera la fortuna y que nunca,
contagiados de igual suerte, roguéis lo mismo.

V

Trato pequeño de amistad tuve contigo
para que encubrirla sin dificultad pudieses,
y no me habrías estrechado con ataduras tan íntimas,
si mi nave por su viento, tal vez, marchase.
Cuando caí y todos juntos por miedo huyeron mi ruina,
y a mi amistad las vueltas espaldas dieron,
tú osaste acercarte al cuerpo herido por el fuego de Júpiter

et deploratae limen adire domus:
idque recens praestas nec longo cognitus usu,
quod veterum misero vix duo tresve mihi.
vidi ego confusos vultus visosque notavi,
osque madens fletu pallidiusque meo,
et lacrimas cernens in singula verba cadentes
ore meo lacrimas, auribus illa bibi;
brachiaque accepi presso pendentia collo,
et singultatis oscula mixta sonis.
sum quoque, care, tuis defensus viribus absens
—scis carum veri nominis esse loco—
multaque praeterea manifesti signa favoris
pectoribus teneo non abitura meis.
di tibi posse tuos tribuant defendere semper,
quos in materia prosperiore iuves.
si tamen interea, quid in his ego perditus oris
—quod te credibile est quaerere— quaeris, agam,
spe trahor exigua, quam tu mihi demere noli,
tristia leniri numina posse dei.
seu temere expecto, sive id contingere fas est,
tu mihi, quod cupio, fas, precor, esse proba,
quaeque tibi linguae est facundia, confer in illud,
ut doceas votum posse valere meum.
quo quisque est maior, magis est placabilis irae,
et faciles motus mens generosa capit.
corpora magnanimo satis est prostrasse leoni,
pugna suum finem, cum iacet hostis, habet:
at lupus et turpes instant morientibus ursi
et quaecumque minor nobilitate fera.
maius apud Troiam forti quid habemus Achille?
Dardanii lacrimas non tulit ille senis.
quae ducis Emathii fuerit clementia, Porus
Dareique docent funeris exequiae.
neve hominum referam flexas ad mitius iras,

y venir al umbral de la llorada casa:
y esto me das recién, ni conocido por trato alargado,
que apenas viejos dos o tres, infeliz, me dieron.
Yo vi tu semblante confuso y advertí tus miradas,
y húmedo en llanto el rostro, y más que el mío, pálido,
y mirando tus lágrimas en cada palabra cayendo,
con mi boca lágrimas, con el oído aquéllas
bebí; y acepté tus brazos pendientes del cuello oprimido,
y tus besos mezclados con sollozantes gritos.
Caro, yo ausente fui defendido también con tus fuerzas,
—sabes que *caro* está en lugar del nombre auténtico—
y además muchas señales del favor manifiesto
tengo, que no se habrán de marchar del pecho mío.
Los dioses te otorguen que puedas defender siempre a los tuyos,
a quienes en más próspero asunto ayudes.
Si empero, entre tanto, buscas qué hago yo en estas costas
perdido —lo cual que busques tú es creíble—,
me lleva la exigua esperanza, que tú no quieras quitarme,
de que el triste poder del dios suavizarse pueda.
Si con temeridad espero, o si es justo alcanzarlo,
tú pruébame que es justo lo que deseo, ruego,
y la facundia de lengua que tienes, aplícala a ello,
para que enseñes que puede valer mi voto.
Cuanto alguno es más grande, tanto es en la ira más aplacable,
y el alma generosa encierra afectos nobles.
Basta al magnánimo león haber postrado los cuerpos;
cuando yace el rival, la pugna tiene término:
en cambio están sobre murientes los torpes osos y el lobo,
y cualquier fiera en cuanto a nobleza más pequeña.
¿Frente a Troya, qué cosa mayor que el fuerte Aquiles tenemos?
Él, del viejo dardanio no soportó las lágrimas.
Enseñan Poro y las exequias del funeral de Darío
cuál fue la clemencia del general ematio.
Ni contaré de los hombres las iras a lo más suave dobladas,

Iunonis gener est qui prius hostis erat.
denique non possum nullam sperare salutem,
cum poenae non sit causa cruenta meae.
non mihi quaerenti pessumdare cuncta petitum
Caesareum caput est, quod caput orbis erat;
non aliquid dixive, elatave lingua loquendo est,
lapsaque sunt nimio verba profana mero:
inscia quod crimen viderunt lumina, plector,
peccatumque oculos est habuisse meum.
non equidem totam possum defendere culpam,
sed partem nostri criminis error habet.
spes igitur superest facturum ut molliat ipse
mutati poenam condicione loci.
hos utinam nitidi Solis praenuntius ortus
afferat admisso Lucifer albus equo!

VI

Foedus amicitiae nec vis, carissime, nostrae,
nec, si forte velis, dissimulare potes.
donec enim licuit, nec te mihi carior alter,
nec tibi me tota iunctior urbe fuit,
isque erat usque adeo populo testatus, ut esset
paene magis quam tu quamque ego notus, amor;
quique est in caris animi tibi candor amicis
—cognita sunt ipsi, quem colis, ista viro.
nil ita celabas, ut non ego conscius essem,
pectoribusque dabas multa tegenda meis:
cuique ego narrabam secreti quicquid habebam,
excepto quod me perdidit, unus eras.
id quoque si scisses, salvo fruerere sodali,
consilioque forem sospes, amice, tuo.
sed mea me in poenam nimirum fata trahebant:
omne bonae claudunt utilitatis iter.

yerno es de Juno quien antes le fue enemigo.
Por fin, no puedo no tener de salud alguna esperanza,
ya que para mi pena no hay una causa cruenta.
No la cabeza del César, que era cabeza del orbe,
fue pedida por mí, buscando hundirlo todo;
o nada dije, o al hablar fue altanera mi lengua,
y escaparon profanas voces por mucho vino:
me castigan, porque ignorantes mis lumbres vieron un crimen,
y es mi pecado ojos haber tenido.
No puedo, por cierto, defender toda mi culpa,
mas tiene el error una parte del crimen mío.
Me queda, pues, la esperanza de que harás que él mismo suavice
la pena a condición de un permutado sitio.
¡Ojalá Lucifer albo, prenuncio del nítido
Sol, traiga estos ortos con su caballo suelto!

VI

El pacto de nuestra amistad ni quieres, carísimo,
ni, si acaso quisieras, disimularlo puedes.
Pues mientras fue lícito, ni otro que tú hube más caro,
ni otro tú hubiste en toda la urbe que yo más íntimo;
y este amor era a tal punto probado en el pueblo que casi
sería más que tú y más que yo, sabido;
y el candor de alma que tienes entre los caros amigos
—fue esto sabido por el mismo varón que tratas.
Así nada ocultabas que yo también no supiese,
y dabas mucho que mi pecho cubrir debía:
y eras tú el único a quien yo algo que de secreto tuviere
narraba, excepto lo que me causó la ruina.
Si aun esto hubieses sabido, gozarías salvo al colega,
y sería feliz por tu consejo, amigo.
Pero, sin duda, hacia el castigo me arrastraban mis hados:
toda marcha a la buena utilidad me cierran.

sive malum potui tamen hoc vitare cavendo,
  seu ratio fatum vincere nulla valet,
tu tamen, o nobis usu iunctissime longo,
  pars desiderii maxima paene mei,
sis memor, et siquas fecit tibi gratia vires,
  illas pro nobis experiare, rogo,
numinis ut laesi fiat mansuetior ira,
  mutatoque minor sit mea poena loco,
idque ita, si nullum scelus est in pectore nostro,
  principiumque mei criminis error habet.
nec breve nec tutum, quo sint mea, dicere, casu
  lumina funesti conscia facta mali;
mensque reformidat, veluti sua vulnera, tempus
  illud, et admonitu fit novus ipse pudor,
et quaecumque adeo possunt afferre pudorem,
  illa tegi caeca condita nocte decet.
nil igitur referam nisi me peccasse, sed illo
  praemia peccato nulla petita mihi,
stultitiamque meum crimen debere vocari,
  nomina si facto reddere vera velis.
quae si non ita sunt, alium, quo longius absim,
  quaere; suburbana est hic mihi terra locus.

VII

Vade salutatum, subito perarata, Perillam,
  littera, sermonis fida ministra mei.
aut illam invenies dulci cum matre sedentem,
  aut inter libros Pieridasque suas.
quidquid aget, cum scierit venisse, relinquet,
  nec mora, quid venias quidve, requiret, agam.
vivere me dices, sed sic, ut vivere nolim,
  nec mala tam longa nostra levata mora;
et tamen ad Musas, quamvis nocuere, reverti,

O si, no obstante, este mal pude evitar precaviendo,
o si razón ninguna puede vencer al hado,
tú, empero, oh muy íntimo para mí por trato alargado,
y de mi deseo casi la parte máxima,
memórame, y si te dio la amistad algunas influencias,
experiméntalas en mi favor, te ruego,
para que se haga más benigna la ira del numen herido,
y sea menor mi pena en mudado sitio,
y así esto, si no hay ningún delito en mi pecho,
un error el principio de mi delito tiene.
Ni breve ni seguro es decir por qué acaso mis lumbres
se hicieron sabedoras también de un mal funesto;
y como sus heridas, mucho teme mi mente aquel tiempo,
y el mismo pudor se hace, por el recuerdo, nuevo,
y cualquier cosa que tanto pudor pueda traerme,
bueno es que ella oculta se cubra por noche ciega.
Nada diré, sino que yo pequé, mas premios ningunos
por aquel pecado fueron por mí pedidos,
y que debe mi crimen llamarse estulticia,
si al hecho quieres darle su verdadero nombre.
Si esto no es así, busca otro, donde más lejos me ausente;
es para mí este lugar la suburbana tierra.

VII

Ve a saludar a Perila, carta por entero surcada
de improviso, ministra fiel del discurso mío.
O la encontrarás con su dulce madre sentada,
o en medio de sus libros y suyas Piérides.
Cuando sepa que tú llegaste, dejará lo que hiciere
y a qué vienes o qué hago preguntará sin pausa.
Le dirás que yo vivo, pero así, que vivir no quisiera,
que ni mi mal curóse con dilación tan larga;
y sin embargo que, aunque me dañaron, regreso a las Musas,

aptaque in alternos cogere verba pedes.
"tu quoque" dic "studiis communibus ecquid inhaeres,
doctaque non patrio carmina more canis?
nam tibi cum fatis mores natura pudicos
et raras dotes ingeniumque dedit.
hoc ego Pegasidas deduxi primus ad undas,
ne male fecundae vena periret aquae;
primus id aspexi teneris in virginis annis,
utque pater natae duxque comesque fui.
ergo si remanent ignes tibi pectoris idem,
sola tuum vates Lesbia vincet opus.
sed vereor, ne te mea nunc fortuna retardet,
postque meos casus sit tibi pectus iners.
dum licuit, tua saepe mihi, tibi nostra legebam;
saepe tui iudex, saepe magister eram:
aut ego praebebam factis modo versibus aures,
aut, ubi cessares, causa ruboris eram.
forsitan exemplo, quia me laesere libelli,
tu quoque sis poenae fata secuta meae.
pone, Perilla, metum; tantummodo femina nulla
neve vir a scriptis discat amare tuis.
ergo desidiae remove, doctissima, causas,
inque bonas artes et tua sacra redi.
ista decens facies longis vitiabitur annis,
rugaque in antiqua fronte senilis erit,
inicietque manum formae damnosa senectus,
quae strepitum passu non faciente venit;
cumque aliquis dicet 'fuit haec formosa' dolebis,
et speculum mendax esse querere tuum.
sunt tibi opes modicae, cum sis dignissima magnis:
finge sed inmensis censibus esse pares,
nempe dat id quodcumque libet fortuna rapitque,
Irus et est subito, qui modo Croesus erat.
singula ne referam, nil non mortale tenemus

y que ordeno aptas voces en alternados versos.
"¿Tú también, dime, acaso a estudios comunes te aplicas,
y no en metro patrio cármenes doctos cantas?
Pues Natura en unión con tus hados, pudorosas costumbres
y peculiares dotes te dio e ingenio.
Yo el primero a éste conduje a las pegásidas ondas,
porque mal no muriese la vena de agua fértil;
vi esto, el primero, en tus años tiernos de virgen
y, cual padre a su hija, te fui compañero y guía.
Pues, si para ti permanecen los mismos fuegos del pecho,
sólo vencerá tu obra la poetisa lesbia.
Temo, no obstante, que mi fortuna hoy te retrase,
y que tras mis desgracias tengas el pecho inerte.
Mientras se pudo, lo tuyo a mí, lo mío a ti algunas veces
leía; otras, tu juez, era maestro muchas:
o prestaba oídos yo solo, cuando versos hacías,
o era, cuando no hacías, de tu rubor la causa.
Quizá por mi ejemplo, porque mis librillos me hirieron,
tú hayas los hados de mi pena también seguido.
Depón el miedo, Perila; tan sólo que hembra ninguna
ni varón con escritos tuyos a amar aprenda.
Remueve, pues, doctísima, de tu desidia las causas,
y a tus buenas artes y a tus santuarios vuelve.
Esta apropiada faz descompondrán largos años,
y una arruga senil tendrá tu frente anciana,
y la dañosa senectud que, no haciendo tumulto
en el paso, llega, la mano echará a tu forma;
y sentirás dolor cuando alguien dijere: 'ésta fue hermosa',
y te quejarás de que sea mendaz tu espejo.
Tienes modestas riquezas, aunque eres de grandes dignísima:
pero finge que a haciendas inmensas son iguales,
así, pues, la fortuna tal cual quiere lo da y arrebata,
y es de súbito Iro, quien era Creso ha poco.
No expondré cosas singulares; no mortal nada tenemos,

pectoris exceptis ingeniique bonis.
en ego, cum caream patria vobisque domoque,
raptaque sint, adimi quae potuere mihi,
ingenio tamen ipse meo comitorque fruorque:
Caesar in hoc potuit iuris habere nihil.
quilibet hanc saevo vitam mihi finiat ense,
me tamen extincto fama superstes erit,
dumque suis victrix omnem de montibus orbem
prospiciet domitum Martia Roma, legar.
tu quoque, quam studii maneat felicior usus,
effuge venturos, qua potes, usque rogos!"

VIII

Nunc ego Triptolemi cuperem consistere curru,
misit in ignotam qui rude semen humum;
nunc ego Medeae vellem frenare dracones,
quos habuit fugiens arce, Corinthe, tua;
nunc ego iactandas optarem sumere pennas,
sive tuas, Perseu, Daedale, sive tuas:
ut tenera nostris cedente volatibus aura
aspicerem patriae dulce repente solum,
desertaeque domus vultus, memoresque sodales,
caraque praecipue coniugis ora meae.
stulte, quid haec frustra votis puerilibus optas,
quae non ulla tibi fertque feretque dies?
si semel optandum est, Augusti numen adora,
et, quem sensisti, rite precare deum.
ille tibi pennasque potest currusque volucres
tradere: det reditum, protinus ales eris.
si precer hoc —neque enim possum maiora rogare—
ne mea sint, timeo, vota modesta parum.
forsitan hoc olim, cum iam satiaverit iram,
tum quoque sollicita mente rogandus erit.

exceptuados los bienes del pecho e ingenio.
Heme aquí, aunque de patria, de ti y de casa carezca,
y arrancado me hayan lo que quitarse pudo,
con todo, yo mismo me acompaño y me gozo en mi ingenio:
César no pudo en esto tener ningún derecho.
Que cualquiera me acabe con espada cruel esta vida,
empero yo extinto, subsistirá mi fama,
y seré leído, cuando la Roma marcial, vencedora,
contemple de sus montes domado a todo el orbe.
¡Tú también, a quien quede más feliz uso de estudio,
huye hasta donde puedas las venideras piras!"

VIII

Hoy, yo ansiaría en el carro de Triptolemo situarme,
quien lanzó la ruda simiente en tierra ignota;
hoy, yo querría de Medea enfrenar los dragones,
los cuales de tu alcázar, Corinto, huyendo, tuvo;
hoy, yo desearía asumir, para lanzarme, unas plumas;
bien las tuyas, Perseo; Dédalo, bien las tuyas:
para que, cediendo el aura tierna a mis vuelos,
de mi patria, de pronto, mirase el dulce suelo,
y el rostro de mi casa desierta y recordantes colegas,
y de mi cónyuge, ante todo, la faz querida.
Necio, ¿por qué en vano esto anhelas con votos pueriles,
que no te trae ni ha de traerte día alguno?
Si anhelar sólo una vez debes, de Augusto el numen adora,
y al dios que sentiste ruega, según el rito.
Él puede entregarte plumas y carros volátiles:
déte el regreso, de pronto serás un pájaro.
Si esto rogase —y pues, rogar no puedo cosas mayores—,
temo que mis votos poco modestos sean.
Quizá esto después, cuando ya su ira haya saciado, rogárselo
deberé entonces con mente también solícita.

quod minus interea est, instar mihi muneris ampli,
ex his me iubeat quolibet ire locis.
nec caelum nec aquae faciunt nec terra nec aurae;
ei mihi, perpetuus corpora languor habet!
seu vitiant artus aegrae contagia mentis,
sive mei causa est in regione mali,
ut tetigi Pontum, vexant insomnia, vixque
ossa tegit macies nec iuvat ora cibus;
quique per autumnum percussis frigore primo
est color in foliis, quae nova laesit hiems,
is mea membra tenet, nec viribus adlevor ullis,
et numquam queruli causa doloris abest.
nec melius valeo, quam corpore, mente, sed aegra est
utraque pars aeque binaque damna fero.
haeret et ante oculos veluti spectabile corpus
astat fortunae forma legenda meae:
cumque locum moresque hominum cultusque sonumque
cernimus, et, qui sim qui fuerimque, subit,
tantus amor necis est, querar ut cum Caesaris ira,
quod non offensas vindicet ense suas.
at, quoniam semel est odio civiliter usus,
mutato levior sit fuga nostra loco.

IX

Hic quoque sunt igitur Graiae —quis crederet?— urbes
inter inhumanae nomina barbariae;
huc quoque Mileto missi venere coloni,
inque Getis Graias constituere domos.
sed vetus huic nomen, positaque antiquius urbe,
constat ab Absyrti caede fuisse loco.
nam rate, quae cura pugnacis facta Minervae
per non temptatas prima cucurrit aquas,
impia desertum fugiens Medea parentem

En tanto, lo que es menos, para mí precio de amplio regalo,
que de estos lugares mande a doquier marcharme.
Ni clima, ni aguas, ni tierra, ni auras son saludables;
¡ay de mí, una languidez perpetua tiene al cuerpo!
O los contagios de la mente enferma vician los músculos,
o la causa de mi mal en la región reside,
desde que toqué el Ponto, me vejan insomnios, y apenas
la magrez cubre el hueso, ni al labio placen las viandas;
y el color que en otoño hay en las hojas movidas del frío
primero, las cuales hirió reciente invierno,
tiene éste a mis miembros, y ningunas potencias me alivian,
y del dolor quejoso nunca la causa dista.
Ni de la mente estoy sano mejor que del cuerpo, mas cada
parte igual está enferma y padezco doble daño.
Fija está, y ante mis ojos cual cuerpo visible aparece,
la que debí elegir de mi fortuna forma:
y cuando de hombres penetro lugar, y costumbres, y trato,
y lenguaje, y quien soy y quien fui me sube,
tanto amor hay de muerte que con la ira del César me quejo,
porque sus ofensas con espada no vengase.
Pero, puesto que una vez usó civilmente del odio,
sea el destierro más leve, mudado el sitio.

IX

Aquí pues, hay también —¿quién lo creyera?— urbes de Grecia
entre los nombres de una feroz barbarie;
acá también de Mileto llegaron enviados colonos,
y fincaron entre los getas sus casas griegas.
Mas consta que este lugar tuvo, desde la muerte de Absirto,
más antiguo que la urbe fundada, el viejo nombre.
Pues en la nave que, por cura de belicosa Minerva
hecha, corrió primera por no tocadas aguas,
huyendo al padre abandonado la impía Medea,

dicitur his remos applicuisse vadis.
quem procul ut vidit tumulo speculator ab alto,
"hospes," ait, "nosco, Colchide, vela, venit."
dum trepidant Minyae, dum solvitur aggere funis,
dum sequitur celeres ancora tracta manus,
conscia percussit meritorum pectora Colchis
ausa atque ausura multa nefanda manu;
et, quamquam superest ingens audacia menti,
pallor in attonitae virginis ore fuit.
ergo ubi prospexit venientia vela "tenemur,
et pater est aliqua fraude morandus" ait.
dum quid agat quaerit, dum versat in omnia vultus,
ad fratrem casu lumina flexa tulit.
cuius ut oblata est praesentia, "vicimus" inquit:
"hic mihi morte sua causa salutis erit."
protinus ignari nec quicquam tale timentis
innocuum rigido perforat ense latus,
atque ita divellit divulsaque membra per agros
dissipat in multis invenienda locis.
neu pater ignoret, scopulo proponit in alto
pallentesque manus sanguineumque caput,
ut genitor luctuque novo tardetur et, artus
dum legit extinctos, triste moretur iter.
inde Tomis dictus locus hic, quia fertur in illo
membra soror fratris consecuisse sui.

X

Siquis adhuc istic meminit Nasonis adempti,
et superest sine me nomen in urbe meum,
suppositum stellis numquam tangentibus aequor
me sciat in media vivere barbaria.
Sauromatae cingunt, fera gens, Bessique Getaeque,
quam non ingenio nomina digna meo!

se dice que aplicó los remos en estos vados.
Cuando el vigía lejos lo vio de alto collado: "de Cólquide
viene un huésped, las velas conozco," dijo.
Mientras tiemblan los minios, mientras se suelta el cable del
mientras jalada el ancla rápidas manos sigue, [dique,
consciente de sus méritos, se hirió la Cólquida el pecho
con mano osada y que habrá de osar a muchos crímenes;
y, aunque una ingente audacia le sobra en la mente,
palidez tuvo la faz de la doncella atónita.
Al ver, pues, velas viniendo: "estamos presos, dijo, y mi padre
tardado debe ser por algún engaño."
Mientras busca qué hace, mientras a todo el rostro voltea,
llevó acaso al hermano las inclinadas lumbres.
Cuando cuya presencia le fue ofrecida, dijo: "vencimos,
me será con su muerte de salvación causa, éste."
Al punto el costado inocente del ignorante, que ni algo
tal temía, con el recto puñal perfora,
y así arranca y esparce a través de los campos los miembros
arrancados, que hallarse deban en muchos sitios.
Y, porque no los ignore el padre, expone en alto peñasco
tanto pálidas manos como sangrante testa,
y porque con nuevo llanto el padre se tarde y, en tanto
recoge extintas junturas, demore el viaje triste.
De allí, Tomis llamóse este lugar, porque, en él, se refiere
que de su hermano los miembros cortó la hermana.

X

Si alguno allí aún se acuerda del Nasón separado,
y subsiste sin mí en la ciudad mi nombre,
sepa que yo, puesto bajo estrellas que nunca
tocan el mar, en medio de la barbarie vivo.
Saurómatas me ciñen, nación fiera, y bessos, y getas;
¡cuántas denominaciones no de mi ingenio dignas!

dum tamen aura tepet, medio defendimur Histro:
  ille suis liquidus bella repellit aquis.
at cum tristis hiems squalentia protulit ora,
  terraque marmoreo est candida facta gelu,
dum prohibet Boreas et nix habitare sub Arcto,
  tum patet has gentes axe tremente premi.
nix iacet, et iactam ne sol pluviaeque resolvant,
  indurat Boreas perpetuamque facit.
ergo ubi delicuit nondum prior, altera venit,
  et solet in multis bima manere locis;
tantaque commoti vis est Aquilonis, ut altas
  aequet humo turres tectaque rapta ferat.
pellibus et sutis arcent mala frigora bracis,
  oraque de toto corpore sola patent.
saepe sonant moti glacie pendente capilli,
  et nitet inducto candida barba gelu;
nudaque consistunt, formam servantia testae,
  vina, nec hausta meri, sed data frusta bibunt.
quid loquar, ut vincti concrescant frigore rivi,
  deque lacu fragiles effodiantur aquae?
ipse, papyrifero qui non angustior amne
  miscetur vasto multa per ora freto,
caeruleos ventis latices durantibus, Hister
  congelat et tectis in mare serpit aquis;
quaque rates ierant, pedibus nunc itur, et undas
  frigore concretas ungula pulsat equi;
perque novos pontes, subter labentibus undis,
  ducunt Sarmatici barbara plaustra boves.
vix equidem credar, sed, cum sint praemia falsi
  nulla, ratam debet testis habere fidem:
vidimus ingentem glacie consistere pontum,
  lubricaque inmotas testa premebat aquas.
nec vidisse sat est; durum calcavimus aequor,
  undaque non udo sub pede summa fuit.

No obstante, mientras el aura es tibia, el Istro medio defiéndeme:
  líquido aquél con sus aguas repele guerras.
Mas cuando el triste invierno dilata sus ásperos rostros,
  y por hielo marmóreo se hace la tierra cándida,
mientras Bóreas impide y frialdad habitar bajo la Osa,
  se ve entonces que el carro tremente oprime a tales
pueblos. La nieve cae, y porque echada ni el sol ni la lluvia
  la fundan, la endurece y la hace perpetua el Bóreas.
Pues, cuando aún la primera no se ha licuado, otra viene,
  y suele en muchos sitios permanecer dos años;
y es tanta la fuerza del impulsado Aquilón, que iguala altas
  torres con el suelo y se lleva arrancados techos.
Con pieles y bragas cosidas los malos fríos rechazan,
  y de todo el cuerpo véseles sólo el rostro.
Por hielo que les pende, a veces crujen cabellos movidos,
  y por hielo incrustado brilla la barba cándida;
cuájanse aun vinos puros, guardando la forma del tiesto,
  ni beben tragos de vino, mas trozos dados.
¿Qué diré? ¿Que por el frío vencidos, los ríos se espesan
  y que se extraen desde el lago las aguas frágiles?
El mismo Istro, no más angosto que el caudal papirífero,
  que por muchas bocas se mezcla en el vasto golfo,
se hiela, endureciendo los vientos sus cerúleos líquidos
  y, cubiertas sus aguas, entre la mar serpea;
y en donde habían ido naves, pies van ahora, y las ondas,
  por el frío compactas, la uña del potro hiere;
y por los nuevos puentes, deslizándose abajo las aguas,
  los bueyes sarmáticos llevan carretas bárbaras.
Por cierto, apenas me creerán, mas, como no hay ningún [premio
  del engaño, el testigo fe ha de tener prestada:
he visto por la frialdad el ponto ingente cuajarse,
  y una cubierta lúbrica prensaba inmotas aguas.
Ni basta haber visto; anduve la consistente llanura,
  y bajo el pie no húmedo la onda suprema estuvo.

si tibi tale fretum quondam, Leandre, fuisset,
non foret angustae mors tua crimen aquae.
tum neque se pandi possunt delphines in auras
tollere; conantes dura coërcet hiems;
et quamvis Boreas iactatis insonet alis,
fluctus in obsesso gurgite nullus erit;
inclusaeque gelu stabunt in marmore puppes,
nec poterit rigidas findere remus aquas.
vidimus in glacie pisces haerere ligatos,
sed pars ex illis tum quoque viva fuit.
sive igitur nimii Boreae vis saeva marinas,
sive redundatas flumine cogit aquas,
protinus aequato siccis Aquilonibus Histro
invehitur celeri barbarus hostis equo;
hostis equo pollens longeque volante sagitta
vicinam late depopulatur humum.
diffugiunt alii, nullisque tuentibus agros
incustoditae diripiuntur opes,
ruris opes parvae, pecus et stridentia plaustra,
et quas divitias incola pauper habet.
pars agitur vinctis post tergum capta lacertis,
respiciens frustra rura Laremque suum:
pars cadit hamatis misere confixa sagittis:
nam volucri ferro tinctile virus inest.
quae nequeunt secum ferre aut abducere, perdunt,
et cremat insontes hostica flamma casas.
tunc quoque, cum pax est, trepidant formidine belli,
nec quisquam presso vomere sulcat humun.
aut videt aut metuit locus hic, quem non videt, hostem;
cessat iners rigido terra relicta situ.
non hic pampinea dulcis latet uva sub umbra,
nec cumulant altos fervida musta lacus.
poma negat regio, nec haberet Acontius in quo
scriberet hic dominae verba legenda suae.

Si otrora tal estrecho hubieses tenido, Leandro,
tu muerte no sería un crimen de angostas aguas.
Ni alzarse en las auras pueden entonces los pandos delfines;
a quien se esfuerza, refrena el duro invierno;
y aunque el Bóreas resuene sacudiendo sus alas,
no habrá ola ninguna en el cercado abismo;
y por hielo encerradas estarán como en mármol las naves,
ni las sólidas aguas podrá romper el remo.
Vi, en la frialdad atados, estar adheridos los peces,
mas parte entonces de ellos viva también estuvo.
Cuando la cruel fuerza del Bóreas furioso amontona,
ya del mar, ya del río, las abundantes aguas,
al punto, allanado por secos Aquilones el Istro,
es por veloz caballo llevado el hoste bárbaro;
con caballo el hoste potente y con dardo que vuela
lejos, muy amplio la tierra vecina asuela.
Dispérsanse algunos, y sin nadie que cuide los campos,
se disputan los no custodiados bienes:
parvos bienes del campo: ganado y estridentes carretas,
y las riquezas que el íncola pobre tiene.
Parte, con brazos tras la espalda atados, se lleva cautiva,
volviendo en vano a sus campos y hogar la vista:
parte infelizmente muere, horadada por corvas saetas:
pues teñido hay veneno en el volátil fierro.
Lo que llevarse consigo o arrastrar no pueden, destruyen,
y la hostil llama quema las no culpables chozas.
Entonces, aunque haya paz, tiemblan también por miedo a la
y nadie, oprimiendo la reja, la tierra surca. [guerra,
O ve, o teme a enemigo que no ve, este sitio; la tierra,
dejada por un sitio yerto, descansa estéril.
No aquí la uva dulce se esconde bajo la sombra pampínea,
ni mostos hirvientes los hondos lagares colman.
Niega el país las frutas, ni en que escribir palabras que dueño
suyo debe leer, aquí tendría Aconcio.

aspiceres nudos sine fronde, sine arbore, campos:
  heu loca felici non adeunda viro!
ergo tam late pateat cum maximus orbis,
  haec est in poenam terra reperta meam!

XI

Si quis es, insultes qui casibus, improbe, nostris,
  meque reum dempto fine cruentus agas,
natus es e scopulis et pastus lacte ferino,
  et dicam silices pectus habere tuum.
quis gradus ulterior, quo se tua porrigat ira,
  restat? quidve meis cernis abesse malis?
barbara me tellus et inhospita litora Ponti
  cumque suo Borea Maenalis Ursa videt.
nulla mihi cum gente fera commercia linguae:
  omnia solliciti sunt loca plena metus.
utque fugax avidis cervus deprensus ab ursis,
  cinctave montanis ut pavet agna lupis,
sic ego belligeris a gentibus undique saeptus
  terreor, hoste meum paene premente latus.
utque sit exiguum poenae, quod coniuge cara,
  quod patria careo pignoribusque meis:
ut mala nulla feram nisi nudam Caesaris iram,
  nuda parum nobis Caesaris mali est?
et tamen est aliquis, qui vulnera cruda retractet,
  solvat et in mores ora diserta meos.
in causa facili cuivis licet esse diserto.
  et minimae vires frangere quassa valent.
subruere est arces et stantia moenia virtus:
  quamlibet ignavi praecipitata premunt.
non sum ego quod fueram. quid inanem proteris umbram?
  quid cinerem saxis bustaque nostra petis?
Hector erat tunc cum bello certabat; at idem

Verías desnudos, sin fronda, sin árbol, los campos:
  ¡ay, lugares que un hombre feliz andar no debe!
Pues, aunque tan ampliamente se extienda el máximo orbe,
  ¡fue encontrada esta tierra para castigo mío!

XI

Ímprobo, si eres alguien que por mis desgracias me insultes,
  y sangriento me hagas reo, quitado el límite,
naciste de peñascos y te criaste con leche ferina,
  y he de decir que tiene tu pecho sílex.
¿Qué paso te queda más allá, donde se extienda
  tu ira? ¿O qué observas que falte a los males míos?
Bárbara tierra e inhóspitos litorales del Ponto,
  y a mí con su Bóreas Osa menalia mira.
No tengo con la fiera nación ningún comercio de lengua:
  llenos están todos los sitios de un miedo inquieto.
Y cual tiembla el ciervo fugaz prendido por ávidos osos,
  o la oveja cercada por montaraces lobos,
así yo, por doquier sitiado de pueblos belígeros,
  me espanto, oprimiéndome casi a mi lado el hoste.
Y aunque el carecer de cónyuge cara, de patria
  y mis prendas, sea de castigo un poco: aunque
males ningunos lleve, sino la ira desnuda del César,
  ¿me es la ira desnuda del César, mal pequeño?
Y empero hay alguien que vuelve a tratar las crudas heridas,
  y contra mis costumbres suelta su boca diestra.
Estar contra una causa fácil a cualquier diestro le es lícito,
  y romper lo ruinoso mínimas fuerzas pueden.
Es valor socavar fortalezas y firmes murallas:
  lo que va a caer, los flojos a gusto oprimen.
Yo, lo que fuera, no soy. ¿Por qué mi inane sombra pateas?
  ¿Por qué a mi ceniza y rescoldos vas con piedras?
Era Héctor entonces, cuando luchaba en la guerra; mas Héctor

vinctus ad Haemonios non erat Hector equos.
me quoque, quem noras olim, non esse memento:
ex illo superant haec simulacra viro.
quid simulacra, ferox, dictis incessis amaris?
parce, precor, Manes sollicitare meos!
omnia vera puta mea crimina, nil sit in illis,
quod magis errorem quam scelus esse putes,
pendimus en profugi —satia tua pectora— poenas
exilioque graves exiliique loco.
carnifici fortuna potest mea flenda videri:
et tamen est uno iudice mersa parum.
saevior es tristi Busiride, saevior illo,
qui falsum lento torruit igne bovem,
quique bovem Siculo fertur donasse tyranno,
et dictis artes conciliasse suas:
"munere in hoc, rex, est usus, imagine maior,
nec sola est operis forma probanda mei.
aspicis a dextra latus hoc adapertile tauri?
hac tibi, quem perdes, coniciendus erit.
protinus inclusum lentis carbonibus ure:
mugiet, et veri vox erit illa bovis.
pro quibus inventis, ut munus munere penses,
da, precor, ingenio praemia digna meo."
dixerat. at Phalaris "poenae mirande repertor,
ipse tuum praesens imbue" dixit "opus."
nec mora, monstratis crudeliter ignibus ustus
exhibuit geminos ore gemente sonos.
quid mihi cum Siculis inter Scythiamque Getasque?
ad te, quisquis is es, nostra querella redit.
utque sitim nostro possis explere cruore,
quantaque vis, avido gaudia corde feras,
tot mala sum fugiens tellure, tot aequore passus,
te quoque ut auditis posse dolere putem.
crede mihi, si sit nobis collatus Ulixes,

no era él mismo atado a los hemonios potros.
Recuerda que yo también no soy quien conocieras un día:
estos simulacros de aquel varón subsisten.
¿Por qué, feroz, simulacros atacas con dichos amargos?
¡Deja, te ruego, de perturbar mis Manes!
Verdaderos juzga todos mis crímenes, nada haya en ellos
por lo cual juzgues que hay más error que crimen,
he aquí —sacia tus pechos—, pago prófugo graves castigos
ya por exilio, ya por lugar de exilio.
Mi fortuna parecer puede al verdugo que ha de llorarse:
y empero está, bajo un juez solo, hundida poco.
Eres más duro que el triste Busiris, más duro que aquel
que tostó un buey falso con despacioso fuego,
y que donó el buey al sículo tirano, se cuenta,
y que con sus dichos recomendó sus artes:
"rey, en este regalo hay uso, pero es mayor que la imagen,
ni de mi obra aprobarse debe la sola forma.
¿Ves, por la diestra, este lado que puede abrirse del toro?
Por aquí, al que pierdas, por ti deberá arrojarse.
Al encerrado quema en seguida con lentos carbones:
mugirá y aquella voz será de buey auténtico.
Por estos inventos, porque obsequio con obsequio compenses,
dame, te ruego, de mi ingenio premios dignos."
Había dicho. Mas Falaris dijo: "inventor admirable
de la pena, tú mismo presente estrena tu obra."
Y sin pausa, por los fuegos que indicó, cruelmente quemado,
dio con boca gimiente gritos de doble origen.
¿Qué con los sículos tengo, entre la Escitia y los getas?
A ti, seas quien fueres, mi queja viene.
Y para que puedas colmar tu sed con mi sangre, y en tu ávido
corazón lleves cuantos contentos quieras,
huyendo, tantos por tierra tantos por mar sufrí males,
que oídos, juzgo que aun podrías tú dolerte.
Créeme, si Ulises fuese comparado conmigo,

Neptuni minor est quam Iovis ira fuit.
ergo quicumque es, rescindere crimina noli,
deque gravi duras vulnere tolle manus;
utque meae famam tenuent oblivia culpae,
facta cicatricem ducere nostra sine;
humanaeque memor sortis, quae tollit eosdem
et premit, incertas ipse verere vices.
et quoniam, fieri quod numquam posse putavi,
est tibi de rebus maxima cura meis,
non est quod timeas: fortuna miserrima nostra est,
omne trahit secum Caesaris ira malum.
quod magis ut liqueat, neve hoc ego fingere credar,
ipse velim poenas experiare meas.

XII

Frigora iam Zephyri minuunt, annoque peracto
longior antiquis visa Maeotis hiems,
inpositamque sibi qui non bene pertulit Hellen,
tempora nocturnis aequa diurna facit.
iam violam puerique legunt hilaresque puellae,
rustica quae nullo nata serente venit;
prataque pubescunt variorum flore colorum,
indocilique loquax gutture vernat avis;
utque malae matris crimen deponat hirundo
sub trabibus cunas tectaque parva facit;
herbaque, quae latuit Cerealibus obruta sulcis,
exit et expandit molle cacumen humo;
quoque loco est vitis, de palmite gemma movetur:
nam procul a Getico litore vitis abest;
quoque loco est arbor, turgescit in arbore ramus:
nam procul a Geticis finibus arbor abest.
otia nunc istic, iunctisque ex ordine ludis
cedunt verbosi garrula bella fori.

de Neptuno es menor que la ira fue de Júpiter.
Por tanto, quien fueres, renovar no quieras mis crímenes,
y de mi grave herida quita tus manos duras;
y para que olvidos la fama de mi culpa atenúen,
deja que mis hechos su cicatriz produzcan;
y haz de la humana suerte memoria, que a los mismos levanta
y oprime, tú mismo sus giros inciertos teme.
Y puesto que de mis cosas tienes un cuidado muy grande,
lo cual juzgué que nunca podría hacerse,
nada hay que temas: es mi fortuna misérrima,
todo mal la ira del César consigo trae.
Lo cual, porque sea más claro, ni esto creas que finjo,
yo mismo quisiera que mis penas tú probases.

XII

Céfiros ya menguan los fríos, y en cumplido año el meótida
invierno, que los viejos me pareció más largo,
y el que bien no transportó a Hele sobre sí colocada,
hace iguales los diurnos con los nocturnos tiempos.
Ya la violeta recogen los niños y alegres muchachas,
la cual, nadie la siembra, viene nacida rústica;
y con flor de variados colores se cubren los prados,
y ave con canto indócil vuelve a trinar parlera;
y por dejar la golondrina de mala madre el delito,
bajo maderos hace cunas y techos parvos;
y la hierba, que se ocultó cubierta por surcos de Ceres,
sale y expande en la tierra su punta muelle;
y en el lugar que hay vid, desde el sarmiento la yema se mueve:
pues lejos de gética playa la vid se ausenta;
y en el lugar que hay árbol, se hincha en el árbol la rama:
pues lejos de géticos fines se ausenta el árbol.
Ora allí los descansos y las gárrulas guerras del foro
locuaz ceden a juegos por sucesión reunidos.

lusus equi nunc est, levibus nunc luditur armis,
nunc pila, nunc celeri volvitur orbe trochus;
nunc ubi perfusa est oleo labente iuventus,
defessos artus Virgine tinguit aqua.
scaena viget studiisque favor distantibus ardet,
proque tribus resonant terna theatra foris.
o quater, o quotiens non est numerare, beatum,
non interdicta cui licet urbe frui!
at mihi sentitur nix verno sole soluta,
quaeque lacu durae non fodiantur aquae:
nec mare concrescit glacie, nec, ut ante, per Histrum
stridula Sauromates plaustra bubulcus agit.
incipient aliquae tamen huc adnare carinae,
hospitaque in Ponti litore puppis erit.
sedulus occurram nautae, dictaque salute,
quid veniat, quaeram, quisve quibusve locis.
ille quidem mirum ni de regione propinqua
non nisi vicinas tutus ararit aquas.
rarus ab Italia tantum mare navita transit,
litora rarus in haec portubus orba venit.
sive tamen Graeca scierit, sive ille Latina
voce loqui —certe gratior huius erit;
fas quoque ab ore freti longaeque Propontidos undis
huc aliquem certo vela dedisse Noto—
quisquis is est, memori rumorem voce referre
et fieri famae parsque gradusque potest.
is, precor, auditos possit narrare triumphos
Caesaris et Latio reddita vota Iovi,
teque, rebellatrix, tandem, Germania, magni
triste caput pedibus supposuisse ducis.
haec mihi qui referet, quae non vidisse dolebo,
ille meae domui protinus hospes erit.
ei mihi, iamne domus Scythico Nasonis in orbe est?
iamque suum mihi dat pro Lare poena locum?

Ora hay de caballo juego, ora con leves armas se finge,
  ora pelota, ora aro se rueda en raudo círculo;
ora la juventud, después de ungirse con lúbrico aceite,
  las junturas cansadas moja en el Agua virgen.
La escena florece y arde el aplauso entre bandos diversos,
  y frente a tres foros resuenan tres teatros.
¡Oh cuatro, oh feliz cuantas veces no es posible contarlas,
  a quien la no vedada ciudad gozar es lícito!
En cambio yo, por sol vernal disuelta, padezco la nieve
  y las que no sé extraen del lago duras aguas:
ni el mar con la frialdad se cuaja, ni por el Istro, como antes,
  estridente carreta guía el boyero sármata.
Empezarán, no obstante, a nadar hacia acá algunas barcas,
  y en la playa del Ponto se hospedará una popa.
He de ocurrir diligente al marino y, dicho el saludo,
  buscaré a qué viene, o quién es, o de qué lugares.
No es admirable, en verdad, si aquél, desde región
  no arase seguro sino vecinas aguas. [inmediata
Raro es el nauta que pasa tanto mar desde Italia,
  raro el que a estas playas faltas de puertos viene.
Con todo, si aquél en lengua griega o latina
  supiese hablar —por cierto de ésta será más grato;
aun desde boca del estrecho y ondas de ausente Propóntide
  justo es que alguien diese acá velas con firme Noto—,
quien fuere, puede el rumor referir con voz que recuerda,
  y de la fama una parte crear y un grado.
Ruego que éste narrar pueda los triunfos oídos del César
  y al Júpiter latino los entregados votos,
y en fin, que tú, rebelde Germania, la triste cabeza
  bajo los pies del gran general pusiste.
Quien me refiera esto, lo cual me dolerá no haber visto,
  ése será de mi casa en seguida huésped.
¡Ay de mí! ¿Ya la casa de Nasón no está en orbe escítico?
  ¿Y ya el castigo no me da por Lar su sitio?

di facite ut Caesar non hic penetrale domumque,
  hospitium poenae sed velit esse meae.

XIII

Ecce supervacuus —quid enim fuit utile gigni?—
  ad sua Natalis tempora noster adest.
dure, quid ad miseros veniebas exulis annos?
  debueras illis inposuisse modum.
si tibi cura mei, vel si pudor ullus inesset,
  non ultra patriam me sequerere meam,
quoque loco primum tibi sum male cognitus infans,
  illo temptasses ultimus esse mihi,
inque relinquendo, quod idem fecere sodales,
  tu quoque dixisses tristis in urbe "vale."
quid tibi cum Ponto? num te quoque Caesaris ira
  extremam gelidi misit in orbis humum?
scilicet expectas soliti tibi moris honorem,
  pendeat ex umeris vestis ut alba meis,
fumida cingatur florentibus ara coronis,
  micaque sollemni turis in igne sonet,
libaque dem proprie genitale notantia tempus,
  concipiamque bonas ore favente preces.
non ita sum positus, nec sunt ea tempora nobis,
  adventu possim laetus ut esse tuo.
funeris ara mihi, ferali cincta cupressu,
  convenit et structis flamma parata rogis.
nec dare tura libet nil exorantia divos.
  in tantis subeunt nec bona verba malis.
si tamen est aliquid nobis hac luce petendum,
  in loca ne redeas amplius ista, precor,
dum me terrarum pars paene novissima, Pontus,
  Euxinus falso nomine dictus, habet.

Dioses, haced que aquí el César no quiera que esté mi santuario
 y mi casa, sino el de mi castigo hospicio.

XIII

Superfluo, he aquí —¿por qué útil fue pues, ser engendrado?—
 a sus tiempos el dios de mi natalicio viene.
Cruel, ¿por qué a los años míseros de un exiliado volvías?
 Deberías haberles una medida impuesto.
Si cuidado de mí o si alguna vergüenza tuvieses,
 no a mí más allá de mi patria seguido habrías,
y en el lugar que mal me conociste infante, primero,
 hubieses intentado que allí tuviese el último,
y al dejarme, ya que los colegas hicieron lo mismo,
 también tú triste en la urbe "adiós" me hubieses dicho.
¿Qué a ti con el Ponto? ¿Acaso también la ira del César
 te ha enviado a la extrema tierra del orbe gélido?
Para ti el honor de usual costumbre esperas, sin duda:
 que de mis hombros un albo vestido penda,
que un ara humeante se ciña por florecidas coronas,
 y que en fuego solemne el grano de incienso truene,
y te dé panes que el tiempo natal propiamente señalan,
 y diga preces buenas con la silente boca.
No estoy así colocado, no son para mí aquellos tiempos,
 que pueda con tu venida estar alegre.
Me conviene un altar funerario, ceñido por fúnebre
 ciprés, y el fuego presto de construidas piras.
Ni inciensos me place dar, que en nada a los dioses aplacan,
 ni en tantos males me suben palabras buenas.
Con todo, si algo por mí en esta luz debe pedirse,
 ruego que no más a estos lugares vuelvas,
mientras me tenga el Ponto, dicho con falso nombre el Euxino,
 parte de las tierras, casi la más remota.

XIV

Cultor et antistes doctorum sancte virorum,
  quid facis, ingenio semper amice meo?
ecquid, ut incolumem quondam celebrare solebas,
  nunc quoque, ne videar totus abesse, caves?
suscipis exceptis ecquid mea carmina solis
  Artibus, artifici quae nocuere suo?
immo ita fac, quaeso, vatum studiose novorum,
  quaque potes, retine corpus in urbe meum.
est fuga dicta mihi, non est fuga dicta libellis,
  qui domini poenam non meruere sui.
saepe per externas profugus pater exulat oras,
  urbe tamen natis exulis esse licet.
Palladis exemplo de me sine matre creata
  carmina sunt; stirps haec progeniesque mea est.
hanc tibi commendo, quae quo magis orba parente est,
  hoc tibi tutori sarcina maior erit.
tres mihi sunt nati contagia nostra secuti:
  cetera fac curae sit tibi turba palam.
sunt quoque mutatae, ter quinque volumina, formae,
  carmina de domini funere rapta sui.
illud opus potuit, si non prius ipse perissem,
  certius a summa nomen habere manu:
nunc incorrectum populi pervenit in ora,
  in populi quicquam si tamen ore mei est.
hoc quoque nescio quid nostris appone libellis,
  diverso missum quod tibi ab orbe venit.
quod quicumque leget, —si quis leget— aestimet ante,
  compositum quo sit tempore quoque loco.
aequus erit scriptis, quorum cognoverit esse
  exilium tempus barbariamque locum:
inque tot adversis carmen mirabitur ullum
  ducere me tristi sustinuisse manu.

XIV

Cultor santo y de los doctos varones pontífice,
¿qué haces, siempre amigo, para el ingenio mío?
¿Quizá hoy también, cual celebrarme incólume otrora solías,
cuidas que no parezca que todo estoy ausente?
¿Quizá acoges mis cantos, excepto *Artes* solas,
las cuales al artífice suyo le hicieron daño?
¡Muy bien!, hazlo así, ruego, estudioso de vates recientes,
y como puedas en la ciudad retén mi cuerpo.
Díjose a mí el destierro, no se dijo el destierro a mis libros,
que no merecieron la pena del dueño suyo.
Prófugo el padre, a menudo exiliado es por playas extrañas,
pero a hijos de exiliado estar en la urbe es lícito.
Fueron creados mis cantos a ejemplo de Palas, sin madre,
de mí; ésta es la estirpe y la progenie mía.
A ti la encomiendo, que cuanto está más privada de padre,
tanto a ti, su tutor, peso será más grande.
Tres hijos mis contagios a mí me siguieron:
que cura tienes de la demás turba, haz público.
Hay también de forma cambiada tres veces cinco volúmenes,
cantos arrancados del funeral de su amo.
Aquella obra pudo, si antes yo mismo no pereciese,
por la última mano un nombre tener más cierto:
ahora incorrecta va y viene en bocas del pueblo,
si hay en boca del pueblo algo de mí, no obstante.
Ésta también, no sé qué es, a mis librillos añade,
la cual de un apartado orbe te llega enviada.
Quienquiera que ésta lea —si alguien la lee—, antes estime
en qué tiempo haya sido y en qué lugar compuesta.
Justo será a mis escritos, si conociese que exilio
era su tiempo, y su lugar, barbarie:
y ha de admirarse que me haya en tanta adversidad consolado
componer algún carmen con mano triste.

ingenium fregere meum mala, cuius et ante
  fons infecundus parvaque vena fuit.
sed quaecumque fuit, nullo exercente refugit,
  et longo periit arida facta situ.
non hic librorum, per quos inviter alarque,
  copia: pro libris arcus et arma sonant.
nullus in hac terra, recitem si carmina, cuius
  intellecturis auribus utar, adest;
non quo secedam locus est. custodia muri
  summovet infestos clausaque porta Getas.
saepe aliquod quaero verbum nomenque locumque,
  nec quisquam est a quo certior esse queam.
dicere saepe aliquid conanti —turpe fateri!—
  verba mihi desunt dedidicique loqui.
Threïcio Scythicoque fere circumsonor ore,
  et videor Geticis scribere posse modis.
crede mihi, timeo ne sint inmixta Latinis
  inque meis scriptis Pontica verba legas.
qualemcumque igitur venia dignare libellum,
  sortis et excusa condicione meae.

Las desgracias rompieron mi ingenio y desde antes
  fue infecunda su fuente, y su vena, parva.
Mas lo que fuera, huyó de nuevo, no ejercitándola nadie,
  y hecha árida por largo abandono ha muerto.
No aquí abundancia hay de libros que me estimulen y nutran:
  en vez de libros el arco y las armas suenan.
Si mis poemas recito, nadie asiste en esta comarca
  que sus oídos para entenderme, use;
no hay un lugar donde me aparte. La custodia del muro
  y la puerta cerrada separa a hostiles getas.
Pregunto a veces alguna palabra, o un nombre, o un sitio,
  y no hay nadie por quien pudiera estar más cierto.
Intentando, otras, decir algo —¡indigno es confesarlo!—,
  me faltan palabras y ya no sé hablarlas.
De ordinario, en torno me atruena el habla de Tracia y Escitia,
  y que puedo escribir me parece en metros géticos.
Créeme, temo que estén con las latinas mezcladas
  y que en mis escritos leas palabras pónticas.
Juzga, pues, a cualquier librillo digno de venia.
  Por condición de mi suerte también excúsalo.

Liber quartus

I

Siqua meis fuerint, ut erunt, vitiosa libellis,
excusata suo tempore, lector, habe.
exul eram, requiesque mihi, non fama petita est,
mens intenta suis ne foret usque malis.
hoc est cur cantet vinctus quoque compede fossor,
indocili numero cum grave mollit opus.
cantat et innitens limosae pronus harenae,
adverso tardam qui trahit amne ratem;
quique refert pariter lentos ad pectora remos,
in numerum pulsa brachia pulsat aqua.
fessu ubi incubuit baculo saxove resedit
pastor, harundineo carmine mulcet oves.
cantantis pariter, pariter data pensa trahentis,
fallitur ancillae decipiturque labor.
fertur et abducta Lyrneside tristis Achilles
Haemonia curas attenuasse lyra.
cum traheret silvas Orpheus et dura canendo
saxa, bis amissa coniuge maestus erat.
me quoque Musa levat Ponti loca iussa petentem:
sola comes nostrae perstitit illa fugae;
sola nec insidias, Sinti nec militis ensem,
nec mare nec ventos barbariamque timet.
scit quoque, cum perii, quis me deceperit error,
et culpam in facto, non scelus, esse meo,
scilicet hoc ipso nunc aequa, quod obfuit ante,
cum mecum iuncti criminis acta rea est.
non equidem vellem, quoniam nocitura fuerunt,
Pieridum sacris inposuisse manum.

Libro cuarto

I

Si cosa alguna imperfecta hubiese, como habrá, en mis librillos,
por su tiempo, lector, justificada tenla.
Era exiliado y para mí el descanso busqué, no la fama,
porque la mente no tan fija en sus males fuese.
Esto es por lo cual también canta el minero atado con grillos,
con ritmo indócil la grave labor suaviza.
Canta inclinado y apoyado en la arena limosa,
el que arrastra la nave tarda en corriente adversa;
aun el que al par lleva y trae los lentos remos al pecho,
mueve a ritmo en el agua los impulsados brazos.
Cuando cansado en el bastón se acuesta el pastor o en la roca
se sienta, cautiva con canto de flauta ovejas.
Se engaña y olvida el quehacer de la esclava que canta
al tiempo que hila los copos de lana dados.
Cuéntase aun que, arrebatada Lirnésida, Aquiles airado
atenuó sus pesares con una lira hemonia.
Aunque Orfeo atraía selvas y duras rocas cantando,
estaba triste, pues dos veces perdió a su cónyuge.
También la Musa alivia a mí que a impuestos voy sitios del [Ponto:
compañera ella sola de mi destierro queda;
sola, ni las insidias, ni la espada del mílite síntico,
ni el mar, ni los vientos, ni la barbarie teme.
Sabe también, cuando perecí, qué error me dio engaño,
y que culpa, no crimen, en mi acto existe.
Sin duda hoy por esto mismo es propicia, porque antes fue [estorbo,
cuando de un junto crimen conmigo, fue acusada.
Cierto, no quisiera, pues fueron para dañarme, en las cosas
sagradas de las Piérides la mano haber metido.

sed nunc quid faciam? vis me tenet ipsa sacrorum,
et carmen demens carmine laesus amo.
sic nova Dulichio lotos gustata palato
illo, quo nocuit, grata sapore fuit.
sentit amans sua damna fere, tamen haeret in illis,
materiam culpae persequiturque suae.
nos quoque delectant, quamvis nocuere, libelli,
quodque mihi telum vulnera fecit, amo.
forsitan hoc studium possit furor esse videri,
sed quiddam furor hic utilitatis habet.
semper in obtutu mentem vetat esse malorum,
praesentis casus inmemoremque facit.
utque suum Bacche non sentit saucia vulnus,
dum stupet Idaeis exululata modis,
sic ubi mota calent viridi mea pectora thyrso,
altior humano spiritus ille malo est.
ille nec exilium, Scythici nec litora ponti,
ille nec iratos sentit habere deos.
utque soporiferae biberem si pocula Lethes,
temporis adversi sic mihi sensus abest.
iure deas igitur veneror mala nostra levantes,
sollicitae comites ex Helicone fugae,
et partim pelago partim vestigia terra
vel rate dignatas vel pede nostra sequi.
sint, precor, haec saltem faciles mihi! namque deorum
cetera cum magno Caesare turba facit,
meque tot adversis cumulant, quot litus harenas,
quotque fretum pisces, ovaque piscis habet.
vere prius flores, aestu numerabis aristas,
poma per autumnum frigoribusque nives,
quam mala, quae toto patior iactatus in orbe,
dum miser Euxini litora laeva peto.
nec tamen, ut veni, levior fortuna malorum est:
huc quoque sunt nostras fata secuta vias.

Mas hoy, ¿qué haré? La misma fuerza de lo sagrado me tiene,
y herido por el canto amo, demente, el canto.
Así el nuevo loto con paladar duliquio gustado
fue agradable con aquel sabor con el que fue nocivo.
Casi sus daños siente el que ama, no obstante en ellos se apega,
y la materia de su culpa, sin fin persigue.
Aunque fueron nocivos, me deleitan también mis librillos,
y amo el dardo que las heridas me hizo.
Acaso esta afición pueda parecer que es locura,
pero algo de utilidad esta locura tiene.
Veta que siempre esté la mente en la observación de sus males,
y de la actual desgracia hace que no se acuerde.
Y cual lesionada Bacante no siente su herida,
mientras está en delirio y ulula ideos metros,
así, cuando arden mis pechos por verde tirso excitados,
ese espíritu está más alto que el mal humano.
Él ni el exilio, ni las costas del escítico Ponto,
él ni siente que a los dioses airados tenga.
Y cual si copas de soporífero Lete bebiese,
así el sentido lejos me está del tiempo adverso.
Venero pues, en justicia, a las diosas que alivian mis males,
desde el Helicón socias de mi destierro inquieto,
y que se han dignado parte por piélago, parte por tierra,
o por nave, o por pie, seguir mis huellas.
¡Éstas, al menos, séanme propicias, ruego! Y pues la otra
turba de dioses obra con César magno,
y me colman de tanto revés, cuantas arenas la playa,
cuantos peces el mar, y huevos el pez posee.
Flores en primavera, espigas contarás en verano,
pomas en otoño y en el invierno nieves,
más bien que males que sufro lanzado en el orbe completo,
mientras mísero a izquierdas costas de Euxino tiendo.
Ni empero, ya que llegué, es la fortuna de males más leve:
acá siguieron los hados también mis vías.

hic quoque cognosco natalis stamina nostri,
  stamina de nigro vellere facta mihi.
utque neque insidias capitisque pericula narrem,
  vera quidem, veri sed graviora fide,
vivere quam miserum est inter Bessosque Getasque
  illum, qui populi semper in ore fuit!
quam miserum est, porta vitam muroque tueri,
  vixque sui tutum viribus esse loci!
aspera militiae iuvenis certamina fugi,
  nec nisi lusura movimus arma manu;
nunc senior gladioque latus scutoque sinistram,
  cantiem galeae subicioque meam.
nam dedit e specula custos ubi signa tumultus,
  induimus trepida protinus arma manu.
hostis, habens arcus imbutaque tela venenis,
  saevus anhelanti moenia lustrat equo;
utque rapax pecudem, quae se non texit ovili,
  per sata, per silvas fertque trahitque lupus,
sic, siquem nondum portarum saepe receptum
  barbarus in campis repperit hostis, habet:
aut sequitur captus coniectaque vincula collo
  accipit, aut telo virus habente perit.
hic ego sollicitae lateo novus incola sedis:
  heu nimium fati tempora longa mei!
et tamen ad numeros antiquaque sacra reverti
  sustinet in tantis hospita Musa malis.
sed neque cui recitem quisquam est mea carmina, nec qui
  auribus accipiat verba Latina suis.
ipse mihi —quid enim faciam?— scriboque legoque,
  tutaque iudicio littera nostra suo est.
saepe tamen dixi "cui nunc haec cura laborat?
  an mea Sauromatae scripta Getaeque legent?"
saepe etiam lacrimae me sunt scribente profusae,
  umidaque est fletu littera facta meo,

Aquí también los estambres de mi natalicio conozco,
  estambres, para mí, de negro vellón hilados.
Y aunque ni insidias narre y peligros de mi vida, sin duda
  ciertos, pero más que de fe de verdad pesados,
¡cuán miserable es vivir entre los bessos y getas
  a aquel que siempre en boca del pueblo estuvo!
¡Cuán miserable es proteger la vida con puerta y con muro,
  y estar por fuerzas de su lugar apenas salvo!
Joven hui de la milicia los certámenes ásperos,
  ni armas blandí con la mano, a no ser jugando;
hoy más anciano someto el costado a la espada,
  y la izquierda al escudo, y mi canicie al yelmo.
Pues luego que de la altura da el guarda señal de tumulto,
  en seguida con trémula mano las armas visto.
Teniendo el enemigo arco y dardos con veneno mojados,
  en caballo anhelante, cruel las murallas ronda;
y como el lobo rapaz lleva, y arrastra, por siembras,
  por bosques, la oveja que no en el redil cubrióse,
tiene a menudo así el hoste, si lo halla en los campos,
  a quien guardado de las puertas aún no ha sido:
o sigue cautivo y en el cuello amontonadas cadenas
  recibe, o con dardo que tiene veneno muere.
Yo aquí me oculto habitante novel de mansión agitada:
  ¡ay, de mi destino tiempos bastante largos!
Y empero, entre males tan grandes la Musa huésped me apoya
  a tornar a los versos y a lo sagrado antiguo.
Pero ni hay alguien a quien recite mis cantos,
  ni que en sus oídos capte latinas voces.
Yo mismo —pues, ¿qué hago?— me escribo y me leo,
  y salva está de su juicio la letra mía.
Dije empero a menudo: "¿para quién este afán hoy labora?
  ¿Leerán mis escritos getas tal vez y sármatas?"
Yo, al escribir, también lágrimas derramé muchas veces,
  y por mi llanto se humedeció la letra.

corque vetusta meum, tamquam nova, vulnera novit,
inque sinum maestae labitur imber aquae.
cum vice mutata, qui sim fuerimque, recordor,
et, tulerit quo me casus et unde, subit,
saepe manus demens, studiis irata sibique,
misit in arsuros carmina nostra focos.
atque ita de multis quoniam non multa supersunt,
cum venia facito, quisquis es, ista legas.
tu quoque non melius, quam sunt mea tempora, carmen,
interdicta mihi, consule, Roma, boni.

II

Iam fera Caesaribus Germania, totus ut orbis,
victa potest flexo succubuisse genu,
altaque velentur fortasse Palatia sertis,
turaque in igne sonent inficiantque diem,
candidaque adducta collum percussa securi
victima purpureo sanguine pulset humum,
donaque amicorum templis promissa deorum
reddere victores Caesar uterque parent,
et qui Caesareo iuvenes sub nomine crescunt,
perpetuo terras ut domus illa regat,
cumque bonis nuribus pro sospite Livia nato
munera det meritis, saepe datura, deis,
et pariter matres et quae sine crimine castos
perpetua servant virginitate focos;
plebs pia cumque pia laetetur plebe senatus,
parvaque cuius eram pars ego nuper eques:
nos procul expulsos communia gaudia fallunt,
famaque tan longe non nisi parva venit.
ergo omnis populus poterit spectare triumphos,
cumque ducum titulis oppida capta leget,
vinclaque captiva reges cervice gerentes

y heridas viejas reconoció mi corazón como nuevas,
  y a mi seno una lluvia resbala de agua triste.
Cuando recuerdo quién soy y quién fui, mudada la suerte,
  y me sube a donde y de donde el azar llevóme,
muchas veces la mano demente, y por estudios airada consigo,
  en los fuegos mis cantos, para quemarlos, pone.
Y así, puesto que de muchos sobran no muchos,
  quien fueres, perdón, cuando éstos leas, dales.
Tú también, Roma, prohibida para mí, estima mi canto
  como bueno, no es mejor de lo que son mis tiempos.

II

Cual todo el orbe, ya fiera Germania, vencida por Césares,
  puede con doblada rodilla haber caído,
y quizá con guirnaldas se cubran los altos Palacios,
  y truene el incienso en el fuego e impregne el día,
y herida en el cuello con la segur, la llevada víctima
  cándida azote el suelo con purpurina sangre,
y uno y otro César comparezcan a dar, vencedores,
  prometidos dones a templos de amigos dioses,
también los jóvenes que crecen bajo el nombre cesáreo,
  para que esta casa por siempre las tierras rija,
y a favor de su hijo feliz con sus buenas nueras, dé Livia
  regalos, que han de darse a menudo, a dignos dioses,
e igualmente las madres y aquellas que sin crimen los castos
  fuegos conservan por virginidad perpetua;
la plebe pía se alegre, y con la plebe pía el senado,
  del cual yo, équite, era parte pequeña ha poco:
a mí, expulsado lejos, se me escapan los gozos comunes,
  y la fama de tan lejos no, sino parva, viene.
Pues todo el pueblo mirar los triunfos podrá, y con los títulos
  de los jefes leerá las capturadas plazas,
y verá ir ante los coronados caballos a reyes

ante coronatos ire videbit equos,
et cernet vultus aliis pro tempore versos,
terribiles aliis inmemoresque sui.
quorum pars causas et res et nomina quaeret,
pars referet, quamvis noverit illa parum.
"hic, qui Sidonio fulget sublimis in ostro,
dux fuerat belli, proximus ille duci.
hic, qui nunc in humo lumen miserabile fixit,
non isto vultu, cum tulit arma, fuit.
ille ferox et adhuc oculis hostilibus ardens
hortator pugnae consiliumque fuit.
perfidus hic nostros inclusit fraude locorum,
squalida promissis qui tegit ora comis.
illo, qui sequitur, dicunt mactata ministro
saepe recusanti corpora capta deo.
hic lacus, hi montes, haec tot castella, tot amnes
plena ferae caedis, plena cruoris erant.
Drusus in his meruit quondam cognomina terris,
quae bona progenies, digna parente, fuit.
cornibus hic fractis viridi male tectus ab ulva
decolor ipse suo sanguine Rhenus erat.
crinibus en etiam fertur Germania passis,
et ducis invicti sub pede maesta sedet,
collaque Romanae praebens animosa securi
vincula fert illa, qua tulit arma, manu."
hos super in curru, Caesar, victore veheris
purpureus populi rite per ora tui,
quaque ibis, manibus circumplaudere tuorum,
undique iactato flore tegente vias.
tempora Phoebea lauro cingetur "io" que
miles "io" magna voce "triumphe" canet.
ipse sono plausuque simul fremituque canente
quadriiugos cernes saepe resistere equos.
inde petes arcem et delubra faventia votis,

que llevan cadenas en la cerviz cautiva,
y observará en unos los rostros por el tiempo cambiados,
en otros, terribles y que no de sí se acuerdan.
De éstos, parte indagará las causas, y hechos, y nombres,
parte los contará, aunque los sepa poco.
"Éste que en púrpura sidonia fulge sublime, en la guerra
jefe había sido; el próximo al jefe, aquél.
Éste que ahora fijó la miserable vista en el suelo,
no en tal aspecto estuvo, cuando llevó las armas.
Aquel feroz, y ardiendo aún con ojos hostiles,
exhortador de la lid y consejero ha sido.
Éste que cubre la escuálida faz con cabellos crecidos,
pérfido, en la trampa de sitios metió a los nuestros.
Quien le sigue, dicen que, siendo ministro, a un dios con
rehusante, inmolaba los capturados cuerpos. [frecuencia
Tal lago, estos montes, tantos castillos, tantos arroyos,
llenos de cruel matanza, llenos de sangre estaban.
Druso en estas tierras sus apodos mereció en otro tiempo,
esta buena progenie digna del padre ha sido.
Con cauces rotos, cubiertos mal por la ova verde aquí el mismo
Rin con su sangre descolorido estaba.
He aquí, Germania también es con sueltas crines llevada,
y so el pie del invicto jefe se sienta triste,
y entregando a la segur romana los cuellos intrépidos,
lazos lleva en la mano en que llevó las armas."
César, sobre éstos, purpúreo, serás llevado en triunfante
carro, entre el clamor de tu pueblo, según el rito,
y a do vayas, por manos de los tuyos serás aplaudido,
cubriendo arrojada flor por doquier las vías.
Ceñiránse tus sienes con febeo laurel, y el soldado
cantará con gran voz: "¡viva!, ¡viva!, ¡triunfo!"
Verás tú mismo que, a voz del canto, al par que a grito y
los cuadrigales potros páranse muchas veces. [aplauso,
De allí, al palacio irás y a los santuarios propicios a votos,

et dabitur merito laurea vota Iovi.
haec ego summotus qua possum mente videbo:
erepti nobis ius habet illa loci:
illa per inmensas spatiatur libera terras,
in caelum celeri pervenit illa via;
illa meos oculos mediam deducit in urbem,
immunes tanti nec sinit esse boni;
invenietque animus, qua currus spectet eburnos;
sic certe in patria per breve tempus ero.
vera tamen capiet populus spectacula felix,
lataque erit praesens cum duce turba suo.
at mihi fingendo tantum longeque remotis
auribus hic fructus percipiendus erit,
atque procul Latio diversum missus in orbem
qui narret cupido, vix erit, ista mihi.
is quoque iam serum referet veteremque triumphum:
quo tamen audiero tempore, laetus ero.
illa dies veniet, mea qua lugubria ponam,
causaque privata publica maior erit.

III

Magna minorque ferae, quarum regis altera Graias,
altera Sidonias, utraque sicca, rates,
omnia cum summo positae videatis in axe,
et maris occiduas non subeatis aquas,
aetheriamque suis cingens amplexibus arcem
vester ab intacta circulus extet humo,
aspicite illa, precor, quae non bene moenia quondam
dicitur Iliades transiluisse Remus,
inque meam nitidos dominam convertite vultus,
sitque memor nostri necne, referte mihi.
ei mihi, cur timeam? quae sunt manifesta, requiro.
cur iacet ambiguo spes mea mixta metu?

y daránse al digno Júpiter votos láureos.
Yo apartado, veré con la mente con que puedo, estas cosas:
ella tiene el derecho del sitio a mí arrancado:
ella va y viene libre a través de tierras inmensas,
ella hasta el cielo en rápido viaje llega;
ella en medio de la ciudad conduce mis ojos,
y no deja que privados estén de bien tan grande;
y el ánimo hallará, por donde mire, los carros ebúrneos;
y así en verdad, por breve tiempo estaré en mi patria.
No obstante captará el pueblo feliz espectáculos reales,
y alegre con su jefe asistirá la turba.
Por mí, al contrario, sólo fingiendo y con oídos bastante
remotos se habrá de percibir tal fruto,
y lejos del Lacio apenas habrá un enviado a distante
orbe, que, a mí ansioso, estos sucesos narre.
Éste también referirá el triunfo ya viejo y tardío:
no obstante estaré, en el tiempo que lo oiga, alegre.
Vendrá aquel día en que mis ropas de luto deponga,
y mayor que la propia será la causa pública.

III

Grande y menor fieras, de las cuales regís una, las griegas;
otra, las naves sidonias, y ambas secas,
cuando, en el eje más alto puestas, veáis todas las cosas,
y no penetréis del mar las occiduas aguas,
y ciñendo vuestro círculo el alcázar etéreo
con sus brazos, se eleve desde el intacto suelo,
mirad, os ruego, aquellas murallas que Remo el Ilíade,
se dice que sin razón transpuso un día,
y a mi dueño dirigid los nítidos rostros,
y si de mí hace memoria, o no, contadme.
¡Ay de mí! ¿Por qué temo? Lo que está manifiesto requiero.
¿Mixta a miedo ambiguo, por qué mi esperanza yace?

crede, quod est ut vis, ac desine tuta vereri,
deque fide certa sit tibi certa fides,
quodque polo fixae nequeunt tibi dicere flammae,
non mentitura tu tibi voce refer,
esse tui memorem, de qua tibi maxima cura est,
quodque potest, secum nomen habere tuum.
vultibus illa tuis tamquam praesentis inhaeret,
teque remota procul, si modo vivit, amat.
ecquid, ubi incubuit iusto mens aegra dolori,
lenis ab admonito pectore somnus abit?
tunc subeunt curae, dum te lectusque locusque
tangit et oblitam non sinit esse mei,
et veniunt aestus, et nox inmensa videtur,
fessaque iactati corporis ossa dolent?
non equidem dubito, quin haec et cetera fiant,
detque tuus maesti signa doloris amor,
nec cruciere minus, quam cum Thebana cruentum
Hectora Thessalico vidit ab axe rapi.
quid tamen ipse precer dubito, nec dicere possum,
affectum quem te mentis habere velim.
tristis es? indignor quod sim tibi causa doloris:
non es? at amisso coniuge digna fores.
tu vero tua damna dole, mitissima coniunx,
tempus et a nostris exige triste malis,
fleque meos casus: est quaedam flere voluptas;
expletur lacrimis egeriturque dolor.
atque utinam lugenda tibi non vita, sed esset
mors mea, morte fores sola relicta mea!
spiritus hic per te patrias exisset in auras,
sparsissent lacrimae pectora nostra piae,
supremoque die notum spectantia caelum
texissent digiti lumina nostra tui,
et cinis in tumulo positus iacuisset avito,
tactaque nascenti corpus haberet humus;

Cree que es como quieres, y deja de temer lo seguro,
  y ten fe cierta de su fidelidad probada,
y lo que no te pueden decir las flamas fijas al polo,
  tú, con voz que no mentirá, respóndete
que ella, de quien tienes máxima solicitud, te recuerda,
  y tu nombre, cosa que puede, consigo tiene.
Ella, cual si fueses presente, lleva grabados tus rasgos,
  y remota lejos, si acaso vive, te ama.
¿Quizá, cuando tu mente enferma en justo dolor se ha tendido,
  se va el leve sueño de tu excitado pecho?
¿Te suben entonces cuidados, mientras el lecho te palpa
  y el sitio, y no deja que estés de mí olvidada,
y vienen dudas, y parece inmensa la noche, y te duelen
  los huesos cansados del sacudido cuerpo?
Por cierto, no dudo que éstas y otras cosas sucedan,
  y que, del sombrío dolor, tu amor presente muestras,
ni atormentada estás menos que cuando vio la Tebana
  que por carro tesálico jalado era Héctor cruento.
Con todo yo mismo dudo qué ruegue, ni puedo decirte
  qué afecto de espíritu que hubieses tú querría.
¿Triste estás? Me indigna el que para ti de dolor causa sea:
  ¿no estás? Que, en cambio, fueses digna de echado cónyuge.
Duélete pues, tú de tus daños, suavísima cónyuge,
  y por mis males juzga tu tiempo triste,
y llora mis desgracias: llorar es cierto deleite;
  se completa y se acaba el dolor con lágrimas.
¡Y ojalá no debieses llorar mi vida, sino mi muerte;
  serías con mi muerte dejada sola!
Por ti este espíritu en las auras patrias hubiese salido,
  hubiesen regado mi pecho piadosas lágrimas,
y en el último día tus dedos hubiesen cerrado
  mis lumbres, que miraban un conocido cielo,
y, puesta en túmulo ancestral, mi ceniza hubiese yacido,
  y tendría el suelo que toqué al nacer, mi cuerpo;

denique, ut et vixi, sine crimine mortuus essem:
  nunc mea supplicio vita pudenda suo est.
me miserum, si tu, cum diceris exulis uxor,
  avertis vultus et subit ora rubor!
me miserum, si turpe putas mihi nupta videri!
  me miserum, si te iam pudet esse meam!
tempus ubi est illud, quo te iactare solebas
  coniuge, nec nomen dissimulare viri?
tempus ubi est, quo te —nisi non vis illa referri—
  et dici, memini, iuvit et esse meam?
utque proba dignum est, omni tibi dote placebam:
  addebat veris multa faventis amor.
nec, quem praeferres —ita res tibi magna videbar—
  quemque tuum malles esse, vir alter erat.
nunc quoque ne pudeat, quod sis mihi nupta; tuusque
  non debet dolor hinc, debet abesse pudor.
cum cecidit Capaneus subito temerarius ictu,
  num legis Euadnen erubuisse viro?
nec quia rex mundi compescuit ignibus ignes,
  ipse suis Phaëthon infitiandus erat.
nec Semele Cadmo facta est aliena parenti,
  quod precibus periit ambitiosa suis.
nec tibi, quod saevis ego sum Iovis ignibus ictus,
  purpureus molli fiat in ore pudor.
sed magis in curam nostri consurge tuendi,
  exemplumque mihi coniugis esto bonae,
materiamque tuis tristem virtutibus imple:
  ardua per praeceps gloria vadit iter.
Hectora quis nosset, si felix Troia fuisset?
  publica virtutis per mala facta via est.
ars tua, Tiphy, iacet, si non sit in aequore fluctus:
  si valeant homines, ars tua, Phoebe, iacet.
quae latet inque bonis cessat non cognita rebus,
  apparet virtus arguiturque malis.

y por fin también, como viví, hubiese muerto sin crimen: ahora
mi vida avergonzarse de su suplicio debe.
¡Pobre de mí, si tú, cuando esposa de exiliado te dicen,
vuelves la cara y te sube el rubor al rostro!
¡Pobre de mí, si juzgas verse vil ser casada conmigo!
¡Pobre de mí, si ya ser mía te da vergüenza!
¿Dónde está el tiempo en que solías jactarte del cónyuge,
y no disimular de tu marido el nombre?
¿Dónde está el tiempo en que —a no ser que no quieras que
te agradó, me acuerdo, ser y llamarte mía? [ello se cuente—
Y como es digno de proba, con todo don yo te placía:
unía a los verdaderos mucho tu amor de aliada.
Ni otro varón había que prefirieses —yo parecíate
cosa tan grande— y que quisieras fuese el tuyo.
Tampoco hoy te avergüence estar casada conmigo; y de aquí
debe el pudor, no tu dolor, estar ausente.
Al caer Capaneo el temerario por súbito golpe,
¿lees que acaso Evadne de su marido tuvo
rubor? Ni porque el rey del mundo contuvo fuegos con
al mismo Faetón los suyos negar debían. [fuegos,
Ni, porque ambiciosa pereció por sus preces,
Sémele se hizo ajena para su padre Cadmo.
Ni, porque yo fui golpeado por crueles fuegos de Júpiter,
se te asome en el suave rostro el pudor purpúreo.
Sino más bien al cuidado de protegerme levántate,
y sé, para mí, de cónyuge buena ejemplo,
y llena con tus virtudes la triste materia:
la ardua gloria a través va de escarpada senda.
¿Quién conocería a Héctor, si hubiese sido Troya dichosa?
La vía de la virtud se hace por males pública.
Si no hay en la mar tempestad, tu arte es, Tifis, en balde:
si están sanos los hombres, tu arte es en balde, Febo.
La virtud que se oculta y cesa no conocida en las cosas
buenas, aparece y se muestra en las cosas malas.

dat tibi nostra locum tituli fortuna, caputque
  conspicuum pietas qua tua tollat, habet.
utere temporibus, quorum nunc munere facta est
  et patet in laudes area lata tuas.

IV

O qui, nominibus cum sis generosus avorum,
  exsuperas morum nobilitate genus,
cuius inest animo patrii candoris imago,
  non careat nervis candor ut iste suis,
cuius in ingenio est patriae facundia linguae,
  qua prior in Latio non fuit ulla foro
—quod minime volui, positis pro nomine signis
  dictus es: ignoscas laudibus ipse tuis.
nil ego peccavi; tua te bona cognita produnt
  si, quod es, appares, culpa soluta mea est.
nec tamen officium nostro tibi carmine factum
  principe tam iusto posse nocere puto.
ipse pater patriae —quid enim est civilius illo?—
  sustinet in nostro carmine saepe legi,
nec prohibere potest, quia res est publica Caesar,
  et de communi pars quoque nostra bono est.
Iuppiter ingeniis praebet sua numina vatum,
  seque celebrari quolibet ore sinit.
causa tua exemplo superorum tuta duorum est,
  quorum hic aspicitur, creditur ille deus.
ut non debuerim, tamen hoc ego crimen habebo:
  non fuit arbitrii littera nostra tui.
nec nova, quod tecum loquor, est iniuria nostra,
  incolumis cum quo saepe locutus eram.
quo vereare minus ne sim tibi crimen amicus,
  invidiam, siqua est, auctor habere potest.
nam tuus est primis cultus mihi semper ab annis

Mi fortuna te da ocasión de título y tiene
por donde tu piedad la alta cabeza eleve.
Usa de los tiempos, hoy por su regalo un vasto terreno
se produce y dilata para alabanzas tuyas.

IV

Oh tú, que, aunque eres por los nombres de tus abuelos ilustre,
superas tu estirpe con la nobleza de hábitos,
en cuya alma existe del candor paterno la imagen,
porque no de sus nervios este candor carezca,
en cuyo ingenio está la facundia de la lengua paterna,
—ninguna mejor que ésta fue en el latino foro.
Te nombré, lo que menos quise, puestas por el nombre tus señas:
disculpa tú mismo las alabanzas tuyas.
Yo en nada pequé; tus conocidas dotes descúbrente,
si apareces lo que eres, absuelta está mi culpa.
No obstante, ni el servicio hecho a ti por mi carmen,
juzgo pueda dañarte, siendo tan justo el príncipe.
Él mismo, padre de la patria —pues, ¿más civil que él hay algo?—,
con frecuencia en mi carmen soporta ser leído,
ni el César puede prohibirlo, porque es público asunto,
y una parte del bien común también es mía.
Júpiter a los ingenios de los vates da sus poderes,
y por cualquier boca ser celebrado deja.
Por el ejemplo de dos supremos está salva tu causa,
de quienes, éste es visto dios, es aquél creído.
Aunque no debiese, con todo yo he de tener este crimen:
la carta mía no fue del arbitrio tuyo.
Ni es nueva mi injuria, puesto que hablo contigo,
con quien, cuando incólume estaba, hablé a menudo.
Para que temas menos que yo, tu amigo, crimen te sea,
puede tu autor tenerme envidia, si ésta existe.
Porque tu padre por mí fue honrado siempre desde mis años

—hoc certe noli dissimulare— pater,
ingeniumque meum (potes hoc meminisse) probabat
plus etiam quam me iudice dignus eram;
deque meis illo referebat versibus ore,
in quo pars magnae nobilitatis erat.
non igitur tibi nunc, quod me domus ista recepit,
sed prius auctori sunt data verba tuo.
nec data sunt, mihi crede, tamen: sed in omnibus actis
ultima si demas, vita tuenda mea est.
hanc quoque, qua perii, culpam scelus esse negabis,
si tanti series sit tibi nota mali.
aut timor aut error nobis, prius obfuit error.
a! sine me fati non meminisse mei;
neve retractando nondum coëuntia rumpam
vulnera: vix illis proderit ipsa quies.
ergo ut iure damus poenas, sic afuit omne
peccato facinus consiliumque meo;
idque deus sentit; pro quo nec lumen ademptum,
nec mihi detractas possidet alter opes.
forsitan hanc ipsam, vivam modo, finiet olim,
tempore cum fuerit lenior ira, fugam.
nunc precor hinc alio iubeat discedere, si non
nostra verecundo vota pudore carent.
mitius exilium pauloque propinquius opto,
quique sit a saevo longius hoste locus;
quantaque in Augusto clementia, si quis ab illo
hoc peteret pro me, forsitan ille daret.
frigida me cohibent Euxini litora Ponti:
dictus ab antiquis Axenus ille fuit.
nam neque iactantur moderatis aequora ventis,
nec placidos portus hospita navis adit.
sunt circa gentes, quae praedam sanguine quaerunt;
nec minus infida terra timetur aqua.
illi, quos audis hominum gaudere cruore,

primeros —por cierto, no disimularlo quieras—,
y mi ingenio probaba (puedes de esto acordarte),
yo era también más digno que siendo juez;
y desde aquella su boca recitaba mis versos
en la cual, parte de su magna nobleza había.
No pues, hoy, porque me recibió esta casa, te engaño,
sino tu autor por mí primero fue engañado.
Créeme, ni le engañé tampoco: pero en todos sus actos
mi vida, si los últimos quitas, cuidarse debe.
Aun negarías que es crimen la culpa con que he perecido,
si conocieses la serie de mal tan grande.
O el temor o el error me obstruyó; el error fue primero.
¡Ah! permite que yo no recuerde mi hado;
ni retocándolas, rompa las que aún no se cierran
heridas: apenas la misma quietud les sirve.
Pues, como sufro con derecho el castigo, así todo
delito y consejo faltó al pecado mío;
y esto lo siente el dios; por eso ni me ha quitado la vida,
ni otro posee los bienes a mí arrancados.
Quizá, si es que vivo, un día acabaré este mismo destierro,
cuando sea con el tiempo más leve su ira.
Hoy, ruego, mande que de aquí a otro sitio me vaya,
si no les falta a mis votos pudor discreto.
Un exilio más suave y un poco más próximo anhelo,
y del cruel enemigo un sitio que esté más lejos;
y es tanta la clemencia en Augusto que, si alguno pidiese
esto de él, por mí, se lo daría acaso.
Las frígidas costas del Ponto Euxino me ciñen:
por los antiguos él fue llamado Axeno.
Pues ni los mares por moderados vientos son azotados,
ni la extranjera nave a plácidos puertos llega.
En torno hay tribus que sanguinariamente buscan la presa;
ni menos se teme la tierra que el agua pérfida.
Aquellos que oyes que con sangre de los hombres se gozan,

paene sub eiusdem sideris axe iacent,
nec procul a nobis locus est, ubi Taurica dira
caede pharetratae spargitur ara deae.
haec prius, ut memorant, non invidiosa nefandis
nec cupienda bonis regna Thoantis erant.
hic pro supposita virgo Pelopeïa cerva
sacra deae coluit qualiacumque suae.
quo postquam, dubium pius an sceleratus, Orestes
exactus Furiis venerat ipse suis,
et comes exemplum veri Phoceus amoris,
qui duo corporibus mentibus unus erant,
protinus evincti tristem ducuntur ad aram,
quae stabat geminas ante cruenta fores.
nec tamen hunc sua mors, nec mors sua terruit illum;
alter ob alterius funera maestus erat.
et iam constiterat stricto mucrone sacerdos,
cinxerat et Graias barbara vitta comas,
cum vice sermonis fratrem cognovit, et illi
pro nece complexus Iphigenia dedit.
laeta deae signum crudelia sacra perosae
transtulit ex illis in meliora locis.
haec igitur regio, magni paene ultima mundi,
quam fugere homines dique, propinqua mihi est:
aque mea terra prope sunt funebria sacra,
si modo Nasoni barbara terra sua est.
o utinam venti, quibus est ablatus Orestes,
placato referant et mea vela deo!

V

O mihi dilectos inter pars prima sodales,
unica fortunis ara reperta meis
cuius ab adloquiis anima haec moribunda revixit,
ut vigil infusa Pallade flamma solet;

casi bajo el carro de un mismo lucero yacen,
ni lejos de mí está el lugar, donde con horrible matanza
se riega el ara táurica de la aljabada diosa.
No envidiados por los perversos ni por los buenos ansiados,
de Toante otrora estos reinos, cual cuentan, eran.
Aquí por una cierva suplantada la virgen pelópida,
cualquier sacrificio le dedicó a su diosa.
Donde había llegado Orestes, incierto si pío
o criminal, después que él mismo extinguió sus Furias,
y su acompañante el Fócida, ejemplo de amor verdadero,
que dos en los cuerpos, uno en las mentes eran,
cercados de inmediato, al ara triste son conducidos,
la cual ante gemelas puertas sangrienta estaba.
Sin embargo ni a éste su muerte, ni aterró a aquél la suya;
uno por la muerte del otro estaba triste.
Y ya sostenía la sacerdotisa la rígida punta,
y ceñía la bárbara venda las crines griegas,
cuando conoció a su hermano al cambio de plática,
e Ifigenia le dio, en vez de muerte, abrazos.
Contenta, de aquellos sitios pasó a mejores la imagen
divina, que mucho odia los sacrificios crueles.
Esta región, pues, la última casi del magno universo,
que huyeron hombres y dioses, me está cercana:
y los sacrificios funestos cerca están de mi tierra,
si acaso a Nasón la bárbara tierra es suya.
¡Ah, ojalá los vientos con que Orestes fue arrebatado,
vuelvan también a mis velas, ya el dios calmado!

V

Oh, para mí, parte primera entre dilectos colegas,
ara única hallada para fortunas mías,
por cuyas pláticas revivió esta alma que estaba muriendo,
cual suele la flama que vela, vertida Palas;

qui veritus non es portus aperire fideles
fulmine percussae confugiumque rati;
cuius eram censu non me sensurus egentem,
si Caesar patrias eripuisset opes.
temporis oblitum dum me rapit impetus huius,
excidit heu nomen quam mihi paene tuum!
tu tamen agnoscis tactusque cupidine laudis,
'ille ego sum' cuperes dicere posse palam.
certe ego, si sineres, titulum tibi reddere vellem,
et raram famae conciliare fidem.
ne noceam grato vereor tibi carmine, neve
intempestivus nominis obstet honor.
quod licet (et tutum est) intra tua pectora gaude
meque tui memorem teque fuisse pium,
utque facis, remis ad opem luctare ferendam,
dum veniat placido mollior aura deo;
et tutare caput nulli servabile, si non
qui mersit Stygia sublevet illud aqua;
teque, quod est rarum, praesta constanter ad omne
indeclinatae munus amicitiae.
sic tua processus habeat fortuna perennes,
sic ope non egeas ipse iuvesque tuos;
sic aequet tua nupta virum bonitate perenni,
incidat et vestro nulla querella toro;
diligat et semper socius de sanguinis illo,
quo pius affectu Castora frater amat;
sic iuvenis similisque tibi, sit natus, et illum
moribus agnoscat quilibet esse tuum;
sic faciat socerum taeda te nata iugali,
nec tardum iuveni det tibi nomen avi.

VI

Tempore ruricolae patiens fit taurus aratri,

que no tuviste temor de abrir los puertos seguros
  y el refugio a la por el rayo azotada nave;
con cuya hacienda no me habría de sentir indigente,
  si me hubiese arrancado el César los bienes patrios.
Mientras a olvidar. el ímpetu de este tiempo me arrastra,
  ¡ay, como casi se me escapa el nombre tuyo!
Tú, empero, lo conoces y, tocado del ansia de loas,
  "aquél soy yo" ansiarías poder decir en público.
Por cierto yo, si dejaras, quisiera el título darte,
  y agregar a tu fama la lealtad notable.
Con mi agradecido canto tengo miedo a dañarte,
  o que el intempestivo honor del nombre te obste.
Dentro de tu pecho goza, ya que es permitido (y seguro)
  que me acordaba de ti y que eras tú piadoso,
y lucha, como haces, para llevarme ayuda con remos,
  hasta que, aplacándose el dios, aura más suave venga;
y cuida mi cabeza, que salvar nadie puede,
  si no la levanta el que hundióla en agua estigia;
y entrégate con asiduidad, lo que es raro,
  al regalo completo de una amistad estable.
Así tu fortuna perennes progresos tenga, así tú
  mismo no auxilio ocupes y a tuyos des ayuda;
así tu esposa iguale en perenne bondad al marido,
  y queja ninguna suceda en vuestro lecho;
siempre te estime también tu socio de sangre con ese
  afecto con que a Cástor ama el piadoso hermano;
así te nazca un joven a ti semejante, y cualquiera
  por sus costumbres conozca que él es tuyo;
así tu hija con la tea conyugal te haga suegro,
  ni a ti joven, de abuelo te otorgue tardo nombre.

VI

Con tiempo el toro soporta el arado que el campo cultiva,

praebet et incurvo colla premenda iugo;
tempore paret equus lentis animosus habenis,
et placido duros accipit ore lupos;
tempore Poenorum compescitur ira leonum,
nec feritas animo, quae fuit ante, manet;
quaeque sui monitis obtemperat Inda magistri
belua, servitium tempore victa subit.
tempus ut extensis tumeat facit uva racemis,
vixque merum capiant grana quod intus habent;
tempus et in canas semen producit aristas,
et ne sint tristi poma sapore cavet.
hoc tenuat dentem terram renovantis aratri,
hoc rigidas silices, hoc adamanta terit;
hoc etiam saevas paulatim mitigat iras,
hoc minuit luctus maestaque corda levat.
cuncta potest igitur tacito pede lapsa vetustas
praeterquam curas attenuare meas..
ut patria careo, bis frugibus area trita est,
dissiluit nudo pressa bis uva pede.
nec quaesita tamen spatio patientia longo est,
mensque mali sensum nostra recentis habet.
scilicet et veteres fugiunt iuga saepe iuvenci,
et domitus freno saepe repugnat equus.
tristior est etiam praesens aerumna priore:
ut sit enim sibi par, crevit et aucta mora est.
nec tam nota mihi, quam sunt, mala nostra fuerunt;
nunc magis hoc, quo sunt cognitiora, gravant.
est quoque non nihilum vires afferre recentes,
nec praeconsumptum temporis esse malis.
fortior in fulva novus est luctator harena,
quam cui sunt tarda brachia fessa mora.
integer est melior nitidis gladiator in armis,
quam cui tela suo sanguine tincta rubent.
fert bene praecipites navis modo facta procellas:

y el cuello, que oprimirse debe, da al yugo curvo;
con tiempo el potro animoso obedece las riendas flexibles
y acepta en el hocico quieto los duros frenos;
con tiempo se apacigua de los leones púnicos la ira,
ni les queda fiereza en el ánimo, que antes hubo;
y la bestia india que acata las de su maestro advertencias,
con el tiempo, vencida, la servidumbre arrostra.
El tiempo hace que la uva se hinche en extensos racimos,
y apenas los granos, el vino que encierran, toman;
el tiempo hace también crecer la simiente en canas aristas,
y cuida que las pomas triste sabor no tengan.
Éste gasta el diente del arado que renueva la tierra,
éste rígidas piedras, éste diamantes pule;
éste también poco a poco las iras crueles mitiga,
mengua éste el llanto y sana los corazones tristes.
Todo en fin, puede el tiempo que escapa con tácito pie,
a excepción de atenuar las aflicciones mías.
Desde que estoy sin patria, por mies dos veces la era trillóse,
dos, la uva se abrió por desnudo pie exprimida.
Ni tampoco en largo espacio adquirí la paciencia,
y mi mente sensación tiene del mal reciente.
Sin duda, a veces también viejos novillos huyen los yugos,
y el caballo domado a veces se opone al freno.
Más triste es también que la anterior mi presente dolencia:
pues, aunque a ella es par, con el tiempo creció, aumentándose.
Ni me fueron, como son, tan conocidos mis males;
por ser más conocidos, más por ello hoy me pesan.
No nada es también aportar fuerzas recientes,
ni estar preconsumido por los del tiempo, males.
En la arena amarilla el nuevo luchador es más fuerte
que quien por tardo tiempo tiene cansados brazos.
El gladiador entero es mejor entre nítidas armas
que quien ha, por su sangre teñidas, lanzas rojas.
La nave recién hecha sufre bien las procelas que caen;

quamlibet exiguo solvitur imbre vetus.
nos quoque quae ferimus, tulimus patientius ante
quam mala sunt longa multiplicata die!
credite, deficio, nostroque a corpore quantum
augurор, accedunt tempora parva malis.
nam neque sunt vires, nec qui color esse solebat:
vix habeo tenuem, quae tegat ossa, cutem.
corpore sed mens est aegro magis aegra, malique
in circumspectu stat sine fine sui.
urbis abest facies, absunt, mea cura, sodales,
et, qua nulla mihi carior, uxor abest.
vulgus adest Scythicum bracataque turba Getarum:
sic me quae video non videoque movent.
una tamen spes est quae me soletur in istis,
haec fore morte mea non diuturna mala.

VII

Bis me sol adiit gelidae post frigora brumae,
bisque suum tacto Pisce peregit iter.
tempore tam longo cur non tua dextera versus
quamlibet in paucos officiosa fuit?
cur tua cessavit pietas, scribentibus illis,
exiguus nobis cum quibus usus erat?
cur, quotiens alicui chartae sua vincula dempsi,
illam speravi nomen habere tuum?
di faciant ut saepe tua sit epistula dextra
scripta, sed e multis reddita nulla mihi.
quod precor, esse liquet. credam prius ora Medusae
Gorgonis anguineis cincta fuisse comis,
esse canes utero sub virginis, esse Chimaeram,
a truce quae flammis separet angue leam,
quadrupedesque hominis cum pectore pectora iunctos,
tergeminumque virum tergeminumque canem,

se rompe por doquier la vieja con lluvia exigua.
Yo también lo que sufro, antes lo sufrí más paciente:
¡cuán multiplicados por largo día están mis males!
Creed, desfallezco, y por mi cuerpo es cuanto auguro,
se añaden a mis males pequeños tiempos.
Porque ni tengo fuerzas, ni el color que solía tener:
tengo apenas delgada piel que mis huesos cubra.
Pero más que el cuerpo enfermo está enferma la mente, y sin
está en la observación de la desgracia suya. [término
La faz de la urbe está lejos, lejos los colegas, mi afecto,
y aun mi esposa, que ésta ninguna a mí más cara.
Cerca está escítico vulgo y la bragada turba de getas:
de este modo lo que veo y no veo agítame.
Una esperanza hay, empero, que en esto me trae consuelo:
no serán, por mi muerte, durables estos males.

VII

Dos veces vino a mí el sol después de los fríos de gélida
bruma, y dos, tocado Piscis, cumplió su viaje.
En tiempo tan largo, ¿por qué tu diestra no ha sido
oficiosa de cualquier modo en pocos versos?
¿Por qué cesó tu piedad, escribiéndome aquellos
con los cuales yo tenía trato exiguo?
¿Por qué, cuantas veces quité a alguna carta sus vínculos,
esperé que ella tuviera el nombre tuyo?
Hagan los dioses que muchas veces una carta haya escrito
tu diestra, mas de muchas ninguna a mí entregada.
Lo que oro, claro es qué es. Creeré antes que la sien de Medusa
Gorgona ciñóse con viperinas crines,
que hay canes bajo el vientre de una virgen, que existe Quimera,
que aparta a leona, con flamas, de atroz serpiente,
y que hay cuadrúpedos que unen con pecho de un hombre
y un varón triplicado, y un triplicado perro, [sus pechos,

Sphingaque et Harpyias serpentipedesque Gigantes,
centimanumque Gyan semibovemque virum.
haec ego cuncta prius, quam te, carissime, credam
mutatum curam deposuisse mei.
innumeri montes inter me teque viaeque
fluminaque et campi nec freta pauca iacent.
mille potest causis a te quae littera saepe
missa sit in nostras rara venire manus;
mille tamen causas scribendo vince frequenter,
excusem ne te semper, amice, mihi.

VIII

Iam mea cycneas imitantur tempora plumas,
inficit et nigras alba senecta comas.
iam subeunt anni fragiles et inertior aetas,
iamque parum firmo me mihi ferre grave est.
nunc erat, ut posito deberem fine laborum
vivere, me nullo sollicitante metu,
quaeque meae semper placuerunt otia menti
carpere et in studiis molliter esse meis,
et parvam celebrare domum veteresque Penates
et quae nunc domino rura paterna carent,
inque sinu dominae carisque sodalibus inque
securus patria consenuisse mea.
haec mea sic quondam peragi speraverat aetas:
hos ego sic annos ponere dignus eram.
non ita dis visum est, qui me terraque marique
actum Sarmaticis exposuere locis.
in cava ducuntur quassae navalia puppes,
ne temere in mediis dissoluantur aquis.
ne cadat et multas palmas inhonestet adeptus,
languidus in pratis gramina carpit equus.
miles ubi emeritis non est satis utilis annis,

y Esfinge, y Harpías, y Gigantes con pies sierpiformes,
y Gías centimano, y hombre mitad de toro.
Yo antes creeré todas estas cosas que tú hayas depuesto,
mudado, de mí la solicitud, carísimo.
Entre tú y yo innúmeros montes, y rutas, y ríos,
y campos, y no pocos estrechos yacen.
Por mil causas la carta que ha sido por ti muchas veces
enviada, llegar rara vez a mis manos puede;
las mil causas, no obstante, a menudo escribiéndome,
vence, para que no siempre te excuse, amigo.

VIII

Ya mis sienes imitan las plumas del cisne,
y la alba senectud tiñe las crines negras.
Ya se acercan los años frágiles y la edad más inerte,
y ya para mí, poco firme, moverme es grave.
Era hoy cuando debería vivir, puesto el fin de labores,
sin que yo estuviese por miedo ninguno inquieto,
y acometer los ocios que siempre a mi mente agradaron
y estar muellemente en los estudios míos,
y celebrar mi casa pequeña y mis viejos Penates,
y los que hoy carecen de dueño, paternos campos,
y en el regazo de mi dueño y de mis queridos colegas,
y seguro haberme hecho viejo en la patria mía.
Otrora, que esto acabase así había esperado mi vida:
yo era digno de gastar así estos años.
No así pareció a los dioses, quien, por mar y tierra [llevándome,
me abandonaron en el lugar sarmático.
Las naves maltrechas llévanse a cóncavos diques,
porque en medio del agua no se deshagan fácil.
Porque no caiga y las que logró muchas palmas deshonre,
el caballo agotado grama en los prados pace.
El soldado al no ser muy útil, hechos los años de oficio,

ponit ad antiquos, quae tulit, arma Lares.
sic igitur, tarda vires minuente senecta,
me quoque donari iam rude tempus erat.
tempus erat nec me peregrinum ducere caelum,
nec siccam Getico fonte levare sitim,
sed modo, quos habui, vacuos secedere in hortos,
nunc hominum visu rursus et urbe frui.
sic animo quondam non divinante futura
optabam placide vivere posse senex.
fata repugnarunt, quae, cum mihi tempora prima
mollia praebuerint, posteriora gravant.
iamque decem lustris omni sine labe peractis,
parte premor vitae deteriore meae;
nec procul a metis, quas paene tenere videbar,
curriculo gravis est facta ruina meo.
ergo illum demens in me saevire coëgi,
mitius inmensus quo nihil orbis habet?
ipsaque delictis victa est clementia nostris,
nec tamen errori vita negata meo est?
vita procul patria peragenda sub axe Boreo,
qua maris Euxini terra sinistra iacet.
hoc mihi si Delphi Dodonaque diceret ipsa,
esse videretur vanus uterque locus.
nil adeo validum est, adamas licet alliget illud,
ut maneat rapido firmius igne Iovis;
nil ita sublime est supraque pericula tendit
non sit ut inferius suppositumque deo.
nam quamquam vitio pars est contracta malorum,
plus tamen exitii numinis ira dedit.
at vos admoniti nostris quoque casibus este,
aequantem superos emeruisse virum.

las armas que llevó, a Lares antiguos dona.
Así, pues, en la tarda senectud que disminuye mis fuerzas,
ya era tiempo de haberme dado también la vara.
Y no era tiempo de llevarme a un clima extranjero,
ni de aliviar en gética fuente mi sed reseca;
mas de retirarme ahora a los huertos extensos que tuve,
de hoy gozar otra vez del aspecto de hombres y urbe.
Así, en otro tiempo, mi alma no adivinaba el futuro,
yo ansiaba poder vivir plácidamente, anciano.
Se opusieron los hados que, aunque los tiempos primeros
me concedieron muelles, los posteriores grávanme.
Y ya, cumplidos diez lustros, sin mancha ninguna,
en la parte peor de mi vida oprimido estoy;
y no lejos de las metas que casi tener parecíame,
en mi carrillo se hizo una grave ruina.
¿Es decir que demente obligué a aquél a ensañarse conmigo,
más suave que el cual nada tiene el inmenso mundo?
¿Fue vencida también por mis delitos la misma clemencia,
ni por mi error tampoco se me negó la vida?
Lejos de patria ha de acabar mi vida, so el carro del Bóreas,
do yace la siniestra tierra del mar Euxino.
Si esto me hubiese dicho Delfos y la misma Dodona,
me pareciera que ambos eran lugares vanos.
Nada es tan robusto, aunque lo ligue el diamante,
que tan firme quede al de Júpiter fuego rápido;
nada es tan sublime y sobre los peligros transite
que al dios no inferior y subordinado sea.
Pues, aunque parte de mis males fue con mi vicio traída,
no obstante la ira del numen me dio más ruina.
Mas vosotros también con mis desgracias estad avisados
que un varón, que a supremos iguala, dioles término.

IX

Si licet et pateris, nomen facinusque tacebo,
  et tua Lethaeis acta dabuntur aquis,
nostraque vincetur lacrimis clementia seris,
  fac modo te pateat paenituisse tui;
fac modo te damnes cupiasque eradere vitae
  tempora, si possis, Tisiphonea tuae.
sin minus, et flagrant odio tua pectora nostro,
  induet infelix arma coacta dolor.
sim licet extremum, sicut sum, missus in orbem,
  nostra suas istinc porriget ira manus.
omnia, si nescis, Caesar mihi iura reliquit,
  et sola est patria poena carere mea.
et patriam, modo sit sospes, speramus ab illo:
  saepe Iovis telo quercus adusta viret.
denique vindictae si sit mihi nulla facultas,
  Pierides vires et sua tela dabunt.
quod Scythicis habitem longe summotus in oris,
  siccaque sint oculis proxima signa meis,
nostra per inmensas ibunt praeconia gentes,
  quodque querar notum qua patet orbis erit.
ibit ad occasum quicquid dicemus ab ortu,
  testis et Hesperiae vocis Eous erit.
trans ego tellurem, trans altas audiar undas,
  et gemitus vox est magna futura mei,
nec tua te sontem tantummodo saecula norint:
  perpetuae crimen posteritatis eris.
iam feror in pugnas et nondum cornua sumpsi,
  nec mihi sumendi causa sit ulla velim.
Circus adhuc cessat; spargit iam torvus harenam
  taurus et infesto iam pede pulsat humum.
hoc quoque, quam volui, plus est, cane, Musa, receptus,
  dum licet huic nomen dissimulare suum.

IX

Si es lícito y accedes, callaré tu nombre y delito,
y entregaré tus actos a las leteas aguas,
y con tus tardías lágrimas se vencerá mi clemencia,
haz sólo constar que de ti vergüenza has tenido;
haz sólo, que te condenas y borrar de tu vida
deseas, si puedes, los tisifoneos tiempos.
Si, por el contrario, en mi odio también se abrasa tu pecho,
vestirá mi infeliz dolor violentas armas.
Aunque esté, como estoy, enviado al extremo del orbe,
desde allá mi cólera extenderá sus manos.
César todos los derechos me dejó, si no sabes,
y carecer de mi patria es la sola pena.
Y con que sea feliz, de aquél la patria espero: quemado
por dardo de Júpiter verdece el roble a veces.
En fin, si ninguna facultad de venganza tuviese,
me darán las Piérides fuerzas y dardos suyos.
Aunque lejos habite, apartado en escíticas playas,
y a mis ojos, próximos estén los signos secos,
mis anuncios irán a través de inmensas naciones,
y de lo que me queje, por donde el orbe extiéndase,
se sabrá. Cualquier cosa que diga irá del orto al ocaso,
y de mi voz testigo de Hesperia habrá y de Aurora.
Me oirán más allá de la tierra, más allá de altas ondas,
y grande será la voz del gemido mío,
ni tan sólo te habrán conocido culpable tus siglos:
serás un criminal de posteridad perpetua.
Ya soy llevado a las luchas y aún no he tomado los cuernos,
ni de tomarlos tener quisiera alguna causa.
Aún descansa el Circo; ya el torvo toro esparce la arena
y ya golpea con pata hostil el suelo.
Esto es también más de lo que quise. Canta, Musa, el retiro,
mientras disimularle a éste su nombre es lícito.

X

Ille ego qui fuerim, tenerorum lusor amorum,
quem legis, ut noris, accipe posteritas.
Sulmo mihi patria est, gelidis uberrimus undis,
milia qui novies distat ab urbe decem.
editus hic ego sum, nec non, ut tempora noris,
cum cecidit fato consul uterque pari:
si quid id est, usque a proavis vetus ordinis heres
non modo fortunae munere factus eques.
nec stirps prima fui; genito sum fratre creatus,
qui tribus ante quater mensibus ortus erat.
Lucifer amborum natalibus affuit idem:
una celebrata est per duo liba dies;
haec est armiferae festis de quinque Minervae,
quae fieri pugna prima cruenta solet.
protinus excolimur teneri curaque parentis
imus ad insignes urbis ab arte viros.
frater ad eloquium viridi tendebat ab aevo,
fortia verbosi natus ad arma fori;
at mihi iam puero caelestia sacra placebant,
inque suum furtim Musa trahebat opus.
saepe pater dixit "studium quid inutile temptas?
Maeonides nullas ipse reliquit opes."
motus eram dictis, totoque Helicone relicto
scribere temptabam verba soluta modis.
sponte sua carmen numeros veniebat ad aptos,
et quod temptabam scribere versus erat.
interea tacito passu labentibus annis
liberior fratri sumpta mihique toga est,
induiturque umeris cum lato purpura clavo,
et studium nobis, quod fuit ante, manet.
iamque decem vitae frater geminaverat annos,
cum perit, et coepi parte carere mei.

X

Yo, a quien lees, soy el cantor aquél de los tiernos amores,
para que sepas quién fui, posteridad, recíbeme.
Tengo por patria a Sulmona, ubérrima en gélidas ondas,
que nueve veces diez millas de la urbe dista.
Yo aquí fui dado a luz, además, porque conozcas los tiempos,
cuando uno y otro cónsul por hado igual cayeron:
si algo esto es, desde mis bisabuelos fui viejo heredero
del gremio, no hoy por don de la fortuna hecho équite.
Ni fui el primer brote; me engendraron ya nacido mi hermano,
que antes cuatro veces tres meses surgido había.
A natalicios de ambos la propia Lucifer presentóse:
se festejaba por dos panes un solo día;
éste es, de los cinco festivos a Minerva la armígera,
el primero que suele ser, por la pugna, cruento.
Tiernos, pronto tuvimos cultivo y por afán de mi padre
a varones de la urbe por su arte insigne fuimos.
Mi hermano desde la verde edad a la elocuencia tendía,
para fuertes armas del foro locuaz, nacido;
a mí, al contrario, ya niño, agradaba lo sacro celeste,
y me arrastraba mi Musa en secreto a su obra.
Dijo a menudo mi padre: "¿por qué estudio inútil intentas?
No dejó el Meónida mismo ningunos bienes."
Movíanme los dichos, y el Helicón entero dejado,
intentaba sueltas de ritmo escribir palabras.
Por su voluntad el canto venía en números aptos,
y era lo que intentaba dejar escrito, verso.
En tanto, deslizándose los años con tácito paso,
la toga más libre mi hermano y yo tomamos,
y por nuestros hombros vistióse con laticlavo la púrpura,
y en nosotros queda el estudio que antes hubo.
Y ya mi hermano había duplicado diez años de vida,
al morir, y empecé a no tener de mí una parte.

cepimus et tenerae primos aetatis honores,
eque viris quondam pars tribus una fui.
curia restabat: clavi mensura coacta est;
maius erat nostri viribus illud onus.
nec patiens corpus, nec mens fuit apta labori,
sollicitaeque fugax ambitionis eram,
et petere Aoniae suadebant tuta sorores
otia, iudicio semper amata meo.
temporis illius colui fovique poëtas,
quotque aderant vates, rebar adesse deos.
saepe suas volucres legit mihi grandior aevo,
quaeque nocet serpens, quae iuvat herba, Macer.
saepe suos solitus recitare Propertius ignes,
iure sodalicii, quo mihi iunctus erat.
Ponticus heroo, Bassus quoque clarus iambis
dulcia convictus membra fuere mei.
et tenuit nostras numerosus Horatius aures,
dum ferit Ausonia carmina culta lyra.
Vergilium vidi tantum: nec avara Tibullo
tempus amicitiae fata dedere meae.
successor fuit hic tibi, Galle, Propertius illi;
quartus ab his serie temporis ipse fui.
utque ego maiores, sic me coluere minores,
notaque non tarde facta Thalia mea est.
carmina cum primum populo iuvenalia legi,
barba resecta mihi bisve semelve fuit.
moverat ingenium totam cantata per urbem
nomine non vero dicta Corinna mihi.
multa quidem scripsi, sed, quae vitiosa putavi,
emendaturis ignibus ipse dedi.
tunc quoque, cum fugerem, quaedam placitura cremavi,
iratus studio carminibusque meis.
molle Cupidineis nec inexpugnabile telis
cor mihi, quodque levis causa moveret, erat.

De tierna edad obtuve también los primeros honores,
  y otrora una parte fui de los tres varones.
Quedaba la curia: se redujo la medida del clavo;
  mayor que mis fuerzas era la carga aquélla.
Ni el cuerpo paciente, ni apta fue para el trabajo la mente,
  y era fugitivo de una ambición solícita,
y las hermanas aonias a seguir persuadíanme
  ocios seguros, por mi juicio queridos siempre.
Estimé y aplaudí los de aquel tiempo poetas, y cuantos
  vates vivían pensaba que eran dioses.
Mácer más grande en edad me leyó muchas veces sus aves,
  y qué serpiente daña, qué hierba ayuda.
Muchas veces solió recitarme Propercio sus fuegos,
  por derecho de amistad que a mí le había unido.
Póntico en el heroico, Baso también preclaro en los yambos
  de mi convivencia miembros amables fueron.
Y el armonioso Horacio deleitó mis oídos,
  mientras forjaba cármenes cultos con lira ausonia.
Vi, tan sólo, a Virgilio: ni a Tibulo le dieron
  para mi amistad los hados avaros tiempo.
Galo, éste de ti fue sucesor; del otro, Propercio;
  de éstos, yo mismo fui en la serie del tiempo, cuarto.
Y cual yo a los mayores, me estimaron así los menores,
  y mi Talía no tarde sabida se hizo.
La primera vez que leí mis juveniles cantos al pueblo,
  me había una o dos veces cortado yo la barba.
La cantada por toda la urbe había movido mi ingenio,
  llamada por mí con nombre irreal Corina.
Muchas cosas, por ceirto, escribí; mas di yo mismo a los fuegos,
  porque las enmendasen, las que juzgué viciadas.
Entonces también, cuando hui, quemé algunas que habrían
  de agradar, airado por mi estudio y los cantos míos.
Blando, ni a dardos de Cupido inexpugnable, tenía
  el corazón, y al cual movía leve causa.

cum tamen hic essem minimoque accenderer igni,
nomine sub nostro fabula nulla fuit.
paene mihi puero nec digna nec utilis uxor
est data, quae tempus per breve nupta fuit.
illi successit, quamvis sine crimine coniunx,
non tamen in nostro firma futura toro.
ultima, quae mecum seros permansit in annos,
sustinuit coniunx exulis esse viri.
filia me mea bis prima fecunda iuventa,
sed non ex uno coniuge, fecit avum.
et iam complerat genitor sua fata novemque
addiderat lustris altera lustra novem.
non aliter flevi, quam me fleturus ademptum
ille fuit. matri proxima busta tuli.
felices ambo tempestiveque sepulti,
ante diem poenae quod periere meae!
me quoque felicem, quod non viventibus illis
sum miser, et de me quod doluere nihil!
si tamen extinctis aliquid nisi nomina restat,
et gracilis structos effugit umbra rogos,
fama, parentales, si vos mea contigit, umbrae,
et sunt in Stygio crimina nostra foro,
scite, precor, causam (nec vos mihi fallere fas est)
errorem iussae, non scelus, esse fugae.
Manibus hoc satis est: ad vos, studiosa, revertor,
pectora, quae vitae quaeritis acta meae.
iam mihi canities pulsis melioribus annis
venerat, antiquas miscueratque comas,
postque meos ortus Pisaea vinctus oliva
abstulerat deciens praemia victor eques,
cum maris Euxini positos ad laeva Tomitas
quaerere me laesi principis ira iubet.
causa meae cunctis nimium quoque nota ruinae
indicio non est testificanda meo.

No obstante, aunque tal fuese y me encendiese al mínimo fuego,
no existió bajo mi nombre ninguna hablilla.
Casi niño una esposa me dieron, ni digna ni útil,
que por breve tiempo a mí desposada estuvo.
La sucedió, aunque sin distinción, otra cónyuge;
con todo, no habría de ser en mi lecho, estable.
La última que conmigo permaneció en los años tardíos,
del marido exiliado sostuvo ser la cónyuge.
Mi hija en su primera juventud dos veces fecunda,
pero no de un solo cónyuge, me hizo abuelo.
También ya mi padre había colmado sus hados,
y a nueve lustros otros nueve añadido había.
No de otro modo lloré, como habría él de llorarme
arrancado. A próximas tumbas llevé a mi madre.
¡Felices ambos y sepultados en tiempo oportuno,
porque del día de mi pena murieron antes!
¡Feliz también de mí, porque no soy, estando ellos vivos,
miserable, y porque nada de mí doliéronse!
Con todo, si algo, a no ser los nombres, queda a los muertos,
y huye una grácil sombra las construidas piras,
si a vosotros, sombras de mis padres, alcanza mi fama,
y están mis crímenes en el estigio foro,
sabed, ruego, que la causa (y honesto no me es engañaros)
de mi exilio dispuesto es un error, no un crimen.
Basta esto a los Manes: a vosotros me vuelvo, estudiosos
pechos, que de mi vida indagáis los actos.
Ya la canicie me había llegado, lanzados los años
mejores, y había mezclado antiguas crines,
y el vencedor jinete con oliva de Pisa ceñido,
tras mi orto, diez veces los premios ganado había,
cuando buscar tomitanos, del mar Euxino a la izquierda
puestos, me ordena la ira del lastimado príncipe.
También la causa de mi ruina, muy conocida por todos,
no debe por mi indicio testificada estar.

quid referam comitumque nefas famulosque nocentes?
ipsa multa tuli non leviora fuga.
indignata malis mens est succumbere seque
praestitit invictam viribus usa suis;
oblitusque mei ductaeque per otia vitae
insolita cepi temporis arma manu;
totque tuli terra casus pelagoque quot inter
occultum stellae conspicuumque polum.
tacta mihi tandem longis erroribus acto
iuncta pharetratis Sarmatis ora Getis.
hic ego, finitimis quamvis circumsoner armis,
tristia, quo possum, carmine fata levo.
quod quamvis nemo est, cuius referatur ad aures,
sic tamen absumo decipioque diem.
ergo quod vivo durisque laboribus obsto,
nec me sollicitae taedia lucis habent,
gratia, Musa, tibi: nam tu solacia praebes,
tu curae requies, tu medicina venis.
tu dux et comes es, tu nos abducis ab Histro,
in medioque mihi das Helicone locum;
tu mihi, quod rarum est, vivo sublime dedisti
nomen, ab exequiis quod dare fama solet.
nec, qui detractat praesentia, Livor iniquo
ullum de nostris dente momordit opus.
nam tulerint magnos cum saecula nostra poetas,
non fuit ingenio fama maligna meo,
cumque ego praeponam multos mihi, non minor illis
dicor et in toto plurimus orbe legor.
si quid habent igitur vatum praesagia veri,
protinus ut moriar, non ero, terra, tuus.
sive favore tuli, sive ego carmine famam,
iure tibi grates, candide lector, ago.

¿A qué referirme al crimen de socios y a siervos dañinos?
  Mucho sufrí no más leve que el mismo exilio.
La mente se indignó de someterse por males
  y, usando de sus fuerzas, permaneció invencible;
y olvidado de mí y de la vida guiada por ocios,
  tomé las armas del tiempo con mano insólita;
y tantas desgracias sufrí por tierra y por piélago, cuantas
  estrellas entre oculto y conspicuo polo existen.
Por fin, llevado por largas andanzas, toqué de los sármatas
  la playa, unida a los aljabados Getas.
Yo aquí, aunque en redor me resuenan las armas vecinas,
  mis hados tristes con carmen que puedo alivio.
Porque, aunque no hay nadie a cuyos oídos los narre,
  así, empero, gasto y engaño el día.
Pues, porque vivo y me opongo a los duros trabajos,
  ni me tienen los tedios de la intranquila vida,
gracias a ti Musa: porque tú me das los solaces;
  tú, cual paz de cuidado; tú, cual remedio, vienes.
Tú eres mi guía y compañera, tú me apartas del Istro,
  tú me das en medio del Helicón un sitio;
en vida tú me diste, lo que es raro, un nombre sublime,
  que desde las exequias suele donar la fama.
Ni la Envidia, que detracta las cosas presentes,
  ninguna de mis obras mordió con diente inicuo.
Porque, llevando mis siglos grandes poetas,
  para mi ingenio no hubo maligna fama,
y aunque yo muchos me anteponga, no menor ellos me llaman,
  y muchísimo soy leído en todo el orbe.
Pues, si los presagios de los vates, de verdad tienen algo,
  no seré, cuando muera, tuyo al instante, tierra.
Si por tu favor, o si llevé por mi canto esta fama,
  por justicia, cándido lector, te doy las gracias.

Liber quintus

I

Hunc quoque de Getico, nostri studiose, libellum
  litore praemissis quattuor adde meis.
hic quoque talis erit, qualis fortuna poetae:
  invenies toto carmine dulce nihil.
flebilis ut noster status est, ita flebile carmen,
  materiae scripto conveniente suae.
integer et laetus laeta et iuvenalia lusi:
  illa tamen nunc me composuisse piget.
ut cecidi, subiti perago praeconia casus,
  sumque argumenti conditor ipse mei.
utque iacens ripa deflere Caystrius ales
  dictiur ore suam deficiente necem,
sic ego, Sarmaticas longe proiectus in oras,
  efficio tacitum ne mihi funus eat.
delicias siquis lascivaque carmina quaerit,
  praemoneo, non est scripta quod ista legat.
aptior huic Gallus blandique Propertius oris,
  aptior, ingenium come, Tibullus erit.
atque utinam numero non nos essemus in isto!
  ei mihi, cur umquam Musa iocata mea est?
sed dedimus poenas, Scythicique in finibus Histri
  ille pharetrati lusor Amoris abest.
quod superest, animos ad publica carmina flexi,
  et memores iussi nominis esse mei.
si tamen e vobis aliquis tam multa requiret,
  unde dolenda canam, multa dolenda tuli.
non haec ingenio, non haec componimus arte:
  materia est propriis ingeniosa malis.

Libro quinto

I

Junta, estudioso de mí, este librillo, también de la gética
  playa, a los cuatro míos enviados antes.
Tal será también éste, cual del poeta es la fortuna:
  no encontrarás nada dulce en el canto entero.
Como es lloroso mi estado, así es mi canto lloroso,
  conviniendo lo escrito a la materia suya.
Íntegro y alegre, canté cosas joviales y alegres:
  pero haberlas compuesto me da pesar ahora.
Luego que caí, de mi súbita caída elogios anuncio,
  y soy yo mismo el autor del argumento mío.
Y como dicen que el ave del Caistro, yaciendo en la orilla,
  llora su muerte con deficiente canto,
así yo, arrojado lejos, a las costas sarmáticas,
  hago que mi funeral no se me vaya tácito.
Si alguno delicias y lascivos cármenes busca,
  le anticipo, no hay por qué estos escritos lea.
Para éste, más apto Galo, y Propercio de blando lenguaje;
  más apto será Tibulo, ingenio afable.
¡Y ojalá que no quede en medio yo de este número!
  ¡Ay de mí! ¿Por qué alguna vez bromeó mi Musa?
Mas sufrí las penas, y aquel cantor del Amor aljabado,
  lejos, en los confines está del Istro escítico.
Por lo demás, incliné mi alma a los cármenes públicos,
  y les mandé que de mi nombre memoria hiciesen.
Si alguien de vosotros pregunta, empero, de dónde he cantado
  tantas cosas dolientes, muchas sufrí dolientes.
No éstas con ingenio, no éstas compuse con arte:
  la materia a mis propios males está conforme.

et quota fortunae pars est in carmine nostrae?
felix, qui patitur quae numerare potest!
quot frutices silvae, quot flavas Thybris harenas,
mollia quot Martis gramina campus habet,
tot mala pertulimus, quorum medicina quiesque
nulla nisi in studio est Pieridumque mora.
"quis tibi, Naso, modus lacrimosi carminis?" inquis:
idem, fortunae qui modus huius erit.
quod querar, illa mihi pleno de fonte ministrat,
nec mea sunt, fati verba sed ista mei.
at mihi si cara patriam cum coniuge reddas,
sint vultus hilares, simque quod ante fui.
lenior invicti si sit mihi Caesaris ira,
carmina laetitiae iam tibi plena dabo.
nec tamen ut lusit, rursus mea littera ludet:
sit semel illa ioco luxuriata meo.
quod probet ipse, canam, poenae modo parte levata
barbariam rigidos effugiamque Getas.
interea nostri quid agant, nisi triste, libelli?
tibia funeribus convenit ista meis.
"at poteras" inquis "melius mala ferre silendo,
et tacitus casus dissimulare tuos."
exigis ut nulli gemitus tormenta sequantur,
acceptoque gravi vulnere flere vetas?
ipse Perilleo Phalaris permisit in aere
edere mugitus et bovis ore queri.
cum Priami lacrimis offensus non sit Achilles,
tu fletus inhibes, durior hoste, meos?
cum faceret Nioben orbam Latonia proles,
non tamen et siccas iussit habere genas.
est aliquid, fatale malum per verba levare:
hoc querulam Procnen Halcyonenque facit.
hoc erat, in gelido quare Poeantius antro
voce fatigaret Lemnia saxa sua.

¿Y qué parte de mi fortuna hay en mi carmen?
  ¡Feliz quien numerar las cosas que sufre puede!
Como arbustos las selvas, como flavas arenas el Tíber,
  como hierbas muelles el campo de Marte tiene,
tantos males sufrí, cuyo remedio y descanso ninguno
  hay, sino en el estudio y detención de Piérides.
"Nasón, ¿qué amplitud tendrás del lacrimoso carmen?",
  La misma amplitud que de esta fortuna tenga. [preguntas.
De qué me queje, ella me sirve de fuente repleta,
  ni mías, sino estas palabras son de mi hado.
Mas si la patria me volvieses con la cónyuge cara,
  tendría alegres rostros y lo que antes fui sería.
Si más leve me fuese la ira del César invicto,
  ya cantos te daría de regocijo llenos.
Ni empero como jugué, jugará mi letra de nuevo:
  que ella en mi juego una vez abundase, baste.
Lo que él mismo apruebe, cantaré, con tal que, en parte
  mi pena, la barbarie huya y los duros getas. [aliviada
En tanto, ¿qué, si no tristeza, tratarán mis librillos?
  Conviene esta flauta a los funerales míos.
"Mas podías, dices, llevar mejor en silencio los males,
  y tus desgracias disimular callado."
¿Exiges que no sigan a los tormentos ningunos gemidos
  y, recibido un grave golpe, llorar prohíbes?
El mismo Falaris permitió en el bronce períleo
  dar mugidos y con la voz del buey quejarse.
Cuando no se ofendió con las lágrimas de Príamo, Aquiles,
  ¿tú mis lloros, más cruel que enemigo, estorbas?
Aunque la prole latonia privase de hijos a Niobe,
  no le mandó, empero, tener mejillas secas.
Es algo aliviar un mal fatal a través de palabras:
  esto quejosas a Procne y Alcione vuelve.
Esto era, por lo cual el Peántida en gélida gruta
  molestaba con su voz los peñascos lemnios.

strangulat inclusus dolor atque exaestuat intus,
cogitur et vires multiplicare suas.
da veniam potius, vel totos tolle libellos,
si mihi quod prodest hoc tibi, lector, obest.
sed neque obesse potest, ulli nec scripta fuerunt
nostra nisi auctori perniciosa suo.
"at mala sunt." fateor. quis te mala sumere cogit?
aut quis deceptum ponere sumpta vetat?
ipse nec emendo, sed ut hic deducta legantur;
non sunt illa suo barbariora loco.
nec me Roma suis debet conferre poetis:
inter Sauromatas ingeniosus eram.
denique nulla mihi captatur gloria, quaeque
ingeniis stimulos subdere fama solet.
nolumus assiduis animum tabescere curis,
quae tamen inrumpunt quoque vetantur eunt.
cur scribam, docui. cur mittam, quaeritis, isto?
vobiscum cupio quolibet esse modo.

II

Ecquid ubi e Ponto nova venit epistula, palles,
et tibi sollicita solvitur illa manu?
pone metum, valeo; corpusque, quod ante laborum
inpatiens nobis invalidumque fuit,
sufficit, atque ipso vexatum induruit usu.
an magis infirmo non vacat esse mihi?
mens tamen aegra iacet, nec tempore robora sumpsit,
affectusque animi, qui fuit ante, manet.
quaeque mora spatioque suo coitura putavi
vulnera non aliter quam modo facta dolent.
scilicet exiguis prodest annosa vetustas;
grandibus accedunt tempore damna malis.

El dolor encerrado ahoga y bulle por dentro,
y está obligado a multiplicar sus fuerzas.
Dame perdón, más bien, o todos mis librillos destruye,
si lo que me sirve, eso a ti, lector, te daña.
Pero ni puede dañar, ni mis escritos, excepto
a su autor, perniciosos para ninguno fueron.
"Mas son malos." Confieso. ¿Quién a admitir los malos te obliga?
¿O, admitidos, dejarlos, burlado, quién te impide?
Ni yo los enmiendo, mas léanse como aquí están compuestos;
ellos más bárbaros no son que el sitio suyo.
Y Roma con sus poetas comparar no me debe:
entre saurómatas era conforme a ellos.
En fin, gloria ninguna es perseguida por mí, y cuya fama,
inyectar estímulos a los ingenios suele.
No quiero consumir mi alma con asiduos cuidados
que, empero, irrumpen y van a donde ir les vedo.
Os mostré por qué escribo. ¿Preguntáis por qué allí me dirijo?
Con vosotros deseo estar de modo alguno.

II

¿Al llegar del Ponto nueva epístola, quizá palideces,
y ella es suelta por ti con agitada mano?
Deja el miedo, estoy sano; y el cuerpo que antes no tolerante
de los trabajos fue para mí y enfermo,
se sometió y se endureció por el mismo trato, vejado.
¿Es que para estar más débil no tengo espacio?
Yace empero enferma la mente, y no tomó fuerzas del tiempo,
y me queda el estado de alma que tuve antes.
Y heridas que en el lapso de su espacio juzgué se unirían,
no de otro modo que como hechas hoy, me duelen.
Sin duda la añosa antigüedad sirve a los males exiguos;
con el tiempo a los grandes se les agregan daños.

paene decem totis aluit Poeantius annis
  pestiferum tumido vulnus ab angue datum.
Telephus aeterna consumptus tabe perisset,
  si non, quae nocuit, dextra tulisset opem.
et mea, si facinus nullum commisimus, opto,
  vulnera qui fecit, facta levare velit,
contentusque mei iam tandem parte doloris
  exiguum pleno de mare demat aquae.
detrahat ut multum, multum restabit acerbi,
  parsque meae poenae totius instar erit.
litora quot conchas, quot amoena rosaria flores,
  quotve soporiferum grana papaver habet,
silva feras quot alit, quot piscibus unda natatur,
  quot tenerum pennis aëra pulsat avis,
tot premor adversis: quae si comprendere coner,
  Icariae numerum dicere coner aquae.
utque viae casus, ut amara pericula ponti,
  ut taceam strictas in mea fata manus,
barbara me tellus orbisque novissima magni
  sustinet et saevo cinctus ab hoste locus.
hinc ego traicerer —neque enim mea culpa cruenta est—
  esset, quae debet, si tibi cura mei.
ille deus, bene quo Romana potentia nixa est,
  saepe suo victor lenis in hoste fuit.
quid dubitas et tuta times? accede rogaque:
  Caesare nil ingens mitius orbis habet.
me miserum! quid agam, si proxima quaeque relinquunt?
  subtrahis effracto tu quoque colla iugo?
quo ferar? unde petam lassis solacia rebus?
  ancora iam nostram non tenet ulla ratem.
videris! ipse sacram, quamvis invisus, ad aram
  confugiam: nullas summovet ara manus.

Alimentó el Peántida casi por diez años enteros
su llaga pestilente, hecha por sierpe inflada.
Télefo hubiese perecido por podre eterna acabado,
si diestra que le dañó no le llevase ayuda.
Y mis heridas, si no cometí ningún crimen, deseo
que, hechas, quien las hizo, aliviarlas quiera,
y en fin, con una parte de mi dolor ya contento,
quite un poco de agua del mar repleto.
Aunque mucho quite, quedará mucho de acerbo, y la parte
de mi castigo tendrá el valor del todo.
Cuantas conchas las playas, cuantas flores los gratos rosales,
o amapola somnífera cuantas semillas tiene,
cuantas fieras nutre la selva, cuanto pez nada la onda,
con cuantas plumas el ave golpea el aire tierno,
tantos infortunios me oprimen: que si intentase abarcarlos,
intentaría el número decir del agua icaria.
Aunque desgracias del viaje, aunque amargos peligros del ponto,
aunque manos armadas contra mis hados calle,
bárbara tierra me sostiene y del orbe magno la última,
y un sitio rodeado por enemigo fiero.
De aquí yo fuera transportado —y pues no es cruenta mi culpa—
si el cuidado que se debe de mí tuvieses.
Aquel dios en el cual bien se apoyó la potencia romana,
vencedor, fue a menudo con su enemigo, blando.
¿Por qué dudas y lo seguro temes? Acércate y ruega:
nada el orbe ingente más suave que el César tiene.
¡Miserable de mí! ¿Qué haré, si me deja todo lo próximo?
¿También tú sustraes el cuello al quebrado yugo?
¿A dónde iré? ¿De dónde alivios para las cosas difíciles
pediré? Ya ninguna ancla mi nave tiene.
¡Verás!, aunque odioso, yo mismo al ara sagrada
me acogeré: ningunas manos aparta el ara.

Precatio

Adloquor en absens absentia numina supplex,
si fas est homini cum Iove posse loqui.
arbiter imperii, quo certum est sospite cunctos
Ausoniae curam gentis habere deos,
o decus, o patriae per te florentis imago,
o vir non ipso, quem regis, orbe minor
—sic habites terras et te desideret aether,
sic ad pacta tibi sidera tardus eas—
parce, precor, minimamque tuo de fulmine partem
deme! satis poenae, quod superabit, erit.
ira quidem moderata tua est, vitamque dedisti,
nec mihi ius civis nec mihi nomen abest,
nec mea concessa est aliis fortuna, nec exul
edicti verbis nominor ipse tui.
omniaque haec timui, quia me meruisse videbam;
sed tua peccato lenior ira meo est.
arva relegatum iussisti visere Ponti,
et Scythicum profuga scindere puppe fretum.
iussus ad Euxini deformia litora veni
aequoris —haec gelido terra sub axe iacet—
nec me tam cruciat numquam sine frigore caelum,
glaebaque canenti semper obusta gelu,
nesciaque est vocis quod barbara lingua Latinae,
Graecaque quod Getico victa loquella sono est,
quam quod finitimo cinctus premor undique Marte,
vixque brevis tutum murus ab hoste facit.
pax tamen interdum est, pacis fiducia numquam:
sic hic nunc patitur nunc timet arma locus.
hinc ego dum muter, vel me Zanclaea Charybdis
devoret atque suis ad Styga mittat aquis,
vel rapidae flammis urar patienter in Aetnae,
vel freta Leucadii mittar in alta dei.

Súplica

He aquí que ausente, suplicante a ausentes númenes hablo,
  si es permitido al hombre poder hablar con Júpiter.
Juez del imperio, que estando incólume es cierto que todos
  los dioses cuidado tienen de gente ausonia;
oh decoro, oh imagen de la patria por ti floreciente,
  oh varón, no menor que el mismo, que riges, orbe
  así habites las tierras y el éter te anhele,
  tardo así a los astros a ti prometidos vayas—,
¡perdóname, ruego, y de tu rayo la mínima parte
  quita! Lo que ha de sobrar será bastante pena.
Es moderada, por cierto, tu ira, y la vida me diste,
  ni el derecho ni el nombre de ciudadano fáltame,
ni a otros concedida mi fortuna fue, ni exiliado
  a mí mismo llaman las voces de edicto tuyo.
Todo esto temí, pues me parecía esto haber merecido;
  pero es más suave que mi pecado, tu ira.
Me mandaste, relegado, visitar los campos del Ponto,
  y surcar con prófuga popa el estrecho escítico.
Vine mandado a las playas deformes de Euxina llanura
  —esta tierra bajo el gélido carro yace—
ni tanto me atormentan el clima, nunca sin frío,
  y la gleba siempre por hielo albeante ardida,
y el que a la voz latina la ignore bárbara lengua,
  y el que al habla griega la venza el sonido gético,
cuanto el que cercado por doquier me oprime Marte vecino,
  y apenas del hoste me salva un breve muro.
No obstante, a veces hay paz; fe de paz, nunca: así, este lugar
  ora sufre las armas, ora temor les tiene.
Con tal que me mude de aquí que o Caribdis zanclea
  me devore y por sus aguas me mande a Estigia,
o del Etna voraz pacientemente me quemen las llamas,
  o me manden a estrechos hondos del dios leucadio.

quod petimus, poena est: neque enim miser esse recuso,
  sed precor ut possim tutius esse miser.

III

Illa dies haec est, qua te celebrare poetae,
  si modo non fallunt tempora, Bacche, solent,
festaque odoratis innectunt tempora sertis,
  et dicunt laudes ad tua vina tuas.
inter quos, memini, dum me mea fata sinebant,
  non invisa tibi pars ego saepe fui,
quem nunc suppositum stellis Cynosuridos Ursae
  iuncta tenet crudis Sarmatis ora Getis.
quique prius mollem vacuamque laboribus egi
  in studiis vitam Pieridumque choro,
nunc procul a patria Geticis circumsonor armis,
  multa prius pelago multaque passus humo.
sive mihi casus sive hoc dedit ira deorum,
  nubila nascenti seu mihi Parca fuit,
tu tamen e sacris hederae cultoribus unum
  numine debueras sustinuisse tuo.
an dominae fati quicquid cecinere sorores,
  omne sub arbitrio desinit esse dei?
ipse quoque aetherias meritis invectus es arces,
  quo non exiguo facta labore via est.
nec patria est habitata tibi, sed adusque nivosum
  Strymona venisti Marticolamque Geten,
Persidaque et lato spatiantem flumine Gangen,
  et quascumque bibit decolor Indus aquas.
scilicet hanc legem nentes fatalia Parcae
  stamina bis genito bis cecinere tibi.
me quoque, si fas est exemplis ire deorum,
  ferrea sors vitae difficilisque premit.
illo nec levius cecidi, quem magna locutum

Lo que pido está en la pena: ni rehúso, pues, ser miserable,
sino que infeliz pueda ser más seguro, ruego.

III

Este es el día aquél, Baco, si es que no me engañan los tiempos,
en que los poetas a ti celebrarte suelen,
y enlazan sus sienes festivas con olorosas guirnaldas,
y dicen tus loas ante los vinos tuyos.
Entre éstos, me acuerdo, mientras ser me permitían los hados,
muchas veces parte yo fui para ti no odiosa,
que puesto hoy bajo estrellas de cinosúrida Osa,
tiene la costa sármata, junta a los crueles getas.
Y yo que antes, en medio de estudios y el coro de Piérides,
muelle y de labores libre pasé la vida,
lejos hoy de la patria en mi redor suenan géticas armas,
antes mucho por piélago y mucho sufrí por tierra.
O el acaso, o esto me dio de los dioses la cólera,
o tuve al nacer una contraria Parca;
tú, empero, a uno de entre los sacros cultores de hiedra
deberías con tu numen haber guardado.
¿Acaso lo que auguraron las hermanas, dueñas del hado,
completo deja de estar bajo el de un dios arbitrio?
Fuiste aun tú mismo a etéreas mansiones guiado por méritos,
porque no el paso abriósete por un trabajo exiguo.
Ni habitaste tu patria, sino que hasta el nevoso
Estrimón llegaste y al geta cultor de Marte,
y a Persia, y al Ganges que se extiende con ancha corriente,
y a todas las aguas que el indio descolorido bebe.
Cierto, hilando las Parcas los estambres fatales, dos veces
nacido tú, esta ley dos veces a ti auguraron.
Me oprime a mí también, si es lícito ir a ejemplos de dioses,
de la vida la férrea y difícil suerte.
Ni más levemente caí que aquel que, hablando grandezas,

reppulit a Thebis Iuppiter igne suo.
ut tamen audisti percussum fulmine vatem,
admonitu matris condoluisse potes,
et potes aspiciens circum tua sacra poëtas
"nescio quis nostri" dicere "cultor abest."
fer, bone Liber, opem: sic altera degravet ulmum
vitis et incluso plena sit uva mero,
sic tibi cum Bacchis Satyrorum gnava iuventus
adsit, et attonito non taceare sono,
ossa bipenniferi sic sint male pressa Lycurgi,
impia nec poena Pentheos umbra vacet,
sic micet aeternum vicinaque sidera vincat
coniugis in caelo clara corona tuae:
huc ades et casus releves, pulcherrime, nostros,
unum de numero me memor esse tuo.
sunt dis inter se commercia. flectere tempta
Caesareum numen numine, Bacche, tuo.
vos quoque, consortes studii, pia turba, poëtae,
haec eadem sumpto quisque rogate mero.
atque aliquis vestrum, Nasonis nomine dicto,
opponat lacrimis pocula mixta suis,
admonitusque mei, cum circumspexerit omnes,
dicat "ubi est nostri pars modo Naso chori?"
idque ita, si vestrum merui candore favorem,
nullaque iudicio littera laesa meo est,
si, veterum digne veneror cum scripta virorum,
proxima non illis esse minora reor.
sic igitur dextro faciatis Apolline carmen:
quod licet, inter vos nomen habete meum.

IV

Litore ab Euxino Nasonis epistula veni,
lassaque facta mari lassaque facta via,

Júpiter con su fuego arrojó de Tebas.
Empero al oír que un vate fue herido por rayo, en recuerdo
de tu madre puedes haber sufrido mucho,
y puedes, mirando a los poetas en torno a tus ritos,
decir: "no sé quién, cultor de mí, está ausente."
Dame ayuda, buen Líber: así la vid cargue al olmo
y llena esté la uva del encerrado vino,
así te asista la activa juventud de los Sátiros
con Bacantes, y no te callen por grito extático;
así estén mal oprimidos los huesos de hachero Licurgo,
ni de Penteo impía sombra sin pena quede,
así brille por siempre en el cielo la clara corona
de tu cónyuge y a los astros vecinos venza:
acá llega, hermosísimo, y mis desgracias alivia,
que de tu número uno yo soy, acuérdate.
Entre sí tienen comercios los dioses. El numen cesáreo,
Baco, con el numen tuyo doblar intenta.
Aun vosotros, colegas de estudio, pía turba, poetas,
cada uno rogad esto mismo, tomando el vino.
Y alguno de vosotros, habiendo de Nasón dicho el nombre,
mezcladas con sus lágrimas, ponga ante sí las copas.
Y acordándose de mí, cuando a todos en torno mirase,
diga: "¿dónde es hoy Nasón, parte de nuestro coro?"
Y esto así se haga; si por candor merecí vuestro aplauso,
y ninguna letra vuestra dañó mi juicio,
ya que al honrar dignamente escritos de antiguos varones,
juzgo que no menores que aquéllos son los próximos.
Así pues, haced un carmen, siendo Apolo propicio:
entre vosotros, lo que es legal, tened mi nombre.

IV

Epístola de Nasón, desde el litoral Euxino he venido,
hecha débil por mar y hecha por vía, débil,

qui mihi flens dixit "tu, cui licet, aspice Romam.
heu quanto melior sors tua sorte mea est!"
flens quoque me scripsit, nec qua signabar, ad os est
ante, sed ad madidas gemma relata genas.
tristitiae causam siquis cognoscere quaerit,
ostendi solem postulat ille sibi,
nec frondem in silvis, nec aperto mollia prato
gramina, nec pleno flumine cernit aquam;
quid Priamus doleat, mirabitur, Hectore rapto,
quidve Philoctetes ictus ab angue gemat.
di facerent utinam talis status esset in illo,
ut non tristitiae causa dolenda foret!
fert tamen, ut debet, casus patienter amaros,
more nec indomiti frena recusat equi.
nec fore perpetuam sperat sibi numinis iram,
conscius in culpa non scelus esse sua.
saepe refert, sit quanta dei clementia, cuius
se quoque in exemplis adnumerare solet:
nam, quod opes teneat patrias, quod nomina civis,
denique quod vivat, munus habere dei.
te tamen (o, si quid credis mihi, carior illi
omnibus) in toto pectore semper habet;
teque Menoetiaden, te, qui comitatus Oresten,
te vocat Aegiden Euryalumque suum.
nec patriam magis ille suam desiderat et quae
plurima cum patria sentit abesse sibi,
quam vultus oculosque tuos, o dulcior illo
melle, quod in ceris Attica ponit apis.
saepe etiam maerens tempus reminiscitur illud,
quod non praeventum morte fuisse dolet;
cumque alii fugerent subitae contagia cladis,
nec vellent istae limen adire domus,
te sibi cum paucis meminit mansisse fidelem,
si paucos aliquis tresve duosve vocat.

quien llorando me dijo: "mira a Roma tú, a quien es lícito.
¡Ay, cuánto que mi suerte es mejor tu suerte!"
Llorando aun me escribió, ni antes llevóse a la boca la gema
con que era marcada, sino a mejillas húmedas.
Si alguno busca conocer de su tristeza la causa,
ése pide que le sea el sol mostrado;
ni la fronda en las selvas, ni en el extenso prado las hierbas
muelles, ni en el repleto río se aprecia el agua;
se admirará de que, arrastrado Héctor, se duela Príamo
o de que Filoctetes gima por sierpe herido.
¡Ojalá hicieren los dioses que hubiese en aquél tal estado
que causa de su aflicción no lamentar debiérase!
Sufre empero con paciencia, cual debe, su amarga desgracia,
ni los frenos rehúsa, a modo del potro indómito.
Ni espera que para sí sea perpetua la ira del numen,
consciente de que no hay en su culpa crimen.
Muchas veces refiere cuánta es del dios la clemencia,
en cuyos ejemplos él también contarse suele:
pues, que bienes patrios, que de ciudadano tiene los nombres,
por fin, que tiene un don del dios: que vive.
Empero (si algo me crees, oh para él más querido
que todos), siempre te tiene en el pecho entero;
y a ti el Menécida, a ti el que a Orestes le fue compañero,
a ti Égida, y te llama a ti su Euríalo.
Ni aquél desea más su patria, y muchísimas cosas
que con la patria siente que a él le faltan,
que tu rostro y tus ojos, oh más dulce que aquella
miel que en las ceras el ática abeja pone.
Triste, a menudo se acuerda también de aquel tiempo, lamenta
no haberse con la muerte anticipado a éste;
y cuando otros huyeron los contagios de súbita ruina,
y no llegar quisieron a umbral de herida casa,
se acuerda que tú con pocos fiel le quedaste,
si alguien a dos o a tres los llama pocos.

quamvis attonitus, sensit tamen omnia, nec te
  se minus adversis indoluisse suis.
verba solet vultumque tuum gemitusque referre,
  et te flente suos emaduisse sinus:
quam sibi praestiteris, qua consolatus amicum
  sis ope, solandus cum simul ipse fores.
pro quibus affirmat fore se memoremque piumque,
  sive diem videat sive tegatur humo,
per caput ipse suum solitus iurare tuumque,
  quod scio non illi vilius esse suo.
plena tot ac tantis referetur gratia factis,
  nec sinet ille tuos litus arare boves.
fac modo, constanter profugum tueare: quod ille,
  qui bene te novit, non rogat, ipsa rogo.

V

Annuus adsuetum dominae natalis honorem
  exigit: ite manus ad pia sacra meae.
sic quondam festum Laërtius egerat heros
  forsan in extremo coniugis orbe diem.
lingua favens adsit, nostrorum oblita malorum,
  quae, puto, dedidicit iam bona verba loqui;
quaeque semel toto vestis mihi sumitur anno,
  sumatur fatis discolor alba meis;
araque gramineo viridis de caespite fiat,
  et velet tepidos nexa corona focos.
da mihi tura, puer, pingues facientia flammas,
  quodque pio fusum stridat in igne merum.
optime natalis! quamvis procul absumus, opto
  candidus huc venias dissimilisque meo,
si quod et instabat dominae miserabile vulnus,
  sit perfuncta meis tempus in omne malis;
quaque gravi nuper plus quam quassata procella est,

Aunque aturdido, todo empero sintió, y que no menos
  tú que él te doliste de adversidades suyas.
Suele repetir tus palabras y tu aspecto y gemidos,
  y que tú humedeciste, llorando, el pecho suyo:
cuánto le ayudaste; con este favor consolaste al amigo,
  cuando al par consolado debías ser tú mismo.
Por esto afirma que él te será recordador y piadoso,
  ora vea el día, ora la tierra cúbralo,
él mismo se acostumbró a jurar por su cabeza y la tuya,
  que sé que a él no es, que la suya, de menos precio.
Contará tu favor de tan y tan grandes hechos repleto,
  ni él dejará que la playa tus bueyes aren.
Haz hoy que se proteja constantemente al prófugo: ruego
  yo misma lo que él, que te conoce bien, no ruega.

V

La anual fiesta natal de mi dueño el honor de costumbre
  pide: id manos mías a los piadosos ritos.
Así un tiempo el héroe laértida, quizá en orbe extremo,
  de su cónyuge había hecho festivo el día.
De mis males olvidada, silente, a mí llegue la lengua,
  que juzgo que hablar ya no sabe palabras buenas;
y la veste alba me ponga, color desigual a mis hados,
  que sólo una vez me pongo en el año entero;
un verde altar se construya de césped gramíneo,
  y tejida corona cubra los fuegos tibios.
Dame, niño, los inciensos que hacen las flamas espesas,
  y el vino que es vertido silbe en piadoso fuego.
¡Óptima fiesta natal! Aunque lejos estamos, deseo
  que cándida acá y a la mía disímil vengas,
y si alguna herida miserable quedaba en mi dueño,
  la satisfaga por mis males en todo tiempo;
y la nave que fue azotada por más que grave procela

quod superest, tutum per mare navis eat.
illa domo nataque sua patriaque fruatur
—erepta haec uni sit satis esse mihi—
quatenus et non est in caro coniuge felix,
pars vitae tristi cetera nube vacet.
vivat, ametque virum, quoniam sic cogitur, absens,
consumatque annos, sed diuturna, suos.
adicerem et nostros, sed ne contagia fati
corrumpant timeo, quos agit ipsa, mei.
nil homini certum est. fieri quis posse putaret,
ut facerem in mediis haec ego sacra Getis?
aspice ut aura tamen fumos e ture coortos
in partes Italas et loca dextra ferat.
sensus inest igitur nebulis, quas exigit ignis:
consilio fugiunt aethera, Ponte, tuum.
consilio, commune sacrum cum fiat in ara
fratribus, alterna qui periere manu,
ipsa discors, tamquam mandetur ab illis,
scinditur in partes atra favilla duas.
hoc, memini, quondam fieri non posse loquebar,
et me Battiades iudice falsus erat:
omnia nunc credo, cum tu non stultus ab Arcto
terga, vapor, dederis Ausoniamque petas.
haec ergo lux est, quae si non orta fuisset,
nulla fuit misero festa videnda mihi.
edidit haec mores illis heroisin aequos,
quis erat Eëtion Icariusque pater.
nata pudicitia est, virtus probitasque, fidesque,
at non sunt ista gaudia nata die,
sed labor et curae fortunaque moribus impar,
iustaque de viduo paene querella toro.
scilicet adversis probitas exercita rebus
tristi materiam tempore laudis habet.
si nihil infesti durus vidisset Ulixes,

no ha mucho, vaya por el seguro mar que resta.
Ella disfrute su casa, y su hija, y su patria,
—baste que a mí solo me arrebatasen esto.
Y puesto que no es feliz en su querido cónyuge, la otra
parte de su vida no tenga una triste nube.
Ausente, viva y ame a su esposo, ya que así está obligada,
y acabe, mas que duren mucho, los años suyos.
También los míos le añadiese, mas los contagios de mi hado
temo que le corrompan los que ella misma pasa.
Nada hay cierto al hombre. ¿Quién iba a pensar que hacerse
que en medio de los getas hiciese yo estos ritos? [podría
Ve cómo el aura, empero, los humos del incienso nacidos
a partes de Italia y a sitios propicios lleva.
Hay, pues, sentido en las nieblas que el fuego despide:
adrede, Ponto, huyen el cielo tuyo.
Cuando se hacía en el altar el rito común por hermanos,
que adrede se dieron muerte por mano mutua,
la misma negra ceniza discorde consigo, cual si
por ellos se mandase, en dos se divide partes.
Hablaba otrora, me acuerdo, que esto suceder no podía,
y Batíades era, juzgando yo, embustero:
hoy todo creo, porque tú, vapor no estulto, la espalda
volviste desde la Osa y rumbo a Ausonia marchas.
Ésta es, pues, la luz, que si no hubiese brotado,
por mí infeliz ninguna fiesta debiera verse.
Ésta hizo brotar costumbres iguales a aquellas
heroínas de quienes fue padre Etión e Icario.
Nació la honestidad, la virtud, y probidad, y confianza,
pero los gozos no nacieron este día,
sino el trabajo, y cuidado, y fortuna no igual a costumbres,
y justa queja desde un tálamo casi viudo.
Además, la probidad ejercida en las cosas adversas
materia de alabanza tiene en el tiempo triste.
Si el duro Ulises no hubiese visto nada contrario,

Penelope felix sed sine laude foret.
victor Echionias si vir penetrasset in arces,
forsitan Euadnen vix sua nosset humus.
cum Pelia genitae tot sint, cur nobilis una est?
nempe fuit misero nupta quod una viro.
effice ut Iliacas tangat prior alter harenas,
Laudamia nihil cur referatur erit.
et tua, quod malles, pietas ignota maneret,
implerent venti si mea vela sui.
di tamen et Caesar dis accessure, sed olim,
aequarint Pylios cum tua fata dies,
non mihi, qui poenam fateor meruisse, sed illi
parcite, quae nullo digna dolore dolet.

VI

Tu quoque, nostrarum quondam fiducia rerum,
qui mihi confugium, qui mihi portus eras,
tu quoque suscepti curam dimittis amici,
officiique pium tam cito ponis onus?
sarcina sum, fateor, quam si non tempore nostro
depositurus eras, non subeunda fuit.
fluctibus in mediis navem, Palinure, relinquis?
ne fuge, neve tua sit minor arte fides.
numquid Achilleos inter fera proelia fidi
deseruit levitas Automedontis equos?
quem semel excepit, numquam Podalirius aegro
promissam medicae non tulit artis opem.
turpius eicitur, quam non admittitur hospes:
quae patuit, dextrae firma sit ara meae.
nil nisi me solum primo tutatus es; at nunc
me pariter serva iudiciumque tuum,
si modo non aliqua est in me nova culpa, tuamque
mutarunt subito crimina nostra fidem.

Penélope feliz, mas sin alabanza fuera.
Si vencedor su marido entrase a las mansiones equionias,
quizá apenas su tierra conocería a Evadne.
Aunque engendrase a tantas Pelias, ¿por qué es notable sólo una?
Es que una fue casada con infeliz marido.
Supón que otro toca primero las arenas ilíacas,
nada por qué se narre a Loadamia fuera.
Y tu piedad, que preferirías, ignorada quedase,
si llenasen mis velas los vientos suyos.
No obstante, dioses, y César que habrás de acercarte a los dioses,
mas después, cuando los días del Pilio igualen
tus hados, no a mí perdonad, que merecí, admito, el castigo,
sino a ella que sufre, de dolor ninguno digna.

VI

Tú también, en otro tiempo de mis cosas confianza,
que para mí refugio, que para mí eras puerto,
¿tú también el cuidado renuncias del amigo admitido,
y del deber tan pronto dejas el pío peso?
Carga soy, confieso, que si durante mi tiempo no habrías
de salvaguardar, no debió por ti afrontarse.
¿Dejas, Palinuro, en medio de las ondas la nave?
No huyas, ni tu fe sea menor que tu arte.
¿Acaso la inconstancia del fiel Automedonte entre fieras
batallas abandonó los aquileos potros?
Podalirio nunca, a quien una vez tomó, estando enfermo,
no dio del arte médico la prometida ayuda.
Es más vergonzoso arrojar al huésped que no recibirlo:
sea el ara que se abrió para mi diestra, firme.
Nada, sino a mí solo primeramente amparaste,
mas ahora a mí al par que a tu juicio guarda,
si es que ninguna nueva culpa en mí existe, y si no
mis crímenes de pronto tu fe cambiaron.

spiritus hic, Scythica quem non bene ducimus aura,
  quod cupio, membris exeat ante meis,
quam tua delicto stringatur pectora nostro,
  et videar merito vilior esse tibi.
non adeo toti fatis urguemur iniquis,
  ut mea sit longis mens quoque mota malis.
finge tamen motam, quotiens Agamemnone natum
  dixisse in Pyladen improba verba putas?
nec procul a vero est quin et pulsarit amicum:
  mansit in officiis non minus ille suis.
hoc est cum miseris solum commune beatis,
  ambobus tribui quod solet obsequium:
ceditur et caecis et quos praetexta verendos
  virgaque cum verbis imperiosa facit.
si mihi non parcis, fortunae parcere debes:
  non habet in nobis ullius ira locum.
elige nostrorum minimum minimumque laborum,
  isto, quod reris, grandius illud erit.
quam multa madidae celantur harundine fossae,
  florida quam multas Hybla tuetur apes,
quam multae gracili terrena sub horrea ferre
  limite formicae grana reperta solent,
tam me circumstat densorum turba malorum.
  crede mihi, vero est nostra querella minor.
his qui contentus non est, in litus harenas,
  in segetem spicas, in mare fundat aquas.
intempestivos igitur compesce tumores,
  vela nec in medio desere nostra mari.

VII

Quam legis, ex illa tibi venit epistula terra,
  latus ubi aequoreis additur Hister aquis.
si tibi contingit cum dulci vita salute,

Este espíritu que bien no llevo en aura escítica,
  antes, lo que anhelo, de mis miembros salga,
que tu pecho sea por mi delito ofendido,
  y te parezca que, con mérito, soy más vil.
No tanto del todo estoy abrumado por hados inicuos,
  que aun esté enferma mi mente por largos males.
Fínjela enferma, empero, ¿cuántas veces juzgas que obscenas
  voces dijo el nacido de Agamemnón a Pílades?
Ni es lejos de la verdad que acusó también al amigo:
  no menos aquél quedó en los oficios suyos.
Esto sólo hay común a dichosos con míseros,
  que a unos y otros suele un miramiento darse:
cédese el paso a los ciegos y a quien la pretexta, y la vara
  de imperio con voces, reverenciables hace.
Si no me perdonas a mí, debes perdonar mi fortuna:
  contra mí la ira de alguien lugar no tiene.
El mínimo elige en mis males y en mis trabajos el mínimo;
  aquello, que esto, que juzgas, será más grande.
Cuanto por mucho junco son cubiertos los húmedos fosos,
  cuantas muchas abejas Hibla florido ampara,
cuantos granos hallados suelen a subterráneas trojes
  las muchas hormigas llevar por grácil senda,
tanta turba de apretujados males me asedia.
  Créeme, es que la verdad menor mi queja.
Quien no esté contento con ellos que arena en la playa,
  espigas en la mies, y agua en el mar derrame.
Tus cóleras intempestivas entonces reprime,
  y no abandones en medio del mar mis velas.

VII

La epístola que lees, desde aquella tierra te llega,
  donde se agrega a ecuóreas aguas el Istro extenso.
Si a ti con dulce salud te toca la vida,

candida fortunae pars manet una meae.
scilicet, ut semper, quid agam, carissime, quaeris,
quamvis hoc vel me scire tacente potes.
sum miser; haec brevis est nostrorum summa malorum,
quisquis et offenso Caesare vivit, erit.
turba Tomitanae quae sit regionis et inter
quos habitem mores, discere cura tibi est?
mixta sit haec quamvis inter Graecosque Getasque,
a male pacatis plus trahit ora Getis.
Sarmaticae maior Geticaeque frequentia gentis
per medias in equis itque reditque vias.
in quibus est nemo, qui non coryton et arcum
telaque vipereo lurida felle gerat.
vox fera, trux vultus, verissima Martis imago,
non coma, non ulla barba resecta manu,
dextera non segnis fixo dare vulnera cultro,
quem iunctum lateri barbarus omnis habet.
vivit in his heu nunc, lusorum oblitus amorum,
hos videt, hos vates audit, amice, tuus:
atque utinam vivat non et moriatur in illis,
absit ab invisis et tamen umbra locis.
carmina quod pleno saltari nostra theatro,
versibus et plaudi scribis, amice, meis,
nil equidem feci —tu scis hoc ipse— theatris,
Musa nec in plausus ambitiosa mea est.
non tamen ingratum est, quodcumque oblivia nostri
impedit et profugi nomen in ora refert.
quamvis interdum, quae me laesisse recordor,
carmina devoveo Pieridasque meas,
cum bene devovi, nequeo tamen esse sine illis,
vulneribusque meis tela cruenta sequor,
quaeque modo Euboicis lacerata est fluctibus, audet
Graia Caphercam currere puppis aquam.
nec tamen, ut lauder, vigilo curamque futuri

permanece una parte de mi fortuna, cándida.
Como siempre, sin duda, me inquieres, qué hago, carísimo,
aunque esto hasta si yo lo callo saberlo puedes.
Soy miserable; ésta es de mis males la suma lacónica,
y será cualquiera que viva, si ofende al César.
¿Tienes afán de aprender cuál es de la región tomitana
la turba, y entre qué modos de vida habito?
Aunque esta orilla se mezcle entre griegos y getas,
más por los getas, calmados mal, se inclina.
Una mayor frecuencia de gente sarmática y gética
por medio de vías en caballos va y regresa;
entre quienes no hay nadie que no la aljaba y el arco,
y dardos negruzcos con hiel viperina lleve.
La voz fiera, atroz el rostro, verísima imagen de Marte,
por mano ninguna, ni barba ni crin cortada;
la diestra no lenta en dar heridas con labrado cuchillo,
que todo bárbaro junto al costado tiene.
¡Ay!, entre éstos vive hoy, olvidado de amores fingidos,
a éstos ve, a éstos oye tu vate, amigo:
y ojalá viva y no vaya a morir entre aquéllos,
y empero se aleje su sombra de odiosos sitios.
Ya que me escribes, amigo, que en lleno teatro se danzan
mis cantos, y aplauso dase a los versos míos,
nada hice, en verdad, para los teatros —tú mismo esto sabes—
ni está mi Musa con ambición a aplausos.
Con todo, no me es ingrato lo que de mí los olvidos
impide y el nombre del prófugo a bocas vuelve.
Aunque algunas veces maldigo mis cantos y Piérides
mías, porque recuerdo que me han a mí dañado,
después que bien las maldije, empero estar sin ellas no puedo,
y de mis heridas sigo los dardos cruentos,
como también popa griega, que ha sido averiada por ondas
euboicas, cafarea agua a correr se atreve.
Ni obro por loa, empero, ni velo afán de un nombre futuro

nominis, utilius quod latuisset, ago.
detineo studiis animum falloque dolores,
experior curis et dare verba meis.
quid potius faciam desertis solus in oris,
quamve malis aliam quaerere coner opem?
sive locum specto, locus est inamabilis, et quo
esse nihil toto tristius orbe potest,
sive homines, vix sunt homines hoc nomine digni,
quamque lupi, saevae plus feritatis habent.
non metuunt leges, sed cedit viribus aequum,
victaque pugnaci iura sub ense iacent.
pellibus et laxis arcent mala frigora bracis,
oraque sunt longis horrida tecta comis.
in paucis remanent Graecae vestigia linguae,
haec quoque iam Getico barbara facta sono.
unus in hoc nemo est populo, qui forte Latine
quaelibet e medio reddere verba queat.
ille ego Romanus vates —ignoscite, Musae!—
Sarmatico cogor plurima more loqui.
en pudet et fateor, iam desuetudine longa
vix subeunt ipsi verba Latina mihi.
nec dubito quin sint et in hoc non pauca libello
barbara: non hominis culpa, sed ista loci.
ne tamen Ausoniae perdam commercia linguae,
et fiat patrio vox mea muta sono,
ipse loquor mecum desuetaque verba retracto,
et studii repeto signa sinistra mei.
sic animum tempusque traho, sic meque reduco
a contemplatu summoveoque mali.
carminibus quaero miserarum oblivia rerum:
praemia si studio consequar ista, sat est.

que, si ocultado hubiérase, más servicial sería.
Mi alma en los estudios detengo y a mis dolores escapo,
también a los afanes míos burlar intento.
¿Qué más puedo hacer, solo en las playas desiertas,
o qué otra ayuda buscar intentaré a mis males?
Si el lugar miro, el lugar es inamable y que él nada
más triste puede ser en el orbe entero;
si los hombres, los hombres apenas de este nombre son dignos,
y tienen más de fiereza cruel que lobos.
No temen leyes, mas lo justo a sus fuerzas cede, y vencidos
los derechos yacen bajo pugnaz espada.
Con pieles y bragas extensas los malos fríos rechazan,
y largas crines sus hórridos rostros cubren.
En pocos quedan aún de la lengua griega vestigios,
éstos también ya bárbaros hechos por tono gético.
Nadie hay, ni uno en este pueblo, que capaz tal vez sea
de traducir del latín medio cualquier palabra.
Yo, famoso vate romano —¡perdón dadme, Musas!—,
casi todo en sarmático modo a hablar me obligo.
He aquí, me avergüenzo, y confieso, ya por largo desuso
apenas a mí mismo suben latinas voces.
Ni dudo que haya en este librillo también no pocas bárbaras:
éstas no son del hombre, sino del sitio, culpa.
Para tampoco perder los comercios de lengua de Ausonia,
y se haga muda mi voz al sonido patrio,
yo mismo hablo conmigo y repaso las no usuales palabras,
y a los signos funestos de mi afición regreso.
Así arrastro mi alma y mi tiempo, así me retiro
y me aparto de la contemplación del daño.
Los olvidos de las cosas miserables con cármenes busco:
si con mi afición estos premios consigo, basta.

VIII

Non adeo cecidi, quamvis abiectus, ut infra
te quoque sim, inferius quo nihil esse potest.
quae tibi res animos in me facit improbe? curve
casibus insultas, quos potes ipse pati?
nec mala te reddunt mitem placidumque iacenti
nostra, quibus possint inlacrimare ferae;
nec metuis dubio Fortunae stantis in orbe
numen, et exosae verba superba deae.
exigit a dignis ultrix Rhamnusia poenas:
inposito calcas quid mea fata pede?
vidi ego naufragium qui risit in aequora mergi,
et "numquam" dixi "iustior unda fuit."
vilia qui quondam miseris alimenta negarat,
nunc mendicato pascitur ipse cibo.
passibus ambiguis Fortuna volubilis errat
et manet in nullo certa tenaxque loco,
sed modo laeta venit, vultus modo sumit acerbos,
et tantum constans in levitate sua est.
nos quoque floruimus, sed flos erat ille caducus,
flammaque de stipula nostra brevisque fuit.
neve tamen tota capias fera gaudia mente,
non est placandi spes mihi nulla dei,
vel quia peccavi citra scelus, utque pudore
non caret, invidia sic mea culpa caret,
vel quia nil ingens ad finem solis ab ortu
illo, cui paret, mitius orbis habet.
scilicet ut non est per vim superabilis ulli,
molle cor ad timidas sic habet ille preces,
exemploque deum, quibus accessurus et ipse est,
cum poenae venia plura roganda dabit.
si numeres anno soles et nubila toto,
invenies nitidum saepius esse diem.

VIII

Aunque abatido, no tanto caí que esté aun debajo
de ti, que tú nada puede existir más bajo.
Ímprobo, ¿qué cosa te da ánimos contra mí? ¿O mis desgra-
por qué insultas, las cuales puedes sufrir tú mismo? [cias,
Ni blando o plácido a mí, que yazgo, te vuelven mis males,
ante los cuales pueden lágrimas dar las fieras;
ni el numen temes de la Fortuna que está en rueda insegura,
ni el de la diosa que odia soberbias voces.
Penas exige para el deudor la vengadora Ramnusia:
¿por qué mis hados con pie sobrepuesto aplastas?
Yo vi que fue hundido en los mares quien se rio del naufragio,
y dije: "nunca la onda más justa ha sido."
Quien un día a miserables, viles alimentos negara,
hoy, por mendigado sustento él mismo nútrese.
La Fortuna voluble vaga con pasos ambiguos
y cierta y tenaz en sitio ninguno queda,
sino ora alegre viene, ora asume rostros acerbos,
y sólo es constante en la inconstancia suya.
Yo también florecí, pero aquella flor era caduca,
y cual de estopa fue breve la flama mía.
Porque, empero, no tomes fieros gozos con toda tu mente,
alguna esperanza de calmar al dios poseo,
o porque pequé antes del crimen, y como mi culpa
no de pudor carece, así carece de odio,
o porque nada tiene más suave que aquel, al que acata
desde el orto del sol al fin, el orbe ingente.
Sin duda, como no es superable por nadie en la fuerza,
así él tiene un corazón blando a las preces tímidas,
y a ejemplo de los dioses, a quien él mismo habrá de agregarse,
daráme al perdón del castigo muchas cosas
pedidas. Si en todo el año contases nublados y soles,
hallarás que el día muy a menudo es nítido.

ergo ne nimium nostra laetere ruina,
restitui quondam me quoque posse puta:
posse puta fieri lenito principe vultus
ut videas media tristis in urbe meos,
utque ego te videam causa graviore fugatum,
haec sunt a primis proxima vota meis.

IX

O tua si sineres in nostris nomina poni
carminibus, positus quam mihi saepe fores!
te canerem solum, meriti memor, inque libellis
crevisset sine te pagina nulla meis.
quid tibi deberem, tota sciretur in urbe,
exul in amissa si tamen urbe legor.
te praesens mitem nosset, te serior aetas,
scripta vetustatem si modo nostra ferunt,
nec tibi cessaret doctus bene dicere lector:
hic te servato vate maneret honor.
Caesaris est primum munus, quod ducimus auras;
gratia post magnos est tibi habenda deos.
ille dedit vitam; tu, quam dedit ille, tueris,
et facis accepto munere posse frui.
cumque perhorruerit casus pars maxima nostros,
pars etiam credi pertimuisse velit,
naufragiumque meum tumulo spectarit ab alto,
nec dederit nanti per freta saeva manum,
seminecem Stygia revocasti solus ab unda.
hoc quoque, quod memores possumus esse, tuum est.
di tibi se tribuant cum Caesare semper amicos:
non potuit votum plenius esse meum.
haec meus argutis, si tu paterere, libellis
poneret in multa luce videnda labor;
nunc quoque se, quamvis est iussa quiescere, quin te

Luego, porque no mucho de mi ruina te alegres, que puedo
  también yo, piensa, ser restituido un día:
piensa que puede hacerse que, suavizándose el príncipe,
  veas, triste, en medio de la ciudad mis rostros,
y que yo te vea desterrado por causas más graves;
  estos votos están a los primeros, próximos.

IX

¡Ah, si dejases que en mis cantos puestos tus nombres
  fueran, cuán muchas veces por mí serías puesto!
A ti solo cantase, recordando tu mérito, y página
  ninguna en mis librillos sin ti crecido hubiera.
En toda la urbe se habría de saber qué te debo, si empero,
  como exiliado, en la urbe que yo perdí me leen.
Dulce te conociese la presente y la edad más tardía,
  si acaso mis escritos la antigüedad soportan,
ni de bendecirte el docto lector cesaría:
  te quedaría este honor, si salvo estuviese el vate.
El que tome las auras, es primero regalo del César;
  tras los magnos dioses, a ti la gracia debo.
Aquél me dio la vida; tú, la que aquél me dio, guardas,
  y haces que disfrutar del don recibido pueda.
Y mientras máxima parte horror a mis desgracias tuviese,
  parte aun que creyérase que las temió quería,
y desde un alto túmulo mi naufragio mirase,
  ni a mí nadando en mares crueles la mano diese,
de la onda estigia, semimuerto me arrancaste tú solo.
  Esto también de que puedo acordarme es tuyo.
Los dioses juntos con César siempre se te muestren amigos:
  más favorable no ha podido ser mi voto.
Esto, si tú consintieses, mi labor pondría en librillos
  melodiosos, para que en mucha luz se viese;
hoy también, aunque callar le fue ordenado, apenas mi Musa

nominet invitum, vix mea Musa tenet.
utque canem pavidae nactum vestigia cervae
latrantem frustra copula dura tenet,
utque fores nondum reserati carceris acer
nunc pede, nunc ipsa fronte lacessit equus,
sic mea lege data vincta atque inclusa Thalia
per titulum vetiti nominis ire cupit.
ne tamen officio memoris laedaris amici,
parebo iussis —parce timere— tuis.
at non parerem, nisi me meminisse putares.
hoc quod non prohibet vox tua, gratus ero.
dumque —quod o breve sit!— lumen vitale videbo,
serviet officio spiritus iste tuo.

X

Ut sumus in Ponto, ter frigore constitit Hister,
facta est Euxini dura ter unda maris.
at mihi iam videor patria procul esse tot annis,
Dardana quot Graio Troia sub hoste fuit.
stare putes, adeo procedunt tempora tarde,
et peragit lentis passibus annus iter.
nec mihi solstitium quicquam de noctibus aufert,
efficit angustos nec mihi bruma dies.
scilicet in nobis rerum natura novata est,
cumque meis curis omnia longa facit.
an peragunt solitos communia tempora motus,
suntque magis vitae tempora dura meae?
quem tenet Euxini mendax cognomine litus,
et Scythici vere terra sinistra freti.
innumerae circa gentes fera bella minantur,
quae sibi non rapto vivere turpe putant.
nil extra tutum est: tumulus defenditur ipse
moenibus exiguis ingenioque loci.

se contiene sin, contra tu voluntad, nombrarte.
Y como el duro lazo tiene al perro que ladra de balde
al hallar los vestigios de la asustada cierva,
y como el brioso corcel hiere ya con la pata o la misma
frente las puertas de cárcel aún no abierta,
así mi Talía por ley dada, ceñida y reclusa,
desea por el título ir del vedado nombre.
Porque, empero, no te dañe el deber de un amigo que te hace
recuerdo —no temas—, yo acataré tus órdenes.
Mas no cumpliere, si no juzgases que de ti me acordaba.
De esto que no prohíbe tu voz daré las gracias.
Y mientras vea —¡ah, que sea breve!— la luz de la vida,
te servirá este espíritu por el oficio tuyo.

X

Desde que estoy en el Ponto, por el frío el Istro tres veces
se heló, tres se hizo dura la onda del mar Euxino.
Mas ya me parece lejos de mi patria estar tantos años,
cuantos Troya dardania bajo hoste griego estuvo.
Tan tardo avanzan los tiempos que juzgas se paran,
y el año cumple su viaje con pasos lentos.
Ni algo de las noches me quita el solsticio,
ni para mí los días hace la bruma angostos.
Sin duda fue en mí la esencia de las cosas cambiada,
y hace con mis cuidados todas las cosas largas.
¿O cumplen los tiempos comunes sus movimientos usuales,
o de mi vida los tiempos son más duros?
Me tiene la playa mendaz con sobrenombre de Euxino,
y del estrecho escítico tierra en verdad siniestra.
En torno amenazan con fieras guerras, innúmeros pueblos,
que juzgan que no les es torpe vivir del robo.
Fuera nada es seguro: se defiende el mismo collado
por exiguas murallas y condición del sitio.

cum minime credas, ut aves, densissimus hostis
  advolat, et praedam vix bene visus agit.
saepe intra muros clausis venientia portis
  per medias legimus noxia tela vias.
est igitur rarus, rus qui colere audeat, isque
  hac arat infelix, hac tenet arma manu.
sub galea pastor iunctis pice cantat avenis,
  proque lupo pavidae bella verentur oves.
vix ope castelli defendimur; et tamen intus
  mixta facit Graecis barbara turba metum.
quippe simul nobis habitat discrimine nullo
  barbarus et tecti plus quoque parte tenet.
quos ut non timeas, possis odisse videndo
  pellibus et longa pectora tecta coma.
hos quoque, qui geniti Graia creduntur ab urbe,
  pro patrio cultu Persica braca tegit.
exercent illi sociae commercia linguae:
  per gestum res est significanda mihi.
barbarus hic ego sum, qui non intellegor ulli,
  et rident stolidi verba Latina Getae;
meque palam de me tuto mala saepe loquuntur,
  forsitan obiciunt exiliumque mihi.
utque fit, in me aliquid ficti, dicentibus illis
  abnuerim quotiens adnuerimque, putant.
adde quod iniustum rigido ius dicitur ense,
  dantur et in medio vulnera saepe foro.
o duram Lachesin, quae tam gave sidus habenti
  fila dedit vitae non breviora meae!
quod patriae vultu vestroque caremus, amici,
  atque hic in Scythicis gentibus esse queror:
utraque poena gravis. merui tamen urbe carere,
  non merui tali forsitan esse loco.
quid loquor, a! demens? ipsam quoque perdere vitam,
  Caesaris offenso numine, dignus eram.

Cuando menos crees, como aves el muy compacto enemigo
  vuela, y apenas bien visto la presa llévase.
De entre las calles cogemos a menudo dardos dañinos
  que, cerradas las puertas, dentro del muro llegan.
Es raro, pues, quien osa labrar el campo, y éste ara, mísero,
  con una mano; armas con la otra tiene.
Canta en cañas unidas con pez el pastor bajo casco,
  y por lobo, las guerras temen ovejas pávidas.
La ayuda del fuerte apenas nos defiende; y dentro, no obstante,
  mezclada de griegos, la bárbara turba espanta.
Porque habita al par con nosotros, sin diferencia ninguna,
  el bárbaro y también más parte del techo ocupa.
Aunque no los temas, puedes odiarlos mirando sus pechos
  cubiertos con pieles, y sus extensas crines.
A éstos, también, que se creen de urbe griega nacidos,
  por patrio vestido los cubre una braga pérsica.
Ellos ejercitan de una lengua común los comercios:
  la cosa yo debo dar a entender por gesto.
Yo aquí soy bárbaro, que nadie me entiende, y los getas
  estúpidos de las voces latinas ríen;
y a menudo de mí en público, de mí sin peligro
  hablan mal y a mí quizá el exilio objetan.
Y como sucede, algo falso juzgan de mí si, en diciéndolo
  ellos, disiento; cuantas veces, también, lo admito.
Añade que la injusta ley se impone con rígida espada,
  y a menudo heridas danse en mitad del foro.
¡Oh dura Láquesis, ella no dio hilos más breves
  a mi vida, que un astro tan grave tiene!
Porque del rostro, amigos, de la patria y del vuestro carezco,
  y de estar entre escíticos pueblos aquí, me quejo:
y ambas penas son graves. Merecí carecer de urbe, empero;
  no merecí tal vez estar en este sitio.
¡Ah! ¿qué hablo, demente? Al ofender el numen del César,
  digno era también de perder mi propia vida.

XI

Quod te nescio quis per iurgia dixerit esse
exulis uxorem, littera questa tua est.
indolui, non tam mea quod fortuna male audit,
qui iam consuevi fortiter esse miser,
quam quod cui minime vellem, sum causa pudoris,
teque reor nostris erubuisse malis.
perfer et obdura; multo graviora tulisti,
eripuit cum me principis ira tibi.
fallitur iste tamen, quo iudice nominor exul:
mollior est culpam poena secuta meam.
maxima poena mihi est ipsum offendisse, priusque
venisset mallem funeris hora mihi.
quassa tamen nostra est, non mersa nec obruta navis,
utque caret portu, sic tamen extat aquis.
nec vitam nec opes nec ius mihi civis ademit,
qui merui vitio perdere cuncta meo.
sed quia peccato facinus non affuit illi,
nil nisi me patriis iussit abesse focis.
utque aliis, quorum numerum comprendere non est,
Caesareum numen sic mihi mite fuit.
ipse relegati, non exulis utitur in me
nomine: tuta suo iudice causa mea est.
iure igitur laudes, Caesar, pro parte virili
carmina nostra tuas qualiacumque canunt:
iure deos, ut adhuc caeli tibi limina claudant,
teque velint sine se, comprecor, esse deum.
optat idem populus; sed, ut in mare flumina vastum,
sic solet exiguae currere rivus aquae.
at tu fortunam, cuius vocor exul ab ore,
nomine mendaci parce gravare meam!

XI

Tu carta se queja de que no sé quién, entre injurias,
te dijo que eras de un exiliado esposa.
Me dolí, no tanto porque mi fortuna fue calumniada,
que ya me acostumbré a ser infeliz con fuerza,
cuanto, porque causa soy de pudor a quien menos querría,
y pienso que por mis males te dio vergüenza.
Sufre y ten paciencia; cosas mucho más graves sufriste,
cuando del príncipe la ira de ti arrancóme.
No obsante éste se engaña, por tal juez soy dicho exiliado:
pena más suave acompañó a mi culpa.
Me es pena máxima a él mismo haber ofendido, y querría
más bien que a mí la hora del funeral llegase.
Fue empero rota, no hundida ni oculta mi nave, y de puerto
aunque carece, así, con todo, en las aguas flota.
Ni vida, ni bienes, ni me quitó el derecho de súbdito,
que merecí por mi vicio perderlo todo.
Mas, porque no hubo delito en el pecado aquél, no otra cosa
mandó, sino ausentarme lejos de hogares patrios.
Y como para otros, cuyo número no puede abarcarse,
así para mí fue blando el poder cesáreo.
Él mismo en mí de relegado, no de exiliado el nombre usa:
bajo su propio juez segura está mi causa.
Justamente, pues, mis cármenes cantan, cual fueren,
según sus propias fuerzas, tus alabanzas, César:
justamente oro a los dioses que aún los umbrales del cielo
te cierren, y quieran que tú seas dios sin ellos.
Lo mismo anhela el pueblo; mas, como al vasto mar los torrentes
suele así correr el arroyo de agua exigua.
¡Tú, en cambio, cuya boca me llama exiliado con nombre
mendaz, deja de agravar el infortunio mío!

XII

Scribis, ut oblectem studio lacrimabile tempus,
ne pereant turpi pectora nostra situ.
difficile est quod, amice, mones, quia carmina laetum
sunt opus, et pacem mentis habere volunt.
nostra per adversas agitur fortuna procellas,
sorte nec ulla mea tristior esse potest.
exigis ut Priamus natorum funere ludat,
et Niobe festos ducat ut orba choros.
luctibus an studio videor debere teneri,
solus in extremos iussus abire Getas?
des licet in valido pectus mihi robore fultum,
fama refert Anyti quale fuisse reo,
fracta cadet tantae sapientia mole ruinae:
plus valet humanis viribus ira dei.
ille senex, dictus sapiens ab Apolline, nullum
scribere in hoc casu sustinuisset opus.
ut veniant patriae, veniant oblivia vestri,
omnis ut amissi sensus abesse queat,
at timor officio fungi vetat ipse quietum:
cinctus ab innumero me tenet hoste locus.
adde quod ingenium longa rubigine laesum
torpet et est multo, quam fuit ante, minus.
fertilis, assiduo si non renovatur aratro,
nil nisi cum spinis gramen habebit ager.
tempore qui longo steterit, male curret et inter
carceribus missos ultimus ibit equus.
vertitur in teneram cariem rimisque dehiscit,
siqua diu solitis cumba vacavit aquis.
me quoque despera, fuerim cum parvus et ante,
illi, qui fueram, posse redire parem.
contudit ingenium patientia longa malorum,
et pars antiqui nulla vigoris adest.

XII

Me escribes que con estudio el lacrimoso tiempo divierta,
porque no perezca mi pecho con torpe paro.
Amigo, es difícil lo que me aconsejas, porque los cantos
son obra alegre, y quieren tener quietud de espíritu.
Mi fortuna es llevada por adversas procelas,
más triste que mi suerte no puede ser ninguna.
Exiges que Príamo juegue en el funeral de sus hijos,
y que Niobe sin hijos guíe festivos coros.
¿Te parece que debo ser tenido por llantos o estudio,
mandado estar lejos, solo, entre getas últimos?
Aunque un pecho me des en robusto vigor sustentado,
cual cuenta la fama que el reo de Anito tuvo,
al peso de tanta ruina rota caerá la sapiencia:
más puede la ira del dios que las humanas fuerzas.
Aquel anciano, llamado el sabio por Apolo, ninguna
obra escribir hubiese podido en tal desgracia.
Aunque viniese el de la patria, de ti el olvido viniese,
aunque faltar pudiese toda noción de pérdida,
veta empero el mismo temor que cumpla tranquilo mi oficio:
un lugar cercado por hoste incontable guárdame.
Añade que el ingenio por inacción larga dañado
entorpece, y de lo que fue antes en mucho es menos.
Si con arado asiduo no se renueva, nada, tan sólo
grama con espinas tendrá el fecundo campo.
Mal correrá el caballo que fue por largo tiempo inactivo
y entre los que de cárceles parten irá el postrero.
Si largo tiempo descansó alguna barca de aguas usuales,
vuélvese tierna caries y en hendiduras se abre.
No esperes que yo también, aunque antes también poco valía,
pueda volverme igual a aquel que fuera.
Destruyó al ingenio un largo padecimiento de males
y parte ninguna del viejo vigor le asiste.

siqua tamen nobis, ut nunc quoque, sumpta tabella est,
  inque suos volui cogere verba pedes,
carmina nulla mihi sunt scripta, aut qualia cernis,
  digna sui domini tempore, digna loco.
denique non parvas animo dat gloria vires,
  et fecunda facit pectora laudis amor.
nominis et famae quondam fulgore trahebar,
  dum tulit antemnas aura secunda meas.
non adeo est bene nunc ut sit mihi gloria curae:
  si liceat, nulli cognitus esse velim.
an quia cesserunt primo bene carmina, suades
  scribere, successus ut sequar ipse meos?
pace, novem, vestra liceat dixisse, sorores:
  vos estis nostrae maxima causa fugae.
utque dedit iustas tauri fabricator aëni,
  sic ego do poenas artibus ipse meis.
nil mihi debebat cum versibus amplius esse,
  cum fugerem merito naufragus omne fretum.
at, puto, si demens studium fatale retemptem,
  hic mihi praebebit carminis arma locus.
non liber hic ullus, non qui mihi commodet aurem,
  verbaque significent quid mea, norit, adest.
omnia barbariae loca sunt vocisque ferinae,
  omniaque hostilis plena timore soni.
ipse mihi videor iam dedicisse Latine:
  nam didici Getice Sarmaticeque loqui.
nec tamen, ut verum fatear tibi, nostra teneri
  a componendo carmine Musa potest.
scribimus et scriptos absumimus igne libellos:
  exitus est studii parva favilla mei.
nec possum et cupio non nullos ducere versus:
  ponitur idcirco noster in igne labor,
nec nisi pars casu flammis erepta dolove
  ad vos ingenii pervenit ulla mei.

No obstante, si yo tomé, también como hoy, alguna tablilla,
y disponer en sus pies las palabras quise,
yo no escribí ningunos cantos, o éstos que miras,
dignos del tiempo, del sitio de su amo dignos.
Por fin, la gloria da fuerzas no pequeñas al alma,
y el amor de loa los pechos fecundos hace.
En otro tiempo me arrastraba el fulgor de nombre y de fama,
mientras mis entenas llevaba el aura próspera.
No es mi asunto hoy tan bien que tenga cura de gloria: si lícito
fuese, conocido no querría ser por nadie.
¿Porque al principio, pues, bien resultaron mis cantos, me ex-
a escribir, porque mismo yo mis sucesos siga? [hortas
Lícito sea decirlo con vuestro perdón, nueve hermanas:
de mi exilio la causa máxima sois vosotras.
Y cual sufrió el fabricante del toro de bronce las justas,
así, por mis artes, yo mismo penas sufro.
Ninguna cosa más debía tener con los versos,
huyendo, náufrago por mérito, todo estrecho.
Mas si demente el estudio fatal reintentase,
daráme este sitio las armas del canto, juzgo.
No hay aquí ningún libro, no quien oído me preste,
y mis palabras qué significan sepa.
Todos los sitios de barbarie y grito ferino están llenos,
todos también con el temor de hostil sonido.
Me parece que yo mismo no sé hablar en latín:
pues aprendí a hablar al gético modo y sármata.
Ni empero, aunque la verdad te confiese, puede mi Musa
ser atrapada para confeccionar un canto.
Escribo librillos y, escritos, los consumo en el fuego:
la pequeña ceniza es de mi estudio el éxito.
Ni puedo, y lo deseo, no componer versos ningunos:
por esto mi labor es en el fuego puesta,
ni llegaría parte alguna de mi ingenio a vosotros,
de no ser a flamas por dolo o azar quitada.

sic utinam, quae nil metuentem tale magistrum
perdidit, in cineres Ars mea versa foret!

XIII

Hanc tuus e Getico mittit tibi Naso salutem,
mittere si quisquam, quo caret ipse, potest.
aeger enim traxi, contagia corpore mentis,
libera tormento pars mihi ne qua vacet,
perque dies multos lateris cruciatibus uror;
sic me non modico frigore laesit hiems.
si tamen ipse vales, aliqua nos parte valemus:
quippe mea est umeris fulta ruina tuis.
quid, mihi cum dederis ingentia pignora, cumque
per numeros omnes hoc tueare caput,
quod tua me raro solatur epistula, peccas,
remque piam praestas, sed mihi verba negas?
hoc, precor, emenda! quod si correxeris unum,
nullus in egregio corpore naevus erit.
pluribus accusem, fieri nisi possit, ut ad me
littera non veniat, missa sit illa tamen.
di faciant, ut sit temeraria nostra querella,
teque putem falso non meminisse mei.
quod precor, esse liquet: neque enim mutabile robur
credere me fas est pectoris esse tui.
cana prius gelido desint absinthia Ponto,
et careat dulci Trinacris Hybla thymo,
inmemorem quam te quisquam convincat amici.
non ita sunt fati stamina nigra mei.
tu tamen, ut possis falsae quoque pellere culpae
crimina, quod non es, ne videare, cave.
utque solebamus consumere longa loquendo
tempora, sermoni deficiente die,
sic ferat ac referat tacitas nunc littera voces,

¡Así, ojalá mi *Arte*, que arruinó a su maestro,
quien nada igual temía, vuelto en cenizas fuese!

XIII

Tu Nasón desde gética playa este saludo te manda,
si alguien mandar puede eso de que carece él mismo.
Enfermo, pues, contraje del cuerpo los contagios del alma,
porque yo sin tormento ninguna parte tenga,
y ya muchos días suplicios de costado me queman;
así el invierno con no módico frío dáñame.
Si tú, empero, estás sano, yo en parte alguna estoy sano:
por cierto, en tus hombros se apuntaló mi ruina.
¿Por qué, como prendas grandes de afecto me dieses y como
defendieses esta vida por todos medios,
pecas, porque rara vez me consuela tu epístola,
y daste a cosa pía, mas las palabras niégasme?
¡Enmienda esto, ruego! Porque si esto corrigieras tan sólo,
no habrá ninguna mancha en tu egregio cuerpo.
Con más te acusara, de no poder ocurrir que una carta,
para mí, no llegase, aunque ella fuese enviada.
Permitan los dioses que sea temeraria mi queja,
y en falso que de mí no te acordaste juzgue.
Lo que oro, claro es qué es: pues ni que crea yo que es mudable
la fortaleza del pecho tuyo, es lícito.
Más bien canos ajenjos faltarán en el gélido Ponto
y el Hibla trinacrio no tendrá tomillo dulce,
que alguno te convenza que no del amigo te acuerdes.
Los estambres de mi sino no son tan negros.
Tú empero, porque de una culpa falsa los crímens puedas
lanzar, lo que no eres, no lo aparentes, cuida.
Y como solíamos consumir largos tiempos hablando,
haciéndonos para la plática falta el día,
así ahora lleve y traiga tácitas voces la carta,

et peragant linguae charta manusque vices.
quod fore ne nimium videar diffidere, sitque
versibus hoc paucis admonuisse satis,
accipe quo semper finitur epistula verbo
—atque meis distent ut tua fata!— "vale."

XIV

Quanta tibi dederim nostris monumenta libellis,
o mihi me coniunx carior, ipsa vides.
detrahat auctori multum fortuna licebit,
tu tamen ingenio clara ferere meo;
dumque legar, mecum pariter tua fama legetur,
nec potes in maestos omnis abire rogos;
cumque viri casu possis miseranda videri,
invenies aliquas, quae, quod es, esse velint,
quae te, nostrorum cum sis in parte malorum,
felicem dicant invideantque tibi.
non ego divitias dando tibi plura dedissem:
nil feret ad Manes divitis umbra suos.
perpetui fructum donavi nominis idque,
quo dare nil potui munere maius, habes.
adde quod, ut rerum sola es tutela mearum,
ad te non parvi venit honoris onus,
quod numquam vox est de te mea muta tuique
indiciis debes esse superba viri.
quae ne quis possit temeraria dicere, persta,
et pariter serva meque piamque fidem.
nam tua, dum stetimus, turpi sine crimine mansit,
et tantum probitas inreprehensa fuit.
area de nostra nunc est tibi facta ruina;
conspicuum virtus hic tua ponat opus.
esse bonam facile est, ubi, quod vetet esse, remotum est,
et nihil officio nupta quod obstet habet.

y el pliego y las manos las veces de lengua cumplan.
Y esto será para que yo mucho desconfiar no parezca,
y baste que te advierta esto con pocos versos,
recibe el "ten salud"; siempre con esta palabra la epístola
se acaba —¡y que de los míos tus hados disten!—

XIV

Tú misma ves, oh cónyuge, para mí que yo más querida,
cuántos monumentos te he en mis librillos dado.
Lícito será que la fortuna al autor mucho le quite;
tú, empero, por mi ingenio serás loada ilustre;
y al par, con tal que me lean, leeránme a mí y a tu fama,
ni toda a las tristes piras marcharte puedes;
y aunque por desgracia de tu hombre parecer digna de lástima
puedas, hallarás algunas que quieran ser lo que eres;
quienes, porque en parte de mis desgracias existes,
te llamarán feliz y de ti tendrán envidia.
Yo no te habría dado mucho con darte riquezas:
la sombra del rico nada a sus Manes lleva.
Te di el fruto de un nombre perpetuo y ese regalo
tienes; mayor, que ése, nada he podido darte.
Añade que, como tú sola eres de mis cosas amparo,
llega a ti de no pequeño honor la carga,
que nunca mi voz fue muda acerca de ti y con las muestras
de tu esposo estar llena de orgullo debes.
Queda en ellas, porque nadie temerarias pueda llamarlas,
y al par guárdame a mí y tu lealtad piadosa.
Pues, mientras fui próspero, permaneció sin torpe delito
tu probidad, y fue irrepresible sólo.
Hoy, en razón de mi ruina, fue por ti hecho un espacio;
tu virtud ponga aquí una visible obra.
Ser buena es fácil, cuando lo que lo impide ser está lejos,
y la esposa nada que obste a su oficio tiene.

cum deus intonuit, non se subducere nimbo,
  id demum est pietas, id socialis amor.
rara quidem virtus, quam non Fortuna gubernet,
  quae maneat stabili, cum fugit illa, pede.
siqua tamen pretium sibi virtus ipsa petitum,
  inque parum laetis ardua rebus adest,
ut tempus numeres, per saecula nulla tacetur,
  et loca mirantur qua patet orbis iter.
aspicis ut longo teneat laudabilis aevo
  nomen inextinctum Penelopea fides?
cernis ut Admeti cantetur et Hectoris uxor
  ausaque in accensos Iphias ire rogos?
ut vivat fama coniunx Phylaceïa, cuius
  Iliacam celeri vir pede pressit humum?
morte nihil opus est pro me, sed amore fideque:
  non ex difficili fama petenda tibi est.
nec te credideris, quia non facis, ista moneri:
  vela damus, quamvis remige puppis eat.
qui monet ut facias, quod iam facis, ille monendo
  laudat et hortatu comprobat acta suo.

Cuando dios truena, no de la tempestad esconderse,
esto es piedad, esto, por fin, amor de cónyuge.
Por cierto, rara virtud la que no la Fortuna gobierne,
que, cuando aquélla le huya, con pies estables quede.
Si alguna, empero, la misma virtud tiene, un precio alcanzado,
y audaz participa en cosas muy poco alegres,
aunque numeres el tiempo, por siglos ningunos se calla,
y sitios do se abre la vía del orbe admíranla.
¿Miras cómo por larga duración la fe de Penélope,
digna de loa, un nombre inextinguido tiene?
¿Ves cómo es cantada la esposa de Admeto y la de Héctor,
y la Ífida que osó ir a las encendidas piras?
¿Cómo vive en la fama la esposa filácida, cuyo
marido con pie veloz pisó la tierra ilíaca?
Nada por mí necesitas, ni muerte; amor sólo y fe:
tú alcanzar no debes con dificultad la fama.
Ni creas que, porque no las haces, te aconsejo estas cosas:
doy velas, aunque con remos la nave marche.
Quien te aconseja que hagas lo que haces ya, aconsejándote,
ése lauda y aprueba con su exhortación tus hechos.

Notas al texto latino

Libro primero

I

Versos

1 *Urbem* = *Romam.* Antonomasia corriente.

3 *Qualem decet exulis esse...* Se sobreentiende *librum.*

5 *Vaccinia...* Posiblemente de ὑακίνθια, y éste de ὑάκινθος = jacinto. *Cf.* Virg., *Buc.*, II, 18.

7 *Cedro... Cf.* Hor., *De arte poet.*, 332; Persio, *Sat.*, I, v, 41; Vitr., II, 9; Aus., *Epigr.*, XXXIV, 18.

11 *Fragili... pumice... Cf.* Cat., I, 2; XXII, 8; Mart., VIII, 72, 2.

12 *Videare* = *Videaris.*

13 *Neve liturarum pudeat...* Se sobreentiende *te,* quizá por hallarse implícito en los versos anteriores.

14 *De lacrimis... meis...* Abl. de materia.

15 *Verbis meis... i. e., pro me. Cf.* Cic., *Ad Att.*, XVI, 11, 8: *Atticae meis verbis suavium des volo.*

17 *Ut...* Explicativo.

— *Illi* = *Illic.*

22 *Ne... loquare, cave* = *Cave ne loquare.* Giro arcaico para el imperativo prohibitivo.

24 *Publicus... reus...* Se sobreentiende *ut.*

25 *Cave defendas* = *Ne defenderis.*

26 *Maior...* Para su significación *cf.* Cic., *Cat. maior,* 1: *quarum consolatio et maior est et in aliud tempus differenda.*

30,38 *Lenito Caesare... quaesito tempore...* Abl. absolutos.

32 *Miseris...* Es sinécdoque.

34 *Posse...* Completiva de inf. en vez de subj. con *ut.*

35 *Ut...* Concesivo.

— *Culpabere* = *Culpaberis.*

36 *Ferere* = *Fereris.* Con sentido de emitir un juicio, una opinión.

— *Laude...* Segundo término de la comparación.

45 *Iudex...* Con el significado correspondiente a la palabra griega κριτής.

46 *Qualiacumque...* Se sobreentiende *sunt.*

47 *Maeoniden...* Ac. griego.

48 *Tantis* = *Tam magnis.*

49 *Securus famae* = *Sine cura famae.*

58 *Facerent...* Se sobreentiende *ut.*

59-60 *Nec... puta...* Construcción a la griega en vez de *nec putaveris.* Esta construcción del imp. prohibitivo era corriente en el latín arcaico y reservado, en la época clásica, sólo para la poesía.

61 *Noscere* = *Nosceris.*

62 *Dissimulare velis...* Se sobreentiende el *ut* del verso anterior.

66 *Non putet... i. e., putet non.*

68 *Quas meruit, poenas* = *Meritas poenas.*

74 *Nocuere* = *Nocuerunt.*

76 *Saucia facta...* Es pleonasmo.

77 *Siqua...* Adv.

79 *Phaëton...* Nom. griegō.

85 *Cumba* = *Cymba.* Del griego κύμβη = barquichuela.

87 *Ergo...* Interj.

88 *Media... plebe...* Suj. agente.

89 *Nimium sublimia* = *Nimia sublimia.*

90 *Nomine...* Se sobreentiende *suo.*

93 *Vacuo...* Se sobreentiende *illi.* En una circunstancia semejante Horacio, *Epist.*, I, XIII, 3, dice: *Si validus, si laetus erit.*

96 *Pauca...* Se sobreentiende *verba.*

— *Loquatur...* Construido en forma transitiva con el sentido de *pronunciar.*

97 *Luce...* Vale aquí por *die.* Es sinécdoque.

101 *Videto...* Imp. fut.

104 *Poenae... altera causa* = *Poenae alterae causa*. Es hipálage.

112 *Quod...* Parentético.

113 *Oris...* Gen. partitivo.

114 *Oedipodas... Telegonos...* Ac. griegos.

— *Facito...* Imp. fut.

115 *Si qua* = *Si aliqua*. Es aféresis.

116 *Ne quemquam* = *Ne ullum.*

118 *Ab exequiis...* Abl. de separación.

119 *Mando dicas...* Si sobreentendemos *ut, dicas* es completiva de subj.; si no, es imperativa. Me agrada entenderla de la segunda manera.

124 *Vereor...* Al conservar este presente hist., traduzco el *fuisse* por *esse*.

126 *Laturo...* Part. fut. de *fero*.

— *Futurus eras* = *Fueris.*

II

Versos

1 *Di* = *Dei vel dii.* Es síncopa.

2 *Solvere... parcite...* Construcción infinita a la griega en vez de la subj. o imp. regida por *ne*.

3 *Ne... suscribite...* Construcción a la griega en vez de *ne suscriberis. Cf.* I, 59-60, *n*.

4,103 *Premente deo... hoc duce...* Abl. absolutos.

5 *Mulciber...* Posiblemente de *mulcere ferrum.*

7,9 *Aenean... Ulixen...* Ac. griegos.

11 *Nobis aliquod...* Se sobreentiende *adest.*

20-22 *Putes...* Imp. familiar.

27 *Modo* = *Nunc.*

29 *Boreas...* Nom. griego.

— *Arcto...* Nombre griego de *Ursa.*

33 *Occidimus...* De *occido,* comp. de *ob* y *cado.*

34,94 *Vultus... meos...* Son sinécdoques.

37 *Dolet*... Construido como intransitivo, con significado de transitivo.

38 *Unum*... Adv.

39,91 *Corpora... mea corpora*... En el v. 39 se sobreentiende *mea*. Son sinécdoques.

41 *Quod*... Explicativo.

42 *Misero*... Apuesto de *mihi*, suj. agente.

— *Foret* = *Esset*.

43 *Periclo* = *Periculo*. Es síncopa.

46 *Personat* = *Resonat*.

51 *Est miserabile*... Se sobreentiende *mihi*.

53 *Est aliquid*... Se sobreentiende *gratum*.

59 *Pro* = *Proh*.

— *Quibus*... Se sobreentiende *sunt*.

62 *Sinite*... Se sobreentiende *ut*.

66 *In hoc*... Ac. de finalidad.

72 *Caput*... Vale aquí por *vita*. Es metonimia y sinécdoque.

77,82 *Quas... quam* = *Quo*.

81 *Quod*... Causal.

82 *Sarmatis*... Abl. de origen.

83 *Laevi fera litora Ponti* = *Laeva feri litora Ponti*. Es hipálage.

87 *Seu* = *Sive*.

88 *Numina vestra*... Plural distributivo.

93 *Tenetis* = *Retinetis*.

95 *Iubet*... Pres. histórico.

96 *Crimina*... Es sinécdoque.

109 *Vocati* = *Revocati*.

110 *Est*... Usado a la griega, con el significado *es posible*.

III

Versos

2 *Urbe*... *Cf*. I, 1, *n*.

6 *Finibus extremae... Ausoniae* = *Finibus extremis Ausoniae*. Es hipálage.

7 *Spatium*... Debe entenderse *spatium temporis.*

8,90 *Pectora nostra... hirta per ora...* Son sinécdoques.

13 *Ut...* Temporal.

15 *Abiturus...* Part. fut.

16 *Modo* = *Tantum.*

18 *Genas...* Se sobreentiende *suas.*

19 *Procul... aberat...* Es pleonasmo.

23 *Pueri* = *Famuli.*

29 *Ad hanc...* Ac. causal.

33 *Di... Cf.* II, 1, *n.*

39 *Ut...* Causal.

— *Quod...* Relativo cuyo antecedente son las dos oraciones últimas: *ne putet pro culpa* (*mea*) *scelus esse.*

40-42 *Placato... deo... singultu... impediente...* Abl. absolutos.

46 *Valitura...* Part. fut. de *valeo.*

48 *Axe* = *Curru.* Es sinécdoque.

— *Parrhasis Arctos...* Nominativos griegos. *Cf.* II, 29, *n.*

54 *Foret* = *Esset.*

57 *Sum... locutus... Cf.* I, 96, *n.*

62 *Relinquenda est...* Se sobreentiende *mihi.*

66 *Thesea... fide...* Abl. instrumental.

69 *Nec mora...* Se sobreentiende *est.*

70 *Quaeque* = *Omnia.*

71,73 *Loquor... flemus... dividor...* Pres. históricos.

72 *Lucifer...* Posiblemente de *lucem ferre.*

74 *Pars...* Se sobreentiende *membrorum.*

— *Visa... est...* Se sobreentiende *mihi.*

77-78 *Exoritur... feriunt...* Pres. históricos.

84 *Profugae sarcina parva rati* = *Profuga sarcina parva rati.* Es endíadis. La expresión recuerda a Sóf. en *Filoct.*, 468.

87 *Talia...* Se sobreentiende *verba.*

89 *Sive* = *Potius.*

91 *Narratur...* Se sobreentiende *mihi.*

93-94 *Foedatis... crinibus...* Abl. absoluto.

— *Gelida...* Según el metro califica a *humo.*

99 *Ponere sensus...* Se sobreentiende *humi*. Es sinécdoque.
100 *Respectu... mei* = *Respectu meo.*

IV

Versos

1 *Erymanthidos...* Gen. griego.
5 *Aequora...* Es sinécdoque.
9 *Pinea texta...* *Cf.* Cat., LXIV, 9.
— *Sonant... stridore* = *Strident.*
11 *Confessus...* Se sobreentiende *est.*
12 *Iam* = *Etiam.*
— *Arte ratem...* Aliteración.
13-16 *Non proficientia* = *Regredentia.*
— *Rector/cervicis rigidae... equo... aurigam... rati...* La concepción de estas imágenes, ingeniosas en su contraste, que muestran el extraordinario poder de síntesis poética del autor, parte desde Homero, que en la *Odisea* llamó a las naves: ἅλὸς ἵππους = caballos marinos. Plauto le imitó: *Nempe equo ligneo per vias caeruleas/ estis vectae ... Rud.*, 268-269. Por otra parte, Eurípides, en *Medea*, llama a la nave: ναίαν απήνην = carro naval. De igual manera, Catulo: *Diva quibus retinens in summis urbibus arces/ ipsa levem fecit volitantem flamine currum* ... LXIV, 8-9. Cuyo piloto, Tifis, fue llamado *auriga* por un viejo poeta, en Carisio.
17 *Quod...* Relativo de enlace.
19 *Illyriis... relictis...* Abl. absoluto. Es sinécdoque.
23 *Et timeo... etc.* Con valor parentético.
— *Repelli* = *Pelli rursus.*
24 *Latus...* Se sobreentiende *navis.*

V

Versos

1 *O mihi post nullos... etc. Cf. Ex Pont.,* IV, XIII, 1, elegía dirigida a Caro; Mart., *Epigr.,* I, XVI, 1.

3 *Carissime...* Es posible que sea Caro, a quien se refiere la nota al texto castellano del v. 1.

— *Primus...* Se sobreentiende *fuisti.*

4 *Sustinuisse...* Pret. en vez de presente, para adelantarse al efecto.

6,54 *Foret... forent = Esset... essent.*

7,52 *Positis... signis... me... dissimulante...* Abl. absolutos.

13 *Oblivia...* Es sinécdoque.

19 *Thesea...* Ac. griego.

21 *Ut...* Completivo.

22 *Oresta...* Voc. griego.

25 *In ignibus...* Es sinécdoque.

38 *Ne...* Completivo.

41 *Qui...* Relativo cuyo antecedente se haya implícito en *mea = mei.*

43 *Invigiles... oro... Cf.* I, 119, *n.*

44 *Siqua...* Adv.

51-52 *Moriatur... velim...* Para ambos se sobreentiende *ut.*

53,54 *Si vox infragilis... etc. Cf.* Hom., *Il.,* II, 490; Virg., *Aen.,* VI, 625-626.

56,75 *Materia... exsuperante... nullo... levante...* Abl. absolutos.

61 *Mensos...* Part. pasado de *metior,* en aposición con *nos.*

63 *Manum = Aciem.* Es sinécdoque.

67 *Ithace... Samos...* Nom. griegos.

72 *Ingenuae...* Adj. sust. Gen. de origen.

79 *Quod...* Completivo.

84 *Ni = Nisi.*

VI

Versos

2 *Coo*... Abl. de *Cous.*
3 *Pectoribus* ... *nostris* ... Es sinécdoque.
4 *Misero*... Abl. de cualidad.
— *Meliore viro*... Segundo término de la comparación.
6 *Muneris*... *tui*... Gen. partitivo.
8 *Petiere* = *Petierunt.*
9 *Stimulante fame*... Abl. absoluto.
11 *Circumspicit*... Se sobreentiende *si.*
14 *Paterere* = *Patereris.*
19 *Probitate tua*... Abl. de limitación.
22 *Penelopes* ... Gen. griego.
25 *Tibi* ... Suj. agente.
27 *Adsimilem*... Aquí rige un genitivo.
29 *Quod*... Explicativo.
30 *Ora* = *Verba.* Es metonimia.
32-34 *Malis*... *bonis*... Abl. causales.
— *Conspicerere* = *Conspicereris.*

VII

Versos

1 *Nostris similes*... *vultus*... Son sinécdoques.
8 *Cara*... *ora*... Es sinécdoque.
10 *Procul*... *abest*... Es pleonasmo.
12 *Mando*... *legas*... *Cf.* I, 119, *n.*
18 *Thestias*... Nom. griego.
19-20 *Peritura*... Part. futuro que, como predicado de *viscera*, por hipálage expresa fin: *Peritura libellos*... *viscera* = *Perituros libellos viscera.*
27 *Nec*... *ullo* = *Nullo.*
36 *Detur*... Se sobreentiende *tibi.*

37 *Quo* = *Ut eo*. Final.
— *Ipso*... Enfático.
38 *De... funere rapta sui*... *Cf.* I, 118, *n.*
39 *Quicquid... vitii* = *Omne vitium. Vitii*... Gen. partitivo.
— *Igitur* = *Tandem.*

VIII

Versos

2 *Conversis... equis*... Abl. absoluto.
10 *Laturum*... Se sobreentiende *esse*. *Cf.* I, 126, *n.*
— *Quem*... Suj. de la completiva de inf.
11 *Cepere* = *Ceperunt.*
13 *Solarere* = *Solareris.*
14 *Prosequerere* = *Prosequereris.*
16 *Tibi*... Se sobreentiende *est.*
19 *In... meos... casus*... Ac. causal.
21 *Idque*... Se sobreentiende *facere.*
22 *Ora* = *Verba*. Es metonimia.
23 *Lugubres vultus*... Es sinécdoque.
— *Videndos*... Se sobreentiende *sunt.*
25 *Aevo* = *Vita*. Es metonimia.
27 *Fecere* = *Fecerunt.*
31-32 *Nosses... nossem* = *Novisses... novissem*. Son síncopas.
— *Ipse*... enfático.
33 *Romae*... Locativo.
33,46 *Mihi*... Suj. agente.
34 *In genus omne loci* = *In generis omnis locos*. Es hipálage.
39 *Ponti... ora sinistri* = *Ponti ora sinistra*. Es hipálage.
43 *Ducenda*... Se sobreentiende *sunt.*
45 *Aut* = *Vel si non.*
46 *Agerere* = *Agereris.*
48 *Ut*... Final.

IX

Versos

4 *Tetigere* = *Tetigerunt.*
8 *Accipiat...* Se sobreentiende *ut.*
14 *Inducta nocte...* Abl. absoluto.
17 *Turbae...* Gen. partitivo.
19-20 *Timuere... dedere* = *Timuerunt... dederunt.*
— *Cauta... terga dedere fugae* = *Cauti terga dedere fugae.* Es endíadis.
24 *Quamlibet...* Concesivo inusitado.
27 *Cognoscere de...* Significa tener conocimento claro acerca de algo, por tanto, viene a ser sinónimo de distinguir o diferenciar.
28 *Pyladen...* Ac. griego.
— *Thoas...* Nom. griego.
31 *Quod...* Explicativo.
34 *Genas* = *Vultum.* Es sinécdoque.
38 *Ut...* Correlativo de *is* y *haec.*
39-40 *Mea... pectora...* Es sinécdoque.
41 *Eventurum...* Se sobreentiende *esse.*
44 *Pluris...* Se sobreentiende *quam te.* Gen. de precio.
45 *Si... aliquis... etc.* Se sobreentiende *tu extulisti.*
— *Caput extulit... Cf.* Virg., *Buc.,* I, 19.
58 *Nocuere* = *Nocuerunt.*
59 *Tibi...* Suj. agente.
61 *Iuveni...* Apuesto de *mihi.*
— *Lusum...* Verbo técnico de la lírica. Se sobreentiende *esse.*
— *Istos...* Se sobreentiende *iocos.*

X

Versos

2 *Picta caside...* Abl. de origen.

3-12 *Sive opus est velis. . . etc.* Para estos versos y los 45-46, *cf. Cat.*, IV, 1-5, 26-27.
15 *Helles*... Gen. griego.
17 *Fleximus*... Navis et ego.
— *Cursus*... Es sinécdoque.
20, 28, 37 *Samon... Seston... Odeson*... Ac. griegos.
21 *Tempyra*... Ac. pl. neutro.
30 *Nobile gentis opus* = *Nobilis gentis opus*. Es hipálage.
34 *Instabilis* = *Instabiles.*
37 *Arces* = *Urbes*. Es sinécdoque.
39 *Et quos*... Se sobreentiende *portus.*
41 *A quibus*... Se sobreentiende *portubus.*
— *Miletida*... Ac. griego.
49 *Diversa*... Me parece más acertado verter: *apartados* que *diversos* (versión más común), tanto, porque el poeta considera el lugar de su exilio como el más apartado, el último, I, 127-128, como, porque la palabra *diversa* ya la empleó, con la acepción que yo traduzco, en III, 19 de este libro.

XI

Versos

1-2 *Toto... libello*... Abl. de origen.
— *Tibi... mihi*... Suj. agentes.
5 *Isthmon*... Ac. griego.
14-15 *Steropes... Atlantidos*... Gen. griegos.
16 *Seris... aquis*... Abl. de materia.
19 *Aquilone*... Abl. causal.
21 *Tollens ad sidera palmas*... *Cf.* Virg., *Aen.*, I, 97; II, 153; V, 256.
26 *Timoris*... Gen. partitivo.
39 *Luce* = *Tempore*. Es metonimia y sinécdoque.
42 *Se... incutiente*... Abl. absoluto.
44 *Illa sui*... Se sobreentiende *statuat.*

Libro Segundo

Versos

3 *Repeto = Re + peto.*

6-8 *Omine non fausto... ab Arte mea...* Abl. causales.

10 *Referre in acceptum...* Expresión de la contabilidad antigua: *registrar en los libros de cuentas alguna partida,* equivalente en el lenguaje familiar a *estar enterado, tomar en cuenta.*

— *Versibus...* Abl. causal.

— *Esse nocens = Me esse nocentem.* Helenismo muy utilizado por los poetas. *Cf.* Hor., *Od.,* I, II, 43-44: *patiens vocari/Caesaris ultor;* III, XXVII, 91: *Uxor invicti Iovis esse nescis;* Cat., IV, 2: *ait fuisse navium celerrimus;* Virg., *Aen.,* II, 377: *sensit medios delapsus in hostes;* Prop., III, VI, 40: *jurabo bis sex integer esse dies.*

11 *Curae... laborum...* Gen. de apreciación.

— *Vigilatorum... laborum = Vigiliarum laboriosarum.* Es hipálage.

12 *Ingenio... meo...* Es frecuente hallar en las traducciones un dativo de finalidad o quizá un ablativo causal; para mí, es sujeto agente, pues los dos puntos del verso anterior son la clave: si volvemos la oración activa: *mi ingenio inventó un castigo,* se ve el compendio del pensamiento del verso anterior. Además, es una idea que el poeta expresó claramente después en V, XII, 47-48, aplicándose el ejemplo de Perilo, el inventor del toro de bronce.

14 *Cultori... suo...* Se sobreentiende *mihi.*

16 *Refero rursus...* Es pleonasmo.

26 *Quos aetas aspicit una semel...* Esta expresión alude a la fórmula de que se servían los heraldos para anunciar los juegos seculares: *Hos ludos qui facturi sunt nemo vestrum vidit nec visurus est. Cf.* D. Cas., lib. LIV, cap. XVIII.

28 *Fiat...* Se sobreentiende *ut.*

32 *Veniae...* Dat., no gen.
36 *Discussis... aquis...* Abl. absoluto.
— *Aëra...* Ac. sing. griego.
41 *Nec te quisquam moderatius... Cf.* I, IX, 25.
— *Nec... quisquam = Nemo.*
— *Nec ... umquam = Numquam.*
44 *Erat...* Forma parte de *concessurus.*
47 *Quaeque dies bellum...* Se sobreentiende *sustulit.*
49 *Quod...* Completivo con valor causal. Con subj. porque externa una opinión ajena.
51 *Causa mea est meliori... etc. Cf.* I, v, 41.
— *Qui... Cf.* I, v, 41, *n.*
53 *Tertia numina...* Es sinécdoque.
57 *Optavi peteres...* Se sobreentiende *ut.*
— *Peteres caelestia sidera tarde... Cf.* Hor., *Od.*, I, II, 45.
68,79 *Ut... ne...* Finales.
71 *Gigantei ... proelia belli = Gigantum proelia belli.* Es endíadis.
73 *Decet...* Se sobreentiende *tibi.*
78 *Qui ... cumque = Quicumque.* Es tmesis.
— *Ore...* Vale aquí por *verbo.* Es metonimia.
81,85 *Irato ... te ... fortuna ... faciente ...* Abl. absolutos.
81-82 *Mihi...* Dat. ético.
87 *Ergo...* Conj. continuativa.
— *Mihi...* Suj. agente.
— *Carmine...* Abl. causal.
89 *Mores...* Se sobreentiende *mei,* a causa de *praetereuntis.*
91-92 *Prodest... redditur...* Se sobreentiende *mihi.*
93-94 *Fortuna reorum/lisque = Fortuna in lite reorum.* Es endíadis.
102 *Pressere = Presserunt.*
— *Fluctus oceanusque = Fluctus oceani.* Es endíadis.
103 *Noxia lumina feci = Noxius luminibus feci.* Es endíadis.
104 *Cognita...* Se sobreentiende *est.*
— *Imprudenti...* Apuesto de *mihi,* suj. agente.
107 *Scilicet = Enim.*
108,129 *Laeso numine... te non adimente...* Abl. absolutos.

109-110 *Nostra* ... Va con *domus.*

111 *Sic*... En correlación con *ut,* formando una oración comparativa.

112 *Nobilitate*... Abl. de limitación.

113 *Notanda*... Se sobreentiende *fuit.*

114 *Unde* = *Ex qua.*

117 *Videar quamvis*... *usus*... Se sobreentiende *ego esse.* Es la forma concertada en las compl. de inf.

119 *Audet*... Pres. histórico.

125 *Tanta* = *Tam magna.*

128 *Parce*... Adv.

— *Use* ... Voc. del part. pasado en concordancia con *princeps.*

130 *Muneris*... Gen. partitivo.

133 *Tristibus*... *verbis*... Abl. instrumental.

— *Principe*... Abl. de referencia.

140 *Tanto* = *Tam magno.*

142,157 *Nube* ... *pulsa* ... *te* ... *parente* ... Abl. absolutos.

145 *Licet* = *Quamvis.*

146 *Te prohibente* ... Abl. absoluto con valor concesivo.

147 *Cum te*... Se sobreentiende *respicio.*

154,182 *Placandi*... *tui*... Gerundivo.

158,231 *Ut*... Concesivo.

159,193 *Factis animo*... *causa* ... *graviore* ... Abl. causales.

162 *Te, nullo coniuge*... Abl. de precio.

163 *Caelebs* ... *vita* = *Caelebis vita.* Es endíadis.

166 *Cum seniore*... Se sobreentiende *te.* Abl. de compañía.

171 *Solitis*... *alis*... Abl. instrumental.

173 *Quem*... Su antecedente es *ducem.*

178 *In* = *Super.*

181-182 *Nec*... *tolle*... Construcción a la griega en vez de *nec tuleris. Cf.* I, I, 59-60, *n.*

183 *Maiora petitis* = *Maiora quam petita.*

185 *Si das*... Se sobreentiende *mihi.*

186 *Ex poena*... *mea*... Abl. de parte.

188 *Nec quisquam* = *Nullus.*

— *Patria*... Abl. de separación.

— *Longius... abest...* Es pleonasmo.

189 *Egressus... septemplicis Histri* = *Egressus septemplices Histri.* Es hipálage.

190 *Axe* = *Curru. Cf.* I, III, 48, *n.*

191 *Colchi...* Algunos han propuesto, sin fundamento serio, que se lea *Corsi.*

193, 208 *Tibi... mihi...* Suj. agentes.

195 *Longius hac* = *Longius quam hanc.*

197 *Euxini pars... Romana sinistri* = *Euxini pars Romani sinistra.* Es hipálage.

198 *Proxima...* Se sobreentiende *loca.*

201 *Unde* = *Quo.*

— *Precor supplex...* Es pleonasmo.

— *Tuta...* Se sobreentiende *loca.*

202-204 *Ne...* Final.

205 *Latio... sanguine...* Abl. de origen.

206, 219 *Caesaribus salvis... statione relicta...* Abl. absolutos.

207 *Cum...* Concesivo.

209 *Tanti...* Gen. que expresa un precio indeterminado.

210 *Nimio plus* = *Plus quam nimium.*

211 *Turpi carmine...* Abl. causal.

214 *Notitia... tua...* Abl. de limitación o parte.

223 *Ut...* Consecutivo.

225 *Domanda...* Se sobreentiende *est tibi.*

231, 242 *Tanto* = *Tam magno.*

231 *Non umquam* = *Numquam.*

233 *Urbs... te et legum lassat tutela* = *Urbis te et legum lassat tutela.* Es endíadis.

236 *Cum multis...* Se sobreentiende *illarum.*

237 *Tantarum* = *Tam magnarum.*

238 *Evoluisse* = *Legisse.*

243 *Legum contraria iussis* = *Contraria legibus et iussis.*

247-250 *Este procul... etc. Cf. Ars am.*, I, 31-34.

— *Insigne...* Sust. neutro.

— *Nil nisi legitimum...* Paráfrasis al *Nos venerem tutam* del *Ars am.*, I, 33, con afán de atenuar la intención o de explicar el sentido.

253 *Artibus* = *Artificiis.*
257, 288 *Siqua* = *Si aliqua.*
257 *Sinistri...* Adj. sustantivado.
259, 261 *Sumpserit...* Se sobreentiende *si.*
260 *Unde* = *Quo.*
261 *Prima...* Se sobreentiende *verba.*
263 *Ferri* = *Referri.*
266 *Idem...* A modo de adverbio.
267 *Igne... utilius* = *Utilius quam ignem.*
— *Siquis* = *Si aliquis.*
268, 340 *Igne... falso amore...* Abl. Instrumentales.
269 *Interdum* = *Modo.*
273, 285 *Ut...* Final.
277 *At quasdam vitio...* Se sobreentiende *potest trahere.* Mera posibilidad, como parece entenderse por lo que sigue.
279 *Ut...* Concesivo.
281 *Quam...* Exclamativo.
285, 323 *Cum...* Causal.
285, 288 *In hoc... in culpam...* Ac. de finalidad.
287 *Templis augustior* = *Augustior quam templa.*
288 *Est ingeniosa* = *Habet ingenium.*
293 *Pallade conspecta...* Abl. absoluto.
295 *Venerit...* Se sobreentiende *si.*
— *Tua munera...* Es sinécdoque.
297 *Isidis aede sedens...* Aliteración.
— *Sedens...* Part. presente con valor de pasado.
299-300 *In Venerem... in Lunam... in Cererem...* Ac. causales.
— *Iasion...* Debe leerse *Iasius.* Error tipográfico, todos los textos consultados llevan *Iasius.*
303 *Arte...* Abl. de separación.
305 *Quaecumque...* Se sobreentiende *femina.*
310, 355 *Veneris... operum... meorum...* Gen. partitivos.
— *Stantis* = *Stantes.* Ignoro si es error tipográfico. Todos los textos consultados llevan *stantes.*

311 *Corpora Vestales oculi meretricia* = *Corpora Vestalium oculi meretricium.* Son endíadis.

312 *Domino...* Se sobreentiende *meretricium.*

315 *Nil nisi* = *Tantum.*

316 *Paenitet...* Se sobreentiende *me.*

324-327 *Mihi...* Suj. agente.

— *Inmerito...* Adv.

329 *Siqua* = *Si aliqua.*

330 *Cumba... Cf.* I, 85, *n.*

334 *Conantem...* Se sobreentiende *me.*

336 *Ne...* Final.

338 *Esse...* Con dos dat.

347,351 *Me... magistro... media de plebe...* Abl. de origen.

349 *Delicias et mollia carmina* = *Delicias mollium carminum.* Es endíadis.

351 *Nec quisquam* = *Nullus.*

352 *Vitio... meo...* Abl. causal.

353 *Carmine...* Abl. de separación.

356 *Plus... compositore suo* = *Plus quam compositorem suum.*

358 *Apta...* Rige dat.

362 *Composito... amore...* Abl. absoluto con valor causal.

363 *Cum... confundere...* Es pleonasmo.

— *Venerem* = *Cupidinem amorosam.* Es metonimia.

367,387 *Quod ... ut ...* Completivos.

373 *Illi* = *Illic.*

373,396 *Briseidos ... Tyndaridos ...* Gen. griegos.

374 *Iratos...* Se sobreentiende *fuisse.*

377 *Maeonides...* Nom. griego.

380 *Igne* = *Amore.* Es metonimia.

381 *Gravitate...* Abl. de limitación.

383 *Num...* Part. interrogativa.

— *Quid...* Se sobreentiende *est.*

384-385 *Canace... Tantalides...* Nom. griegos.

— *Agitante Cupidine...* Abl. absoluto.

389 *Fecit...* Con doble acusativo.

390-391 *Ityn... Aëropen...* Ac. griegos.

392 *Aversos...* Se sobreentiende *fuisse.*

395-399 *Qui legis...* Se sobreentiende *tu.*

— *Electran... Oresten... Hermionen...* Ac. griegos.

— *Quid loquar...* Todos los acusativos que siguen a estas palabras están construidos a la griega, como acusativos de extensión.

400 *Mycenaeo... duci...* Suj. agente.

— *Phoebas ...* Nom. griego.

401-403 *Danaën... Haemona... Thesea...* Ac. griegos.

— *Danaës...* Gen. griego.

— *Lyaei...* Es una palabra, según Anacreonte, derivada de λύω, porque el vino desata de cuidados.

— *Coiere = Coierunt.*

405-406 *Iole... Hylas...* Nom. griegos.

409 *Et = Etiam.*

— *In = Cum.* Por la idea de *commixta.*

410 *Praeteriti ...* Part. pasado con valor de presente.

413-414 *Aristides...* Nom. griego.

418 *Tacuere = Tacuerunt.*

423 *Ore = Verbo.* Es metonimia.

424 *Ingenio... arte...* Abl. de apreciación.

431 *Fuit exigui... Sum* con gen. tiene el mismo valor que con dat.

437 *Dissimulata Perillae ...* Se sobreentiende *nomine.*

439,443 *Argon... Aristiden...* Ac. griegos.

442,508 *Tanta = Tam magna.*

445 *Fuit ...* Con dos dativos.

— *Lycorida...* Ac. griego.

446 *Nimio... mero...* Abl. causal.

448 *Viro...* Se sobreentiende *negabit de.*

449 *Idem ...* Nom. sing. masc.

452 *Per causam...* Se sobreentiende *hanc.*

455 *E sucis...* Abl. partitivo.

— *Corpore...* Abl. de separación.

456,464 *Impresso ... ore ... te principe ...* Abl. absolutos.

457 *Ab incauto... marito...* Abl. de procedencia en vez de acusativo.

458 *Uti* = *Ut*. Completivo.

— *Servet*... Se sobreentiende *illam*.

— *Ut*... Final.

462 *Ab arte*... Abl. de medio.

463,492 *Fuit*... *Cf*. 445, *n*.

464 *Notus* = *Notabilis*.

465 *Blandi praecepta Propertii* = *Blanda praecepta Propertii*. Es hipálage.

469 *Ne*... Completivo.

— *Iere* = *Ierunt vel iverunt*.

470,475 *Servatis omnibus*... *distante vocato*... Abl. absolutos.

470 *Foret* = *Esset*.

471,516 *Aliis*... *materiae*... *meae*... Suj. agentes.

472 *Est*... Pres. histórico.

— *Ad nostros*... *avos*... Ac. de fin.

476 *Missa*... Adj. sustantivado.

477,481 *Ut*... Modal.

478 *Cum*... Temporal.

480 *Tuto*... Adv.

— *Incomitatus* = *Sine comite*.

481 *Parva*... *tabella*... Es pleonasmo.

— *Ternis*... *lapillis* = *Ternis lapillorum*. Es endíadis.

482 *Vicisse*... *continuasse*... Inf. pasados con valor de presentes.

483 *Quique alii lusus* = *Et alii lusus qui*.

486 *Hic*... *ille* = *Unus*... *alter*.

— *Nandi* = *Natandi*. Es síncopa.

487 *Fucandi*... *coloris*... Gerundivo.

488 *Hic* = *Unus*.

493 *His*... Se sobreentiende *artibus*.

494 *Secuta*... Se sobreentiende *est*.

495-535 *Tot de scribentibus* = *De tot scribentibus*... *de corpore toto*... Abl. partitivos.

496 *Repertus ego*... Se sobreentiende *sum*.

500 *Dare verba* = *Fallere*.

502 *Ex magna parte senatus* = *Magna pars ex senatu*. Es hipálage.

503 *Satis...* Se sobreentiende *sunt.*

507 *Quod... minus prodest* = *Quod est peior.*

— *Scaena est lucrosa poetae* = *Scaena est lucro poetae.* Es endíadis.

510 *Magno...* Abl. de precio.

511 *Haec...* Se sobreentiende *opera.*

512 *Comis...* Adj.

520 *Detinuere* = *Detinuerunt.*

521-522 *In domibus nostris... i. e., In domo mea et vestris.*

— *Prisca virorum... corpora* = *Priscorum virorum corpora.* Es hipálage.

523 *Veneris* = *Voluptatis.* Es metonimia.

524 *Parva tabella...* Es pleonasmo.

525 *Fassus...* Part. pasado con valor de presente.

527 *Digitis* = *Manibus.* Es sinécdoque.

529 *Telis... cruentis...* Abl. instrumental.

534 *Arma virumque toros... Cf.* Virg., *Aen.,* I, 1.

536 *Non legitimo foedere...* Abl. causal.

537 *Tenerae... Amaryllidis ignes* = *Teneros Amaryllidis ignes.* Es hipálage.

538 *Luserat... Cf.* I, IX, 61, *n.*

539 *Scripto... isto...* Abl. absoluto con valor causal.

543 *Ergo...* Conj. causal.

— *Nocitura...* Se sobreentiende *esse.*

544 *Nocuere* = *Nocuerunt.* Se sobreentiende *mihi.*

— *Seni...* Apuesto al sobreentiendido *mihi.*

546 *Et* = *Etiam.*

— *A meriti tempore* = *A tempore meriti.*

547 *Ne... credas* = *Ne credideris.*

549 *Fastorum...* Gen. partitivo.

558 *Vacuo...* Apuesto de *tibi. Cf.* I, I, 93, *n.*

561 *Pectoris* = *Cordis.* Gen. partitivo. Es metonimia.

562 *Quoque* = *Et quo.*

— *Canam...* Pres. de subj.

563, 569 *Non... quemquam... non... ullum* = *Nullum.*

564 *Nec... ullius* = *Et nullius.*

568 *Calliope...* Nom. griego.

572 *Si qua = Si aliqua.*
573 *His... atque aliis...* Se sobreentiende *causis.*
— *Precor... possint...* Se sobreentiende *ut.*
— *Tua numina...* Es sinécdoque.
575-578 *Ut...* Final.

LIBRO TERCERO

I

Versos

3 *Neve reformida...* Construcción a la griega en vez de *neve reformidaveris. Cf.* I, I, 59-60, *n.*
— *Ne...* Completivo.
— *Sim...* Con dos dat.
5 *Haec = Talis.*
— *Ut* ... Consecutivo.
7 *Lusit... Cf.* I, IX, 61, *n.*
8 *Sero...* Adv.
— *Damnat = Condemnat.*
9 *Nisi = Tantum.*
— *Triste = Tristitia.*
10 *Carmine... conveniente...* Abl. absoluto.
11, 13, 15 *Quod* ... Explicativo.
13 *Cedro... pumice... Cf.* I, I, 7 y 11, *n.*
14 *Erubui...* Pret. perf. de ind.
— *Domino cultior meo = Cultior quam meum dominum.*
15-16 *Suffusas... Cf.* II, 565.
— *Lituras/... lacrimis... Cf.* I, I, 13-14.
17 *Siqua = Si aliqua.*
18 *Fuit...* Se sobreentiende *illi.*
23, 77 *Di... Cf.* I, II, 1, *n.*
25 *Age...* Interj.
— *Namque = Nam.* Por razón métrica.

26 *Referam* = *Re* + *feram.*
— *Ferre pedem* = *Venire.*
28,67 *A sacris... e sedibus illis...* Abl. de origen.
29 *Pallada...* Ac. griego.
30 *Haec fuit...* Se sobreentiende *domus.*
32 *Hic ...* Adv.
— *Hoc... loco* = *Hic.*
34 *Postes* = *Fores.*
35 *Quod...* Relativo cuyo antecedente está implícito en la oración anterior.
— *Ut...* Final.
37 *Inquam...* Pres. histórico.
43,46 *Ipsa... illa...* Se sobreentiende *domus.*
43 *Ne...* Part. interrogativa.
— *Quod...* Causal.
— *Festa* = *Prosperitas.*
44 *Ista...* Se refiere a *laurus.*
48 *Huius...* Se sobreentiende *domus.*
56 *Pedes* = *Versus.* Es sinécdoque.
58 *Isdem* = *Iisdem.* Contracción.
60 *Ducor...* Se sobreentiende *illo.*
— *Candida templa...* Es sinécdoque.
62 *Stricto... ense...* Abl. absoluto.
63-64 *Docto... pectore...* Abl. instrumental.
68 *Sancto... loco...* Abl. de separación.
73 *In genus...* Ac. de dirección.
80 *Liceat...* Se sobreentiende *mihi.*

II

Versos

2 *Axe* = *Curru.* Es sinécdoque.
5-6 *Quod...* Explicativo.
— *Quodque* = *Nec quod.*
7 *Passum...* Se sobreentiende *est.*

9 *Quique...* Se sobreentiende *ego.*

— *Fugax* = *Fugiens.*

10 *Inpatiens* = *Non patiens.*

14 *Ferenda* = *Quae possunt ferri.*

15 *Undis* = *Maribus.* Es sinécdoque.

16 *Curas aegraque corda* = *Curas aegri cordis.* Es endíadis.

— *Corda* = *Pectus.* Es sinécdoque.

17 *Ut...* Temporal.

19-20 *Nostro... lumine* = *Nostris oculis.* Abl. de origen.

23 *Quod...* Causal.

27 *Di... Cf.* I, II, 1, *n.*

III

Versos

9 *Non domus... non hic...* Se sobreentiende *est.*

12 *Tempora* = *Horas.* Es sinécdoque.

13 *Extremis... populisque locisque* = *Extremorum populorum locis.* Es endíadis.

14 *Adfecto...* Apuesto de *mihi.*

15 *Cum...* Concesivo.

16 *Plus... parte* = *Plus quam partem.*

18,60 *Mihi...* Dat. ético.

17-19 *Loquor... locutum...* En la segunda forma se sobreentiende *esse. Cf.* I, I, 96, *n.*

20 *Ut...* Se sobreentiende *si.*

— *Foret* = *Esset.*

22 *Instillato... mero...* Suj. agente.

— *Restituenda...* Se sobreentiende *sit.*

23-24 *Nuntiet... spesque... i. e., Et nuntiet... etc.*

32-36 *Ut...* Final.

39,41 *Mea... pectora... nostra... ora...* Son sinécdoques.

40 *Depositum...* Apuesto de *me.*

41,68 *Lacrimis... cadentibus... rege vetante...* Abl. absolutos.

45 *Caput* = *Vita.* Es metonimia y sinécdoque.

47 *Turbabere* = *Turbaberis.*

48,59 *Pectora fida... animae nostrae...* Son sinécdoques.

51 *Parce... lacerare... Cf.* I, II, 2, *n.*

— *Nec scinde...* Construcción a la griega en vez de *nec scinderis. Cf.* I, I, 59-60, *n.*

53,65 *Putato... facito...* Imp. futuros.

56 *Finitis... malis...* Abl. absoluto con valor causal.

57 *Quod...* Causal.

59 *Corpore...* Se sobreentiende *meo.*

63 *Romana...* Se sobreentiende *umbra.*

67 *Non... quisquam* = *Nemo.*

71 *Oculo* = *Conspectu.* Es sinécdoque.

73 *Lusor... Cf.* I, IX, 61, *n.*

76 *Nasonis molliter ossa cubent...* Esta expresión es un acercamiento al rito funerario de la inhumación: *Sit tibi terra levis.* Séneca en *Las Troyanas* dice que Polixena cae sobre la tumba de Aquiles a fin de hacer la tierra pesada para el héroe.

77-78 *Etenim maiora libelli/... sunt monimenta... Cf.* I, VII, 11-12.

79 *Nocuere* = *Nocuerunt.*

— *Daturos...* Se sobreentiende *esse.*

82 *De... tuis lacrimis... Cf.* I, I, 14, *n.*

— *Dato...* Imp. futuro.

85 *Mihi...* Se sobreentiende *est.*

88 *Vale...* Como sust. indeclinable.

IV

Versos

2 *Procubuere* = *Procubuerunt.*

4 *Longe* = *Multum.*

6 *Fulmen ab arce venit... Cf.* I, I, 72.

7 *Quamquam* = *Quamvis.*

10 *Timoris...* Gen. partitivo.

— *Parvis* = *Quam parvas.*

12,35 *Cum... ut...* Concesivos.

13 *Monitor...* Sust. con valor de participio.

16 *Cumba... Cf.* I, I, 85, *n.*

18 *Tacta... humo...* Abl. absoluto.

20 *Debilis umbra...* Se sobreentiende *ut.*

21 *Icarus... nomine signet aquas... Cf.* I, I, 90.

24 *Habuere* = *Habuerunt.*

25 *Bene qui* = *Qui bene.* Es hipérbaton.

27 *Foret* = *Esset.*

— *Orbus...* Se sobreentiende *stirpe.*

30 *Phaëthonta...* Ac. griego.

31 *Nimium sublimia... Cf.* I, I, 89.

33,48 *Pede inoffenso... adstricto... gelu...* Abl. instrumentales.

36 *Haesura... mihi...* Se sobreentiende *sit.*

— *Tempus in omne* = *Semper.*

38 *Ore* = *Vultu.* Es sinécdoque.

39 *Nostra... ora...* Es sinécdoque.

42 *Levanda levas...* Reiteración.

43 *Inglorius* = *Sine gloria.*

IVb

47 *Erymanthidos...* Gen. griego.

48 *Terra perusta gelu... Cf.* II, 8.

49 *Bosphoros...* Nom. griego.

50 *Vix satis et...* Es hipérbaton.

55 *Adsunt...* Se sobreentiende *mihi.*

56 *Animo... meo...* Suj. agente.

61 *Quod...* Causal.

63-69 *Pectoribus nostris... mea pectora...* Son sinécdoques.

72 *Amet...* Se sobreentiende *me.*

73-74 *Longe... remotus/absim...* Es pleonasmo.

75 *Aliqua mala nostra* = *Aliqua malorum nostrorum.* Es endíadis.

76 *Neve* = *Nec.*

77 *Nec umquam* = *Et numquam.*

V

Versos

3 *Vinclis* = *Vinculis*. Es síncopa.
4 *Nave mea... eunte...* Abl. absoluto con valor condicional.
5-6 *Ut...* Temporal.
— *Fugere... dedere* = *Fugerunt... dederunt.*
— *Versa... amicitiae terga dedere* = *Versi amicitiae terga dedere*. Es endíadis. *Cf.* I, IX, 20.
8 *Domus...* Gen. sing.
10 *Veterum...* Gen. partitivo.
— *Misero...* Apuesto de *mihi.*
— *Mihi...* Se sobreentiende *dederunt.*
11,26 *Confusos vultus... tristia... numina...* Son sinécdoques.
12 *Os* = *Vultum*. Es sinécdoque.
20 *Pectoribus... meis...* Es sinécdoque.
21 *Di... Cf.* I, II, 1, *n.*
27 *Seu* = *Sive.*
30 *Ut...* Final.
31 *Quo... magis...* Correlativos.
32 *Faciles* = *Nobiles*. Por la idea de *generosa.*
— *Mens* = *Animus*. Es sinécdoque.
— *Motus* (*mentis*) = *Afectus.*
36 *Nobilitate...* Abl. de limitación.
37 *Maius... forti... Achille* = *Maius quam fortem Achillem.*
42 *Erat* = *Fuit. Cf.* 38-39: *tulit, fuerit.*
43 *Nullam* = *Non ullam.*
— *Sperare* = *Spem habere.*
44,49 *Cum... quod...* Causales.
45 *Mihi...* Suj. agente.
— *Quaerenti ...* Apuesto de *mihi.*
47 *Non aliquid* = *Nihil.*
— *Est...* Pres. histórico.
48 *Nimio... mero...* Abl. causal. *Cf.* II, 446.

53 *Facturum...* Se sobreentiende *te esse.*

56 *Admisso... equo...* Abl. absoluto con valor instrumental. Es sinécdoque.

— *Lucifer... Cf.* I, III, 72, *n.*

VI

Versos

1 *Nostrae... Sc., Tua meaque.*

3 *Te... carior = Carior quam te.*

4 *Me... iunctior = Iunctior quam me.*

9 *Conscius = Cum + scius.*

10,36 *Pectoribus ... meis ... nomina ... vera ...* Son sinécdoques.

11 *Secreti...* Gen. partitivo.

13 *Fruerere = Fruereris.*

14,19 *Consilio... tuo... usu... longo...* Abl. causales.

14 *Forem = Essem.*

15 *Sed mea me... fata trahebant... Cf.* II, 341.

18 *Valere + inf. = Posse.*

21 *Sis memor...* Imp. familiar.

— *Fecit = Dedit.*

— *Gratia = Amicitia.*

— *Vires = Potentias morales.*

23 *Ut...* Final.

27 *Nec breve nec tutum...* Se sobreentiende *est.*

28 *Conscia = Cum + scia.*

29 *Reformidat = Re,* intensivo, + *Formidat.*

30 *Admonitu...* Abl. causal.

32 *Caeca... nocte...* Suj. agente.

34 *Petita...* Se sobreentiende *sunt.*

— *Mihi...* Suj. agente.

37 *Alium...* Se sobreentiende *locum.*

— *Longius absim...* Es pleonasmo.

VII

Versos

1 *Salutatum...* Supino.
— *Perarata* = *Per* + *arata.*
3 *Sedentem...* Part. pres. con valor de pasado.
6 *Nec mora* = *Et sine mora.*
8 *Mala... nostra...* Es sinécdoque.
— *Levata...* Se sobreentiende *fuisse.*
9 *Nocuere* = *Nocuerunt.*
10 *Pedes* = *Versus.* Es sinécdoque.
11 *Dic ...* El imperativo va referido a Perila. A partir de aquí, el poeta suplanta a su ministra fiel.
16 *Ne...* Final.
19 *Idem* = *Iisdem, Eidem.* Es síncopa. Concuerda con *ignes.* *Cf.* Gaffiot.
20 *Sola* = *Tantum.*
24 *Tui iudex* = *Tuus iudex.*
25 *Factis... versibus...* Abl. absoluto con valor reducible a la temporal inmediata: *ubi cessares,* por tanto: *ubi faceres.*
26 *Cessares* = *Non faceres.*
32 *Sacra...* Adj. sustantivado.
34 *In... fronte... erit* = *Frons habebit.*
— *Antiqua* = *Senex.*
38,46 *Querere ... potuere* = *Quereris ... potuerunt.*
39-45 *Cum...* Concesivo.
48 *Iuris... nihil* = *Nullum ius.* Gen. partitivo.
49 *Mihi...* Dat. ético.
50 *Me... extincto...* Abl. absoluto.

VIII

Versos

5 *Iactandas ...* Como atributo del compl. directo: *pennas,* expresa fin.

6 *Perseu...* Voc. griego.
7 *Ut...* Final.
7,42 *Tenera... cedente... aura... mutato... loco...* Abl. absolutos.
10,24 *Cara... ora... corpora...* Son sinécdoques.
12 *Non ulla* = *Nulla.*
13 *Optandum est...* Se sobreentiende *tibi.*
14 *Precare...* Imp. presente.
23 *Nec caelum nec aquae... Cf.* III, 7-8.
— *Faciunt ... i. e., Faciunt bene.*
25 *Artus* = *Musculos.*
26 *Est in regione mali... Cf.* I, II, 90.
27 *Ut...* Temporal.
28 *Ossa... ora...* Son sinécdoques.
31 *Is...* Se sobreentiende *color.*
— *Nec... ullis* = *Et nullis.*
36 *Legenda...* Se sobreentiende *fuit mihi*
37 *Sonum* = *Sermonem.* Es metonimia.
39 *Tantus... ut...* Correlativos.

IX

Versos

3 *Venere* = *Venerunt.*
11 *Quem...* Su antec. es *parentem.*
— *Tumulo* = *Colle.*
12 *Colchide...* Abl. de origen.
15 *Pectora ...* Es sinécdoque.
19 *Tenemur... sc., Ego et Minyae.*
23 *Ut...* Temporal.
— *Vicimus...* Pl. mayestático.
28 *Invenienda...* Se sobreentiende *ut sint.*
29-31 *Ne... ut...* Finales.
33 *Dictus...* Se sobreentiende *est.*

34 *Soror... consecuisse...* Compl. de inf. en forma concertada.

X

Versos

3 *Suppositum* = *Positum sub.*

— *Stellis numquam tangentibus aequor... Cf.* Virg., *Georg.*, I, 246: *Arctos Oceani metuentes aequore tingui.*

11,14 *Boreas...* Nom. griego.

11 *Arcto... Cf.* I, II, 29, *n.*

12 *Axe* = *Curru.* Es sinécdoque.

13 *Ne...* Final.

17 *Tanta... ut...* Correlativos.

19 *Pellibus et sutis... bracis* = *Pellibus sutis et bracis.* Es hipálage.

20 *Ora...* Es sinécdoque.

— *Sola* = *Solum.*

21-22 *Glacie pendente... inducto... gelu...* Abl. absolutos con valor causal.

45 *Boreas...* Nom. griego.

47 *In marmore...* Se sobreentiende *ut.*

51 *Igitur...* Adv.

61 *Pars...* Se sobreentiende *incolarum.*

67,77 *Cum...* Concesivo.

XI

Versos

3,4 *Natus es e scopulis... etc. Cf.* I, VIII, 39, 42, 44.

11 *Utque...* Se sobreentiende *pavet.*

15,17 *Ut...* Concesivo.

15 *Exiguum...* Sust. neutro.

— *Quod*... Completivo.
18 *Mali*... Gen. partitivo.
19 *Retractet* = *Re* + *tractet*.
21 *Diserto*... Adj. sustantivado.
29 *Noras* = *Noveras*. Es síncopa.
32 *Parce*... *sollicitare*... *Cf.* I, II, 2, *n*
34 *Quod*... Final.
49-57 *Ut*... *Final.*
60 *Ut*... Consecutivo.
61 *Ulixes*... Nom. griego.
73 *Credar*... Se sobreentiende *tibi*.

XII

Versos

8 *Gutture* = *Carmine*. Es metonimia.
14-16 *Procul*... *abest*... Es pleonasmo.
25 *Est*... *Cf.* I, II, 110, *n*.
30 *Sauromates*... Sing. de *Sauromatae*.
34 *Quisve*... Se sobreentiende *est*.
36 *Ararit* = *Araverit*. Es síncopa.
41 *Propontidos*... Gen. griego.
54 *Hospitium*... Indica una residencia temporal, en contraposición con *domus, Lar, penetrale* que indican una morada permanente.

XIII

Versos

18 *Ore favente*... Palabras parecidas a la fórmula con que iniciaban los sacrificios: *favete linguis* o *favete ore* = guardad silencio.
22 *Structis*... *rogis*... Abl. de origen.
— *Flamma* = *Focus*. Es sinécdoque.
26 *Ne redeas*... Giro del imperativo.

XIV

Versos

3 *Incolumem*... En aposición con un sobreentendido *me*.
4 *Ne*... Completivo.
10 *Meruere* = *Meruerunt*.
15-16 *Quo*... *hoc*... Correlativos.
17 *Mihi*... Dat. ético.
19-20 *Sunt quoque mutatae*... *etc*. *Cf*. I, I, 117-118 y VII, 38.
25-27 *Hoc*... *quod*... Referidos a *opus*.
46 *Loqui*... Se sobreentiende *verba*. *Cf*. I, I, 96, *n*.
47 *Ore* = *Loquella*. Es metonimia.

Libro Cuarto

I

Versos

1 *Siqua* = *Si aliqua*.
3,48 *Mihi*... Dat. ético.
4 *Ne*... Final.
— *Foret* = *Esset*.
5 *Cur* = *Quo*.
17 *Cum*... Concesivo.
18 *Bis amissa coniuge*... Abl. absoluto con valor causal.
25 *Non aequa*... Se sobreentiende *est*.
30,101 *Demens*... Es catacresis.
31 *Lotos*... Del gr. λωτός.
31,47 *Lotos*... *Lethes*... Nom. griegos.
35 *Nocuere* = *Nocuerunt*.
52 *Dignatas*... Se sobreentiende *sunt*.
57 *Aristas* = *Spicas*. Es sinécdoque.
58 *Frigoribus* = *Hiemibus*. Es metonimia y sinécdoque.

59-60 *Patior... peto...* Pres. históricos.

— *Euxini litora laeva* = *Euxini litora laevi.* Es hipálage.

65 *Capitis* = *Vitae.* Es metonimia y sinécdoque.

66 *Veri...* Sust. en gen. de relación o parte.

72 *Lusura...* Part. futuro que, como predicado de *arma,* expresa fin.

77 *Venenis...* Es sinécdoque.

79 *Pecudem* = *Ovem.* Es sinécdoque.

83-84 *Aut sequitur captus... etc. Cf.* III, x, 61-64.

87 *Numeros* = *Versus.* Es sinécdoque.

89-90 *Neque cui recitem quisquam est... etc. Cf.* III, XIV, 39-40.

91,101 *Mihi... sibi...* Dat. éticos.

94 *Sauromatae* = *Sarmatae.*

101-103 *Manus demens... misit in arsuros carmina... etc. Cf.* I, VII, 15-16 y 19-20.

— *In... focos...* Ac. de dirección.

— *Arsuros...* Part. futuro que, como predicado de *focos,* expresa fin.

105 *Non melius...* Se sobreentiende *est.*

II

Versos

11 *Sospite...* Apuesto de *nato.*

16 *Eques...* Apuesto de *ego.*

28 *Belli...* Locativo, más que genitivo.

29 *Lumen* = *Conspectus.* Es metonimia.

34 *Ora...* Es sinécdoque.

49 *Circumplaudere* = *Circumplauderunt.*

62 *Tanti* = *Tam magni.*

63 *Animus...* Se sobreentiende *meus.*

67 *Mihi...* Suj. agente.

69 *Missus...* Sust.

70 *Cupido...* Apuesto de *mihi.*

III

Versos

19 *Praesentis* = *Praesentis tu.*

20 *Remota procul*.. Es pleonasmo.

30,64 *Hectora* . . . *Euadnen* . . . Ac. griegos.

30 *Axe* = *Curru.* Es sinécdoque.

32 *Mentis* = *Spiritus.*

34,40 *Fores* = *Esses.*

36 *A nostris*. . . *malis*. . . Abl. causal.

54 *Nec*. . . *dissimulare*. . . Se sobreentiende *solebas.*

58 *Veris*. . . Se sobreentiende *dotibus.*

66 *Phaëton*. . . Nom. griego.

70 *Ore* = *Vultu.* Es sinécdoque.

72 *Mihi*. . . Dat. ético.

75 *Hectora*. . . Ac. griego.

77 *Tiphy*. . . Voc.

80 *Malis* . . . Adj. Se sobreentiende *rebus.*

81-82 *Caput* . . . *tollat* . . . *Cf.* I, IX, 45, *n.*

IV

Versos

1 *O qui*. . . Se sobreentiende *tu.*

2 *Exsuperas*. . . *nobilitate genus*. . . *Cf. Ex Pont.*, I, II, 2.

6 *Non*. . . *ulla* = *Nulla.*

8 *Dictus es*. . . Se sobreentiende *mihi.*

— *Ignoscas* . . . Imp. familiar.

12,88 *Principe tam iusto*. . . *placato*. . . *deo*. . . Abl. absolutos.

13 *Ipse*. . . Pron.

16 *Communi*. . . *bono*. . . Abl. de parte.

24 *Cum*. . . Temporal.

25 *Quo* = *Ut.* Final.

— *Vereare* = *Verearis.*

33 *Tibi* ... Se sobreentiende *sunt data verba.*

34 *Dare verba*... *Cf.* II, 500, *n.*

38 *Tanti* = *Tam magni.*

45 *Lumen* = *Vita.* Es sinécdoque.

— *Ademptum*... Se sobreentiende *esse.*

49 *Alio*... Se sobreentiende *loco.*

51 *Mitius exilium*... *etc. Cf.* II, 577.

53 *Quanta*... Se sobreentiende *ut.*

59 *Sanguine*... Abl. modal.

60 *Nec minus*... *terra timetur*... *Cf.* I, XI, 26.

62 *Axe* = *Curru.* Es sinécdoque.

76 *Funera*... Vale aquí por *mortem.* Es metonimia y sinécdoque.

84 *Mihi*... Dat. ético.

85 *Mea terra*... Se sobreentiende *exilii.*

V

Versos

1-2 *O mihi dilectos*... *etc. Cf.* I, V, 1-2.

3-4 *Cuius ab adloquiis*... *revixit*... *etc. Cf. Ex Pont.*, I, III, 9-10.

— *Ut*... *solet*... Se sobreentiende *revivere.*

7 *Cuius eram censu non*... *egentem*... *Cf. Ex Pont.*, IV, I, 24.

9 *Oblitum*... Supino.

15 *Ne*... Completivo.

17 *Tua pectora*... Es sinécdoque.

19-21 *Luctare*... *tutare*... Imperativos.

— *Placido*... *deo*... Abl. absoluto.

30 *Castora*... Ac. griego.

VI

Versos

1 *Ruricolae*... Adj. neutro.
2 *Colla premenda*... Es sinécdoque.
17 *Lapsa*... Part. pasado con función de presente.
19 *Ut*... Temporal.
21 *Spatio patientia*... Aliteración.
23 *Fugiunt iuga saepe iuvenci*... Aliteración.
26 *Mora*... Se sobreentiende *temporis.*
28 *Quo*... Causal.
36 *Vetus*... Se sobreentiende *navis.*
41 *Sunt*... Se sobreentiende *mihi.*
50 *Fore* = *Futurum esse.* Dependiente de *soletur.*
— *Morte*... Abl. causal.

VII

Versos

1-2 *Bis me sol*... *bisque*... *etc. Cf.* VI, 19-20.
9 *Di*... *Cf.* I, II, 1, *n.*
11 *Ora* = *Tempora.* Es sinécdoque.
15 *Iunctos*... Part. pasado con función de presente.
17 *Sphinga*... Ac. griego.
18 *Gyan*... Ac. griego.
24 *Rara*... Adj. con valor de adverbio.

VIII

Versos

4 *Parum firmo*... Apuesto de *mihi.*
6,33 *Me*... *sollicitante*... *lustris*... *peractis*... Abl. absolutos.

6 *Nullo... metu...* Abl. instrumental.
15 *Dis... Cf.* I, II, 1, *n.*
16 *Sarmaticis... locis...* Es sinécdoque.
18 *Dissoluantur* = *Dissolvantur.* Por cuestión métrica.
29 *Animo... non divinante...* Abl. absoluto meramente parentético.
42 *Maris Euxini terra siniestra iacet* = *Maris Euxini terra sinistri iacet.* Es hipálage.
50 *Exitii...* Gen. partitivo.

IX

Versos

2 *Dabuntur...* Se sobreentiende *mihi.*
4 *Fac...* Se sobreentiende *ut.*
9 *Extremum ... orbem* = *Extremum orbis.* Es endíadis.
22 *Hesperiae...* Proviene del griego ἕσπηρος = la tarde.
— *Eous...* Transcrito del nombre griego ἠώς = la aurora.
25 *Norint* = *Noverint.* Es síncopa.
26 *Crimen* = *Criminosus.* Es metonimia.

X

Versos

1 *Ille ego qui... Cf.* Virg., *Aen.*, I, 1*a.*
— *Tenerorum lusor amorum... Cf.* III, III, 73.
2-5 *Noris* = *Noveris.* Es síncopa.
6 *Cum cecidit fato... etc.* Este verso se encuentra íntegro en Tibulo III, v, 18, donde algunos críticos lo suponen intercalado por los copistas, porque falta en algunos manuscritos. Desde luego, es poco seguro que dicho poeta naciese el mismo año que Ovidio.
22 *Maeonides...* Nom. griego.

23 *Helicone relicto*... Abl. absoluto.

29 Lato *purpura* clavo... Tmesis.

30 *Nobis... Sc., Mihi et fratri.*

48-55 *Fuere ... dedere ... coluere* = *Fuerunt dederunt ... coluerunt.*

69 *Puero*... Apuesto de *mihi.*

84-90 *Sum... esse*... Pres. históricos.

93,127 *Mihi*... Dat. ético.

95 *Meos ortus*... Es sinécdoque.

97 *Euxini ... ad laeva* = *Euxinum ad laevum.* Es endíadis.

— *Laeva*... Neutro plural con significado singular.

103-104 *Se... usa*... Abl. absoluto.

117 *Gratia*... Suele usarse como plural.

121 *Vivo*... Abl. absoluto.

123-124 *Nec... ullum* = *Et nullum.*

— *Ullum de nostris... opus* = *Ullum de nostris operibus.* Es hipálage.

129 *Veri*... Sust. en gen. partitivo.

Libro Quinto

I

Versos

1 *Hunc quoque*... Se sobreentiende *missum.*

3 *Qualis*... Se sobreentiende *est.*

5 *Flebilis*... Con valor intransitivo.

6 *Scripto conveniente*... Abl. absoluto con valor modal.

7 *Lusi*... *Cf.* I, IX, 61, *n.*

14 *Ne* = *Ut non.* Completivo.

— *Mihi*... Dat. ético.

15 *Delicias... lascivaque carmina* = *Delicias lascivorum carminum.* Es endíadis.

16 *Quod*... Final.

21 *Scythici... in finibus Histri* = *Scythicis in finibus Histri.* Es hipálage.

35 *Quis tibi...* Se sobreentiende *erit.*

40 *Vultus hilares...* Es sinécdoque.

44 *Sit... luxuriata...* Se sobreentiende *sit satis ut.*

45 *Modo...* Se sobreentiende *ut.*

54 *Ore* = *Voce.* Es metonimia.

57-60 *Nioben... Procnen Halcyonen...* Ac. griegos.

60-61 *Hoc...* Demostrativo que encierra la premisa anterior.

— *Quare* = *Quo.*

65 *Potius...* Se sobreentiende *quam exigere* (vv. 51-52).

70 *Quis... vetat...* Se sobreentiende *te.*

74 *Ingeniosus eram...* Se sobreentiende *illis. Cf.* v. 28, para el sentido de *ingeniosus.*

75 *Gloria quaeque* = *Gloria cuiusque.* Atracción del relativo por el antecedente.

78 *Quoque vetantur...* Se sobreentiende *ire.*

79 *Isto* = *Istuc.*

II

Versos

6 *Infirmo...* Dat. por atracción de *mihi;* debería ser acusativo.

9 *Mora spatioque suo* = *Mora spatii sui.* Es endíadis.

21 *Detrahat ut multum, multum restabit acerbi... Cf. Ex Pont.,* I, III, 13-14.

36 *Victor...* Apuesto de *ille deus.*

39 *Quaeque* = *Omnia.*

40 *Colla...* Es sinécdoque.

43 *Videris...* Fut. perf. en vez del imperf. como si fuese acompañado de *post, mox,* etc.

52 *Ad... sidera tardus eas... Cf.* II, 57, *n.*

53 *Parce...* Se sobreentiende *mihi.*

61 *Iussisti...* Se sobreentiende *me,* al que iría apuesto *relegatum.*

62 *Profuga scindere puppe* = *Profugum scindere puppe.* Es hipálage.

73 *Zanclea* ... Viene del gr. ξάγκλη = hoz. Se supone que allí cayó la hoz de Saturno.

74 *Styga*... Ac. griego.

75 *Rapidae flammis*... *Aetnae* = *Rapidis flammis Aetnae.* Es hipálage.

III

Versos

5 *Dum me*... Se sobreentiende *esse.*

7 *Cynosuridos* ... Gen. griego. Viene de κυνός οὐρά = cola de perro.

10 *In studiss* ... *Pieridumque choro* = *In studiis Pieridum chori.* Es endíadis.

20 *Quo*... Causal.

22-23 *Strymona*... *Geten Persida*... *Gangen*... Ac. griegos.

35 *Altera*... Adj. sin valor distributivo.

39 *Ossa*... *sint male pressa*... Fórmula contrapuesta a la usada en el rito funerario de la inhumación. *Cf.* III, III, 76, *n.*

43 *Releves*... Imperativo familiar.

44 *Memor*... Se sobreentiende *sis.*

50 *Opponat*... Se sobreentiende *sibi.*

51 *Admonitus*... Se sobreentiende *sit.* *Admoneo* con el significado de *recordor,* rige genitivo.

53 *Idque ita*... Se sobreentiende *fiat.*

54 *Nulla*... *littera*... Se sobreentiende *vestrum.*

55 *Si* = *Siquidem.*

58 *Quod licet*... Parentético.

IV

Versos

3 *Qui...* Su antecedente es *Nasonis.*

13 *Talis status...* Se sobreentiende *ut.*

15 *Casus... amaros...* Es sinécdoque.

17 *Sibi...* Dat. de daño.

18 *Conscius...* Aposición al suj. de *sperat.*

21 *Quod...* Explicativo.

22 *Habere...* Inf. dependiente de *referat,* v. 19.

— *Quod vivat, munus habere dei... Cf.* I, I, 20.

25-26 *Menoetiden... Oresten... Aegiden...* Ac. griegos.

— *Comitatus...* Se sobreentiende *est.*

29,40 *Vultus... suos... tuos... sinus...* Son sinécdoques.

37 *Sensit...* Es zeugma, pues no está justificado su sentido en la compl. de inf.

39 *Solet ... referre ...* Es zeugma. Sólo se justifica su sentido con *verba.*

42 *Fores* = *Esses.*

43 *Quibus...* Neutro plural.

— *Fore* = *Futurum esse.*

— *Memoremque piumque* = *Memorem pie.* Es endíadis.

47 *Referetur...* Se sobreentiende *ab illo.*

49 *Fac... tueare...* Perífrasis del imperativo.

V

Versos

1 *Annuus... natalis...* Se sobreentiende *dies.*

5 *Lingua favens... Cf.* III, XIII, 18, *n.*

— *Adsit...* Se sobreentiende *mihi.*

6 *Loqui... Cf.* I, I, 96, *n.*

7 *Quae...* Relativo que precede a su antecedente *vestis.*

10 *Focos...* Es sinécdoque.

13 *Natalis...* *Cf.* v. 1, *n.*

16 *Malis...* Abl. causal.

18 *Quod superest...* Se sobreentiende *itineris.*

24 *Diuturna...* Es catacresis.

25 *Nostros...* Se refiere a *annos.*

32-33 *Consilio...* Adv.

— *Fiat...* Pres. histórico.

35-36 *Sibi discors...* Aposición de *ipsa... atra favilla.*

39 *Cum...* Causal.

— *Non stultus...* Es catacresis. Equivaldría a *consilio* del v. 32.

— *Arcto...* *Cf.* I, II, 29, *n.*

43 *Haec...* Se sobreentiende *lux.*

— *Heroisin...* Dat. pl. griego, seguido de *n* eufónica.

44 *Quis* = *Quibus.*

47 *Sed...* Se sobreentiende *nati sunt.*

48 *Viduo... toro...* *Cf.* Cat., VI, 6.

51-52 *Infesti...* Gen. partitivo.

— *Ulixes,/Penelope* ... Nom. griegos.

— *Foret* = *Esset.*

53 *Victor...* Apuesto de *vir.*

54 *Euadnen...* Ac. griego.

— *Nosset* = *Novisset.* Es síncopa.

55 *Cum...* Concesivo.

58 *Laudamia...* Es un posible error tipográfico. Debe leerse, como en la mayoría de otras ediciones, *Laodamia nihil...* etc., de otro modo el verso resulta imperfecto: *Laudamia nihil//,* o hay diástole en *da.*

61 *Di...* *Cf.* I, II, 1, *n.*

— *Accesure...* Voc. del part. futuro.

62 *Aequarint* = *Aequaverint.* Es síncopa.

63 *Meruisse...* Se sobreentiende *me.*

64 *Dolore dolet...* Es reiteración.

VI

Versos

1 *Nostrarum... fiducia rerum...* Frase apositiva de *tu.*

2 *Mihi...* Dat. ético.

3 *Suscepti curam... amici* = *Susceptam curam amici.* Es hipálage.

8 *Ne fuge...* Construcción a la griega en vez de *ne fugeris. Cf.* I, I, 59-60, *n.*

11-12 *Numquam... non...* Es litote.

13 *Turpius eicitur... etc.* Este v. equivale a la expresión *turpius est ejicere quam non admittere hospem.*

16 *Serva...* Es zeugma. No se justifica su sentido con *iudicium... tuum.*

17 *Tuamque...* La conj. indica que debe sobreentenderse *si modo ne.*

23 *Non adeo toti...* Es catacresis.

26 *Pyladen...* Ac. griego.

35 *Nostrorum...* Se sobreentiende *malorum.*

42 *Vero... minor* = *Minor quam verum.*

43 *His...* Se sobreentiende *malis.*

VII

Versos

1 *Tibi...* Dat. ético.

3 *Si tibi... etc.* Este verso parece la perífrasis de la acostumbrada frase inicial en las cartas familiares, que por brevedad se indicaba con las siglas S (*si*) V (*vales*) B (*bene*) E (*est*).

4 *Candida... pars...* E (*ego*) Q (*quidem*) V (*valeo*). Expresión conclusiva de las siglas del verso anterior.

10 *Mores...* Se sobreentiende *incolarum.*

15 *In quibus...* Pl. lógico cuyo antecedente se halla expresado en *gentis.*

— *Coryton et arcum...* Voces: una griega y otra latina para variar la mención de dos objetos unidos en el uso.

19 *Dare...* Construcción a la griega, en vez del gerundio abl. con *in*.

21 *His...* Se sobreentiende *barbaris*.

28 *In plausus...* Ac. de finalidad.

30 *Ora...* Se sobreentiende *Romana*.

31 *Quae* = *Quia*. Sentido causal.

35-36 *Quaeque modo... etc.* Segundo término de la consecución expresada en *sequor*.

37-38 *Vigilo curamque futuri/nominis* = *Vigilo curateque futurum nomen*. Es catacresis.

— *Curamque* = *Nec curam*.

— *Quod latuisset...* Prótasis que sobreentiende *si*, después de *quod*.

40 *Dare verba... Cf.* II, 500, *n*.

45 *Sive homines...* Perdura *specto*.

46 *Saevae... feritatis...* Gen. partitivo.

49 *Pellibus et laxis... bracis* = *Pellibus laxis et bracis. Cf.* III, x, 19.

50 *Horrida...* Es catacresis.

51 *In paucis...* Perdura *homines*.

— *Remanent* = *Etiam manent*.

60 *Barbara...* Perdura *verba*.

62 *Patrio... sono...* Abl. de limitación.

65 *Traho...* Es zeugma. Sentido justifcado sólo con *animum*.

VIII

Versos

1 *Abiectus...* Es catacresis.

8 *Numen...* Concierne tanto a *Fortunae* como a *exosae deae*, puesto que Némesis detestaba y castigaba precisamente las palabras soberbias. La mayoría de los traduc-

tores hacen a *verba* complemento de *metuis*; debe serlo de *exosae,* como advierte Andrés Bello (*Tristium libri V*. Jacobopoli, 1847. p. 177). Masera (*Tristia* libro quinto, p. 113), inventando, dice que *exosae* tiene valor pasivo, y traduce el verso 8 así: "e le irrevocabili decisioni dell' aborrita dea".

— *Et = Nec.*

14 *Mendicato... cibo...* Suj. agente.

16,36 *Tenax... tristis...* Son catacresis.

30 *Plura roganda...* Debe preferirse con Masera, *op. cit.*, p. 115, la lectura *plura rogata*, propuesta por Owen, a despecho de que aquélla sea la más común. Masera argumenta con mucha lógica que: "el concepto de acción pasada me parece más de acuerdo con el verbo *dare*: se concede, en efecto, lo que ha sido pedido no lo que se puede pedir". Parecidas razones tenía el humanista Andrés Bello, *op. cit.*, p. 178, que decía debía leerse *plura rogata.* Para hacerle justicia, lo hizo cuarenta años antes que lo propusiera Owen.

35-37 *Vultus... meos...* Es sinécdoque.

— *Ut...* Completivos de *fieri.*

IX

Versos

1 *Si sineres... etc. Cf.* IV, v, 13-14.

2 *Fores = Esses.*

11,20 *Quod...* Explicativo.

14 *Facis... posse frui...* Construcción a la griega en vez de *facis* con *ut* y subj.

15 *Perhorruerit...* Instransitivo usado transitivamente.

— *Pars maxima...* Se sobreentiende *amicorum meorum.*

18 *Freta = Aestuosa aequora.*

— *Nanti...* Se sobreentiende *mihi.* Es síncopa.

19 *Seminecem...* Se sobreentiende *me.*

22 *Potui...* Perf. lógico.

31 *Vincta atque inclusa* = *Vincta incluse.* Es endíadis.

34 *Parce timere... Cf.* I, II, 2, *n.*

X

Versos

3 *Mihi...* Dat. ético.

13 *Quem...* Su antecedente se halla implícito en *vitae... meae* = *vitae mei.*

— *Euxini mendax cognomine litus* = *Euxini mendaci cognomine litus.* Es hipálage.

14 *Scythici vere terra sinistra freti* = *Scythici vere terra sinistri freti.* Es hipálage.

19 *Aves...* Se justifica el plural, por el colectivo usado en el término comparativo: *densissimus hostis.*

22 *Legimus...* Se trata del poeta y de los habitantes que se hallan dentro de los muros de la ciudad.

36 *Per gestum...* El asíndeton sustituye la adversativa *at.*

38 *Rident...* Usado como transitivo.

45 *Lachesin...* Ac. griego exclamativo.

49 *Tamen...* Lógicamente debería ir en la proposición siguiente.

61 *Demens...* Es catacresis.

XI

Versos

4 *Qui...* Referido al pron. *ego,* implícito en el posesivo *mea* = *mei* del verso anterior.

5 *Cui minime vellem...* Se sobreentiende *esse.*

12 *Mihi...* Dat. de daño.

16 *Qui...* Su antecedente es *mihi.*

19 *Est...* *Cf.* I, II, 110, *n.*
26 *Comprecor...* En vez de *precor,* por la idea de asociación con el pueblo en el v. siguiente.
27 *In mare flumina...* Se sobreentiende *solent currere.*

XII

Versos

2,17 *Pectora nostra... oblivia...* Son sinécdoques.
6 *Nec ulla* = *Nulla.* Se sobreentiende *sors.*
9 *Videor...* Se sobreentiende *tibi.*
17 *Ut veniant...* Se sobreentiende *oblivia.*
— *Vestri...* Pl. mayestático. La elegía es una respuesta personal.
39 *Nominis et famae... fulgore* = *Nominis fama fulgore.* Es endíadis.
44 *Scribere...* Inf. usado a la griega en vez del subj. con *ut* para evitar repetir éste seguidamente.
45 *Dixisse...* Pasado en vez de pres. para dar una mayor eficacia descriptiva, casi anticipándose al efecto.
47 *Iustas...* Se sobreentiende *poenas.*
51 *Demens...* Es catacresis.
63 *Et cupio...* Debe entenderse con función parentética.
— *Non nullos...* Es pleonasmo.
68 *Foret* = *Esset.*

XIII

Versos

1 *Getico...* Se sobreentiende *litore.*
4 *Libera... vacet...* Es pleonasmo.
10 *Caput* = *Vita.* Es metonimia y sinécdoque.
11 *Quod...* causal.
15 *Pluribus...* Se sobreentiende *verbis.*

16 *Tamen*... Conj. con valor concesivo.
25-26 *Falsae*... *culpae/crimina* = *Falsa culpae crimina.* Es hipálage.
29 *Tacitas*... Es catacresis.
31-32 *Quod*... Relativo de enlace.
— *Sit*... *satis*... Se sobreentiende *ut.*
— *Admonuisse*... Pasado en vez de pres. para anticiparse al efecto.
34 *Ut*... Optativo.

XIV

Versos

5 *Dum*... Condicional.
8 *Aliquas*... Se sobreentiende *mulieres.*
9 *Cum*... Causal.
13 *Idque*... Se sobreentiende *munus.*
17 *Quod*... Subsiste el régimen de *adde,* en el v. 15.
19 *Quae*... Su antecedente es *indiciis.*
— *Persta*... Se sobreentiende *his.*
20 *Serva meque*... *fidem* = *Serva mihi fidem.* Es endíadis.
23 *De nostra*... *ruina*... Abl. causal y no temporal, como quiere Masera, *op. cit.*, p. 155, pues le obstruyen *nunc* y el perfecto *facta est.*
— *Tibi*... Suj. agente.
26 *Nupta*... Part. pasado con uso personal de sustantivo.
30 *Fugit*... Se sobreentiende *eam.*
41 *Opus est*... Se sobreentiende *tibi.*

Notas al texto español

Libro primero

I

Versos

1 *Parvo libro...* Apóstrofe que se volverá personificación.

3 *Inculto...* Irá descuidado, sin cultivo. *Cf.* vv. sigs.

5 *Jacintos...* Es posible que no sea la planta que hoy conocemos con tal nombre, puesto que producía o flores muy encarnadas comparables al color que se usaba en los bordes de los rollos, *volumina,* o ciertas bayas de color negruzco, de donde se extraía dicha tintura. *Cf.* Pl., *N. H.,* XVI, 31.

7 *Ni el título...* El libro de papiro, *charta,* era un rollo al cual se unía el *titulus* o *index,* donde se indicaba el contenido de aquél.

— *Minio...* El color escarlata extraído de este polvo servía para escribir los títulos de las obras.

— *Cedro...* El reverso de los papiros se acostumbraba recubrir con *cedrus,* aceite o exudación del enebro común, que tenía un color amarillento, para perfumarlos y preservarlos de la corrupción. Es sinécdoque.

8 *Cándidos cuernos...* Los extremos del cilindro: *umbilicus,* donde se enrollaban los libros, se adornaban frecuentemente con unos como botones: *cornua,* que por lo general eran de marfil, de allí *candida.*

— *Frente negra...* Los extremos del rollo se llamaban *frontes,* que se acostumbraba teñir de rojo: simbólicamente el autor los teñiría de negro para mostrar el luto que debe guardársele como muerto a la vida social de Roma.

11 *Ni con la pómez...* Para igualar el rollo se pulimentaban sus extremos.

13 *Ni te avergüences de manchas*... Prefiero esta traducción, que *ni te avergüencen las manchas*, porque expresa mejor la construcción latina.

16 *Con pie permitido*... Con el pie métrico de los cantos, pues el poeta se hacía la promesa de enviar a Roma sus obras de exilio.

30 *El César*... Es Augusto, primer emperador romano, quien desterró al poeta.

42 *Me agita invierno*... Era el invierno del año 8 d. C., cuando el poeta marchaba al destierro. *Cf.* xi, 3.

43-44 *Imagino/que una espada*... Muchas veces el poeta tuvo el temor de morir asesinado durante el viaje. *Cf.* xi, 27-28 y III, ii, 25-26.

47 *Meónida*... Gentilicio de Homero, pues muchos suponen que su patria fue Meonia, por otro nombre, Lidia.

51 *La Fortuna*... Divinidad alegórica de los romanos.

55-56 *Baste si ahora... etc.* Una de las obras del poeta ocasionó en parte su destierro. Hoy día ya no se cree en el *Ars amandi*, excusa oficial, se piensa en *Las Metamorfosis*, con más razón.

57 *Roma*... Fundada por Rómulo y Remo, capital primero del Lacio, posteriormente de toda Italia y del imperio.

67 *Del amor el maestro*... El poeta se llama a sí mismo "maestro del amor", porque Venus le había encomendado (*Ars*, I, 7) que sirviera de maestro al tierno Amor.

69 *Altos Palacios*... Se trata de las mansiones mandadas construir por Augusto para que sirvieran de albergue a la familia imperial.

70 *César* ... *Cf.* v. 30, *n.*

75-78 *La paloma... la cordera*... Bellas metáforas, donde el poeta es el símbolo de la inocencia misma, sin medios de defensa; y Augusto no sólo el de la crueldad, sino el de la fuerza expresada de modo tan salvaje y primitivo.

79 *Faetón*... Nació de los amores clandestinos de Apolo, dios del sol, y de Climene, esposa de Mérope. Quiso tener de su verdadero padre un testimonio de su origen,

y obtuvo, por un solo día, conducir el carro del sol. Por su inexperiencia no pudo dar la vuelta al universo, y Júpiter disgustado lo fulminó, precipitándolo en el río Eridano. *Cf. Met.*, II, 1-366.

81 *Júpiter...* Padre de los dioses y dios del rayo. En esta obra se utiliza, casi siempre, como metáfora para designar a Augusto.

83 *Cafarea...* Es aquí, la región donde se hallaba el promontorio Cafareo, sobre la costa meridional de la isla de Eubea. La armada griega encalló cerca de este promontorio, porque el rey Nauplio había hecho encender fuegos en la cumbre para vengarse de los griegos, que injustamente habían matado a su hijo Palamedes.

— *Argólica...* De la Argólide, región del Peloponeso, en Grecia, cuya capital era Argos. Es sinécdoque.

— *Escuadra...* Se trata de la armada griega que volvía a su país, después del incendio de Troya.

84 *Euboicas...* De Eubea, isla del mar Egeo.

90 *Ícaro...* Hijo del arquitecto Dédalo. Estando aprisionado con su padre, éste confeccionó alas para ambos, gracias a las cuales lograron escapar; pero Ícaro se remontó muy alto y el sol derritió la cera con que se unían las alas, y cayó en una parte del mar Egeo que, desde entonces, se llamó mar Icario. *Cf. Met.*, VIII, 183-239; Virg., *En.*, VI, 31; Hor., *Od.*, I, I, 15.

93 *Si a él no ocupado...* Se refiere a Augusto.

100 *Aquiles...* Hijo de la ninfa Tetis y de Peleo. Personaje central de *La Iliada*. Fue célebre su amistad por Patroclo.

— *Al modo...* Aquiles hirió a Télefo, y lo sanó, aplicando sobre la llaga la herrumbre de la lanza con que lo hirió: sólo Augusto puede levantar el castigo del poeta. *Cf.* V, II, 15, *n.*

102 *Menor mi esperanza... etc.* Es mayor el temor del poeta de ser dañado por su librillo, que la esperanza de ser ayudado por él en algo.

107 *Tus hermanos*... El poeta señala al librillo sus obras anteriores: *Amores, Heroides, Ars amandi, Remedia amoris* y, acaso también, *Metamorfosis.*

111 *Tres que se ocultan*... Los tres libros del *Ars amandi.*

114 *Edipos y Telégonos*... Para el poeta, los tres libros del *Ars amandi* son causa accidental del exilio, si es que por ellos lo desterraron, y los asesinos que le dieron una muerte civil, pues los compara con Edipo, que mató a su padre Layo involuntariamente, por no haberlo reconocido, y con Telégono, que enviado por Circe, su madre, en busca de Ulises, hambriento y sin saber que éste era su padre, le dio muerte.

117 *De forma cambiada tres veces cinco volúmenes*... Perífrasis para designar los quince libros de *Las Metamorfosis.*

118 *De las exequias mías*... Desterrado, el poeta se considera muerto para la vida de Roma.

119 *Entre los cuerpos cambiados*... En los libros de *Las Metamorfosis.*

125 *Me sube*... A la mente.

II

Versos

1 *Dioses del mar y del cielo*... Invocación de un gran efecto, pues transporta al lector en medio del mar tempestuoso.

3 *César*... *Cf.* I, 30, *n.*

4 *A menudo*... Pondrá como ejemplo el papel que juegan los dioses en tres obras famosas entonces conocidas: *La Ilíada, La Odisea, La Eneida.*

5 *Múlciber*... Sobrenombre de Vulcano, dios del fuego, que ayudado por los Cíclopes fundía y forjaba los metales en su antro, situado bajo el Etna. Estuvo contra Troya, porque, a petición de Tetis, accedió a forjar las armas de Aquiles.

— *Troya...* La legendaria Ilión, situada en las costas del Asia menor, en la orilla oriental del Helesponto, que fue destruida por los griegos para vengar el rapto de Helena por Paris, hijo de Príamo, rey troyano.

— *Apolo...* Llamado también Febo, era hijo de Júpiter y hermano gemelo de Diana, y dios del sol. Estuvo por Troya, según cuenta Homero, pues, por vengar a su sacerdote Crises, cuya hija Criseida fue arrebatada por Agamemnón, quien rehusaba devolverla, bajó, semejante a la noche, y con dardos invisibles hirió a los griegos y a los caballos, y sembró el campamento de gran peste, mientras el jefe micenio no devolviese la doncella.

6,8 *Venus...* Diosa del amor y la belleza, causa indirecta de la guerra de Troya, pues ayudó a Paris en el rapto de Helena, y lo protegió después en su combate contra Menelao.

6 *Teucros...* Son los troyanos, pues Teucer fue el primer rey de la Tróade, región donde se hallaba Troya.

— *Palas...* Atenea, diosa de la guerra, a quien los romanos llamaron Minerva, era hija de Júpiter. Tetis acudía a ella para buscar protección a su hijo Aquiles.

7 *Turno...* Rey de los rútulos, a quien Eneas hizo la guerra. *Cf.* Virg., *En.*, VII-XII *passim.*

— *La Saturnia...* Es Juno, hija de Saturno y de Rea, esposa de Júpiter, favoreció a Turno en su rivalidad con Eneas, no sólo en la guerra, sino también para que intentase lograr el amor de Lavinia, hija del rey Latino.

— *Eneas...* Hijo de Venus y Anquises. Héroe troyano que, huyendo del desastre de Troya, llegó a las costas de Italia. Personaje central de *La Eneida,* favorecido por su madre en su rivalidad con Turno.

9 *Neptuno...* Dios del mar, célebre, en *La Odisea,* por las emboscadas que tendía a Ulises, de las cuales siempre lo libraba Minerva.

— *Ulises...* Rey de Ítaca, esposo de Penélope, jefe griego que estuvo en la guerra de Troya y personaje central de *La Odisea.*

10 *Minerva...* La Palas Atenea de los griegos. Era nieta de Neptuno, hermano de Júpiter. *Cf.* v. 6, *n.*

11 *Aquéllos...* Los héroes citados: Aquiles, Eneas, Ulises.

15,30 *El Noto...* Viento del mediodía que viene del sur. En las regiones de que habla el poeta, ocasiona la lluvia y enfurece el mar.

20-22 *Piensa...* Con este imperativo, el poeta no sólo impresiona sensiblemente al lector, sino que lo hace participar, poniéndolo a imaginar el cuadro que intenta describirle.

— *Tártaros...* Según la creencia de los antiguos, el Tártaro se encontraba en lo más profundo de los infiernos. Es sinécdoque.

23 *El aire...* Según los antiguos, era la región inferior de la atmósfera, puesto que el éter era la superior.

27 *El Euro...* Viento que llega del oriente: del "orto purpúreo".

28 *El Céfiro...* Viento tibio que llega del occidente: del "tardo ocaso".

29 *Osa...* La Osa mayor, que señala el norte.

— *Seca...* Porque no desciende jamás por debajo del horizonte mediterráneo ni toca el mar.

— *El Bóreas...* Viento helado del norte.

41 *¡Ah, bien...* Expresión afectiva.

50 *Posterior a novena... etc.* Perífrasis de oculta significación.

53 *O por su hado o el hierro...* Por su muerte natural o por asesinato. *Hierro.* Vale aquí por espada. Es sinécdoque.

59 *Verdes dioses...* Son los dioses del mar: verdes, por el color del agua marina.

65 *Ondas estigias...* La laguna Estigia, que estaba, según creían los antiguos, en los infiernos. Es metonimia y sinécdoque.

66 *César... Cf.* I, 30, *n.*

77 *Atenas...* Ciudad de Grecia, célebre por su cultura y sus maestros. Aquí alude el poeta al viaje que hizo a

ella para completar sus estudios literarios y jurídicos.

78 *No a ciudades de Asia...* El poeta, después de haber vivido en Atenas, visitó en compañía de Mácer el Asia Menor y Alejandría. *Cf. Ex Pont.,* II, x, 21-28.

79 *Ciudad de Alejandro...* Es Alejandría, ciudad de Egipto, fundada por Alejandro Magno, famosa por sus lujos y placeres.

80 *Nilo..* Río muy conocido de Egipto. El poeta hace alusión a las fiestas espléndidas que se daban sobre aquél; de allí la alegría bulliciosa personificada en la corriente.

82 *Sármatas...* Habitantes de la Sarmacia, provincia muy vasta, situada al norte del Ponto Euxino, y posiblemente abarcaba lo que antes era la Escitia. *Cf.* III, 61, *n.*

83 *Del Ponto izquierdo... las fieras orillas...* Conservo la hipálage del autor. En el Ponto Euxino, a la izquierda del poeta, de acuerdo con la ruta de la nave, quedaba la Escitia inferior, a cuya región pertenecía Tomis, ciudad de exilio de Nasón; pero podría ser que éste estuviese haciendo también un juego de palabras con el significado de Euxino. *Cf.* III, XIII, 27, *n.*

85 *Tomitanos...* Habitantes de Tomis, ciudad del destierro del poeta. Se cree que se hallaba situada en el lugar de la actual Constanza, en la desembocadura del Danubio. Los tomitanos lindaban al sur con los tracios, al norte con los sármatas y escitas, y al este y oeste con los getas.

92 *Ausonios...* De Ausonia, con cuyo nombre se designa toda Italia. Ausonia fue el país de los auruncos, *ausones,* en la Campania. Se les llamó así a causa de Ausón, hijo de Ulises y Calipso, establecido en dicha región. Es sinécdoque.

93,104 *César... Cf.* I, 30, *n.*

94 *Póntica tierra...* La tierra que se hallaba a orillas del Ponto Euxino, a donde el poeta iba exiliado.

102 *Augusto...* Es Octavio, el primer emperador romano.

104 *Césares...* Son los nietos e hijos adoptivos de Augusto, a quien se adoraba también como dioses.

109 *Bajo condición reclamados...* El poeta llama ahora a los dioses como testigos de que dice verdad. De no ser por esto, quizá no los hubiera invocado otra vez, pues los juzga impotentes ante el poder del César, y quizá menores a él, lo cual implica un problema de fe: los dioses son ya para el poeta meras figuras convencionales: no cree en ellos. Hasta el verso 60 hay la súplica retórica, pidiendo la liberación del naufragio y la calma de la tempestad.

III

Versos

1 *Me sube...* *Cf.* I, 125, *n.*

— *De aquella noche...* Aquí va a recordar el poeta la terrible noche de su partida de Roma, cercana a los *Idus* de noviembre.

5 *Luz...* Vale aquí por día. Es sinécdoque.

6 *Ausonia...* *Cf.* II, 92, *n.*

11 *Júpiter...* *Cf.* I, 81, *n.*

17 *La amante esposa...* Es Fabia, su tercer desposada.

19 *La hija...* Se trata de la hijastra del poeta, hija de Fabia. Estuvo casada en segundas nupcias, según Séneca, con Fidus Cornelius, gobernador de la provincia de África.

— *Libia...* Región costera al norte de África. Es sinécdoque.

26 *Troya...* *Cf.* II, 5, *n.*

29 *Capitolios...* El Capitolio comprendía la fortaleza y el templo de Júpiter en Roma, situados en el monte Capitolio. Es sinécdoque.

30,43 *Lares...* Los dioses protectores del hogar. Eran dos, según la leyenda, hijos de la ninfa Lara y de Mercurio. Aquí valen por hogar. Es metonimia y sinécdoque.

33 *Ciudad de Quirino...* Es Roma, *cf.* I, 57, *n.*, porque Ró-

mulo, uno de sus fundadores, fue llamado Quirino, después de muerto.

37-40 *Celeste varón... el dios...* Ambas denominaciones, igual que la del v. 12 de la anterior elegía, van referidas a César Augusto. La apoteosis, obra, al fin, del propio emperador, más que del pueblo, hacía largo tiempo que estaba consumada: sirviéndose del Senado, se había autonombrado *Augustus*. Los poetas, muy a tono con las pretensiones del potente, se encargaron de propalarla y cimentarla con sus escritos.

45,95 *Penates...* Es otro nombre de los Lares. *Cf.* v. 30, *n.*

48 *La Osa parrasia...* Es la constelación de la Osa mayor. Parrasia era una ciudad de la Arcadia, región donde nació Calisto, hija de Atlante, para algunos, o de Licaón, para otros. (El poeta utiliza las dos versiones, dentro de la obra.) Siendo amada de Júpiter, Juno, por celos, la convirtió en osa, y el padre de los dioses tuvo que transportarla al cielo, en medio de constelaciones, cerca del polo norte.

61 *Escitia...* Fue originalmente la región comprendida desde el Danubio al Don, pero en el tiempo del poeta los escitas, tribus nómadas, habían sido suplantados por los sármatas y otras tribus; por ello, Ovidio usa indistintamente Sarmacia o Escitia para designar la región de su exilio.

66 *Lealtad tesea...* Teseo, famoso héroe griego, hijo de Egeo, rey de Atenas. Dio muerte al minotauro y fue célebre su amistad con Piritoo, rey de los lapitas, a la que se hace referencia aquí.

72 *Lucifer...* Es el planeta Venus, llamado popularmente "estrella de la mañana", pues precede la salida del sol.

75 *Meto...* (o Mecio) Fufecio, general albano que, vencido por Tulio Hostilio, se declaró aliado de Roma; pero habiendo violado el pacto, al ponerse de parte de los fidenates, con quien Roma hacía la guerra, fue capturado y condenado al descuartizamiento: cuatro caballos tiraron de él en direcciones contrarias.

84 *Pequeño peso a la nave prófuga...* Conservo la endíadis del autor.

85-86 *César... Cf.* I, 30, *n.*

IV

Versos

1-2 *Erimántida Osa...* Es la constelación de la Osa mayor. Erimanto era un monte de Arcadia, región donde nació Calisto. *Cf.* III, 48, *n.*

— *El guardián... con su lucero turba...* Es la constelación del Boyero, cuya brillantísima estrella, Arturo, era muy temida de los navegantes, porque creían que, al nacer y ponerse, suscitaba grandes tempestades. Desaparece en el horizonte el mes de diciembre, época del viaje del poeta al destierro.

3 *Mar Jónico...* Parte del mar Egeo que se halla entre Sicilia y Grecia.

8 *Pintados dioses...* Se trata de los dioses que pintaban o, más bien, esculpían los antiguos en la madera de la proa y popa de las embarcaciones para que fuesen protegidas por ellos. *Cf.* x, 1-2.

9 *Las tramas de pino...* Se empleaba la madera de pino para construir las naves. Es sinécdoque.

13-14 *Caballo/de rígida cerviz... etc.* Bella imagen de la nave.

17 *Eolo...* Dios de los vientos.

19 *La Iliria...* Antigua comarca situada al suroeste de Europa. El mar Adriático, por donde navegaba el poeta, mediaba entre Iliria e Italia.

20 *Italia...* País europeo, patria del poeta, cuya capital fue la Roma de los Césares.

22 *Magno dios...* Es César Augusto. *Cf.* III, 37-40, *n.*

26 *Júpiter... Cf.* I, 81, *n.*

V

Versos

17 *Si esta nave...* Es metáfora.

19 *Piritoo...* Hijo de Ixión que viajó a los infiernos para raptar a Proserpina, esposa de Plutón, Teseo lo acompañó; pero ambos fracasaron en la empresa y quedaron prisioneros en el Tártaro. Hércules rescató a Teseo y Proserpina a Piritoo.

— *Teseo...* *Cf.* III, 66, *n.*

21 *Orestes...* Hijo de Agamemnón y Clitemnestra; dio muerte a su madre para vengar la de su padre. Perseguido por las Furias, Pílades lo acompañó siempre, a pesar de recibir muchas veces insultos.

— *El Fócida...* Es Pílades, hijo de Estrofio rey de la Fócide, región de Grecia entre Beocia y Etolia.

23-24 *Rútulos...* Habitantes del antiguo Lacio.

— *Euríalo,/Niso el Hirtácida...* Fueron compañeros de Eneas. Euríalo, intentando atravesar de noche y por sorpresa el campamento enemigo, cayó en manos de los rútulos, sin poder llevar a Eneas la advertencia de que corría peligro. Niso, hijo de Hírtaco, trató de salvarlo y ambos fueron muertos. *Cf.* Virg., *En.*, V y VI.

27-34 *La Fortuna...* *Cf.* I, 51, *n.*

38-44 *El dios... numen...* *Cf.* III, 37-40, *n.*

— *César...* *Cf.* I, 30, *n.*

57 *Mis males, doctos poetas... etc.* De aquí al verso 84 hay un brillante y apropiado paralelo.

— *Jefe nericio...* Es Ulises. *Cf.* II, 9, *n.* Nérito era un monte de Ítaca.

60 *Ilíacas...* De Ilión: Troya. *Cf.* II, 5, *n.*

— *Duliquias...* De Duliquio, isla vecina de Ítaca, que formaba, con ésta, parte del reino de Ulises.

62 *Geta...* Era la región de los getas, tribus establecidas a orillas del Danubio.

— *Sarmacia...* *Cf.* II, 82, *n.*

67 *Duliquio*... *Cf.* v. 60, *n.*
— *Ítaca*... Isla donde Ulises residía.
— *Samos*... Isla del mar Egeo, parte también del reino de Ulises.
69 *Roma*... *Cf.* I, 57, *n.*
75,84 *Un dios*... *dios herido*... Es César Augusto *Cf.* III, 37-40, *n.*
76 *La guerrera diosa*... Es Minerva. *Cf.* II, 10, *n.*
77-78 *Júpiter*... *Cf.* I, 81, *n.*
— *Neptuno*... *Cf.* II, 9, *n.*
81 *Penates*... *Cf.* III, 45, *n.*

VI

Versos

1 *Lidé*... Esposa del poeta griego Antímaco, muy celebrada por éste.
— *Poeta de Claros*... Es Antímaco (*fl.* S. VI a.C.), nacido en Colofón, ciudad de Jonia, situada cerca del bosque sagrado de Claros.
2 *El suyo de Cos*... Es Filetas, poeta alejandrino que nació en Cos, isla del mar Egeo.
— *Bitis*... O Batis, doncella de Cos, celebraba en los versos de Filetas.
8 *Las tablas de mi naufragio*... Los escasos bienes de un náufrago. Es metáfora.
19 *La esposa de Héctor*... Es Andrómaca quien, muerto su marido a manos de Aquiles, rehusaba volver a casarse. *Héctor*... Hijo de Príamo y hermano de Paris.
20 *Laodamia*... Esposa de Protesilao. Cuando supo la muerte de su marido, pidió a los dioses poder abrazar la sombra de éste, le fue concedido; pero murió en aquel abrazo. *Cf.* Hom., *Il.*, II, 698; *Heroid.*, XIII; Virg., *En.*, VI, 447.
21 *Vate meonio*... Es Homero. *Cf.* I, 47, *n.*

22 *Penélope*... Esposa de Ulises. Su fidelidad, durante los veinte años de ausencia de su marido, fue inmortalizada por Homero en *La Odisea.*

24 *Luz*... Vale aquí por nacimiento. Es metonimia.

25 *La princesa*... Es Livia, esposa de Augusto, pues cuando el poeta escribió *Las Tristes,* el príncipe no era otro que Octavio, y así es llamado en varios lugares. *Cf* I, 33.

33 *Las heroínas virtuosas*... Son las mencionadas en los v. 19-22.

VII

Versos

1 *Rostro en imagen*... El poeta se dirige primero a quien posea algún retrato le él, como bustos coronados, *imago*, que era adorno común de las bibliotecas; a partir del v. 5 se dirige al destinatario de la epístola.

2 *Hiedras, guirnaldas báquicas*... Para celebrar las fiestas de Baco, solían los poetas coronarse de hiedra, símbolo de la poesía elegíaca.

7 *Mi efigie*... Se tenía la costumbre de hacer grabar el rostro de un ser querido en el oro de un anillo o en la piedra preciosa engastada en el oro: de esto se trata aquí, según el v. anterior.

10 *Nasón*... Cognomen del poeta.

13 *Cantos que narran... etc.* Perífrasis para designar *Las Metamorfosis.*

15-16 *Yo mismo... puse en el fuego/con mi mano*... Estos versos recuerdan el gesto de Virgilio, cuando quiso destruir *La Eneida*, por no considerarla acabada. En Ovidio es sólo recurso literario y motivo meramente simbólico de su arrepentimiento por haber escrito algo que pareció impropio al emperador, como lo confirman los vv. sigs.

17 *Téstida*... Es Altea, hija de Testio, rey de la Etolia, la

cual, para vengar a sus dos hermanos, muertos por su hijo Meleagro, arrojó al fuego la vara a la que estaba vinculado el destino y la vida de su hijo: fue mejor hermana que madre. *Cf. Met.,* VIII, 462-64.

21 *Musas...* Nueve diosas, según los antiguos, que patrocinaban el desarrollo de la poesía, la música y las artes liberales. A ellas debía el poeta, según él, parte de sus crímenes: ¿qué obra lo hizo verdaderamente culpable? ¿El *Ars amandi*? ¿*Las Metamorfosis*?

29 *De los yunques quitada...* Es metáfora.

33 *Frente... Cf.* I, 8, *n.*

38 *Funeral de su amo... Cf.* I, 118, *n.*

VIII

Versos

1-8 *Atrás, a su fuente... etc.* Versos que expresan un hermoso imposible. *Cf.* Virg., *Buc.*, I, 60-64, un motivo parecido.

14 *Exequias... Cf.* I, 118, *n.*

36 *Leteas...* Del Lete, río del infierno, cuyas aguas tenían el don de hacer olvidar. Es metonimia.

33 *Roma... Cf.* I, 57, *n.*

37 *Urbe quirina... Cf.* III, 33, *n.*

39 *Orilla del Ponto siniestro... Cf.* II, 83, *n.*

40 *Escitia... Cf.* III, 61, *n.*

— *Sarmacia... Cf.* II, 82, *n.*

IX

Versos

13 *La Fortuna... Cf.* I, 51, *n.*

20 *Las cautas espaldas dieron...* Conservo la endíadis del autor.

23 *César*... *Cf.* I, 30, *n.*

27-28 *Argólico*... *Cf.* I, 83, *n.*

— *Orestes*/... *Pílades*... *Cf.* v. 21, *notas.*

— *Toante*... Rey de la Táuride, hoy península de Crimea, quiso matar a Orestes. Pílades, por salvar a su amigo, afirmaba que él era Orestes; por su parte éste sostenía que él mismo era. Descubierta la verdad, aquel feroz tirano alabó el gesto heroico de Pílades.

29 *El Actórida*... Es Patroclo, nieto de Actor. Durante el asedio de Troya, fue muerto por Héctor. La muerte del amigo hizo reflexionar a Aquiles, que decidió volver a la lucha para vengarlo, y mató en singular combate a Héctor.

30 *Aquiles*... *Cf.* I, 100, *n.*

— *Héctor*... *Cf.* VI, 19, *n.*

31 *Teseo* ... Cf. III, 66, *n.*

— *Los Manes*... *Cf.* III, III, 64, *n.* Aquí designa los infiernos, lugar donde se hallaban los dioses manes o dioses inferiores. Es metonimia.

32 *Su amigo* ... Es Piritoo. *Cf.* V, 19, *n.*

— *Dios del Tártaro*... Es Plutón, dios de los infiernos. *Cf.* II, 20-22, *n.*

33 *Turno*... *Cf.* II, 7, *n.*

— *Euríalo y Niso*... *Cf.* V, 23-24, *n.*

41 *Cuando*... *menos aura llevaba esta barca*... Es metáfora.

49-50 *No esto me dijo*... *etc.* Estos versos resumen las diversas formas de predecir el futuro.

— *El trueno de izquierda*... En la observación de los fenómenos atmosféricos, el trueno venido por la izquierda era considerado como un feliz o desgraciado augurio, según las circunstancias en que se produjera.

— *Entrañas de oveja*... El sacerdote encargado de examinar las entrañas de las víctimas para hacer los augurios era llamado arúspice.

— *O la lengua, o la pluma*... El que predecía el futuro

por el canto o el vuelo de las aves se llamaba augur. Es metonimia.

57 *Las artes severas...* Filosofía, derecho y retórica.

58 *Diferentes a ellas...* Se trata del arte de escribir versos ligeros, sobre todo haber escrito el *Ars amandi, cf.* v. 61; pero intencionalmente el poeta usa la ambigüedad.

X

Versos

1,43 *Minerva... Cf.* II, 10, *n.*

2 *Pintado yelmo...* La nave en que viajaba el poeta al destierro, llevaba pintado el yelmo de la liosa armífera.

9 *Cencreas corínticas...* El poeta dejó su primer navío en un puerto del golfo de Corinto y cruzó a pie el istmo para tomar en Cencreas, ciudad-puerto de la costa sudoriental del istmo, el navío a que se refiere en esta elegía. *Cf.* XI, 5-6.

12 *Paladio...* De Palas. *Cf.* II, 6, *n.*

13 *Del... Ponto las puertas...* Designan al Helesponto que se consideraba la puerta de entrada al Ponto Euxino.

14 *Gética...* De los getas. *Cf.* V, 62, *n.*

15 *Mar de la eólica Hele...* Es el Helesponto, hoy estrecho de los Dardanelos, entre Asia y Europa. Hele fue hija de Atamanto, rey de Tebas, ciudad de Beocia, y nieta de Eolo. Huyendo a Cólquide con su hermano Frixo, para librarse del odio de su madrastra Ino, quiso atravezar el estrecho en un carnero con vellón áureo, que le había regalado Júpiter; pero sacudida por el miedo cayó al mar: de allí Helesponto o mar de Hele.

18 *Tierra del Imbros...* Es la isla de Imbros, situada al oeste del Helesponto, en el mar Egeo.

— *La urbe de Héctor...* Es Troya. *Cf.* II, 5, *n. Héctor... Cf.* VI, 19, *n.*

19 *Zerintias...* De Zerinto, ciudad de Samotracia.

20 *Samos... de Tracia...* Isla-ciudad del Egeo, pegada a la Tracia, también se llama Samotracia.

21 *Tempira...* Guarnición militar en el tiempo del poeta, sobre la costa de Tracia.

22 *Ella...* La nave.

23,48 *Bistonios... bistonias...* De Bistonia, nombre antiguo de Tracia, dado por causa de Bistón, hijo de Marte y Caliroe, que habitó dicha comarca. *Cf.* II, 226, *n.*

24 *Helesponto... Cf.* v. 15, *n.*

25 *Dardania...* Ciudad fundada por Dárdano a orillas del Helesponto, no lejos de Troya. Se la confunde con ésta en III, v, 38.

26 *Lámpsaco...* Ciudad sobre la costa asiática del Helesponto.

— *El dios labrador...* Es Príapo, hijo de Baco y Venus, dios de los jardines y los viñedos, símbolo de la energía generadora. Según parece recibía culto en Lámpsaco.

27 *Ondas...* Vale aquí por mar, y se refiere al Helesponto. Es metonimia y sinécdoque.

— *La virgen mal conducida...* Es Hele. *Cf.* v. 15, *n.*

28 *Sestos...* Ciudad de la Tracia, en el Helesponto, la cual se hallaba frente a Abidos.

— *La urbe abidia...* Es Abidos, ciudad en la costa asiática del Helesponto, que fuera patria de Hero, la amante de Leandro.

29-30 *Cícico...* Ciudad sobre la costa de Asia, en la Propóntide.

— *Propóntidas...* De la Propóntide, parte del Helesponto que se ensancha: hoy mar de Mármara, entre el Egeo y el Ponto Euxino.

— *Obra noble de una familia...* Conservo la hipálage del autor. Cícico fue fundada por Eneo, argonauta hemonio.

— *Hemonia...* Así se llamaba también a Tesalia, región septentrional de Grecia, de donde era originario Aquiles, a causa del monte Hemo que allí se encuentra.

31 *Bizancias...* De Bizancio, ciudad sobre el estrecho del Bósforo, el cual une la Propóntide con el Ponto Euxino.

Fue engrandecida por el emperador Constantino y la llamó Constantinopla: hoy es Estambul.

— *Ponto...* El Ponto Euxino o mar Negro.

32 *Mar gemelo...* Son el mar Egeo y el mar Negro.

33 *Austros...* Vientos que llegan del sur.

34 *Cianeas...* Dos islotes de escollos a la entrada del Ponto Euxino. *Inestables,* porque se decía que flotaban y mudaban de sitio, lo cierto es que por ser tan estrecho el paso entre ellas, las olas hacían muchas veces que allí chocaran las naves. Se les llamaba también Simplégadas.

35 *Golfos...* Es sinécdoque.

— *Tiníacos...* De Tinia o Bitinia, país de Asia menor bañado por la Propóntide y el mar Negro.

— *La urbe de Apolo...* Es Apolonia, ciudad de la Tracia, a orillas del Ponto Euxino, hoy Sodsopol, Bulgaria. Hubo aquí una célebre estatua de Apolo que fue llevada a Roma durante la segunda guerra contra Mitrídates.

36 *Anquialo...* Pequeña ciudad sobre la misma costa del Ponto Euxino, que fue colonia de la ciudad de Apolo.

37 *Mesembrios...* De Mesembria, ciudad-puerto del Euxino, que fue colonia de Megara.

— *Odesa...* Ciudad sobre la orilla del Ponto Euxino, en Bulgaria, hoy Varna.

38 *Urbes con tu nombre...* Posiblemente se trata de Dionisiópolis, una antigua ciudad en las orillas del Ponto Euxino.

— *Baco* ... Llamado por los griegos Διόνισος, era el dios del vino, hijo de Júpiter y Semele.

39 *Los muros de Alcátoo...* Es Megara, pues Alcátoo, hijo de Pélope, reinó allí.

40 *Fundaron...* Algunos creen que esta colonia de Megara fue Bizone, otros, Calatis.

— *Lar...* *Cf.* III, 30, *n.*

41 *Milétida urbe...* Es Tomis, colonia de Mileto, que habría de ser el destino final del poeta. *Cf.* II, 85, *n.*

42 *Un dios herido...* *Cf.* III, 37-40, *n.*

43 *Una oveja...* Las posibilidades económicas del poeta, al llegar al destierro, eran semejantes a las de personas de medianas riquezas en Roma. *Cf.* Virg., *Buc.,* I, 8.

45 *Tindáridas hermanos...* Son Cástor y Pólux, hijos de Júpiter y de Leda, esposa de Tíndaro, eran protectores de los navegantes. *Cf.* Cat., IV, 26-27; Hor., *Od.,* I, 3, 2; 12, 25; IV, 8, 31.

— *Esta isla...* Es Samotracia, patria de Cástor y Pólux, donde el poeta tal vez escribió parte de esta elegía. *Cf.* v. 20, *n.*

46 *La doble ruta...* El recorrido de Tracia, por el lado del Egeo, a la Propóntide, y de allí a Tomis.

47 *Popa...* Vale aquí por nave. Es sinécdoque.

— *Simplégadas...* Son las Cianeas. *Cf.* v. 34, *n.*

49 *Apartados lugares...* El lugar de su exilio. Es sinécdoque.

XI

Versos

3 *En el... mes de diciembre... Cf.* I, 42, *n.*

4 *El Adriático...* Mar que baña las costas occidentales de Italia y se une con el mar Jónico.

5 *Istmo... de dos mares...* Es el istmo de Corinto, que se halla entre el mar Jónico y el Egeo.

8 *Cícladas egeas...* Islas del mar Egeo que forman círculo alrededor de la isla de Delos.

13 *Lluviosas Cabrillas...* Son las Pléyades, siete estrellas visibles de la constelación de Tauro, propicias a desencadenar tempestades en el mar.

14 *Estérope...* Hija de Atlante, convertida en una de las Pléyades.

15 *El guardián...* Es la constelación del Boyero. *Cf.* IV, 1-2, *n.*

— *Atlántida Osa...* Es la Osa mayor. *Cf.* III, 48, *n.*

16 *El Austro...* *Cf.* x, 33, *n.*

— *Las Híades...* Fueron hijas de Atlante y hermanas de Hías, metaformoseadas en estrellas. Se las llama también Cabrillas o Pléyades. *Cf.* v. 13, *n.*

— *De aguas tardas...* El poeta supone, según creencia de su tiempo, que son las que hacían llover en diciembre.

19 *Aquilón...* Viento helado del norte, a quien los griegos llamaban Bóreas.

31 *Bárbara parte es la izquierda...* Es la Escitia inferior, en la parte izquierda del Ponto Euxino, de acuerdo con la ruta que seguía la nave del poeta.

44 *Éste...* El invierno.

Libro Segundo

Versos

3 *Musas...* *Cf.* I, vii, 21, *n.*

— *Proscritas...* Parece que el poeta, además de estar exiliado, no debía escribir. *Cf.* V, i, 49-50.

6 *A causa de mi presagio infausto...* El *Ars amandi* sirvió de presagio desdichado al poeta.

8,23,27 *César...* *Cf.* I, i, 30, *n.*

8 *Mi Arte...* El *Ars amandi* que Augusto dio como pretexto para desterrar al poeta, dejando encubierta la verdadera causa.

— *Se mandó quitar...* Parece que el poeta se enteró que el *Ars amandi* fue retirado de las bibliotecas públicas de Roma, aunque el rumor y el texto sean inciertos.

11 *Vigilantes labores...* Conservo la hipálage del autor.

13 *Doctas hermanas...* Son las Musas. *Cf.* I, vii, 21, *n.* Aquí, y en otros muchos lugares, el poeta las culpa de su destierro.

18 *Popa...* *Cf.* I, x, 47, *n.*

19 *Al que... tenía los reinos teutrantes...* Es Teléfono, que

llegó a ser rey de Misia, pues casado con Argíope, hija de Teutrante, rey de la región, poseyó tales reinos.

20 *Así una misma cosa... etc. Cf.* I, I, 100, *n.*

21 *Musa... Cf.* I, VII, 21, *n.* Vale aquí por cantos. Es metonimia y sinécdoque.

23 *Ausonias...* De Ausonia. *Cf.* I, II, 92, *n.*

24 *La turrígera Ope...* Ope o Cibeles, llamada también con otros varios nombres, era la diosa de la fertilidad: se la representaba con una corona de torres. Augusto le había instituido fiestas anuales.

25 *Febo = Apolo. Cf.* I, II, 5, *n.*

26 *Juegos que una vez sola un siglo mira...* Son los juegos seculares, que se celebraban cada 110 años, por quinta vez bajo el reinado de Augusto, y que el poeta debió presenciar, en ellos fue cantado el *Carmen secularis* de Horacio.

40 *Dios que tiene tu mismo nombre...* Augusto tiene el nombre de Júpiter de la tierra y así su nombre es igual al del padre de los dioses.

45-46 *Vi a muchos... etc.* Puede contarse entre ellos Cina (Cneo Cornelio Magno), del partido de Mario: Augusto lo perdonó e hizo cónsul.

46,102 *Cabeza...* Vale aquí por vida. Es sinécdoque.

51-52 *Las armas contrarias/... ni las hostiles tropas...* El poeta se refiere a que no tomó parte activa en grupos contrarios a Augusto, ni se alió a tropas que le hicieran oposición, como las comandadas por Antonio.

53 *El numen tercero...* Es el éter. Para los antiguos el mundo estaba formado por la tierra, el mar y el éter, considerados divinidades.

63 *La obra mayor...* Son *Las Metamorfosis,* para cuya mención utiliza la bella perífrasis: *In non credendos corpora versa modos.*

69,144 *Júpiter, Cf.* I, I, 81, *n.*

71 *De los Gigantes... guerra...* Se trata de la Gigantomaquia, lucha que Júpiter sostuvo contra los Gigantes, hijos del Cielo y de la Tierra, que tenían los pies en forma

de serpiente, ellos quisieron arrebatarle el poder; pero los derribó con su rayo. Hay con este nombre un poema de Claudiano que, aunque imperfecto, ha llegado a nosotros.

77-78 *Más cruel enemigo... cualquiera...* El poeta disculpa a Augusto suponiendo que un enemigo personal le leyó su *Ars amandi* con la intención de restarle simpatías acaso existentes.

89-90 *Pero, recuerdo... etc.* Alude el poeta a la procesión anual que el rango de los caballeros, al que pertenecía, realizaba frente al emperador. *Dar el caballo* era reconocer a alguien como caballero. *Cf.* v. 542.

94 *Los diez veces diez varones...* Perífrasis que designa a los centunviros, jueces de las causas públicas; eran 105, porque se escogían 3 de cada una de las 35 tribus. El poeta formó un tiempo parte de ellos.

93 *Fortuna y pleito de reos...* Conservo la endíadis del autor.

95 *Juez sin crimen...* El poeta fue miembro también de los triunviros, jueces de causas privadas. *Cf.* IV, x, 34. Cuando desempeñó tal cargo nadie pudo acusarlo de algún delito.

99-102 *Una procela sumerge/... la nave... no me dañó parte pequeña del mar...* Son metáforas.

103 *¿Por qué vi... etc.* Muchas son las veces que el poeta culpa a sus ojos del castigo que padece; pero se ignora aún qué fue lo que realmente vio, no obstante él considera que involuntariamente se hizo culpable.

— *Hice culpables mis lumbres...* Conservo la endíadis del autor.

— *Lumbres...* Vale aquí por ojos. Es metonimia.

105 *Acteón...* Hijo de Aristeo y Autone, nieto de Cadmo. Célebre cazador que, habiendo visto casualmente a Diana, bañándose, fue convertido en ciervo por la diosa y sus propios perros de caza lo devoraron.

— *Diana...* Hija de Júpiter y de Latona, hermana de Apolo, diosa de la caza.

114 *Équite...* La familia del poeta pertenecía al rango de los caballeros. *Cf.* IV, x, 7-8.

119 *Nasón... Cf.* I, VII, 10, *n.*

— *Se atreve...* Conservo el pres. histórico.

121 *Musas... Cf.* I, VII, 21, *n.*

124,209 *César... Cf.* I, I, 30, *n.*

124 *Se madurase la ira...* Es metáfora.

129-138 *Júntanse además...* Estos versos resumen las condiciones de la relegación a que fue condenado el poeta: exilio temporal, promulgado por un edicto del emperador, que dispensaba debates jurídicos, y sin la aprobación del Senado.

149-150 *No tienen los vientos... rabia y... furia...* Es metáfora.

156,221 *Nombre...* Vale aquí por todo aquello que constituye e instituye un nombre, como la gloria, la fama, la tradición, las costumbres, las instituciones, la historia, etc. Es metonimia.

— *Romano...* De Roma *Cf.* I, I, 57, *n.*

161 *Livia...* Se trata de Livia Drusila, mujer de Tiberio Claudio Nerón, madre de Tiberio y de Druso. Augusto repudió a Escribonia para hacer su esposa a Livia.

165 *Tu hijo...* Es Tiberio, hijo de Livia y de su primer marido. Entenado de Augusto.

167-168 *Tus nietos...* Se trata de Druso el joven y de Germánico: el primero, hijo de Tiberio, el segundo, sobrino e hijo adoptivo del mismo. Por esto el poeta llama a Tiberio padre de los dos, siendo así nietos de Augusto.

169-172 *Así... etc.* Versos que son una bellísima imagen.

— *La Victoria...* Considerada como diosa.

— *Jefe...* Se trata de Tiberio comandante por entonces del ejército romano.

171,199 *Ausonia... Cf.* I, II, 92, *n.*

189 *Salidas del séptuplo Istro...* Conservo la hipálage del autor.

— *Istro...* Nombre antiguo del río Danubio, que desem-

boca en el Ponto Euxino por siete bocas. *Cf.* v. 192. *n.*

190 *La virgen parrasia...* Es Calisto. *Cf.* I, III, 48, *n.*

— *El carro gélido...* La constelación de la Osa mayor.

191 *Cízigos...* O jáziges, pueblos de la Sarmacia europea, cerca del Danubio y de los getas.

— *Horda terétea...* Sin duda, el poeta se refiere a un pueblo o tribu cercana a la orilla opuesta del Danubio, en relación con Tomis. El término es totalmente desconocido. En algunos mss. se lee *turba meterea*; pero el resultado es el mismo, pues sólo se conoce la referencia del poeta.

— *Colcos...* Pueblos de la costa asiática, de donde fue originaria Medea. Posiblemente algunas tribus de ellos se establecieron al oeste del Ponto Euxinio, después que Medea, para huir de su padre, mató en ese sitio a su hermano, según cuenta el poeta en III, IX, tratando de explicar el origen de la palabra Tomis.

— *Getas...* *Cf.* I, V, 62, *n.*

192 *Danubio...* Río de Alemania que, luego de recorrer gran parte de Europa, desemboca en el Ponto Euxino por el territorio de Rumania, muy cerca de donde se hallaba Tomis.

197 *Parte romana del Euxino siniestro...* Conservo la hipálage del autor. *Cf.* I, II, 83, *n.*

— *Romana...* De Roma. *Cf.* I, I, 57, *n.*

198 *Basternos...* Raza de bárbaros, según parece, de origen germánico o céltico, que habitaron en el tiempo del poeta cerca del Danubio, desde los Cárpatos al mar Negro.

— *Saurómatas = Sármatas. Cf.* I, II, 82, *n.*

203 *Istro...* *Cf.* v. 189, *n.*

205 *Latina...* Del Lacio, pequeña región de Italia, donde se hallaba Roma. Es sinécdoque.

206 *Los Césares...* *Cf.* I, II, 104, *n.*

207-208 *Dos crímenes me perdieron... debí callar la culpa...* Es difícil explicar en su contenido real estos versos.

211-212 *Por carmen torpe... preceptor del adulterio...* Así fue juzgado el poeta a causa de su *Ars amandi.*

213 *Pechos celestes...* Los de Augusto. *Cf.* I, III, 37-40, *n.* Es sinécdoque.

215 *Júpiter... Cf.* I, I, 81, *n.*

225 *La Panonia...* Región comprendida en lo que hoy es Hungría.

— *Iliria... Cf.* I, IV, 18, *n.*

226 *Réticas...* De Recia, distrito norte de Verona, desde los Alpes a Baviera, que la limita al norte; Helvecia por el oeste y Austria por el este.

— *Tracias...* De Tracia, región que se extiende desde Macedonia al Ponto Euxino, y desde el Danubio a la Propóntide.

227 *El armenio...* Habitante de Armenia, región de Asia entre los montes Tauro y Cáucaso.

— *El... parto...* Habitante de la Partia región de Asia.

228 *Alarga los arcos y capturados signos...* Los partos entregaron, sin combatir, las armas y pendones que habían quitado a Craso, y Augusto los depositó en el templo de Marte Vengador. Entre los éxitos del emperador ninguno le lisonjeó tanto como éste.

229 *Tu prole...* Se trata aquí de Tiberio. *Cf.* v. 165, *n.*

— *Germania...* La actual Alemania.

— *El César...* Es Tiberio que por entonces llevaba el peso de la guerra.

230 *El gran César...* Es Augusto. *Cf.* I, I, 30, *n.*

233 *La urbe... te cansa y la guarda de tus... leyes...* Conservo la endíadis del autor.

— *Tus costumbres...* Porque tú se las diste.

238 *Mis juegos...* Poesías amorosas, escritas por juego.

240,251 *Arte...* Es el *Ars amandi.*

243 *Mandatos de leyes...* Conservo la endíadis del autor.

247 *Vendas sutiles...* Se trata de una especie de tocado, compuesto de una gaza fina, del que pendían por detrás dos cintas, *vittae*. Lo usaban las doncellas como señal de doncellez; pero las cortesanas tenían vedado usarlo.

248 *Ancha franja*... Era una banda amplia que rodeaba por abajo las túnicas de las matronas, con el fin de alargarlas. También se prohibía su uso a las cortesanas.

252 *Estola*... Era la túnica usada por las matronas.

— *Venda*... Era el tocado de las doncellas. *Cf.* v. 247, *n.*

253-254 *Mas la matrona*... *etc.* En esta prolepsis, el poeta se defiende de una objeción que pudiera venirle del propio emperador.

255-256 *Que nada lea*... *etc.* Respuesta con que deshace la objeción anterior.

259 *Los Anales*... Probablemente se trata de la obra de Enio, ya que en el verso 424 hay un juicio semejante sobre este viejo poeta, aún no perfecto en el arte métrica.

260 *Ilia*... Es Rea Silvia, sacerdotisa de Vesta, que fue amada por Marte, del cual procreó los mellizos Rómulo y Remo.

261 *Do primeras Aeneadum genetrix*... Se trata de la obra de Lucrecio, *De rerum natura*. Con tales palabras inició el poeta su obra, invocando el favor de Venus, madre de los romanos, pues de los amores de esta diosa con Anquises nació Eneas, considerado el padre de la raza latina.

262 *Enéades*... Los descendientes de Eneas: los romanos.

— *Venus*... *Cf.* I, II, 6, *n.*

264 *Toda clase de canto*... *etc.* Desarrollo filosófico, cotejado por algunos con *Quaest. Nat.*, V, 18, de Séneca: el hombre abusa de todo.

267 *Techos*... Vale aquí por casas. Es sinécdoque.

275 *Mi carmen*... Es el *Ars amandi.*

277 *Mas puede*... *etc.* Nueva prolepsis.

279 *Empero, aunque*... *etc.* Es una concesión.

— *Los juegos*... Se refiere a los juegos del circo.

280 *Los teatros*... Son aquellos que servían para el circo, de los cuales no sólo gozaba Roma con su Circo Máximo, sino también las más notables ciudades del imperio.

282 *La arena*... Para los combates entre gladiadores, o bien

de gladiadores con fieras, se cubría de arena el piso del circo.

— *Marcial*... De Marte, dios de la guerra y las batallas. Aquí es metomimia.

283 *El Circo*... El poeta se refiere tanto al Circo Máximo, que se hallaba entre el monte Palatino y el Aventino, usado para espectáculos y carreras, como al circo en sí, en su conjunto de espectáculos.

289,333 *Júpiter*... *Cf.* I, I, 81, *n.*

291 *Juno*... *Cf.* I, II, 7, *n.*

292 *Muchas rivales*... Son las amadas por Júpiter, entre otras: Europa, Io, Calisto, Leda... etc.

293 *Palas*... *Cf.* I, II, 6, *n.*

Erictonio... Vulcano deseó casarse con Palas Atenea y Júpiter accedió a ello; pero no la diosa que despreció a Vulcano, éste quiso entonces violarla, sin embargo ella quedó virgen. En la lucha, que ambos sostuvieron, cayó el semen de Vulcano a la tierra, y de allí nació el deforme Erictonio que fue educado secretamente por Palas en su santuario. Primitivamente se le confundió con Erecteo, legendario rey de Atenas.

294 *La virgen*... Es Palas Atenea.

295 *Templo... obsequio tuyo*... Es el templo que Augusto mandó construir, sobre el foro de su nombre, a Marte vengador, después de la batalla de Accio, donde fueron vencidos Bruto y Casio, asesinos de Julio César, su padre adoptivo. *Marte*... *Cf.* v. 282, *n.*

296 *Junta... tiénese*... Probablemente, el poeta se refiere en este verso a las estatuas de Venus madre y de Marte, esculpidas por Arcesilao, que fueron puestas en el templo del dios.

— *Vengador*... Epíteto dado a Marte. *Cf.* v. 282 y 295, *n.*

— *Hombre a la entrada*... La diosa Venus fue representada totalmente vestida, quizá con una armadura de guerrero, y colocada a la entrada del templo. Entre las dos divinidades se representó a Cupido deslizándose lentamente:

siendo hijo de ambos, servía de vínculo amoroso entre ellos.

296,299 *Venus*... *Cf.* I, II, 6, *n.*

297 *Isis*... Divinidad egipcia, cuyo culto se extendió a Roma. Se decía que era la ninfa Io, amada de Júpiter, convertida en ternera por la celosa Juno. Atravesando continentes y mares, por huir la cólera de la madre de los dioses, llegó a Egipto, donde recobró su forma y fue adorada bajo este nommbre. *Cf. Met.*, I, 268-289; Virg. *Georg.*, III, 153.

— *La Saturnia*... *Cf.* I, II, 7, *n.*

298 *Jónico*... *mar*... *Cf.* I, IV, 3, *n.*

— *Mar bosforio*... Del Bósforo, estrecho que separa a Europa de Asia y une la Propóntide con el Ponto Euxino. Se le dio tal nombre por haberlo pasado Io, según la tradición, bajo la forma de ternera.

299 *Anquises*... Príncipe troyano que fue amado por Venus. Es el padre de Eneas.

300 *Luna*... Es Diana *Cf.* v. 105, *n.*

— *El héroe latmio*... Es Endimión, amado por la Luna. Júpiter lo ahuyentó del cielo y lo condenó a un sueño perpetuo en una gruta del monte Latmos, en la Caria. Allí, cada noche, venía a visitarlo la diosa. *Cf.* Platón, *Phaed.*, 72b.

— *Ceres*... Diosa latina de la agricultura, hija de Saturno y de Ope o Cibeles, y madre de Proserpina.

— *Yasio*... Hijo de Júpiter y Electra, que fue amado por Ceres. *Cf.* Hom., *Odis.*, V, 125.

303 *Arte*... Es el *Ars amandi.*

305-306 *Cualquiera que*... *etc.* La argumentación no admite réplica, pues, si el sacerdote no advirtiera que determinados sitios del santuario no pueden ser transpuestos por las mujeres, y alguna los transpusiese, la responsabilidad de la culpa caería en el sacerdote; pero una vez hecha la advertencia, el sacerdote queda liberado de la culpa por la infractora y ésta se convierte en culpable. De este modo, si alguna, para quien no se escribió el *Ars amandi,* lo lee,

la culpa de que la dañe, si es que la daña, no recaerá en el poeta, que advirtió para quien estaba escrito, sino en la que se atrevió a leerlo, sabiendo que no era para ella. Nos admira la sagacidad del poeta, por haber escrito los cuatro versos de advertencia y tener con ellos una posible coartada, que no le vale mucho como defensa, pero sí como medio publicitario, pues al prohibirlo para algunas, aviva la curiosidad.

308 *No ha de hacerse...* Esto es, no ha de leerse.

309-310 *Aun la matrona... etc.* Estos versos parecen referirse a las fiestas de Flora, o Juegos florales, que se efectuaban al finalizar abril. Las noches iluminadas con leves resplandores de antorcha permitían el mayor libertinaje de las cortesanas.

— *Amor...* Vale aquí por placer amoroso. Es metonimia.

311 *Los ojos vestales, los cuerpos meretrices...* Conservo las endíadis del autor.

— *Vestales...* Eran 6 doncellas vírgenes que guardaban el fuego sacro, depositado en el templo de Vesta, llamada también Ope, Cibeles, Tierra, Madre de los dioses, etc.

313 *Musa... Cf.* I, VII, 21, *n.* Vale aquí por canto. Es metonimia.

315 *Sólo el pecado... etc.* Con tal razón, el poeta evade responder por qué su *Ars amandi* resulta tan injustamente perjudicial; no lo sería, sin duda, de no haber otras causas más graves para su condena; pero, puesto que es la única culpa evidente, manifiesta en el edicto de su exilio, debe defenderse, y el poeta ahoga su tristeza en ironía, al arrepentirse de su talento.

317-318 *¿Por qué... etc.* Versos con que el poeta mismo se objeta no haber escrito una segunda *Ilíada.*

— *Troya... Cf.* I, II, 5, *n.*

— *Argólicas...* De la Argólide. *Cf.* I, I, 83, *n.*

319-320 *¿Por qué callé... etc.* El poeta sigue objetándose no haber intentado, al menos, el tema de los *Siete contra Tebas,* de Esquilo, que también inspiró a Séneca, Estacio y Racine.

— *Tebas...* Capital de Beocia, patria de Edipo.

— *Los hermanos...* Son Etéocles y Polinice, hijos de Edipo y Yocasta. Al retirarse Edipo voluntariamente del reino, los hermanos disputaron el poder. Polinice quedó vencido y se retiró a Argos, donde se casó con la hija del rey del lugar, el cual lo animó a que disputase nuevamente el reino. Polinice sitió a Tebas con otros 6 generales: en singular combate ambos hermanos se dieron muerte.

321 *Roma... Cf.* I, I, 57, *n.*

323,335 *César ... Cf.* I. I, 30, *n.*

327 *Por mí, tenue campo es arado...* Metáfora con que el poeta se disculpa de emprender la obra de la grandeza de Roma y los triunfos de Augusto.

328 *La obra aquélla...* La que se dedicase a cantar a Augusto o a Roma.

329-330 *No... al piélago... etc.* Metáforas para confirmar lo anterior.

349 *Delicias y cármenes muelles...* Conservo la endíadis del autor.

352 *Mi vicio...* Es el *Ars amandi,* considerado por el poeta como su mancha o su vicio. Es metáfora.

354,364 *Musa... Cf.* I, VII, 21, *n.* Vale aquí por inspiración o por obra. Es metonimia.

359-360 *Fuere... etc.* Estos versos son la conclusión de la condición "si esto no es verdadero", implícita en los dos anteriores.

— *Accio...* Es el poeta Lucio Accio (170-94 a. C.), célebre por sus tragedias, en que destacan episodios crueles. De sus escritos sólo quedan algunos fragmentos.

— *Terencio...* Es el conocido comediógrafo latino Publio Terencio Afer (185 o 195-59 a. C.). Sus comedias relatan a menudo banquetes.

364 *Teia...* De Teos, ciudad de Jonia, patria de Anacreonte.

— *Anciano lírico...* Es Anacreonte, poeta griego (*ca.* 570-485 a. C.), famoso por sus breves poemas epicureístas.

365-366 *Safo* ... Poetisa griega (*fl.* 600 a. C.), natural de Lesbos, cuyos poemas amorosos son muy admirados.

— *Lesbia*... De Lesbos, isla del mar Egeo.

— *Aquél*... Anacreonte.

368 *Batíades*... Sobrenombre de Calímaco, poeta erótico griego (*ca.* 310-240 a. C.), que se decía hijo o descendiente de Bato, el fundador de Cirene, ciudad de una provincia africana.

369 *Menandro*... Comediógrafo griego, nacido en Atenas (*ca.* 242-292 a. C.), considerado como el más grande representante de la "comedia nueva".

371 *La Ilíada*... Admirable epopeya de Homero que canta la destrucción de Troya, causada por el rapto de Helena, y que más bien que mostrar lo que el poeta enumera en los versos siguientes, muestra el heroísmo griego de los tiempos míticos, su grandeza moral y religiosa.

372 *Amante*... Es Paris, hijo de Príamo, el rey de Troya, que raptó a Helena.

— *Esposo*... Es Menelao, rey de Esparta, esposo de Helena.

373-374 *Briseida*... Hija de Briseo que fue cautiva de Aquiles, como su padre. Agamemnón, alegando derechos sobre ella, la arrebató a su poseedor. Aquiles entonces montó en cólera y decidió no volver a luchar a favor de los griegos. *Cf. Heroíd.*, III.

— *La joven/raptada*... Es Briseida.

— *Los jefes*... Son Agamemnón y Aquiles.

375 *La Odisea*... La otra epopeya de Homero, que narra las peripecias de Ulises para regresar a su patria, Ítaca, y los ardides de Penélope para ahuyentar el asedio de sus pretendientes, que hacían muerto al héroe.

— *Una mujer*... Es Penélope. *Cf.* I, vi, 22, *n.*

377 *Meónida*... *Cf.* I, i, 47, *n.*

— *Venus*... *Cf.* I, ii, 6, *n.*

— *Marte*... *Cf.* v. 282, *n.*

378 *Sus cuerpos... etc.* En el libro VIII de *La Odisea* el aedo Demódoco canta a Vulcano sorprendiendo a su es-

posa Venus acostada con Marte, de donde posiblemente el poeta tomó el pasaje para reproducirlo en *Met.*, IV, 171-186.

379 *Homero...* El gran épico griego, autor de *La Ilíada* y *La Odisea.*

380 *Dos diosas...* Calipso y Circe, que estuvieron enamoradas de Ulises y lo retuvieron en su viaje de regreso a Ítaca. *Cf.* Hom., *Odis.,* IV, V y X. *Met.,* XIV.

— *Ardieron por el amor...* Es metáfora.

— *Huésped...* Es Ulises. *Cf.* I, II, 9, *n.*

383 *Hipólito...* Hijo espurio de Teseo, título de una tragedia de Eurípides. *Cf. Heroid.,* IV.

— *Llama...* Vale aquí por amor pasional. Es metonimia.

— *Ciega madrastra...* Es Fedra, esposa de Teseo, enamorada de su hijastro Hipólito.

384 *Cánace...* Hija de Eolo, amó a su hermano Macareo, de quien tuvo un hijo. Es el tema de la tragedia *Eolo* de Eurípides. *Cf. Heroíd.,* XI.

385 *Tantálida ebúrneo...* Es Pélope, hijo de Tántalo, rey de Frigia. Convidados los dioses a la mesa del rey, éste hizo cocer a su hijo para servirlo en el banquete. Júpiter le volvió la vida; pero tuvo que ponerle un hombro de marfil, que Ceres, ignorándolo, había comido.

— *Agitando el carro...* Pélope tuvo que competir en carreras de carro con Enomao, rey de la Élide y, habiéndolo vencido, obtuvo la mano de Hipodamia, hija del rey, según estaba pactado.

— *Cupido...* Dios del amor, hijo de Marte y Venus. La referencia puede interpretarse directamente o bien como una metonimia.

386 *La Pisea...* Es Hipodamia, hija de Enomao, rey de la Élide, uno de cuyos distritos era Pisa. Posteriormente Hipodamia fue esposa de Pélope.

— *Frigios...* De Frigia, región de Asia menor, donde se encontraba Troya.

388 *La madre...* Es Medea, hija de Aetes, rey de los Colcos, que, enamorada de Jasón, le ayudó con sus artes mági-

cas a la conquista del vellocino de oro; pero, traicionada por éste, mató los hijos que con él había procreado. *Cf.* Eurip., *Medea*; Séneca, *Idem; Heroíd.*, XII; *Met.*, VII.

— *Hierro...* Vale aquí por espada. Es sinécdoque.

389 *Rey...* Es Tereo, rey de Tracia, esposo de Procne.

— *Su amante...* Es Filomela que, deseando visitar a su hermana Procne, fue confiada por su padre a Tereo para que la condujera. Éste abusó de la confianza y violó por el camino a su cuñada, a pesar de la resistencia y lágrimas de aquélla. No contento con ello, le cortó la lengua para que no revelase el delito, y llegando a su palacio la encerró, después contó a Procne que Filomela había muerto en el camino. Filomela logró, en tanto, bordar una tela, contando el hecho, y la hizo llegar a su hermana con un esclavo; ésta disimuló no estar enterada del hecho. Meditada la venganza, Procne mató a su hijo Itis y lo sirvió de comida a su esposo.

— *Súbitos pájaros...* Los dioses, horrorizados por estos crímenes, transformaron a Tereo en búho, a Filomela en ruiseñor, a Procne en golondrina y a Itis en faisán. *Cf. Met.*, VI, 412-675.

390 *Esta madre...* Es Procne, esposa de Tereo.

— *Itis...* Hijo de Procne y Tereo.

391 *El criminoso hermano...* Es Tiestes, hermano de Atreo.

— *Aerope...* Esposa de Atreo, rey de Micenas. Fue seducida por Tiestes, con quien procreó dos hijos. Atreo mató a los infantes y los hizo servir en un banquete a su hermano.

392 *Los potros del Sol...* Para no ver estos crímenes, se cuenta que el sol retrocedió horrorizado.

393 *Coturnos...* Calzado alto usado por los actores de tragedia y símbolo de la misma. Es metonimia.

— *Escila...* Hija de Niso, rey de Megara, que, engañada con promesas amorosas por Minos, rey de Creta, cortó la cabellera de su padre, a la que estaba vinculada la suerte de Megara, y la entregó a Minos, quien pudo así apoderarse de la ciudad. Escila, en recompensa de su

traición, recibió el más absoluto desprecio, y desesperada se arrojó dede lo alto de la ciudadela. Fue transformada en alondra y su padre, en gavilán. *Cf. Met.*, VIII, 1-151; Virg., *Georg.*, I, 404-409; *Ciris*, en *App. Verg.*

394 *Padre*... Es Niso.

395 *Electra*... Hija de Agamemnón y Clitemnestra que, juntamente con su hermano Orestes, dio muerte a Egisto, asesino de su padre, y aun a su madre. Hubo muchas tragedias escritas con este asunto, la más famosa es la *Orestíada*, trilogía de Esquilo.

— *Orestes*... *Cf.* I, v, 21, *n.*

396 *La Tindárida*... Es Clitemnestra, hija de Tíndaro, como Cástor, Pólux y Helena, y esposa de Agamemnón. En compañía de su amante Egisto, dio muerte a su esposo, cuando éste regresaba de Troya.

— *Egisto*... El seductor de Clitemnestra.

397 *El domador de*... Es Belerofonte, héroe griego que domó a Quimera, monstruo terrible.

— *Quimera*... Montaña de Licia que arrojaba fuego. En su cima habitaban leones, en su mitad, cabras, y en sus laderas, serpientes. De allí nació la fábula de que era un monstruo que vomitaba llamas y que tenía la cabeza de león, el vientre de cabra y la cola de dragón. *Cf.* Hor., *Od.*, IV, II, 16; *Met.*, IX, 646.

398 *Huésped dolosa*... Es Antea o Estenobea, mujer de Preto, rey de Argos. Siéndole huésped Belerofonte, se atrevió a desdeñarla. Ésta lo acusó ante su esposo de haberle faltado, lo que casi le valió la muerte. *Cf.* Hom., *Il.*, VI, 179; Hes., *Teog.*, 325.

399 *Hermione*... Hija de Menelao y Helena, prometida a su primo Orestes; pero dada en matrimonio al hijo de Aquiles. Posiblemente Ovidio piensa en la tragedia *Andrómaca* de Eurípides.

— *Esquéneia virgen*... Es Atalanta, hija de Esqueneo, rey de la isla Esciros. Era diestrísima en conducir el carro y ofreció su mano a quien la venciese. Hipómenes se presentó y desafió a la doncella: venció con ardid: du-

rante la carrera dejó caer tres manzanas de oro que Atalanta se detuvo a recoger, y este atraso la hizo perder la carrera.

400 *Fébade*... Es Casandra, hija de Príamo. Habiendo sido amada por Apolo (Febo), éste le dio el don de profecía y con él pronosticó la caída de Troya. Después del desastre de su ciudad fue parte del botín de Agamemnón, como cautiva y amante.

— *Jefe micenio*... Es Agamemnón, rey de Micenas, esposo de Clitemnestra y padre de Orestes y Electra.

401 *Dánae*... Hija de Acrisio, rey de Argos. Temeroso su padre de que se cumpliera el oráculo, de que sería muerto por un nieto, la encerró en una torre; pero Júpiter, transformado en lluvia de oro, la poseyó, dándole a Perseo quien cumplió el oráculo.

— *La nuera danaica*... Es Andrómeda, esposa de Perseo, nuera de Dánae. *Cf. Met.*, V, 1-236.

— *Madre de Lieo*... Es Semele madre de Baco, hija de Cadmo, rey de Tebas.

— *Lieo*... Sobrenombre de Baco. *Cf.* I, x, 38, *n.*

402 *Hemón*... Amante y prometido de Antígona, hija de Edipo, que se mató sobre el cadáver de ésta, cuando su padre Creonte, rey de Tebas, condenó a muerte a la doncella, por haber contravenido sus disposiciones: no dar sepultura a Polinice. Es el asunto de la tragedia *Antígona* de Sófocles.

— *Para quien dos noches*... Se trata de Alcmena, esposa de Anfitrión. Júpiter al poseerla, dobló la duración de esa noche. Fue madre de Hércules.

403 *El yerno de Pelias*... Es Admeto, que llegó a ser rey de Tesalia y marido de Alcestes. Favorecido por Apolo, pudo conducir su carro tirado por un león y un tigre, según condición puesta por Pelias a quien desease tener por mujer a Alcestes. Cuando las Parcas decretaron que Admeto debía morir, su esposa se ofreció, y en vez de él murió ella. Hércules, conmovido por el supremo amor

de Alcestes, la rescató del reino de las sombras y la juntó de nuevo con su marido.

— *Pelias*... Rey muy cruel de Tesalia, padre de Alcestes.

— *Teseo*... *Cf.* I, III, 66, *n.* El poeta se refiere aquí al momento en que Teseo se llevó a Ariadna, hija de Minos, y la abandonó en la isla de Naxos. *Cf.* Cat., LXIV, 50-253. *Heroíd.*, X.

— *El Pelasgo*... Es Protesilao, esposo de Laodamia, jefe de los tesálicos en la toma de Troya. Los pelasgos fueron los pobladores de Pelasgia, nombre antiguo del Peloponeso griego. Es sinécdoque.

404 *Primer que desde un barco tocó*... Había un oráculo que vaticinaba la muerte del primer griego que tocase la tierra de Troya. Protesilao lo desafió y desembarcó el primero; mas Héctor le dio muerte.

— *Ilíaca*... De Ilión = Troya. *Cf.* I, II, 5, *n.*

405 *Iola*... Hija de Eurito, cautiva y amante de Hércules.

— *La madre de Pirro*... Es Deidamia, hija de Licomedes, rey de la isla Esciros, y amada de Aquiles.

— *Pirro*... Hijo de Aquiles y Deidamia.

— *La esposa de Hércules*... Es Deyanira que, habiendo causado, por celos, la muerte de su esposo, se suicidó. Es el asunto de la tragedia *Las Traquinias* de Sófocles.

— *Hércules*... Hijo de Júpiter y Alcmena, célebre por sus hazañas.

406 *Hilas*... Joven hermoso, compañero de Hércules. A causa de su belleza fue robado por las ninfas, cuando los argonautas desembarcaron cerca del río Ascanio.

— *El niño ilíaco*... Es Ganimedes, hijo de Tros, rey de Troya. Zeus enamorado de su belleza, tomó forma de águila y lo llevó al Olimpo para que le sirviera de copero y, cuando al dios le plugiese, compartiera su lecho.

407 *Fuegos*... Vale aquí por amores. Es metonimia.

409 *Mezclada... la tragedia*... Aquí, el poeta confunde voluntariamente la tragedia con el drama satírico para apoyar mejor su argumentación.

410 *Pudor que cállase*... El espectador y las autoridades to-

leraban sin protestar muchas frases ofensivas al pudor.

411 *Autor que afeminado hizo*... El autor ha quedado desconocido. El tema probablemente haya sido "el amor de Aquiles a Patroclo".

— *Aquiles*... *Cf*. I, I, 100, *n*.

413-414 *Arístides*... Poeta griego (*fl*. S. III o II a. C.), nacido en Mileto, ciudad disoluta, cuyas costumbres practicó y luego retrató en sus *Historias milesias*. Sólo quedan escasos fragmentos de su obra en la versión latina de Sisena.

415 *Eubio*... Escritor del que sólo se conocen los datos mencionados por el poeta: describió métodos abortivos.

416 *Que se destruyen... etc*. Perífrasis para designar el aborto.

417 *Quien compuso*... Probablemente sea Hemiteón de Síbaris, a quien menciona Luciano en *Adv. Indoct*., 23, como autor de una obra sobre Síbaris.

— La Sibarítica... Posiblemente es la obra de Hemiteón sobre las costumbres disolutas de Síbaris, ciudad italiana de Calabria, que aventajaba en mucho la fama de Mileto, por sus desórdenes y lujos.

418 *Quienes no callaron*... Se cree que, además de otros, sean Philoenis y Elephantis, mencionados por Ateneo (VIII, 13) y Suetonio (*Tib*., XLIII), como autores que escribieron poesías obscenas.

419-420 *Y éstas se mezclan... por dones de jefes*... Se alude a las bibliotecas públicas de la época del poeta, que los romanos debían a la generosidad de los generales: Paulo Emilio, Sila, Lúculo, Polión y el mismo Augusto.

422 *Libro*... Vale aquí por literatura. Es sinécdoque.

— *Romano*... De Roma. *Cf*. I, I, 57, *n*.

423-424 *Enio*... Quinto Enio (*ca*. 240-169 a. C.), uno de los primeros poetas importantes de Roma, a quien se atribuyen los *Annales*.

— *Marte*... *Cf*. v. 282, *n*.

425 *Lucrecio*... Tito Lucrecio Caro (*ca*. 96-52 a. C.), poeta latino autor de la obra *De rerum natura*.

426 *La obra triple ha de caer*... Lucrecio expuso en su obra

que el fuego, cuarto elemento, habría de consumir algún día los otros tres de que, pensaban los antiguos, se formaba el mundo: mar, cielo y tierra.

427 *Catulo*... Cayo Valerio Catulo (*ca.* 87-54 a. C.), poeta latino, gran admirador de los poetas alejandrinos, en cuya obra algunos poemas tienden a la procacidad.

428 *Su hembra*... Es decir, Lesbia.

— *Lesbia*... Nombre que dio Catulo a una de sus amantes favoritas. Se cree, generalmente, que se llamaba en la realidad Clodia. *Cf.* Cat., V, 1, *et passim.*

431 *Calvo*... Cornelio Licinio Calvo fue un célebre orador latino, de pequeña estatura, rival de Cicerón y poeta neotérico amigo de Catulo, que hizo elegías en loor de Quintilia. *Cf.* Suet., *J. Caesar*, XLIX; Cat., XIV, 2; LIII, 3; XCVI, 2.

433 *Tícidas*... Poeta erótico del tiempo de Catulo, compuso elegías a su amante Metela, bajo el nombre de Perila.

— *Memio*... Es probablemente *C. Memmius*, pretor en el año 58 a. C. y gobernador de Bitinia el año siguiente, a quien Lucrecio dedicó su poema. Catulo lo acompañó en su viaje a Bitinia. Fue orador y poeta. *Cf.* Cat., XXVIII, 9.

435 *Cina*... Posiblemente sea Cayo Helvio Cina, poeta cisalpino de la escuela nueva, amigo de Catulo y autor del poema *Smyrna*. *Cf.* Cat., X, 30; XCV, 1; CXIII, 1; Virg., *Buc.*, IX, 35.

— *Anser*... Poeta asalariado de Antonio, a quien Cicerón ridiculizó en su *Filípica tercera*, V, y, posiblemente, Virgilio, en *Buc.*, IX, 36.

436 *Cornificio*... Poeta neotérico, amigo de Catulo, de quien Macrobio, *Satur.*, V, nos cita unos versos; fue amigo también de Cicerón, quien le dirigió algunas cartas: *Epist.*, lib. XII. *Cf.* Hieronym., *S. A. 1976* = 41 a. C.; Cat., XXXVIII, 1.

— *Catónica*... De Catón. Es el célebre gramático latino Publio Valerio Catón (*n. ca.* 90 a. C.), paisano de Catulo. Expresó el disgusto de abandonar su patria y su

amante Lidia en el poema *Dirae*, que se ha conservado. *Cf.* Cat., LVI, 1.

437 *En los libros de éstos...* Por razón del metro o por el honor de estos poetas, calla Ovidio los nombres de algunos, ya antes mencionados, que cantaron a Metela: entre ellos, Tícidas. *Cf.* Apul., *Apol.*, 10.

— *Perila...* Bajo este nombre se encubría a Metela.

438 *Con tu nombre, Metelo...* El nombre de Metelo era dado a una rama de la familia Cecilia; aquí designa el poeta a Metela, celebrada prostituta romana del tiempo de Catulo, a quien muchos poetas de menor categoría cantaron en sus poemas.

439 *El que...* Posiblemente es Publio Terencio Varrón Atacino (81-13 a. C.), que escribió una *Argonáutica*, vertiendo libremente a Apolonio de Rodas, y que también celebró sus amores con Leocadia.

— *Argos...* La nave en que viajaron los argonautas.

— *Fasíacas...* Del Fasis, río que se hallaba en la Cólquide. *Cf.* Cat., LXIV, 3; Apolon., II, 1280.

440 *Venus... Cf.* I, II, 5, *n.* Vale aquí por amor. Es metonimia.

441 *Hortensio...* Es el famoso orador rival de Cicerón, que era también aficionado a escribir poemas eróticos. *Cf.* Cat., XCV, 3.

442 *Servio...* Probablemente, algún poeta erótico del período de la república.

443 *Sisena...* Historiador romano de los más antiguos, fue contemopránco de Mario y Sila. Prácticamente vertió a Arístides.

— *Arístides... Cf.* v. 413-414, *n.*

— *Aquél...* Es Sisena.

444 *Torpe historia...* Son las *Historias milesias* de Arístides.

445 *Galo...* Es el poeta elegíaco Cayo Cornelio Galo (69-26 a. C.), amigo de Virgilio. Llegó a ser gobernador de Egipto y fue obligado a suicidarse, según algunos, porque Augusto sometió a juicio su conducta, a causa de haber saqueado a Tebas; según otros, porque ofendió con di-

chos mordaces al emperador, y éste le confiscó sus bienes y le quitó su favor. Ovidio alude aquí a lo segundo, aunque pudieron ocurrir ambas cosas, pues lo segundo sería consecuencia de lo primero o viceversa. *Cf.* Virg., *Buc.*, X.

— *Licoris*... La amada de Galo. Liberta del senador Publio Volumnio, se la llamó Volumnia. Como actriz, fue conocida bajo el nombre de Citeris. Fue también amante de Antonio y abandonó a Galo por un oficial del ejército de Agripa en el Rin. *Cf.* Virg., *Buc.*, X, 2.

447 *Creer a la que jura*... De aquí al verso 460 el poeta parafrasea partes de Tibulo: *cf.* I, v y vi, en que tal poeta es víctima en manos de su fiel Delia, de los muchos engaños que le enseñó.

— *Tibulo*... Es el poeta elegíaco Albio Tibulo (*ca.* 54-19 a. C.), muy admirado por Ovidio.

451 *La gema o el signo*... Los anillos usados en las manos, entonces como ahora, llevaban grabada una señal o símbolo, o engastada en ellos alguna piedra preciosa.

458 *Él*... Tibulo.

459 *Sabe a quien... etc.* Tibulo fue un experto para detectar la presencia de algún rival.

463 *Tibulo*... *Cf.* v. 447, *n.*

464 *Era notable*... Cerca del año 26 a. C.

465 *Preceptos del blando Propercio*... Conservo la hipálage del autor.

— *Propercio*... Es el poeta Sexto Aurelio Propercio (*ca.* 49-*ca.* 15 a. C.), uno de los grandes elegíacos romanos y a quien Ovidio considera su inmediato predecesor.

466 *Herido* = *Criticado.*

467 *A éstos*... A Galo, Tibulo y Propercio.

469-470 *Tantas barcas... etc.* Es metáfora.

471 *Artes... con que se juega la suerte*... Los juegos de azar (proscritos por las leyes *Cornelia, Publicia* y *Titia*) fueron vistos por los antiguos romanos como deshonrosos. De allí el interés del poeta en hacerlo notar al empera-

dor, muy aficionado a ellos, según lo atestigua Suetonio. *Cf.* nota 106 de la *Introducción.*

473-474 *Qué valgan* ... Los versos 473-483 son obscuros, porque el poeta, escribiendo para lectores familiarizados con el asunto, usa voces técnicas y da sólo una o dos insinuaciones para señalar cada juego. Aun con la ayuda evidente que representan los libros de Marquardt: *Privatleben der Römer,* y de Becker-Göll: *Gallus,* esos juegos están lejos de ser completamente conocidos. Por otra parte, los versos 474-479 se han juzgado como no muy seguros.

— *Los talos*... Especie de dados hechos de hueso o de otros materiales. Tenían cuatro caras oblongas: dos de ellas más anchas: 1 (*unio*), 3 (*ternio*); las otras más estrechas: 4 (*quaternio*), 6 (*senio*). Se jugaba con cuatro talos.

— *Lo mucho/más fijar*... El mejor lance con los talos era marcar números diferentes: 1, 3, 4, 6, y se le llamaba *Venus, Iactus venereus* o *Basiliscus.*

— *De los canes... huyas... Canes, Caniculae* o *vulturii* se llamaba al peor lance de los talos; consistía en marcar el mismo número en los cuatro.

475 *La tésera*... Se componía de tres dados, como los nuestros, de seis caras. Algunos han creído que se trataba de algún juego sobre tablero en que los lances de los dados hacían avanzar o retroceder las piezas, pero es más seguro que se refiriese solamente al juego que se obtenía con el valor o significado de los números de la tésera.

— *Llamado el distante*... Esta expresión ha dado origen a muchas conjeturas y no es fácil decir a qué se atribuía, pues se ignora a qué etapa del juego correspondía. Si era en los lances para ocupar determinado lugar en la mesa de juego, puede ser el lugar contrario del jugador a quien se quería ganar; si era dentro del juego, pedir para sí, gritando, como se hace ahora, la mayor jugada posible; o ante el número alcanzado por otro jugador,

pedir uno mayor, o tal vez aquella jugada que ocurre con menor frecuencia.

476 *Meterlos...* Es meterlos en el cubilete, llamado *pyrgum.*

— *Cómo... darlos...* El lance más afortunado en la tésera era marcar tres seises, el peor, tres ases.

477-480 *Cómo el soldado... etc.* Era un juego semejante al ajedrez, quizá el *ludus latrunculorum.* Se jugaba con piedrecillas de varios colores, llamadas soldados, que se llevaban por la orilla del tablero, porque, si una era atrapada entre dos enemigas, perecía. El interés estaba en saberlas manejar de tal suerte que nunca se dejara una, ya sea avanzando o retrocediendo, sin compañía.

— *Cálculo...* Los soldados se representaban por piedrecillas.

481 *Cómo esté la tablilla... etc.* Era un juego de tablero, parecido a un juego de reclutamiento; se jugaba entre pocos jugadores. Cada jugador tenía tres piedrecillas. Ganaba el que lograba ponerlas en línea, sin interrupción.

— *Piedrecillas en ternas...* Conservo la endíadis del autor.

486 *El del aro enseña...* El aro, generalmente, era de hierro o cobre, provisto de anillos que sonaban cuando se hacía rodar por los niños.

487 *Otros... los afeites...* Entre ellos Ovidio, de quien se conserva un fragmento del poema *De medicamine faciei.*

488 *De convites...* Séneca, en *Consol. a Helv.*, X, habla de un tal Apicio que vivió bajo Augusto, el cual daba lecciones de buena mesa. *Cf.* Ateneo, I, 6.

491 *En... diciembre...* Es decir, en las fiestas Saturnales, pues las leyes no permitían los juegos de azar más que en tal época. *Cf.* v. 471, *n.*

493 *Por éstas...* Por las artes enunciadas en los versos anteriores.

496 *Musa... Cf.* I, VII, 21, *n.* Vale aquí por obras. Es metonimia.

497,515 *Mimos...* Representaciones teatrales, por lo general, bufonescas.

506 *La palma...* Los pretores solían organizar justas teatra-

les para solemnizar algún acontecimiento. El autor de la mejor farsa recibía la palma: rama de laurel que le señalaba como triunfador para recibir el premio ofrecido, que, por lo general, era monetario.

507, 518 *La escena...* Vale aquí por teatro. Es metonimia.

508 *El pretor compra...* La mayoría de las veces, el pretor se encargaba de organizar y pagar los juegos; el edil sólo en contadas ocasiones.

509 *Augusto... Cf.* I, II, 102, *n*.

513 *Lumbres...* Vale aquí por ojos. Es metonimia.

516 *Materia...* El asunto o los temas.

517 *Púlpitos...* Son los escenarios.

519 *Mis poemas... fueron danzados..* La expresión puede aludir a la tragedia *Medea*, hoy perdida, o a *Las Heroídas*, escritas con función retórica, en el sentido de que, en la respectiva representación de *Medea*, o declamación de *Las Heroídas*, se intercalaban o danzas de coros o cuadros mímicos, que tuviesen relación con las escenas evocadas por el poeta.

520 *Entretuvieron... los ojos tuyos...* Con la lectura.

521 *En nuestras casas...* Generalmente las casas de los romanos importantes tenían bajorrelieves, pintados con escenas de los principales héroes antiguos.

522 *Los cuerpos antiguos de los varones...* Conservo la hipálage del autor.

— *Brillan...* Por causa de las armaduras puestas, con que se les representaba.

523-524 *Hay un retablo pequeño... etc.* En el imperio, entre las clases privilegiadas de Roma, hubo gran afición por estos pequeños cuadros de desnudos.

525 *El Telamonio...* Es Áyax, hijo de Telamón, uno de los más aguerridos jefes griegos en la toma de Troya.

— *Mostrando ira...* Había un famoso cuadro de Timómaco que representaba probablemente la escena en que las armas de Aquiles se adjudicaban a Ulises: Áyax se mostraba enfurecido, pues juzgaba que a él le correspondían, ya que él mismo se consideraba el primero de los cam-

peones griegos después de Aquiles. Se cuenta que Augusto pagó por este cuadro buen precio. *Cf.* Plinio, *N. H.*, XXXV.

526 *La madre bárbara...* Es Medea, *cf.* v. 388, *n.*, que fue pintada también por Timómaco.

527 *Venus... seca...* Famosa pintura de Venus, *cf.* I, II, 6, *n.*, hecha por Apeles, que representaba a la diosa saliendo del mar.

530 *Tu estirpe...* Deben ser Tiberio y Druso, hijos adoptivos de Augusto, y Germánico, su nieto.

533 *Aquel feliz autor...* Es Publio Virgilio Marón (71-19 a. C.), el épico latino más grande, autor de *La Eneida, Las Geórgicas* y *Las Bucólicas.* Murió cuando Ovidio sólo contaba 24 años.

— *Eneida...* Grandiosa epopeya latina, escrita por Virgilio.

534 *Varón...* Es Eneas. *Cf.* I, II, 7, *n.*

— *Tirios...* De Tiro, ciudad marítima de Fenicia, patria de Dido, fundadora de Cartago. Alusión a los amoríos de Dido con Eneas.

535 *Y ninguna parte se lee más... etc.* Los amoríos de Dido con Eneas se tratan en el libro IV de *La Eneida.*

536 *Ilegal convenio...* Juno, queriendo apartar a Eneas de Italia, propone a Venus el casamiento del héroe con Dido, pero éste logra escapar de los lazos de la diosa para cumplir su destino.

537 *Fuegos... de tierna...* Conservo la hipálage del autor.

— *Fuegos...* Vale aquí por amores. Es metonimia.

— *Filis... Amarilis..* Nombres de pastoras usados por Virgilio en *Las Bucólicas,* que escribió cuando contaba entre 28 y 30 años.

538 *Bucólicos metros...* Los versos apropiados para asuntos pastoriles. Es sinécdoque.

539 *Tal cosa...* Es el *Ars amandi,* escrito como obra de pasatiempo.

542 *Pasé... équite... Cf.* v. 89-90, *n.*

543 *Joven...* El poeta compuso el *Ars amandi* entre sus 28 y 29 años. *Cf.* III, I, 7.

544 *Hoy... viejo...* El poeta pasaba ya de cincuenta años cuando fue desterrado. *Cf.* IV, x, 93-98.

545 *Viejo librillo...* Es el *Ars amandi.*

548 *He dado a mi barca...* Es metáfora.

549-550 *Escribí seis de* Los Fastos... *etc.* Explícita confesión del poeta: no hay por qué suponer, como algunos, que se hayan extraviado los otros seis.

551-552 *Esta obra... bajo tu nombre... etc.* El poeta había dedicado a Augusto *Los Fastos*; pero no los publicó sino después de la muerte del emperador, y entonces cambió la dedicatoria para Germánico.

551,560 *César... Cf.* I, I, 30, *n.*

552 *La destrozó mi suerte...* En el destierro, el poeta se negó a continuar *Los Fastos,* juzgando que su estado depresivo no era apto para lograr la altura poética y técnica que dicha obra le habría de exigir.

553-554 *Y a los coturnos trágicos... etc.* El poeta se refiere a la tragedia *Medea,* de la que sólo nos queda noticia por Quintiliano. Es metonimia. *Cf.* v. 393, *n.*

— *Regio escrito...* Porque algunos de los personajes de la tragedia *Medea* eran reyes o pertenecían a la familia real.

556 *Los cuerpos vueltos en formas nuevas...* Perífrasis para designar *Las Metamorfosis.*

565 *Sales con hiel esparcidas...* Los cantos mordaces. Es metáfora.

568 *Calíope...* Una de las Musas, *cf.* I, VII, 21, *n.*, la cual preside la elocuencia y la poesía épica. Significa también Musa en general. ¿Declara aquí el poeta que los cantos épicos de *Las Metamorfosis* fueron la causa de su ruina? Es metonimia.

569 *Quirite...* Ciudadano romano. El nombre fue dado primero a los sabinos procedentes de *Cures,* que se habían establecido en el Quirinal, colina que tomó nombre de ellos. Al fundirse con los romanos dieron nombre a los ciudadanos de Roma.

575 *Ausonia... Cf.* I, II, 92, *n.*

Libro Tercero

I

Versos

1 *Libro de exiliado...* Es la respuesta a la primera elegía del libro primero. En franca correspondencia, el libro aboga por sí y por su autor, respondiendo de este modo a los encargos recibidos antes. El poeta logra, además, una bien estructurada personificación.

7 *Esa obra...* Se refiere al *Ars amandi*.

— *En edad verde compuso...* En la frivolidad de la edad juvenil. *Cf.* II, 543.

11 *Los cármenes cojos...* Porque los dísticos con que escribe el poeta son versos alternados de medida desigual.

— *Verso alternado...* Es el dístico, compuesto de un hexámetro y un pentámetro.

12 *La suma del pie...* Esta razón no parece tan clara que nos deje entender el motivo por el que el poeta ha preferido en la mayoría de sus obras el dístico: ¿Será por la teoría numérica del pitagorismo? ¿Será por llegar a ser el Virgilio del dístico, según afirma en *Rem. am.*, 395-396?: *Tantum se nobis elegi debere fatentur/quantum Vergilio nobile debet epos.*

— *El largo viaje...* Ello justifica menos el empleo del dístico y más parece una salida del poeta, para distraer la atención del lector, que una razón, de suerte que no haya interés en indagar el motivo verdadero de dicho uso.

13 *Cedro... Cf.* I, I, 7, *n.*

— *Pómez... Cf.* I, I, 11, *n.*

17 *Latín...* Lengua hablada primero en el Lacio y después en toda Italia.

27 *Cedió* = *Obedeció.*

— *Los foros...* Se trata del foro de Julio César y del foro de Augusto. En ambos se impartía la justicia.

27,76-77 *César*... *Cf.* I, I, 30, *n.*

28 *Esta es la vía... etc.* El verso es una perífrasis para designar la *Via Sacra* que partía del Capitolio y, pasando entre el monte Esquilino por un lado y el Celio y Palatino por otro, atravesaba el foro romano, flanqueado por templos y estatuas de divinidades, de donde recibía el nombre.

29 *Lugar de*... El templo de la diosa Vesta era un edificio de forma redonda, construido por Numa Pompilio, entre el Capitolio y el Palatino, sobre el foro.

— *Vesta*... Hija de Saturno, nieta de Cibeles y diosa del fuego.

— *Palas*... *Cf.* I, II, 6, *n.* Aquí se refiere al Paladión, pequeña estatua de madera que representaba a Palas. Según la tradición, fue salvada por Eneas del incendio de Troya y transportada a Roma.

— *El fuego*... Es el fuego sagrado, de cuya conservación se encargaban las Vestales. *Cf.* II, 311, *n.*

30 *La regia casa parva*... Se trata de la antigua morada de Numa, que se conservaba con veneración. Una parte servía de atrio al templo de Vesta, en el tiempo del poeta. Se dice que Augusto la hizo morada de las Vestales. *Cf. Fast.*, VI, 263.

— *Numa*... Es Numa Pompilio, segundo rey romano.

31 *Del Palatino esta puerta*... Es la puerta que conducía al monte Palatino, abierta por Rómulo en el antiguo cerco de Roma. Se la llamó también Puerta saturnia, porque el monte Capitolio fue llamado Saturnio. Más tarde se la llamó Puerta pandana, porque siempre estaba abierta. En la época del poeta era sólo ruinas, pero seguía conservando el nombre.

32 *Estator*... Epíteto dado a Júpiter, por haber detenido al ejército romano que huía ante los sabinos a quienes luego vencieron. Rómulo le edificó un templo bajo esta advocación.

— *Roma*... *Cf.* I, I, 57, *n.*

34,35,38 *Dios*... *Júpiter*... *Cf.* I, I, 81, *n.*

34 *Techos*... Vale aquí por morada. Es sinécdoque.

36 *La corona de encina*... La encina estaba consagrada a Júpiter. La casa de Augusto ostentaba una corona, que le había sido otorgada por el Senado, considerándolo salvador de los ciudadanos. *Cf.* v. 47-48.

39 *Adornada... por el lauro*... El Senado mismo había dispuesto mantener continuamente adornada la casa de Augusto con el laurel, símbolo de los grandes triunfos que éste había logrado.

42 *Dios leucadio*... Es Apolo, *cf.* I, II, 5, *n.*, pues en Léucade, isla del mar Jónico, tenía el dios un famoso santuario. La victoria de Augusto en Accio ocurrió cerca de allí y al dios se atribuyó la protección. Augusto honró a este dios sobre todos los otros, porque Apolo se mostró siempre favorable a los troyanos, en particular a Eneas y Iulo, de quien Augusto descendía como parte de la *gens Iulia.*

44 *Éste*... Es decir, el laurel, como árbol.

— *Tierras*... Vale aquí por naciones. Es sinécdoque.

46 *Aquélla*... La casa.

47 *La... corona*... La de encina.

48 *Su amparo*... El de la casa.

49 *Un súbdito*... El libro aboga por su autor.

— *Padre*... Advocación para Augusto, dada por el librillo.

56 *Los alternados versos*... Son los dísticos con que escribe el poeta.

60 *Cándidos templos*... Es el templo de Apolo, hecho de mármol blanco, situado en el monte Palatino. El dios había designado el lugar haciendo que allí se escuchase un trueno.

— *Dios intonso*... Es Apolo, *cf.* I, II, 5, *n.*, cuya cabellera nunca había sido cortada.

61 *Peregrinas columnas*... Porque estaban hechas con mármol extranjero.

— *Alternas estatuas*... En el pórtico del templo de Apolo había las estatuas de las Danaides y de su padre que alternaban con las columnas.

62 *Las Bélides...* Son las Danaides: cincuenta hijas de Dánao, nietas de Belo. Casadas con los hijos de Egipto, todas, por orden de su padre, mataron la noche de bodas a sus maridos, excepto Hipermenestra que salvó a Linceo. *Cf. Met.*, XIV.

— *El... padre...* Es Dánao, padre de las Danaides o Bélides.

63 *Y lo que... etc.* Augusto había establecido una biblioteca en las galerías del templo de Apolo, en la que se recibían los escritos de los autores romanos.

— *Pecho...* Vale aquí por mente. Es metonimia.

65 *Mis hermanos... Cf.* I, I, 107, *n.*

— *Excluidos aquéllos...* Los tres libros del *Ars amandi.*

66 *Padre = Autor.*

67-68 *El guardián...* Parece que el guardián de la biblioteca mencionada en la *n.* 63, era cayo Julio Higinio, quien había sido amigo del poeta antes que éste fuese desterrado.

— *Marcharse/mandó...* Se había vedado la entrada a dicha biblioteca a las obras del poeta. *Cf.* v. 79.

— *Buscaba en vano...* Porque las obras anteriores del poeta habían sido expulsadas de tal biblioteca por orden de Augusto.

69 *Otros templos...* Aunque hay diversas hipótesis, se cree que se trata de los templos de Juno y Apolo que estaban dentro del pórtico de Octavio, donde Augusto había fundado otra biblioteca.

— *Teatro vecino...* Parece que es el teatro de Marcelo, que estaba cerca del pórtico de Octavio.

71 *La Libertad...* Esto es, el templo de la Libertad.

— *Sus atrios...* Fueron mandados construir por Asinio Polión en el monte Aventino, fundando en ellos la primera biblioteca que se abrió al público romano. *Cf.* Pl., *N. H.*, VII, xxx, 115 y XXXV, II; Suet., *Aug.*, XXIX; T. Liv., CXXVII, 52.

73-74 *Su estirpe/... los hijos...* Son metáforas.

75 *Nosotros*... Los libros del poeta.

79 *Pública estancia*... Las bibliotecas. Es sinécdoque.

II

Versos

1 *Escitia*... *Cf.* I, III, 61, *n.*

2 *Licaonio carro*... De Licaón, padre de Calisto, transformada en la Osa mayor. *Cf.* I, III, 48, *n.*

3 *Piérides*... Recibían este nombre las nueve Musas, porque, según la tradición, habitaban el monte Pierio, en Tesalia, cerca del Olimpo.

— *La estirpe latonia*... Aquí es Apolo. *Cf.* I, II, 5, *n.*

4 *Sacerdote vuestro*... El poeta es ministro de Apolo y de las Musas.

6 *Musa*... *Cf.* I, VII, 21, *n.* Vale aquí por escritos. Es metonimia.

8 *El Ponto*... Debe entenderse la tierra que circunda el Ponto Euxinio, sobre todo el sitio donde el poeta se encontraba desterrado.

16 *Afán y pecho enfermos*... Conservo la endíadis del autor.

21 *Me sube*... *Cf.* I, I, 125, *n.*

— *Roma*... *Cf.* I, I, 57, *n.*

25 *Tantas espadas huí*... El poeta recuerda los muchos peligros que corrió, cuando atravesó la Tracia: escapó a ellos gracias a que Sexto Pompeyo lo hizo proteger. *Cf. Ex Pont.*, IV, V, 33-36.

— *Ninguna procela*... También escapó a las tempestades que azotaron su nave durante la travesía por mar. *Cf.* I, II, IV y XI.

26 *Cabeza*... Vale aquí por vida. Es metonimia y sinécdoque.

III

Versos

1 *Si... te admiras...* El poeta escribe a su tercer esposa, Fabia, emparentada con Fabio Máximo.

2 *Dedos...* Vale aquí por mano. Es sinécdoque.

5 *Getas... Cf.* I, v, 62, *n.*

6 *Saurómatas* = *Sármatas. Cf.* I, II, 82, *n.*

7 *Estas aguas...* El agua potable para los habitantes de Tomis era sólo el agua salobre de los pantanos que rodeaban la ciudad, según parece expresarlo el poeta en x, 26 y XII, 28 de este libro y, aun mejor, en *Ex Pont.*, III, I, 17-18.

10 *Apolíneo arte...* Es la medicina, pues, cuando Apolo, *cf.* I, II, 5, *n.*, fue pastor de Admeto, se dedicó al estudio de las plantas medicinales.

13 *Pueblos extremos y sitios...* Conservo la endíadis del autor.

14-15 *Me sube... me suba... Cf.* I, I, 125, *n.*

21 *Al paladar pegada la lengua...* Los antiguos creían que el paladar se contraía y caía sobre la garganta, y que la muerte se producía por asfixia.

35 *Luz...* Vale aquí por vida. Es metáfora.

40 *Depuesto...* Tal expresión parece aludir quizá a una antigua costumbre que pretendía que el enfermo hiciese escribir ante la puerta de su casa la enfermedad que padecía, para que los que pasaran a verlo y hubiesen tenido la misma enfermedad, pudiesen indicar el remedio. En todo caso, si moría, era colocado en el vestíbulo. Puede, pues, indicar ambas cosas.

42 *Alma...* Vale aquí por vida. Es metonimia.

43 *El último grito...* Después de haber cerrado los ojos del difunto, se le llamaba por su nombre, en alta voz, varias veces: de allí la expresión *conclamatus est*: ha sido llamado = ya murió.

46 *Indeplorada vida...* El poeta no será llorado, porque

no se permitían lamentaciones hasta que el cuerpo había sido colocado en el vestíbulo. *Cf.* v. 40, *n.*

52 *Mi luz...* Expresión afectuosa.

62 *Viejo samio...* Es Pitágoras, filósofo nacido en Samos, entre 580-570 a. C.

63 *Sombra... sombras...* Son las almas de los muertos antes de llegar a ser Manes.

— *Romana...* De Roma. *Cf.* I, I, 57, *n.*

— *Sarmáticas...* De los sármatas. *Cf.* I, II, 82, *n.*

64 *Manes...* Rhode, en *Psyche,* dice que el alma por su origen sobrenatural, podrá llegar un día a una existencia de esta naturaleza, propia de los espíritus, después de haber sido purificada, pasando sucesivamente en parecidos cuerpos, y vagando por los aires en los intervalos, estado último en que se encuentran los manes. Como sombra, transmigrará; pero más tarde constituirá los manes. Por su parte, Empédocles, que relató la doctrina de Pitágoras, decía que el alma, cuando muere el cuerpo, vaga alrededor de éste, mientras que ella encuentra uno nuevo. El poeta desea que su alma no vague en un país inhospitalario, pues, en tal caso, sería un manes muy infeliz.

67-68 *La hermana tebana...* Es Antígona, hermana de Polinice y nacida en Tebas.

— *El rey...* Es Creonte, rey de Tebas y tío de Antígona. *Cf.* II, 402, *n.*

— *Muerto hermano...* Es Polinice, hermano de Antígona

69 *Amomo...* Planta aromática que crecía en Oriente, en Asiria, a la cual se atribuía gran precio y, posiblemente, se usaba para embalsamar los cadáveres.

70 *Ocultos en suburbano suelo...* En las *Leyes de las doce tablas* se ordenaba enterrar los muertos fuera de la ciudad. Comúnmente se hacía a lo largo de las grandes vías, por ejemplo la Vía Apia. Parece que el poeta se refiere aquí a sus jardines, que se hallaban fuera de la ciudad, donde debía encontrarse la tumba de sus padres. *Cf.* IV, x, 77-80.

73 *Cantor de los tiernos amores...* El poeta se arroga este título no sólo por haber escrito los *Amores,* sino también por el *Ars amandi* y el *Remedia amoris,* que le trajeron más fama.

74-76 *Nasón... Cf.* I, VII, 10, *n.*

78 *Mis librillos...* Es decir, los librillos que lo dañaron: ¿el *Ars amandi, Las Metamorfosis?*

81 *Funerarias ofrendas...* Después de los nueve días de luto, se llevaban ofrendas fúnebres a los muertos, las cuales consistían en sacrificios, libaciones, guirnaldas, etc.

83 *El fuego...* El poeta parece referirse aquí al fuego central como elemento o al que posee internamente la tierra, pues, de otro modo, en esta expresión iría en contra de lo dicho en los versos anteriores 65-76. Los romanos preferían la inhumación a la incineración, más aún aquellos que, de algún modo, conocían las doctrinas pitagóricas.

85-86 *La voz... tengo cansada/y las fuerzas de dictar... Cf.* v. 1-2.

IV

Versos

4 *Huye... los grandes nombres...* Sería interesante comparar este elogio de la vida sin fausto, que va de aquí al verso 44, con el de la *aurea mediocritas* de Horacio y la apología de la mediocridad que se halla en Séneca.

9 *La entena bajada...* La maniobra, de que habla el poeta, se practica todavía por los marinos del Mediterráneo que emplean la vela latina: se baja la entena para que la vela presente menos apresamiento al aire; por tanto su forcejeo no debe colocarse más arriba del mástil, lo que dañaría, sin duda, la estabilidad del navío. Con tal operación las naves lograban burlar las tempestades.

11 *Ves cómo...* Esta comparación fue tomada del oficio de

los pescadores: la *leve corteza* es el corcho de las redes, y el *grave peso,* el plomo que las estira verticalmente en el agua.

— *La onda*... Vale aquí por mar. Es metonimia y sinécdoque.

15-16 *Me llevaba aura leve/esta barquilla*... Son metáforas.

19 *Elpenor*... Fue compañero de Ulises que, bajo los efectos de la embriaguez, se cayó del techo del palacio de la maga Circe. Ulises lo vio descender a los infiernos. *Cf.* Hom., *Odis.,* X, 552; XI, 51 y XII, 10.

21 *Dédalo*... Fue el padre de Ícaro y el arquitecto del Laberinto de Minos, en Creta. Aprisionado por el rey, confeccionó unas alas, gracias a las cuales logró escapar.

22 *Ícaro*... *Cf.* I, I, 90, *n.*

25 *El que bien se ocultó vivió bien*... Es una máxima de Epicuro, que Plutarco refutó en un tratadito especial: *De occulte vivendo.* Se puede, en efecto, ser más feliz; pero uno se debe a su país: si todos los hombres de bien se limitasen a vivir sólo para ellos, dejarían el campo libre a los ambiciosos y perversos, y por allí comprometerían tanto su felicidad como la de su patria.

27 *Eumedes*... Príncipe troyano, padre de Dolón.

— *Su hijo*... Es Dolón. Como codiciase los caballos de Aquiles, que Héctor le había prometido, entró de espía en el campamento de los griegos; pero murió a manos de Ulises y Diomedes. *Cf.* Hom. *Il.,* X.

28 *Los aquileos potros*... Los caballos de Aquiles, *cf.* I, I, 100, *n.,* fueron célebres por su belleza, vigor y agilidad.

29 *Ni al hijo en llama*... Es Faetón.

— *Ni a las hijas en árbol*... Son las Helíades, hijas adoptivas de Mérope, como Faetón, pero en realidad nacidas del Sol y Climene. Fueron cambiadas en árboles junto a la ribera del río donde cayó fulminado su hermano.

30 *Faetón*... *Cf.* I, I, 79, *n.*

32 *Pliega las velas*... Es metáfora.

45 *Nasón*... *Cf.* I, VII, 10, *n.*

46 *Ponto...* *Cf.* II, 8, *n.*
46,49 *Escitia...* *Cf.* I, III, 61, *n.*

IVb

Versos

Esta separación, IV*b,* debe continuar, según los códices más antiguos. La edición que sigo tiene presente la ausencia que hacen de ella otras ediciones. De acuerdo con el tema de esta pieza que se aparta, no puede variarse sin perjudicar sinceramente el cabal entendimiento del texto. Debido a ello, continúa sin alterarse la numeración corrida de los versos.

47 *La región próxima... etc.* Es la Escitia. *Cf.* II, 1-2.
49 *El Bósforo...* Se trata aquí del Bósforo Cimerio, hoy día estrecho de Kerch, que une al Ponto Euxino con el mar de Azof.
— *El Tanais...* Actualmente es el río Don que separa a Europa de Asia y desemboca en el mar de Azof.
— *Los estanques de Escitia...* El poeta designa con tal término el mar de Azof.

V

Versos

4 *Si mi nave...* Es metáfora.
6 *A mi amistad las vueltas espaldas dieron...* Conservo la endíadis del autor.
7 *Júpiter...* *Cf.* I, I, 81, *n.*
14 *Aquéllas...* Las palabras.
17 *Caro...* Probablemente se trata aquí del amigo a quien el poeta se dirigió en *Ex Pont.,* IV, XIII. Los versos 1-2 de aquella epístola parecen ser una respuesta a los 17-18 de ésta. Además, *cf.* I, V, 3, 7-8, 17.

26 *Dios...* Es Augusto. *Cf.* I, III, 37-40, *n.*

31 *Cuanto alguno es más grande...* Como apuntó Rousseau en *Emile,* lib. IV, *Profession de foi du vicaire Savayard*: "la bonté est l'effet necessaire d'une puissance sens bornes".

37 *Troya...* *Cf.* I, II, 5, *n.*

— *Aquiles...* *Cf.* I, I, 100, *n.*

38 *Viejo dardanio...* Es Príamo, rey de Troya, llamada también Dardania, quien lloroso pidió a Aquiles el cadáver de su hijo Héctor, y aquél se lo concedió.

39 *Poro...* Era un rey de la India que los macedonios hicieron prisionero, y que Alejandro Magno liberó, aumentándole los dominios, a fin de que fuese admirada su grandeza de alma.

— *Darío...* Tercero de su nombre, rey de Persia que, vencido por Alejandro varias veces, se refugió al lado de Besso, sátrapa de Bactriana, quien lo mató. Alejandro rescató su cadáver y le organizó pomposos funerales.

40 *General ematio...* Es el gran conquistador macedonio, Alejandro Magno, ya que primeramente la Macedonia se llamó *Emathia.*

42 *Yerno de...* Es Hércules. *Cf.* II, 405, *n.* Odiado por Juno, se casó después con Hebe, hija de la diosa.

— *Juno...* *Cf.* I, II, 7, *n.*

45 *Cabeza...* Vale aquí por vida. Es metonimia y sinécdoque.

49-52 *Porque ignorantes mis... etc.* Los ojos del poeta se hicieron culpables involuntariamente de un crimen, crimen por otra parte imputable a un error.

— *Lumbres...* Vale aquí por ojos. Es metonimia.

55 *Lucifer...* *Cf.* I, III, 72, *n.*

VI

Versos

5-6 *Este amor...* El amor de amistad.

— *Más... sabido...* Por la semejanza de estos versos con los 21-22 de *Ex Pont.,* II, IV, algunos creen que esta elegía fue dedicada a Ático, uno de los amigos del poeta; pero es más factible, según creen otros, que fuese para Fabio Máximo, pues era más usual el trato, como se expresa en el v. 8, entre Augusto y Máximo, que entre aquél y el amigo desconocido del poeta.

8 *El... varón...* Es César Augusto. *Cf.* I, I, 30, *n.*

23 *Numen herido...* Es Augusto. *Cf.* I, III, 37-40, *n.*

26 *Un error... etc. Cf.* V, 49-52, *n.*

27-28 *Por qué acaso mis lumbres... etc. Cf.* V, 49-50.

32 *Noche ciega...* Es prosopopeya.

38 *Es para mi este lugar... etc.* Ironía.

VII

Versos

1 *Perila...* Poetisa, amiga del poeta, de la que no se conoce nada más. Por el nombre, algunos quisieron identificarla con su hijastra, hija de Fabia, su tercer esposa, pero la elegía nada revela en este sentido; por el contrario se opone a ello la falta de notas acerca de la madre y la casa que son familiares a ambos, además de de que ella se hallaba con su marido en África. *Cf.* I, III, 19, *n.*

2 *Ministra = Mensajera.*

4 *Piérides... Cf.* II, 3, *n.*

9 *Musas... Cf.* I, VII, 21, *n.*

11 *Dime...* Aquí, ya el poeta ha suplantado a su epístola.

15 *Pegásidas ondas...* Son las aguas de la fuente de Pegaso, caballo alado que nació del cuerpo de Medusa, decapitada por Perseo. *Cf. Met.,* IV, 784. Pegaso encarnaba la inspiración poética y habitaba, junto con las Musas, en el Helicón, en donde con un golpe de su casco hizo brotar la fuente Hipocrene. Es metonimia y sinécdoque.

19 *Fuegos del pecho*... La inspiración.

20 *Poetisa lesbia*... Es Safo. *Cf.* II, 365-366, *n.*

42 *Iro*... Mendigo insolente llamado Arneo de nacimiento: su apodo le venía de hallarse siempre dispuesto a servir de mensajero. Su hambre y su sed eran perpetuas, y cuando Ulises llegó disfrazado a Ítaca, Iro intentó expulsarlo del palacio, retándolo; pero Ulises lo venció de un puñetazo. Iro es el símbolo de la necesidad extrema. *Cf.* Hom., *Odis.*, XXIII, 1.

— *Creso*... Fabuloso rey de Lidia que poseía incontables riquezas, fue vencido por Ciro, rey de Persia: representa la riqueza ilimitada.

48 *César*... *Cf.* I, I, 30, *n.*

51 *Roma*... *Cf.* I, I, 57, *n.*

— *Marcial*... *Cf.* II, 282, *n.*

VIII

Versos

1 *El carro de Triptolemo*... Es el carro alado que Ceres dio a Triptolemo, hijo de Celeo, rey de Eleusis, para que, recorriendo todos los países de la tierra, enseñase la agricultura. La diosa cargó el carro de simientes y agricultores que ayudasen a su sacerdote. *Cf. Met.*, V, 643 y sigs.

3 *Medea*... *Cf.* II, 388, *n.*

4 *Corinto*... Ciudad famosa del Peloponeso, en la Acaya. Cuando Jasón repudió a Medea para casarse con Creusa, hija de Creón, rey de Corinto, aquélla, por medio de su magia, hizo perecer a Creusa, a los hijos de ésta y al rey. Para escapar de la venganza de Jasón, huyó del palacio en un carro tirado por dragones alados.

6 *Perseo*... Hijo de Júpiter y Dánae. Cuando fue a matar a Medusa, la más terrible de las Gorgonas, Minerva y Mercurio lo dotaron de sandalias aladas.

— *Dédalo*... *Cf.* IV, 21, *n.*

13 *Augusto*... *Cf.* I, II, 102, *n.*

27 *El Ponto*... *Cf.* II, 8, *n.*

31 *Éste*... Se refiere al color.

38 *Me sube*... *Cf.* I, I, 125, *n.*

39 *César*... *Cf.* I, I, 30, *n.*

41 *Una vez*... Cuando le dio destierro en vez de muerte.

IX

Versos

1 *Urbes de*... Ciudades fundadas por los griegos que pasaron a convertirse en colonias, *Cf.* v. 34.

— *Grecia*... Región muy extensa de Europa, cuna de la cultura occidental.

3 *Mileto*... Ciudad de la Jonia, en Grecia, que, por el año 500 a. C., tuvo un pujante florecimiento. Su comercio estuvo muy extendido y fundó cerca de ochenta colonias, entre las cuales figuraron Tomis, Odesa, Olbia y Apolonia.

4 *Getas*... *Cf.* I, V, 62, n.

— *Griegas*... De Grecia. *Cf.* v. 1, *n.*

5 *Absirto*... Hermano menor de Medea a quien llevó consigo, al fugarse con Jasón, después que los argonautas robaron el vellocino de oro, y a quien dio muerte en Tomis para detener la persecución de que la hacía objeto su padre.

7-8 *Nave que*... *corrió primera*... Se trata de Argos, en la cual viajaron los argonautas. Los poetas dicen que Argos fue el primer navío que surcó el mar. *Cf.* Cat., LXIV, 1-11.

— *Minerva*... *Cf.* I, II, 10, *n.*

9 *Medea*... *Cf.* II, 388, *n.* *Impía,* no sólo por traicionar a su padre y dar muerte a su hermano Absirto, sino porque, según la leyenda, mató a sus hijos.

11 *Lo vio...* Referido al padre de Medea.
— *Cólquide...* País de los colcos, en Asia menor. *Cf.* II, 191, *n.*
12,19 *Velas...* Vale aquí por nave. Es sinécdoque.
13 *Minios...* Así se llamó a los argonautas por Minias, rey de Iolcos, ciudad de Tesalia, donde nació Jasón.
15 *La Cólquida...* Gentilicio de Medea, nacida en la Cólquide.
16 *Muchos crímenes...* Se le atribuyen: la muerte de su hermano, la de Creusa, la de Creón y la de sus hijos.
22 *Lumbres...* Vale aquí por ojos. Es metonimia.
33 *Tomis...* *Cf.* I, II, 85, *n.*

X

Versos

1 *Nasón...* *Cf.* I, VII, 10, *n.*
3-4 *Bajo estrellas que nunca/tocan el mar...* El poeta se refiere a la constelación de la Osa mayor. *Cf.* I, II, 29, *notas.*
5 *Saurómatas* = *Sármatas. Cf.* II, 198, *n.*
— *Bessos...* Pueblos de la Tracia que habitaban la región montañosa al sur de Filípolis, la actual Plovdiv, y paralela a una porción de río Hebro, el actual río Maritza, y se extendían hasta el Ponto Euxino.
— *Getas...* *Cf.* I, V, 62, *n.*
7,27 *Istro...* *Cf.* II, 189, *n.*
8 *Aquél...* El Istro.
11-14 *Bóreas...* *Cf.* I, II, 29, *n.*
— *La Osa...* *Cf.* I, II, 29, *n.*
— *Carro tremente...* El de la Osa mayor, en el polo norte, donde el frío hace tremer.
17 *Aquilón...* *Cf.* I, XI, 19, *n.*
18 *Techos...* Vale aquí por casas. Es sinécdoque.
19 *Con pieles y bragas cosidas...* Conservo la hipálage del autor.

— *Bragas...* Pantalones largos y bombachos, cerrados por la parte de abajo, que usaron los medos, persas, sármatas y getas; durante algún tiempo, también los romanos.

24 *Beben... de vino... trozos...* Fenómeno que refiere también Virgilio, *Geórg.*, III, 364.

26 *Se extraen... aguas frágiles...* Se cavaba el hielo en el lago para extraer las aguas medio congeladas: frágiles.

27 *Caudal papirífero...* Perífrasis para designar el Nilo, río de Egipto, a cuyas orillas se producía el papiro, especie de junco, del que se hacía el papel antiguo.

28 *Vasto golfo...* El Ponto Euxino.

31 *Ondas...* Vale aquí por aguas. Es metonimia.

41 *Leandro...* Amante de Hero. Cada noche atravezaba a nado el Helesponto, de Abidos, costa asiática, a Sestos, costa europea, para reunirse con su amada; pero cierta noche lo sorprendió en el mar una tormenta, y pereció. *Cf. Heroíd.*, XVIII y XIX.

42 *Crimen de angostas aguas...* Es prosopopeya.

45-51 *Bóreas... Cf.* I, II, 29, *n.*

— *Sacudiendo sus alas...* Es prosopopeya.

74 *Aconcio...* Amante de Cídipe. Para obligarla a casarse con él, escribió en una manzana: "juro por Ártemis que me caso con Aconcio". Dejó caer la manzana, y Cídipe, al levantarla, leyó las palabras, quedando comprometida por este juramento. *Cf. Heroíd.*, XX y XXI.

XI

Versos

7 *Ponto.... Cf.* I, X, 31, *n.*

8 *Bóreas... Cf.* I, II, 29, *n.*

— *Osa menalia...* Es la Osa mayor, pues Ménalo era un monte de la Arcadia, región donde nació Calisto. *Cf.* I, III, 48, *n.*

17-18 *César... Cf.* I, I, 30, *n.*

27 *Héctor*... *Cf.* I, VI, 19, *n.*
28 *Hemonios*... De Hemonia. *Cf.* I, X, 29-30, *n.*
— *Potros*... Los caballos de Aquiles. *Cf.* IV, 28, *n.*
32 *Deja... de perturbar*... Conservo la construcción a la griega.
— *Manes*... *Cf.* III, 64, *n.*
39 *Busiris*... Rey de Egipto que sacrificaba extranjeros en las aras de Júpiter y que murió a manos de Hércules.
— *Que aquél*... Se refiere a Perilo, famoso artífice ateniense que construyó un toro de bronce, donde las víctimas humanas vociferaban, al ser quemadas lentamente, y parecía que el toro mugía: su crueldad la castigó Falaris haciéndole probar su propio invento. *Cf.* Pl., *N. H.*, XXXIV, 8. Val. Max. IX, 2 y Lucianus, *De primo Phalaride.*
41 *Sículo tirano*... Es Falaris.
51 *Falaris*... Tirano de Agrigento, en Sicilia, a quien Perilo donó su invento.
54 *Gritos de doble origen*... Los gritos propios de Perilo y los que por efecto producía el toro de bronce.
55 *¿Qué con los*... Transición del poeta para volver al argumento principal.
— *Sículos*... Son los sicilianos.
— *Escitia*... *Cf.* I, III, 61, *n.*
— *Getas*... *Cf.* I, V, 62, *n.*
61-62 *Ulises... Neptuno*... *Cf.* I, II, 9, *n.*
— *Júpiter*... *Cf.* I, I, 81, *n.*
72 *César*... *Cf.* I, I, 30, *n.*

XII

Versos

1 *Céfiros*... *Cf.* I, II, 28, *n.*
2 *Meótida*... De la laguna Meotis, hoy mar de Azof, que se encontraba en la Escitia. Es sinécdoque.
3 *El que bien no transportó a Hele*... Se refiere a Aries,

primera constelación del zodíaco, que anuncia la proximidad del equinoccio de primavera, pues un carnero transportaba a Hele, *cf.* I, x, 15, *n.*, cuando cayó al mar.

5 *Ya la violeta...* El poeta describe la primavera de Italia contraponiéndola a la frialdad que sufre su lugar de exilio, en tal tiempo.

9 *La golondrina...* Cuando Procne supo que su esposo Tereo había deshonrado a Filomela, mató a su hijo Itis. Las hermanas huyeron, perseguidas por Tereo, y Procne fue convertida en golondrina. *Cf.* II, 389, *n.*

11 *Ceres... Cf.* II, 300, *n.*

14-16 *Gética... géticos...* De los getas. *Cf.* I, v, 62, *n.*

— *Fines* = *Confines.*

17 *Allí...* En Roma.

19-20 *Ora hay... etc.* Diversos juegos que se ejercitaban en los balnearios romanos. Para *aro, cf.* II, 486, *n.*

22 *Agua virgen...* Es el agua de la Fuente virginal, que brota a 8 millas de Roma. Se la llamó así, porque una doncella la descubrió a unos soldados sedientos. Agripa, por medio de un acueducto, llevó sus aguas hasta el campo de Marte. Hoy es la *fontana di Trevi,* embellecida por el gusto artístico de los papas. *Cf.* Pl., *N. H.*, XXXI, 3; Dion Cas., LIV, 14.

24 *Tres foros...* El romano, el de César y el de Augusto.

— *Tres teatros...* El de Pompeyo, el de Marcelo y el de Balbo.

28 *No se extraen del lago... Cf.* x, 26, *n.* Cuando esto no sucedía, posiblemente licuaran el hielo para beber.

— *Duras aguas...* Puede ser, ásperas al gusto o, bien, congeladas.

29 *Istro... Cf.* II, 189, *n.*

30 *Sármata... Cf.* I, II, 82, *n.*

32 *Ponto... Cf.* I, x, 31, *n.*

— *Popa...* Vale aquí por nave. Es sinécdoque.

37 *Italia... Cf.* I, IV, 20, *n.*

39 *Griega...* De Grecia. *Cf.* IX, 1, *n.*

39,46 *Latina... latino... Cf.* II, 205, *n.*

41 *Boca del estrecho*... La entrada a la Propóntide.

— *Propóntide*... *Cf.* I, x, 29-30, *n.*

42 *Noto*... *Cf.* I, II, 15, *n.*

45,53 *César*... *Cf.* I, I, 30, *n.*

46 *Júpiter*... *Cf.* I, I, 81, *n.* El Júpiter venerado en el Capitolino.

47 *Germania*... *Cf.* II, 229, *n.*

48 *Gran general*... Se refiere a Tiberio, quien tomó el mando contra los germanos después de la derrota de Varo, el año 9 d. C.

51 *Nasón*... *Cf.* I, VII, 10, *n.*

— *Escítico*... De Escitia. *Cf.* I, III, 61, *n.*

52 *Lar* = *hogar*. Es metonimia. *Cf.* I, III, 30, *n.*

XIII

Versos

2 *El dios de mi natalicio*... Los romanos ofrecían sacrificios el día de su cumpleaños a este dios o genio: *genius natalis,* que era considerado como un doble espiritual del individuo.

11,27 *Ponto*... *Cf.* II, 8, *n.*

11 *César*... *Cf.* I, I, 30, *n.*

17 *Panes*... El día del cumpleaños, se ofrendaba al *genius natalis* con panes hechos de harina, queso, huevo, aceite y miel.

24 *Me suben*... *Cf.* I, I, 125, *n.*

25 *Luz*... Vale aquí por día. Es metonimia.

27 *Dicho con falso nombre el Euxino*... Primitivamente el Ponto Euxino fue llamado por los griegos Ἄξενος = inospitalario, a causa no sólo de los peligros que entrañaba navegarlo, sino por la fiereza ambiental de sus costas. Posteriormente, por eufonía y antífrasis, lo llamaron Εὔξενος = hospitaliario. *Cf.* IV, IV, 55-56.

XIV

Versos

1 *Cultor santo*... Algunos pretenden que esta elegía fue dirigida a Higinio, prefecto de la biblioteca imperial, sobre todo por el sentido del v. 5; pero, si también lo señalan como destinatario de la XI de este mismo libro, el poeta resultaría no sólo contradictorio, sino ajeno totalmente a la rectitud que lo gobierna. Por otra parte, las palabras *cultor* y *antistes* serían desproporcionadas, aplicándolas al bibliotecario que, aunque persona culta, no era más que un tercerillo, como hombre de letras.

5 *Artes*... Los tres libros del *Ars amandi.*

13 *Palas*... *Cf.* I, II, 6, *n.* Nació adulta y armada de la cabeza de Júpiter, sin pasar por la gestación materna, por ello fue considerada la diosa del saber.

17 *Tres hijos*... Los tres libros del *Ars amandi.*

19 *De forma cambiada tres veces cinco volúmenes*... *Cf.* I, I, 117, *n.*

42,48 *Getas*... *géticos*... *Cf.* I, V, 62, *n.*

47 *Tracia*... *Cf.* II, 226, *n.*

— *Escitia*... *Cf.* I, III, 61, *n.*

48 *Metros*... Muchas veces el poeta dejó de hacer poemas que él solo entendiera. Aprendió el dialecto gético y compuso poemas que leyó a los habitantes de la comarca de su exilio. Nos asegura que compuso en lenguaje y medidas géticas un libro que envió a Roma, el cual se perdió. *Cf. Ex. Pont.*, IV, XII, 19-22.

49 *Latinas*... *Cf.* II, 205, *n.*

50 *Pónticas*... Del Ponto. *Cf.* II, 8, *n.*

Libro Cuarto

I

Versos

5 *El minero...* Los esclavos condenados a las minas solían ser encadenados con grillos para evitar que huyeran.

7-8 *Canta inclinado... etc.* Se trata de los esclavos que remolcaban las naves a la orilla, por medio de un cable, o que, en partes poco profundas de los ríos, donde no se podían meter los remos, las jalaban contra la corriente.

9-10 *Aun el que al par... etc.* A menudo se usó la flauta, entre los griegos y los romanos, para marcar el ritmo a que debían remar los galeotes.

15 *Lirnésida...* Es Briseida, nacida en Lirneso, ciudad de la Tróade. *Cf.* II, 373, *n.*

— *Aquiles... Cf.* I, I, 100, *n.*

16 *Hemonia... Cf.* I, X, 29-30, *n.*

17 *Orfeo...* Fue un legendario poeta de Tracia, hijo de Apolo y de Calíope.

18 *Dos veces perdió a su cónyuge...* La ninfa Eurídice, esposa de Orfeo, murió por una picadura de serpiente. Orfeo bajó a los infiernos y embelesó con su lira a los monstruos que defendían la entrada, así como a Plutón y a Proserpina, quienes le permitieron que la sacase de allí, devolviéndole la vida, a condición de que no la mirase, mientras no saliese del reino de las sombras. Orfeo, vencido por el amor, desatendió la condición y perdió por segunda vez a su esposa.

19;87 *Musa... Cf.* I, I, VII, 21, *n.*

19;45 *Ponto... Cf.* I, X, 31, *n.*

21 *Mílite síntico...* El imperio romano reforzaba sus guarniciones con soldados asalariados que se traían ex profeso de las regiones conquistadas. Los sínticos eran una tribu de la Tracia, que habitaron cerca del río Estrimón.

28 *Piérides... Cf.* III, II, 3, *n.*

31 *Loto...* Árbol africano parecido al azufaifo y de madera muy dura, cuyo fruto tenía la virtud de hacer olvidar la patria a quien lo comía. *Cf.* Hom., *Odis.*, IX; Pl., XIII, 17; Sil. It., III, 310.

— *Con paladar... gustado...* Los compañeros de Ulises comieron el loto y olvidaron que tenían que regresar a su patria.

— *Duliquio... Cf.* I, v, 60, *n.*

41 *Bacante no siente...* Las bacantes eran las sacerdotisas de Baco y celebraban sus orgías con tal entusiasmo que caían en el éxtasis y el delirio, hasta el grado de no sentir las heridas.

42 *Ideos...* Del Ida, montaña de Creta, donde se establecieron los ritos de Cibeles, cuyos himnos parece que también se entonaban a Baco.

— *Metros...* Vale aquí por cantos. Es sinécdoque.

43 *Tirso...* Baco y las bacantes fueron representados portando el tirso, que era un bastón terminado en una piña y enredado con pámpanos y hiedras, y usado a menudo como símbolo de la inspiración poética.

45 *Escítico...* De Escitia. *Cf.* I, III, 61, *n.*

47 *Lete... Cf.* I, VIII, 36, *n.*

49 *Las diosas que alivian... etc.* Son las Musas. *Cf.* I, VII, 21, *n.*

50 *Helicón...* Monte de Beocia, tenido como una de las moradas favoritas de las Musas y de Apolo.

54 *César... Cf.* I, I, 30, *n.*

60 *Izquierdas costas de Euxino...* Conservo la hipálage del autor. *Cf.* I, II, 83, *n.*

67 *Bessos... Cf.* III, x, 5, *n.*

67,94 *Getas... Cf.* I, v, 62, *n.*

71-72 *Joven huí de la milicia... etc.* El autor, por su temperamento de poeta, no prestó servicio en el ejército, cuando joven; estos versos prueban que tampoco lo hizo, pues no sabía manejarlas, cuando acompañó a Varrón (como supuestamente se pretende en una biogragía), en su viaje por Asia.

90 *Latinas*... *Cf.* II, 205, *n.*
94 *Sármatas*... *Cf.* I, ii, 82, *n.*
100 *Me sube*... *Cf.* I, 125, *n.*
105 *Roma*... *Cf.* I, i, 57, *n.*

II

Versos

1,43 *Germania*... *Cf.* II, 229, *n.*
1 *Vencida por Césares*... Tiberio fue enviado por Augusto a Germania para vengar la muerte de Varo, acaecida el año 9 d. C. El poeta sabía de esta misión, que duró dos años, y presume que los vencedores, como de hecho lo fueron, serían los Césares. *Cf.* II, 229; III, xii, 47-48.
2 *Con doblada rodilla*... Es prosopopeya.
3 *Altos palacios*... *Cf.* I, i, 69, *n.*
7 *Y uno y otro César*... Augusto y Tiberio.
9 *Los jóvenes*... Druso, hijo de Tiberio, y Germánico. *Cf.* II, 167-168, *n.*
— *Cesáreo*... De César. *Cf.* I, i, 30, *n.*
11 *Hijo feliz*... Es Tiberio. *Cf.* II, 165, *n.*
— *Buenas nueras*... Son Livila, hermana de Germánico y esposa de Druso, y Agripina, hija de Julio Agripa, nieta de Augusto y esposa de Germánico.
— *Livia*... *Cf.* II, 161, *n.*
13-14 *Sin crimen los castos/fuegos conservan*... Perífrasis para designar a las Vestales. *Cf.* II, 311, *n.*
10 *Yo, équite*... *Cf.* II, 89-90, *n.*
19 *Todo el pueblo*... De aquí hasta el verso 56 hallamos, a la vez que la descripción exacta de una victoria en la época de Augusto, una bella alegoría del triunfo.
— *Títulos*... Los nombres de los pueblos vencidos y de las ciudades conquistadas se escribían en cuadros de madera, y aun se trazaban en ellos los croquis de las regiones subyugadas, que los romanos portaban en la procesión triunfal.

21 *Los coronados caballos...* Son los cuatro caballos blancos de la carroza triunfal, que iban coronados de laurel.

25 *De éstos...* De los que pasan.

— *Parte...* Parte del pueblo.

27 *Púrpura sidonia...* La ciudad de Sidón, en Fenicia, fue en la antigüedad un gran centro productivo de púrpura. Es sinécdoque.

28 *El próximo al jefe...* Es decir, el segundo en el mando, el lugarteniente.

34 *Pérfido, en la trampa...* Parece que el poeta se refiere a Arminio, jefe germano que atrajo a Varo a lugares pantanosos y allí destruyó su ejército. *Cf.* Suet., *Tib.*, XVIII y XX.

37 *Tal lago... etc. Cf.* v. 19, *n.* referente a *títulos.*

39 *Druso... sus apodos...* Se trata del hermano de Tiberio que, hacia el año 15 a. C., había hecho cuatro expediciones a la Germania y en la última perdió la vida. A causa de las victorias que allí alcanzó, fue el primero a quien se apodó el Germánico.

40 *Progenie digna...* Druso era hijo de Tiberio Claudio Nerón. *Cf.* II, 161, *n.*

42 *Rin...* Conocido río de Alemania.

45 *Romana...* De Roma. *Cf.* I, i, 57, *n.*

47 *César... Cf.* I, i, 30, *n.*

51 *Febeo...* De Febo o Apolo. *Cf.* I, ii, 5, *n.*

— *Laurel...* Este árbol estaba consagrado a Apolo.

54 *Cuadrigales potros...* Los caballos que tiran de la cuadriga imperial.

55 *De allí...* La marcha triunfal comenzaba en el Campo de Marte, se dirigía, a través de la vía de los triunfos, hasta la puerta triunfal y de allí, por las principales plazas y santuarios públicos, terminaba en el Capitolio, mencionado por el poeta sólo como *arcem. Cf.* I, iii, 29, *n.*

56 *Júpiter... Cf.* I, i, 81, *n.*

— *Votos láureos...* El vencedor llevaba ceñida la cabeza,

como el Júpiter capitolino, con una corona de laurel, la cual depositaba allí como ofrenda.

69 *Lacio*... *Cf.* II, 205, *n.*

III

Versos

1 *Grande y menor fieras*... Son la Osa mayor y la Osa menor.

— *Regís una las*... Los navegantes griegos se guiaban por la Osa mayor, llamada también Hélice.

— *Griegas*... De Grecia. *Cf.* III, IX, 1, *n.*

2 *Otra las naves*... Los fenicios se guiaban por la Osa menor, llamada también Cinosura. *Cf.* V, II, 7, *n.*

— *Sidonias*... De Sidón. *Cf.* II, 27, *n.*

— *Ambas secas*... Estas constelaciones no se ocultan en el horizonte ni en el mar, a la latitud de Roma, mucho menos a la de Tomis. *Cf.* III, X, 3-4, *n.*

7-8 *Murallas que Remo el Ilíade... etc.* Remo, hijo de Ilia y hermano de Rómulo, *cf.* II, 260, *n.*, saltó, desobedeciendo la orden de su hermano, los incipientes muros de Roma y éste lo mató, jurando que haría lo mismo con quien imitase a su hermano. *Cf. Fastos,* IV, 849 y sigs.

15 *Flamas*... Vale aquí por astros. Es sinécdoque.

23 *Te suben*... *Cf.* I, I, 125, *n.*

29 *La Tebana*... Es Andrómaca, *cf.* I, VI, 19, *n.*, que nació en Tebas.

30 *Carro*... El carro de Aquiles, donde Héctor fue arrastrado en torno a los muros de Troya.

— *Tesálico*... De Tesalia. *Cf.* I, X, 29-30, *n.*

30,75 *Héctor*... *Cf.* I, VI, 19, *n.*

44 *Lumbres*... Vale aquí por ojos. Es metonimia.

63 *Capaneo el temerario*... Capaneo fue uno de los siete generales que sitiaron a Tebas, acompañando al rebelde

Polinice. Habiendo escalado el muro, desafió a Júpiter a defenderlo, y al instante el dios lo fulminó, precipitándolo. *Cf.* V, iii, 29-30.

64 *Evadne...* Hija de Marte y esposa de Capaneo, se arrojó a la pira funeraria de su marido para ser consumida junto con él. *Cf.* V, v, 53-54.

65 *El rey del mundo...* Es Júpiter, *cf.* I, i, 81, *n.*, que para contener los desbocados caballos del sol fulminó a Faetón.

66 *Faetón... Cf.* I, i, 79, *n.*

— *Los suyos...* Las hermanas de Faetón fueron a llorar al lugar donde éste cayó, quedando convertidas en álamos. *Cf.* III, iv, 29-30 y *Ex Pont.*, I, ii, 31-32.

67-68 *Ambiciosa... Semele...* Amada de Júpiter, fue madre de Baco, pero pidió ver al padre de los dioses en todo su esplendor, y murió a causa de ello.

— *Cadmo...* Rey de Tiro, hermano de Europa y padre de Semele.

69 *Júpiter... Cf.* I, i, 81, *n.*

75 *Troya... Cf.* I, ii, 5, *n.*

77 *Tifis...* Piloto de la nave de los argonautas. *Cf.* Virg., *Buc.*, IV, 34; *Ex Pont.*, I, iv, 37.

78 *Febo...* Otro nombre de Apolo, dios de la medicina, ciencia que enseñó a su hijo Esculapio. *Cf.* III, iii, 10, *n.* y *Ex Pont.*, I, iii, 21.

IV

Versos

6 *Latino... Cf.* II, 205, *n.*

12 *El príncipe... Cf.* I, vi, 25, *n.*

15 *César... Cf.* I, i, 30, *n.*

17 *Júpiter... Cf.* I, i, 81, *n.*

19 *Dos supremos...* Júpiter y Augusto.

20 *Éste...* Júpiter.

— *Aquél...* Augusto.

21 *Este crimen...* El de haberle escrito.

53 *Augusto...* *Cf.* I, II, 102, *n.*

55 *Ponto Euxino...* El Mar negro. Véase la nota siguiente.

56 *Axeno* ... Del gr. Ἄξενος = inhospitalario. *Cf.* III, XIII, 27, *n.*

62 *Carro de un mismo lucero...* El carro de la Osa mayor.

64 *El ara táurica...* El templo dedicado a Diana en Táuride, hoy península de Crimea.

— *La aljabada diosa...* Es Diana. *Cf.* II, 105, *n.* Se la representaba portando una aljaba.

66 *Toante...* *Cf.* I, IX, 27-28, *n.*

67 *La virgen pelópida...* Es Ifigenia, cuyo bisabuelo era Pélope. Su padre Agamemnón iba a sacrificarla para obtener los vientos favorables que dejasen zarpar de Áulide, puerto de Beocia, la armada griega que iba contra Troya. Diana sustituyó a la doncella por una cierva y la llevó a Táuride para hacerla su sacerdotisa.

68 *Cualquier sacrificio...* Se cree que sacrificaba extranjeros a la diosa. *Cf.* vv. 73-82.

69,87 *Orestes...* *Cf.* I, V, 21, *n.*

69 *Pío...* Por haber vengado la muerte de su padre.

70 *Criminal...* Por haber dado muerte a su madre.

— *Furias...* Las diosas vengadoras de los delitos, eran tres Alecto, Megera y Tisifone.

71 *El Fócida...* *Cf.* I, V, 21, *n.*

77 *Punta...* Vale aquí por espada. Es sinécdoque.

78 *Griegas...* De Grecia. *Cf.* III, IX, 1, *n.*

80 *Ifigenia...* *Cf.* v. 67, *n.*

85 *Mi tierra...* De exilio.

86 *Nasón...* *Cf.* I, VII, 10, *n.*

88 *A mis velas...* Es metáfora.

— *El dios...* Es Augusto. *Cf.* I, III, 37-40, *n.*

V

Versos

4 *Palas...* *Cf.* I, II, 6, *n.* Vale aquí por aceite, pues tal diosa era considerada su inventora.

5-6 *Que no tuviste... etc.* Son metáforas.

8 *César...* *Cf.* I, I, 30, *n.*

19-20 *Llevarme ayuda con remos,/hasta que... aura...* Son metáforas.

— *El dios...* Es Augusto. *Cf.* I, III, 37-40, *n.*

21 *Cabeza...* Vale aquí por vida. Es metonimia y sinécdoque.

22 *Agua estigia...* *Cf.* I, II, 65, *n.*

29 *Tu socio de sangre...* Perífrasis para designar hermano.

30 *Cástor...* *Cf.* I, X, 45, *n.*

— *El piadoso hermano...* Es Pólux. Entre éste y Cástor había un amor ejemplar.

VI

Versos

5 *Púnicos...* De Cartago, ciudad al norte de África, con quien Roma sostuvo sangrientas luchas. Aquí se toma por toda África. Es sinécdoque.

7 *La bestia india...* Es el elefante.

11 *Aristas...* Vale aquí por espigas. Es sinécdoque.

19-20 *Desde que estoy... dos veces... etc.* Era posiblemente el invierno del año 10 o la primavera del 11 d. C.

25 *Dolencia...* Física y moral.

38 *Día...* Vale aquí por tiempo. Es sinécdoque.

39 *Creed, desfallezco...* Hasta aquí el poeta se había sostenido con la idea de verse pronto reintegrado a su patria; pero, al ver pasar un año y otro sin obtener el menor éxito, empieza a desalentarse y a desear con insistencia la muerte. *Cf.* v. 49-50.

47 *Escítico...* De Escitia. *Cf.* I, III, 61, *n.*
— *Bragada turba...* Con bragas. *Cf.* III, x, 19, *n.*
— *Getas... Cf.* I, v, 62, *n.*

VII

Versos

1 *Dos veces vino... el sol...* Era la primavera del año 11 d. C.

2 *Tocado Piscis...* Al entrar el sol, por febrero, en Piscis, el último signo del Zodiaco, cumple su viaje anual.

7 *Vínculos...* Las cartas se escribían en un pliego, que a menudo era de pergamino, se enrollaban en un pequeño bastón y se cerraban con un hilo que portaba un sello para que no fuesen abiertas más que por el destinatario.

11-12 *Medusa...* Una de las tres Gorgonas, que la mitología representaba como una mujer con cabellera compuesta de serpientes. Quien la mirase quedaba petrificado. Según la leyenda, Perseo la decapitó. *Cf. Ex Pont.*, I, II, 35-36.

13 *Que hay canes bajo el vientre de una virgen...* El poeta se refiere a la doncella Escila, hija de Forco, metamorfoseada en este escollo: el ruido de las olas que en él se rompían, semejaba el aullido de perros, lo cual dio ocasión a los poetas para crear un monstruo marino con seis cabezas de perro, que tenían horribles fauces. *Cf.* Hom., *Odis.*, XI.

— *Quimera... Cf.* II, 397, *n.*

15 *Y que hay cuadrúpedos... etc.* Son los Centauros, mitad hombres mitad caballos. Es perífrasis.

16 *Un varón triplicado...* Es Gerión, rey mítico de Iberia, a quien se pinta con tres cuerpos.

— *Un triplicado perro...* Es Cerbero, perro de tres cabezas que, según la mitología, guardaba las puertas de los infiernos.

17 *Esfinge...* La esfinge griega se representaba en forma de león alado, con busto y cabeza de mujer. Viviendo a la entrada de Tebas, ponía enigmas a los extranjeros: quienes no los resolvían eran despedazados por sus garras. Se dio muerte cuando Edipo resolvió su enigma.

— *Harpías...* Monstruos con cabeza de mujer y cuerpo de ave, armadas con crueles garras. Eran hijas de Neptuno y de la Tierra.

— *Gigantes...* *Cf.* II, 71, *n.*

18 *Gías...* Uno de los tres Gigantes que tenían cien manos, el cual tomó parte en la guerra de los dioses con los titanes. *Cf.* Hor., *Od.*, III, IV, 69.

— *Hombre mitad toro...* Es el Minotauro, hijo de Pasifae, la mujer de Minos, mitad hombre mitad toro, al cual dio muerte Teseo. *Cf.* Virg., *En.*, VI, 24-26.

22 *Estrechos...* Vale aquí por mares. Es sinécdoque.

VIII

Versos

9 *Penates...* *Cf.* I, III, 45, *n.*

10 *Paternos campos...* El poeta poseía una propiedad patrimonial en el país de los pelignos. *Cf.* *Ex Pont.*, I, VIII, 41-42.

16 *El lugar sarmático...* Es la Sarmacia. *Cf.* I, II, 82, *n.*

17 *Cóncavos diques...* Lugares para carenar las naves.

19-20 *Porque no caiga... el caballo... etc.* Al caballo agotado por los esfuerzos de sus triunfos es mejor dejarlo pacer en los prados que exponerlo a cargar con derrotas. El sentimiento de Virgilio para el caballo viejo es aun más tierno. *Cf.* *Geórg.*, III, 95-96.

22 *Lares...* *Cf.* I, III, 30, *n.*

24 *De haberme dado... la vara...* El gladiador cargado de años y servicios, al sentirse inepto para la arena, im-

ploraba desde ella su retiro: se le otorgaba una vara que lo dispensaba de las luchas.

26 *Gética...* De los getas. *Cf.* I, v, 62, *n.*

33 *Cumplidos diez lustros...* Pasaba ya el poeta de los cincuenta años, cuando fue desterrado, el año 8 d. C.

35-36 *Ni lejos de las metas... en mi carrillo... etc.* Es metáfora.

37 *Aquél...* Se refiere a Augusto.

41 *Polo del Bóreas...* El polo norte, pues allí sopla el Bóreas. *Cf.* I, ii, 29, *n.*

42 *Siniestra tierra...* Conservo la hipálage del autor.

— *Mar Euxino...* El Ponto Euxino. *Cf.* III, xiii, 27, *n.*

43 *Delfos...* Ciudad de la Fócide, donde se encontraba el célebre oráculo de Apolo.

— *Dodona...* Un bosque de Caonia, en el Epiro, que era el oráculo de Zeus. Se dice que las hojas de los árboles y las palomas vaticinaban.

46 *Júpiter...* *Cf.* I, i, 81, *n.*

50 *Ira del numen...* Desde el verso 45 hasta aquí, se presenta el poeta castigado no por Augusto, sino por Júpiter, aunque bajo el dios está sin duda el emperador. Al disculpar al soberano, los dos versos siguientes ganan más fuerza de alabanza.

52 *Un varón que a supremos... etc.* El poeta esperaba que al fin Augusto lo perdonaría.

IX

Versos

2 *Leteas...* *Cf.* I, viii, 36, *n.*

6 *Tisifoneos...* De Tisifone, una de las tres Furias, que se encargaba de atormentar a los culpables, cuando entraban en los infiernos.

7 *En mi odio... se abrasa tu pecho...* Es metáfora.

8-10 *Vestirá mi infeliz dolor... mi cólera extenderá sus manos...* Son prosopopeyas.

11 *César...* *Cf.* I, i, 30, *n.*

13-14 *Quemado/... verdece el roble...* Es metáfora.

— *Júpiter...* *Cf.* I, i, 81, *n.*

16 *Piérides...* *Cf.* III, ii, 3, *n.*

— *Dardos...* Es metáfora.

17 *Escíticas...* De la Escitia. *Cf.* I, iii, 61, *n.*

18 *Signos secos...* Las constelaciones de la Osa mayor y la menor. *Cf.* iii, 2, *n.*

22 *Y de mi voz testigo de Hesperia habrá y de Aurora...* Esta versión del pentámetro latino: *testis et Hesperiae vocis Eous erit*, me parece más adecuada que la propuesta por Andrés Bello (*Tristium libri V*, Jacobopoli, 1847, p. 168), quien relaciona *vocis* con *Hesperiae* (dice: "literalmente, *un testigo oriental de la voz italiana* [de Hesperia]; libre, *la voz de la Hesperia resonará en oriente*"), porque está más de acuerdo con lo expresado en los tres versos anteriores, y porque, aunque el poeta sea de un país de la Hesperia, escribe esto desde fuera de ella, y en tal trance no le importa ser italiano o sármata, sino que su voz tenga testigos en oriente y occidente, que condenen a su atormentador.

— *Hesperia...* Aquí significa ocaso, o los países que están al ocaso.

— *Aurora...* El oriente o los países que están al oriente.

27 *Los cuernos...* Son símbolo de la agresividad. El poeta la emplearía con sus versos.

29-30 *Aún descansa el Circo... ya el torvo toro... etc.* Son metáforas.

31 *Musa...* *Cf.* I, vii, 21, *n.* Vale aquí por inspiración. Es metonimia.

X

Versos

1 *Yo... soy el cantor aquél...* Esta elegía es el mayor documento autobiográfico que poseemos del poeta.

— *Cantor... de los tiernos amores... Cf.* III, iii, 73, *n.*

3 *Sulmona...* La antigua Sulmo, ciudad del país de los pelignos, en los Abruzos, llamada así porque a Sólimo, troyano compañero de Eneas, se atribuía su fundación.

4 *Nueve veces diez millas...* El texto del poeta es claro: noventa millas, o noventa mil pasos dista Sulmona de la capital del Lacio.

6 *Cuando uno y otro cónsul...* Se trata de los cónsules Hircio y Pansa, que perecieron cerca de Módena en el año 43 a. C., combatiendo contra Antonio, al que se consideraba enemigo público de Roma. El poeta, al recordar el año de su nacimiento, alude intencionadamente a los cónsules caídos para hacer presente que los republicanos y el Senado culparon a Octavio de estas muertes, pues, siendo enviado él también, se abstuvo de combatir a Antonio. No les faltó razón: necesitó de Antonio para hacerse valer y, para llevar a cabo sus planes, pactó con el enemigo de Roma, formando con éste y Lépido el segundo triunvirato.

7-8 *Viejo heredero/del gremio...* El ecuestre.

9 *Mi hermano...* Según Ciófano, se llamaba Lucio.

10 *Cuatro veces tres meses...* Perífrasis para designar un año.

11 *Lucifer... Cf.* I, iii, 72, *n.*

12 *Panes... Cf.* III, xiii, 17, *n.*

13 *Los cinco festivos...* El poeta se refiere a las *Quinquatrías*, fiestas en honor de Minerva que duraban cinco días, 19-23 de marzo: el primer día se consagraba a la diosa.

— *Minerva... Cf.* I, ii, 10, *n. Armígera,* porque era la diosa de la guerra.

14 *El primero ... cruento ...* Desde el segundo día se esce-

nificaban los combates de los gladiadores: el poeta, pues, nació el 20 de marzo del año 43 a. C. *Cf. Fast.*, III, 5-6.

16 *Varones... por su arte insignes...* El poeta tuvo por primeros maestros de retórica a Arelio Fusco y M. Porcio Latro. *Cf.* Séneca, *Controv.*, II, 10.

19 *Lo sacro celeste...* El culto de las Musas.

20;117 *Musa... Cf.* I, VII, 21, *n.* Vale aquí por inspiración poética. Es metonimia.

22 *Meónida... Cf.* I, I, 47, *n.*

23;120 *Helicón ... Cf.* I, 50, *n.*

28 *La toga más libre...* A los 17 años se dejaba la toga *praetexta* o pueril para tomar la viril, llamada *libera* porque quien la usaba se consideraba, por completo, dueño de sus actos.

29 *Laticlavo...* Era una ancha franja transversal de púrpura con nudos o botones que se daba con la toga viril a los caballeros que aspiraban a las funciones senatoriales.

34 *Parte fui de los tres varones...* El poeta desempeñó el cargo de triunviro, quienes, además de juzgar causas privadas, manejaban la policía de las prisiones y hacían ejecutar los reos condenados por el pretor. *Cf.* II, 95.

35 *La curia...* El Senado.

— *Se redujo la medida del clavo...* Cuando el poeta no mostró interés por llegar al Senado, recibió una toga con franja de púrpura más reducida: el angusticlavo, *cf.* v. 29, *n.*, que nada más representaba su dignidad de caballero.

38 *Ambición solícita...* La ambición de los honores, que le quitase la tranquilidad del ocio entregado a las Musas.

39 *Las hermanas aonias...* Son las Musas. *Cf.* I, VII, 21, *n.* Aonia es otro nombre de Beocia, donde se hallaba el Helicón. *Cf.* I, 50, *n.*

43 *Mácer...* Se trata de Emilio Mácer, poeta nacido en Verona, que escribió una *Ornitogonia* y un tratado *De herbis.* Era ya viejo en la juventud de Ovidio.

45, 53 *Propercio...* *Cf.* II, 465, *n.*

47 *Póntico...* Poeta épico que escribió una *Tebaida,* la cual se perdió. *Cf.* Prop. I, VII y IX.

— *Baso...* Posiblemente, Anfidio Baso, que escribió un poema sobre la guerra con Germania. Se le ha querido identificar con los nombrados por Propercio, I, IV, y por Séneca, *Controv.*, X, *Praef.*, XII.

49 *Horacio...* Quinto Horacio Flaco (65-8 a. C.), uno de los grandes poetas de la época de Augusto.

50 *Forjaba...* Es metáfora.

— *Cármenes cultos...* Ovidio admiró a Horacio por sus *Odas*: con ellas adaptó para Roma los ritmos griegos más difíciles.

— *Ausonia...* *Cf.* I, II, 92, *n.*

51 *Virgilio...* *Cf.* II, 533, *n.*

— *Tibulo...* *Cf.* II, 447, *n.* Se cree que murió el mismo año que Virgilio y por tanto muy joven. *Cf. Amores,* III, IX.

53 *Galo...* *Cf.* II, 445, *n.*

54 *De éstos, yo... fui... cuarto...* La serie es: Galo, Tibulo, Propercio y Ovidio.

55 *Mayores... menores...* Poetas anteriores y posteriores a Ovidio, respectivamente.

56 *Talía...* Musa de la comedia y de la sátira, pero se usa simbólicamente, como aquí, para designar el trabajo poético en general.

58 *Una o dos veces cortado... la barba...* Según parece, los romanos se afeitaban hasta los 22 años, y ello constituía una ceremonia importante de su vida.

60 *Corina...* Debió ser una mujer común y corriente de Roma, hiperbolizada por el poeta. Bajo la idealización y el nombre irreal, debió ocultarse una de las mujeres que amó, si no es simplemente una estupenda creación poética, *cf. Amores,* I, V, pues aquí, en II, 353-355 dice a Augusto: "Las costumbres, créeme, lejos están de mi carmen... y de mis obras *gran parte* es mentirosa y fingida."

61 *Muchas cosas...* Fue aproximadamente a los 22 años cuando el poeta empezó a reunir los poemas elegíacos de los *Amores*, que dio a conocer a sus amigos en 5 libros. Tardó unos 10 años en editarlos, reduciéndolos a 3: el fuego consumió los poemas que juzgó defectuosos.

63-64 *Cuando hui, quemé algunas que habrían/de agradar...* Incluye sin duda *Las Metamorfosis. Cf.* I, vii, 13-40.

65 *Cupido... Cf.* II, 385, *n.*

67 *Me encendiese al mínimo fuego...* Es metáfora.

75 *Mi hija... Cf.* I, iii, 19, *n.*

78 *Y a nueve lustros otros nueve...* Perífrasis para designar 90 años.

88 *Estigio foro...* Es el foro infernal, pues allí se encontraba la laguna Estigia. *Cf.* I, ii, 65, *n.* Tres eran los jueces infernales: Minos, Eaco, Radamanto.

91 *Manes... Cf.* III, iii, 64, *n.*

95 *Oliva...* La corona de oliva era el premio concedido a los vencedores de los Juegos olímpicos.

— *Pisa...* Era el distrito, en la Élide, al que pertenecía Olimpia, sitio de los juegos.

96 *Tras mi orto diez veces...* Los Juegos olímpicos se realizaban cada cuatro años, pero los romanos contaban un año más en cada período; nosotros decimos "cada 8 días", cuando en realidad es cada 7. El poeta nos dice que pasaba de cincuenta años cuando fue desterrado. *Cf.* viii, 33, *n.* y *Ex Pont.*, IV, vi, 5-6.

97 *Tomitanos... Cf.* I, ii, 85, *n.*

— *Mar Euxino... Cf.* III, xiii, 27, *n.*

— *A la izquierda...* Conservo la endíadis del autor. *Cf.* I, ii, 83, *n.*

98 *Príncipe... Cf.* I, vi, 25, *n.*

106 *Las armas del tiempo...* Son la paciencia y la fortaleza.

109 *Sármatas... Cf.* I, ii, 82, *n.*

110 *Getas... Cf.* I, v, 62, *n.*

114 *Día...* Vale aquí por tiempo. Es sinécdoque.

119 *Istro... Cf.* II, 189, *n.*

123-124 *La Envidia... mordió...* Es prosopopeya.
125 *Mis siglos...* Es sinécdoque.

Libro Quinto

I

Versos

1 *Gética...* De los getas. *Cf.* I, v, 62, *n.*
11 *Ave del Caistro...* Es el cisne, pues esta ave frecuentaba las riberas del Caistro, río de la Lidia, en Asia menor.
12 *Llora su muerte... etc.* Según una creencia antigua y popular, pero sin fondo de verdad, el cisne, antes de morir, lanzaba un último canto. Es el famoso *canto del cisne* de los poetas románticos.
13 *Sarmáticas...* De la Sarmacia. *Cf.* I, II, 82, *n.*
15 *Delicias y lascivos cármenes...* Conservo la endíadis del autor.
17 *Galo... Cf.* II, 445, *n.*
— *Propercio... Cf.* II, 465, *n.*
18 *Tibulo... Cf.* II, 447, *n.*
20 *Musa... Cf.* I, VII, 21, *n.* Vale aquí por inspiración poética. Es metonimia.
21 *Aquel cantor...* El propio poeta.
— *Amor aljabado...* Es Cupido, *cf.* II, 385, *n.*, que se representaba con arco y aljaba llena de flechas.
22 *Confines... del Istro escítico...* Conservo la hipálage del autor. *Istro, cf.* II, 189, *n. Escítico.* De Escitia. *Cf.* I, III, 61, *n.*
23 *Cármenes públicos...* Son sus obras de asuntos públicos: *Las Metamorfosis* y, más que todas, *Los Fastos.*
31 *El Tíber...* Río de Italia que atraviesa Roma.
32 *El campo de Marte...* Era un extenso terreno, todo cu-

bierto de hierba, que se encontraba sobre las orillas del Tíber, destinado a los juegos y a los comicios.

34 *Piérides...* *Cf.* III, II, 3, *n.*

35 *Nasón...* *Cf.* I, VII, 10, *n.*

39,46 *Mas si la patria.. etc.* El tono de estos versos es tal que excluye la ficción poética y deja creer en la máxima sinceridad del que escribía en un momento de confidencia.

41 *César...* *Cf.* I, I, 30, *n.*

42 *Te daría...* Va referido al lector con el cual el poeta continúa dialogando.

46 *Getas...* *Cf.* I, V, 62, *n.*

49-50 *Mas podías... etc.* Es una prolepsis.

53 *Falaris...* *Cf.* III, XI, 51, *n.*

— *Perileo...* De Perilo. *Cf.* III, XI, 39, *n.*

55 *Príamo ...* *Cf.* III, V, 38, *n.*

— *Aquiles...* *Cf.* I, I, 100, *n.*

57 *La prole latonia...* Son Diana y Apolo. *Cf.* II, 105, *n.* y I, II, 5, *n.*

— *Niobe...* Esposa de Amfión, rey de Tebas, la cual osó burlarse de Latona, porque sólo tenía dos hijos y ella 14, la mitad hembras y la mitad varones. Diana y Apolo vengaron la ofensa a su madre, dando muerte a flechazos a los hijos de Niobe. *Cf.* *Met.*, VI, II.

59 *Es algo aliviar... etc.* Puesta tal premisa, pasa el poeta a los ejemplos.

60 *Procne...* *Cf.* II, 389, *n.*

— *Alcione...* Esposa de Ceix. Ambos eran modelo del amor conyugal. Ceix naufragó y murió ahogado. Naciéndole alas, Alcione voló sobre el mar y abrazó un cadáver que le pareció su marido, quejándose con él del abandono. Ambos fueron convertidos por Júpiter en alciones (martín pescador), concediéndoles que, en la época cuando empollan en las rocas, estuviese el mar tranquilo. *Cf.* *Met.* XI, VIII.

61 *El Peántida...* Es Filoctetes, hijo de Peante y amigo de Hércules.

62 *Molestaba con su voz...* A la muerte de Hércules, Filoctetes heredó de éste las flechas emponzoñadas con la sangre de la Hidra y accidentalmente se hirió con una de ellas. Se le hizo una llaga putrefacta que hedía horriblemente y que lo hacía sufrir sin descanso. Los griegos lo abandonaron, por ello, en una cueva de la isla de Lemnos, donde permaneció diez años, hasta que Ulises y Diomedes vinieron a rescatarlo, porque un oráculo había declarado que Troya no sería tomada más que con las flechas de Hércules. Fue sanado por el médico Macaón. *Cf.* II, 13-14 y *Ex Pont.*, I, III, 5-6.

— *Lemnios...* De Lemnos, isla del mar Egeo.

67 *Mis escritos...* Son, sin duda, los escritos festivos: *Amores, Ars amandi, etc.*, a que se refiere el v. 20.

69 *Mas son malos...* Otra prolepsis

74 *Saurómatas* = *Sármatas. Cf.* I, II, 82, *n.*

II

Versos

1 *Ponto... Cf.* III, II, 8, *n.*

7 *Del tiempo...* Al paso del tiempo.

12 *A los grandes...* En correlación con *exiguos.*

13 *El Peántida... Cf.* I, 61-62, *n.*

14 *Sierpe inflada...* Se trata de la Hidra, con cuyo veneno fueron untadas las flechas que Hércules heredó a Filoctetes, quien se hirió accidentalmente con una de elllas.

15 *Télefo...* Hijo de Hércules y Augea, adoptado por el rey de Misia. Invadida su patria por los griegos, se opuso a ellos, y Aquiles lo hirió con su lanza. El oráculo le profetizó que sólo sanaría con la herrumbre de la lanza que lo hirió, lo cual obtuvo, aunque Aquiles se negaba a ello.

20 *Quite un poco de agua... etc.* Son metáforas.

28 *Agua icaria...* Vale aquí por mar Icario. Es sinécdoque. *Cf.* I, I, 90, *n.*

29-30 *Aunque... calle...* Es preterición.

— *Desgracias del viaje... peligros del ponto... etc.* Se cuentan por el poeta en I, II, IV, X y XI.

33 *Cruenta mi culpa...* Culpa vale aquí por delito. Es metonimia.

35 *Aquel dios...* Es Augusto. *Cf.* I, III, 37-40, *n.*

— *Romana...* De Roma. *Cf.* I, I, 57, *n.*

38 *César...* *Cf.* I, I, 30, *n.*

40 *¿También tú sustraes el cuello... etc.* Es metáfora.

42 *Ya ninguna ancla mi nave tiene...* Imagen, a más de apropiada, bellísima.

43 *Ara sagrada...* Posiblemente se recuerda tanto el *Ara pacis,* mandada construir por Augusto, como el perdón que éste otorgaba a los que un tiempo estuvieron contra él.

46 *Júpiter...* *Cf.* I, I, 81, *n.*

48 *Gente ausonia...* La raza italiana. Es sinécdoque. *Cf.* I, II, 92, *n.*

51 *Tierras...* Es sinécdoque.

— *Éter...* Parte más elevada del cielo, destinada a los dioses y a los espíritus selectos de los hombres.

61 *Ponto...* *Cf.* I, X, 31, *n.*

62 *Y surcar con prófuga popa...* Conservo la hipálage del autor.

— *Estrecho escítico...* Es el Ponto Euxino, en cuyas orillas está la Escitia. *Cf.* I, III, 61, *n.*

63 *Euxina llanura...* La líquida llanura del Ponto Euxino.

64 *Bajo el gélido carro...* Bajo el carro de la Osa mayor. La indicación es astronómica y climática, no geográfica, pues Tomis se halla casi bajo el mismo paralelo que Roma.

67 *Latina...* *Cf.* II, 205, *n.*

68 *Al habla griega la venza el sonido gético...* El habla griega de los colonos milesios, que fundaron Tomis, se había corrompido con la mezcla de voces géticas. *Cf.* III, IX, 1-4.

— *Griega...* De Grecia. *Cf.* III, IX, 1, *n.*

— *Gético...* De los getas. *Cf.* I, v, 62, *n.*

69 *Marte...* *Cf.* II, 282, *n.* Las tribus: basternos, sármatas, bessos, getas, etc., establecidas cerca de Tomis, vivían en constantes guerras de rapiña. *Cf.* I, xi, 31-32; III, x, 55-70. Es metonimia.

73 *Caribdis...* Monstruo homérico que, según parece, fue la personificación del torbellino que se encontraba en el estrecho de Mesina.

— *Zanclea...* De Zancle, nombre de la antigua ciudad Sicilia, llamada hoy Mesina.

74 *Estigia...* *Cf.* I, ii, 65, *n.*

75 *Del Etna voraz... las llamas...* Conservo la hipálage del autor.

— *Etna...* El gran volcán de Sicilia.

76 *Dios leucadio...* *Cf.* III, i, 42, *n.* Por los acantilados de la isla Léucade eran arrojados al mar los criminales. Se dice que allí se arrojó la poetisa Safo.

III

Versos

1 *Éste es el día...* El poeta se refiere a las *Liberalia,* fiestas anuales, que se hacían en marzo. Los poetas se sentían afines con el dios del vino, por su índole fantasiosa, y acostumbraban reunirse cada año para celebrarle con libaciones.

1,46 *Baco...* *Cf.* I, x, 38, *n.*

7 *Cinosúrida Osa...* La Osa menor. Así llamada por la forma que tiene.

8 *Sármata...* De la Sarmacia. *Cf.* I, ii, 82, *n.*

8-11 *Getas... géticas...* *Cf.* I, v, 62, *n.*

9 *En medio de estudios y el coro...* Conservo la endíadis del autor.

— *Piérides...* *Cf.* III, ii, 3, *n.*

14,25 *Parca... Parcas...* Eran tres divinidades: Átropos, Lá-

quesis y Cloto, que presidían el destino de los hombres. En el verso 14 es metonimia y sinécdoque.

15 *Sacros cultores de hiedra...* Cuando los poetas celebraban a Baco, se coronaban, especialmente, de hiedra. *Cf.* I, VII, 2.

17 *Hermanas, dueñas del hado...* Perífrasis para designar las Parcas. *Cf.* v. 14, *n.*

20 *Porque no el paso... etc.* Se alude a la ayuda que Baco prestó a Júpiter en la lucha contra los Gigantes.

21-22 *Nevoso/Estrimón...* Río de la Macedonia oriental, en la frontera con Tracia, que forma el golfo del Estrimón, hoy golfo de Orfani. El poeta lo llama, *nevoso*, porque nace en lo alto del monte Emo, en la cadena balcánica, y recibe el caudal de la nieve que se deshace.

— *Geta... Cf.* I, V, 62, *n.* Baco viajó de oriente a occidente pasando cerca del país de los getas.

— *Cultor de Marte... Cf.* II, 282, *n.* Es metonimia.

23 *Persia...* Provincia de Asia.

— *Ganges...* Famoso río de la India. Los romanos del tiempo del poeta sólo conocían las vagas referencias que de él habían hecho los historiadores de Alejandro Magno.

24 *Indio...* Habitante de la India.

— *Descolorido...* El sol cambió el color natural de la piel a los habitantes de la India.

25-26 *Dos veces/nacido tú...* Semele pidió ver a Júpiter en todo su esplendor y murió fulminada. Estando Baco en gestación, nació prematuramente y, para acabarlo de criar, Júpiter lo guardó en uno de sus muslos, y a su tiempo lo dio a luz.

29 *Aquel...* Se refiere a Capaneo. *Cf.* IV, III, 63, *n.*

30 *Júpiter... Cf.* I, I, 81, *n.*

— *De Tebas...* Del muro de Tebas. *Cf.* II, 319-320, *n.*

31 *Por rayo...* El rayo de Júpiter, por metáfora, de Augusto.

32 *Tu madre...* Es Semele. *Cf.* IV, III, 67-68, *n.*

34 *No sé quién... etc.* Frase atenuativa que el poeta hace

decir a Baco para no herir la susceptibilidad de Augusto.

35 *Líber*... Antigua divinidad latina, confundida luego con Baco. De allí las *Liberalia*, fiestas en honor de Baco.

37 *Sátiros*... Divinidades campestres acompañantes de Baco y concebidos como hombres con piernas, orejas y cuernos de chivo.

38 *Bacantes*... *Cf.* IV, I, 41, *n.*

— *Te callen*... No dejen escuchar tu nombre.

39 *Licurgo*... Rey de Tracia. Enemigo del culto de Baco, tomó un hacha para destruir todas las vides de su reino. El dios lo enloqueció: en su furor se cortó las piernas, porque le parecieron cepas. *Cf.* Virg., *En.*, III, 14; Hom., *Il.*, VI, 130.

40 *Penteo*... Rey de Tebas, nieto de Cadmo. Por despreciar y oponerse al culto de Baco, fue despedazado por su madre Agave, su tía y otras bacantes.

41-42 *La clara corona/ de tu cónyuge*... Es la corona de Ariadna que Baco le regaló, al hacerla su esposa, después de que la encontró abandonada por Teseo en la isla de Naxos. La corona fue metamorfoseada en constelación.

44 *De tu número*... Del número de tus poetas.

45 *Cesáreo*... De César. *Cf.* I, I, 30, *n.*

49,52 *Nasón*... *Cf.* I, VII, 10, *n.*

50 *Copas*... Es sinécdoque.

56 *Los próximos*... Los contemporáneos del poeta.

57 *Apolo*... *Cf.* I, II, 5, *n.* Era considerado también dios de la música y la poesía.

IV

Versos

1 *Nasón*... *Cf.* I, VII, 10, *n.*

— *Euxino*... *Cf.* III, XIII, 27, *n.*

2 *Vía*... Debe entenderse vía terrestre. *Cf.* III, 12.

3 *Roma...* *Cf.* I, i, 57, *n.*

5-6 *Ni antes llevóse a la boca... etc.* La gema engastada en el anillo tenía un pequeño sello que se imprimía en la cera puesta al cordoncillo, con que se ataba el rollo de la carta. El sello se humedecía con saliva para evitar que la cera se le adhiriese. El poeta lo humedeció ahora con sus lágrimas, muestra sensible de su dolor.

11 *Héctor...* *Cf.* I, vi, 19, *n.*

— *Príamo...* *Cf.* III, v, 38, *n.*

12 *Filoctetes...* *Cf.* i, 61-62, *notas.*

— *Por sierpe herido...* *Cf.* ii, 14, *n.*

13,27 *Aquél...* Es el poeta, que nuevamente ha usado la prosopopeya para que sea la propia epístola quien abogue por él y lo defienda.

16 *Ni los frenos rehusa... etc.* Es metáfora.

17-22 *Numen... dios...* *Cf.* I, iii, 37-40, *n.*

— *Los nombres...* Es sinécdoque.

25 *Menécida...* Es Patroclo, hijo de Menecio. *Cf.* I, ix, 29, *n.*

— *El que a Orestes le fue compañero...* Se trata de Pílades. *Cf.* I, v, 21, *notas.*

26 *Égida...* Es Teseo, hijo de Egeo. *Cf.* I, iii, 66, *n.*

30 *Ceras...* Vale aquí por panales. Es sinécdoque.

— *Ática abeja...* Muy celebrada fue la miel que producían las abejas en las cercanías del monte Himeto, en Ática, región de Grecia. Aunque la imagen parece referida a Ático, un amigo del poeta, que puede ser Curcio Ático, parte de la cohorte de Tiberio en Oriente, el poeta usa, para nombrarlo, el procedimiento ya seguido en III, v, 17-18 al nombrar a Caro.

33 *Los contagios de súbita ruina...* Es metonimia.

43 *Recordador y piadoso...* Conservo la endíadis del autor.

48 *La playa tus bueyes aren...* Arar la playa, es arar un campo estéril que no dará fruto: en buena metáfora: te recompensará con el fruto de su agradecimiento.

V

Versos

1 *La anual fiesta natal...* Gran diferencia establece el poeta entre la celebración natalicia de su esposa y la suya propia (III, XIII). La enorme tristeza que allí lo abatía y desesperaba, lanzándolo a la blasfemia, aquí parece disiparse, aunque levemente, para tratar de abrirse a la alegría que, a fin de cuentas, no es más que la mueca vacía de querer refugiarse en la evasión, la ficción ingeniosa y el convencimiento de fraguar en su esposa una virtud que únicamente a él le sirva de utilidad: la súplica final a los dioses, y sobre todo a César, se apaga en un deseo de perdón, del cual ella es sólo el medio de conseguirlo.

3 *Héroe laértida...* Es Ulises, hijo de Laertes. *Cf.* I, II, 9, *n.*

4 *Su cónyuge...* Es Penélope. *Cf.* I, VI, 22, *n.*

5 *Silente... la lengua...* No se imponía el silencio absoluto a los participantes del sacrificio, cuanto que se abstuvieran de pronunciar palabras impropias al ritual. El poeta se impone la obligación de abstenerse de pensar siquiera en otras cosas, como sus males.

10 *Y tejida corona cubra los fuegos tibios* = *Y velo de flores tejidas corone los fuegos tibios.* Es metonimia.

11 *Niño...* El siervo que ayudaba en los sacrificios.

— *Flamas espesas...* Es metonimia y sinécdoque.

13 *Lejos estamos...* El uno del otro.

14 *A la mía disímil...* Diferencia referida a III, XIII.

17-18 *Y la nave... etc.* Metáfora empleada muchas veces por el poeta.

— *Mar que resta...* Del viaje.

19 *Su hija... Cf.* I, III, 19, *n.*

28 *Getas... Cf.* I, V, 62, *n.*

30 *Italia... Cf.* I, IV, 20, *n.*

32 *Ponto... Cf.* III, II, 8, *n.*

33-34 *Hermanos/que adrede... etc.* Por perífrasis se designa a Etéocles y Polinice. *Cf.* II, 319-320, *n.*

36 *Ellos...* Los hermanos.

38 *Batíades... Cf.* II, 368, *n.* Cuenta el hecho en uno de sus poemas.

40 *La Osa...* Las constelaciones de las Osas regían astronómicamente la Escitia y señalaban el norte: con ellas simboliza muchas veces el poeta el rigor del clima. Por tanto el humo del sacrificio se encaminaba hacia el sur, en dirección aproximada a Roma.

— *Ausonia... Cf.* I, ii, 92, *n.*

41 *Luz...* Vale aquí por día. Es metonimia y sinécdoque.

42 *Ninguna fiesta debiera verse...* En el destierro.

43-44 *Aquellas/heroínas...* Se refiere a Andrómaca y a Penélope. *Cf.* I, vi, 19, 22, *notas.*

— *Etión...* Rey de Tebas, en Cilicia, padre de Andrómaca.

— *Icario...* Rey de la Acarnania, padre de Penélope.

48 *Tálamo... viudo...* Esto es, tálamo vacío, desierto. *Cf.* Cat. VI, 6.

51 *Ulises... Cf.* I, ii, 9, *n.*

52 *Penélope... Cf.* I, vii, 22, *n.*

53 *Vencedor su marido...* Es Capaneo. *Cf.* IV, iii, 63, *n.*

— *Equionias = Tebanas.* Llamadas así por Equión, acompañante e hijo adoptivo de Cadmo, fundador de Tebas.

54 *Evadne... Cf.* IV, iii, 64, *n.*

55 *Pelias... Cf.* II, 403, *n.*

— *Notable... una...* Se trata de Alcestes, hija de Pelias y esposa de Admeto.

56 *Infeliz marido...* Es Admeto, yerno de Pelias. *Cf.* II, 403, *n.*

57 *Otro toca primero...* Se trata de Protesilao. *Cf.* II, 403, 404, *n.*

— *Ilíacas...* De Ilión, nombre primitivo de Troya, *Cf.* I, ii, 5, *n.*

58 *Laodamia... Cf.* I, vi, 20, *n.*

60 *Si llenasen mis velas = Si todo marchase bien.* Es metáfora.

61 *César*... *Cf.* I, i, 30, *n.*

62 *Pilio*... Gentilicio de Néstor, rey de Pilos, el más viejo de los jefes griegos que tomaron parte en la guerra de Troya. Fue famosa su longevidad, pues se cuenta que vivió tres veces más que cualquier mortal: el Matusalén helénico.

VI

Versos

3 *El cuidado... del amigo admitido*... Conservo la hipálage del autor.

5 *Tiempo*... Vale aquí por vida. Es sinécdoque.

7 *Palinuro*... El legendario piloto de la nave de Eneas, que después de tres días de luchar con las olas, vencido por el sueño bajo la apariencia del guerrero Forbante, cayó al mar. *Cf.* Virg., *En.,* V y VI.

9 *Automedonte*... El auriga de Aquiles, durante el asedio de Troya.

10 *Aquileos potros*... *Cf.* III, iv, 28, *n.* Tiraban del carro de Aquiles, pues varios héroes griegos y troyanos combatían sobre su carro, guiado por un auriga experto y fiel que, si era necesario, empuñaba también las armas.

11 *Podalirio*... Hijo de Esculapio, el padre de la medicina, médico célebre en el campamento griego, durante el sitio de Troya, era hermano de Macaón, médico también del campamento griego.

13 *Es más vergonzoso arrojar*... Después de haberlo recibido.

19 *Escítica*... De Escitia. *Cf.* I, iii, 61, *n.*

26 *Nacido de Agamemnón*... Es Orestes. *Cf.* I, v, 21, *n.*

— *Agamemnón*... *Cf.* II, 400, *n.*

— *Pilades*... *Cf.* I, v, 21, *n.*

28 *Aquél*... Pílades.

— *Los oficios*... De amistad.

29-30 *Común a dichosos con míseros... etc.* Con esta premisa pondrá a continuación el ejemplo: compara la desdicha de un ciego con la felicidad de magistrados y cónsules: ambos reciben ciertas atenciones.

31-32 *A quien la pretexta...* Se refiere a los magistrados curiales que usaban la toga *praetexta,* aunque la llevaban también los niños y los senadores. *Cf.* IV, x, 28, *n.*

— *La vara de imperio con voces...* Se refiere a los lictores que portaban los *fasces* (haces de varas con una segur en el centro), símbolos de la autoridad y el poder. Precedían a los pretores, procónsules, cónsules y dictadores, dando voces para que la turba se apartase de su paso.

38 *Hibla...* Montaña de Sicilia, abundante en tomillo y célebre por la miel que de esa planta extraían las abejas *Cf. Ex Pont.,* II, vii, 26.

VII

Versos

2 *Istro... Cf.* II, 189, *n.*

8 *César... Cf.* I, i, 30, *n.*

9 *Tomitana...* De Tomis. *Cf.* I, ii, 85, *n.*

11-13 *Esta orilla se mezcle... Cf.* III, ix, 1-4.

— *Griegos...* Habitantes de Grecia. *Cf.* III, ix, 1, *n.*

— *Getas ... gética ... Cf.* I, v, 62, *n.*

13,56 *Sarmática... sarmático...* De la Sarmacia. *Cf.* I, ii, 82, *n.*

16 *Dardos... con hiel viperina... Cf.* III, x, 63-64.

17 *Marte... Cf.* II, 282, *n.*

24 *Su sombra... Cf.* III, iii, 63, 64, *n.*

25-26 *Se danzan/mis cantos y aplauso dase a los versos... Cf.* II, 519, *n.*

27 *Nada hice... para los teatros...* Tal vez ni siquiera la *Medea,* la cual, más que para representarse, debía estar

hecha para leerse o declamarse, como una ejercitación literaria.

28 *Musa*... *Cf.* I, VII, 21, *n.* Vale aquí por obras. Es metonimia.

31 *Piérides*... *Cf.* III, II, 3, *n.*

35 *Popa*... Vale aquí por nave. Es sinécdoque. Desafiando el gravísimo peligro, las naves griegas que debían remontar el Egeo hacia el mar Trácico, por abreviar la ruta, pasaban entre Eubea y la isla de Andro, arremetiendo contra las oleadas furiosas que se levantan en torno al agudo saliente del promontorio Cafareo.

35,51 *Griega*... De Grecia... *Cf.* III, IX, 1, *n.*

35-36 *Ondas/euboicas*... *Cf.* I, I, 84, *n.* Es metonimia.

— *Cafarea agua*... El mar que rodea el promontorio Cafareo. Éste era en verdad insidioso a la navegación, y los naufragios cerca de él, innumerables. *Cf.* I, I, 83, *n.*

37 *Ni velo afán de un nombre futuro*... Conservo la endíadis del autor. La frase no se refiere sólo al presente, sino también al pasado, dicha por el poeta para sus obras terminadas en Roma, antes de su destierro, con las cuales se aseguraba renombre.

38 *Que si ocultado hubiérase*... A su fama debió el poeta que su *error* fuese aprovechado por los detractores para acusarlo.

43 *El lugar es inamable*... Conservo el eufemismo del autor.

49 *Con pieles y bragas extensas*... Conservo la hipálage del autor.

— *Bragas*... *Cf.* III, X, 19, *n.*

51 *Quedan*... *vestigios*... Debido, sin duda, al hecho de la ya muy antigua colonización comercial, venida de Mileto.

52 *Éstos*... *ya bárbaros hechos*... Lo cual resultaba sumamente molesto para la fina cultura del poeta, que incluso había viajado, cuando joven, a Grecia.

— *Gético*... De los getas. *Cf.* I, V, 62, *n.*

54 *Latín*... *Cf.* III, I, 17, *n.*

— *Medio*... El lenguaje común latino del habla ordinaria.
55 *¡Perdón dadme Musas!*... Expresión parentética referida al verso siguiente, el cual no es más que una lógica consecuencia, pues allí, nadie sabe el latín.
— *Musas*... *Cf.* I, VII, 21, *n.*
58 *Latinas*... *Cf.* II, 205, *n.*
61 *Ausonia*... *Cf.* I, II, 92, *n.*
64 *Signos funestos de mi afición*... Las palabras utilizadas para su obra poética.

VIII

Versos

7,15 *Fortuna que está en rueda insegura*...*Fortuna voluble*... Es una de tantas representaciones plásticas de la Fortuna, como diosa, de quien es característica la inestabilidad.

8 *Diosa que odia soberbias voces*... Perífrasis para designar a Némesis, diosa de la venganza y la justicia distributiva, que detestaba y castigaba los hechos y las palabras arrogantes.

9 *La vengadora Ramnusia*... Otra perífrasis de Némesis, porque tenía un santuario en Ramnonte, aldea de Ática.

10 *¿Por qué mis hados*... *etc.* La imagen está tomada de la costumbre bélica de hollar el cuerpo del vencido.

12 *Onda*... Vale aquí por mar. Es sinécdoque y metonimia.

17 *Rostros acerbos*... Es sinécdoque.

19-20 *Yo también florecí*... *etc.* Son metáforas.

22-25 *Dios*... *aquél*... Se refiere a César Augusto. *Cf.* I, III, 37-40, *n.*

34 *También*... Este adverbio deja suponer que sería posible, si no lo fue, debemos pensar que razones muy poderosas rodeaban el *error* secreto del poeta, tan debatido.

IX.

Versos

1 *Tus nombres...* Sin duda todo el complejo nominal. *praenomen, nomen, cognomen* y quizá el *agnomen.*

4 *Sin ti...* Sin tu nombre.

11 *El que tome las auras... etc.* En efecto, Augusto con su ilimitado poder bien pudo privar de vida al poeta.

11,21 *César... Cf.* I, i, 30, *n.*

23-24 *Mi labor...* Poética.

— *Librillos/melodiosos...* Libros de versos.

25 *Musa... Cf.* I, vii, 21, *n.* Vale aquí por verso. Es metonimia y sinécdoque.

27-30 *Y como... etc.* Las dos imágenes contenidas en estos versos son verdaderamente felices.

— *Cárcel...* Así llamaban los romanos a las celdas del arrancadero en las que se ponían los caballos o los carros listos para la carrera. Varrón, lib. 5, 135, decía: *unde mittuntur equi nunc dicuntur carceres.*

31 *Talía... Cf.* IV, x, 56, *n.* Vale aquí por inspiración. Es metonimia.

— *Ceñida y reclusa...* Conservo la endíadis del autor.

X

Versos

1 *Ponto... Cf.* III, ii, 8, *n.*

— *Istro... Cf.* II, 189, *n.*

2 *Se hizo dura la onda...* En el sentido del hielo arrastrado que lleva el Istro al desembocar en el Ponto Euxino, puesto que el agua del mar no se congela.

— *Mar Euxino... Cf.* IV, iv, 55, *n.*

4 *Troya dardania...* Se cree que Dárdano la fundó. *Cf.* III, v, 38, *n.*

— *Bajo hoste...* Hubo la creencia de que el sitio de Troya duró diez años.

4,33 *Griego... griega...* De Grecia. *Cf.* III, IX, 1, *n.*

7-8 *Ni algo... el solsticio... etc.* El solsticio estival alarga al máximo los días y acorta las noches. Sucede lo inverso en el solsticio invernal, pero el poeta parece no enterarse de este fenómeno. Para él los días y las noches son siempre iguales y nada parece cambiar la tediosa monotonía. El tono hiperbólico revela la apatía absoluta que apresa y domina el ánimo del poeta en el exilio.

13 *La playa mendaz con sobrenombre de Euxino...* Conservo la hipálage del autor. *Cf.* III, XIII, 27, *n.*

14 *Del estrecho escítico tierra en verdad siniestra...* Conservo la hipálage del autor.

— *Escítico...* De Escitia. *Cf.* I, III, 61, *n.*

17 *Collado...* Sobre el que estaba Tomis.

25 *Bajo casco...* Expresión militar que indica estar bien armado.

28 *Griegos...* *Cf.* VII, 11-13, *n.*

29-30 *Habita... con nosotros... el bárbaro y... más parte ocupa...* Quiere decir el poeta que el núcleo extranjero, como él, la guardia y los comerciantes, vive en medio de la población, mezclado con el elemento indígena, que es más numeroso y ocupa la mayor parte de la ciudad.

— *Techo...* Vale aquí por las casas. Es sinécdoque.

33 *A éstos... de urbe griega nacidos...* Tomis fue, con sus indígenas, colonia griega de Mileto. *Cf.* III, IX, 3-4.

34 *Braga...* *Cf.* III, X, 19, *n.*

— *Pérsica...* De Persia. *Cf.* III, 23, *n.*

35 *Ellos...* Los getas y griegos reunidos.

37 *Bárbaro...* En el sentido que la voz correspondiente tiene en griego.

— *Getas...* *Cf.* I, V, 62, *n.*

38 *Latinas...* *Cf.* II, 205, *n.*

42 *Admito...* Lo que dicen.

44 *Foro...* No lo había en Tomis, pero el poeta, como ro-

mano, no concebía la administración de la justicia sin el foro.

45 *Láquesis...* Una de las tres Parcas. Esta presidía el nacimiento de los hombres. *Cf.* iii, 14, 17, *n.*

47 *Patria...* Debe entenderse Roma e indirectamente Sulmona.

51 *César... Cf.* I, i, 30, *n.*

XI

Versos

1 *No sé quien...* Esta elegía, por la vaguedad del destinatario, se relaciona con III, xi y IV, ix, e igual que ellas parece descubrir al no descubierto personaje a quien está dirigido el *Ibis.*

5 *A quien menos querría...* Serle.

13-14 *Fue empero rota... mi nave... etc.* Metáfora empleada muchas veces.

— *Oculta...* Por las aguas.

20-24 *Cesáreo... César... Cf.* I, i, 30, *n.*

26 *Seas dios sin ellos...* Sin estar con ellos. El poeta desea, como en ii, 51-52 y II, 57-58, que Augusto viva mucho tiempo entre los romanos, coincidiendo, al parecer, con Horacio, *Od.,* I, ii, 45, pero cambiando la recta intención a su deseo.

27-28 *Como al vasto mar los torrentes... etc.* Metáfora para hacer ver que su plegaria personal pide lo mismo que la pública colectiva. *Cf.* II, 59-60.

XII

Versos

1,9 *Estudio...* Dedicación a la poesía.

2,38 *Pecho... pechos...* Vale aquí por inspiración. Es metonimia.

7 *Príamo...* *Cf.* III, v, 38, *n.*

8 *Niobe...* *Cf.* I, 57, *n.*

— *Festivos coros...* Coros de danza.

10 *Getas...* *Cf.* I, v, 62, *n.*

12 *El reo de Anito...* Se trata de Sócrates, acusado de impiedad y de corrupción de la juventud por Anito, Melito y Licón. A tal acusación el filósofo opuso una fortaleza de ánimo imperturbable y, después de la injusta condena, afrontó la muerte, bebiendo impávido la cicuta.

14 *Dios...* *Cf.* I, III, 37-40, *n.*

15-16 *Aquel anciano, llamado el sabio... etc.* Perífrasis para designar a Sócrates. Platón refiere que el oráculo de Delfos juzgó a Sócrates el hombre más sabio de toda Grecia. *Cf.* IV, VIII, 43, *n.*

— *Apolo...* *Cf.* I, II, 5, *n.*

— *Ninguna/obra escribir...* Hipótesis fantástica, ya que Sócrates no dejó escritos: sólo a través de Platón y de Jenofonte conocemos sus ideas de hombre, de ciudadano y de filósofo.

19 *Mi oficio...* De poeta.

23-28 *Si con arado... etc.* Estos versos contienen tres ejemplos a que recurre el poeta para poner de manifiesto las consecuencias de la truncada actividad mental.

— *Cárceles...* *Cf.* IX, 27-30, *n.*

29 *Aunque antes también poco valía...* Falsa modestia a la que el poeta no nos tiene acostumbrados, basta leer I, VI, 35-36; III, III, 77-78 y, sobre todo, III, VII, 45-52 para convencerse que Ovidio, como Horacio y Virgilio, tenía plena conciencia de su valor, unida a la seguridad de ser dignamente recordado por la posteridad.

39 *El fulgor de nombre y de fama...* Conservo la endíadis del autor.

40 *Entenas...* Es sinécdoque, y el verso completo, metáfora.

42 *Conocido no querría ser por nadie...* No es sincero el poeta, según lo dicho en el v. 29, *n.* Más aún, la condicional confirma su presuntuosidad.

45 *Nueve hermanas*... Las Musas. *Cf.* I, vii, 21, *n.*

47 *Fabricante del toro de bronce*... Perífrasis para señalar a Perilo. *Cf.* III, xi, 39, *n.*

48 *Así por mis artes*... Para Masera, *op. cit.*, p. 143, no hay puntos de contacto entre los dos términos de la comparación, porque juzga diversa la condición del poeta y la de Perilo. Éste crea, por decirlo así, su propio castigo, y el poeta no crea su pena. Creo que Masera no ha entendido bien la cuestión: ambos son castigados por haber ejecutado obras de ingenio. Perilo superó con su arte la mente perversa del tirano Falaris: su obra fue inhumana, muy por encima de la propia crueldad del tirano. Ello, unido a que pidió recompensa por su obra, *cf.* III, xi, 49-59, le valió ser castigado en su propio instrumento de tortura; pero ello no quita que el castigo fuese dado por otros medios: interesa ver que recibió castigo. El poeta fue castigado por su *Ars amandi.* Su arte superó la realidad misma de la decadencia moral del imperio, cuando la mente del emperador concebía una vuelta a las costumbres antiguas. Además, la palabra *artes*, puesta aquí, resulta no sólo vaga, sino muy ambigua: en efecto, puede referirse al *Ars amandi*, a las artes de su ingenio como poeta o a las artes de la doctrina filosófica expuesta en *Las Metamorfosis*, si ello coincide también con el tiempo en que el *maestro del amor* pugnó por entrar al círculo de los poetas protegidos por el emperador, pidiendo tal cosa como regalo por el mérito literario de sus obras, más completa resulta la comparación.

50 *Huyendo, náufrago*... Es metáfora. Si castigan al poeta por escribir, debe huir de escribir, como el que ha naufragado evita navegar cualquier mar.

— *Estrecho*... Vale aquí por mar. Es sinécdoque.

52 *Las armas*... Los medios para escribir. La alusión no es sólo irónica, sino sarcástica, ya que los versos siguientes prueban que esos medios no existen en su lugar de exilio.

56 *Hostil sonido*... Pueden ser tanto los gritos de los enemigos que llegaban al asalto, cuanto el fragor de las armas.

57 *Latín*... *Cf.* III, I, 17, *n.*

58 *Gético*... De los getas. *Cf.* I, V, 62, *n.*

— *Sármata*... De los sármatas. *Cf.* I, II, 82, *n.*

59 *Musa*... *Cf.* I, VII, 21, *n.* Vale aquí por inspiración. Es metonimia.

64 *Por esto mi labor*... *etc.* Este verso está presentado como una consecuencia de no querer que sus versos, hechos sólo por necesidad irresistible de satisfacer su ingenio, permanezcan.

65 *Vosotros*... Plural en el que el poeta se dirige, además del destinatario de la epístola, a sus lectores y a quienes ansiaban saber su suerte como escritor, estando tan alejado de Roma.

67 *Mi Arte*... El *Ars amandi*, causa aparente del destierro del poeta, puesta para alejar la mente del lector de la causa real: "sólo el pecado y la culpa evidente ha de ser confesada", dijo en II, 315.

XIII

Versos

1 *Nasón*... *Cf.* I, VII, 10, *n.*

— *Gética*... De los getas. *Cf.* I, V, 62, *n.*

— *Saludo*... Para nosotros, por la costumbre, se aleja un poco el concepto que hay en el saludo, de desear salud, por ello, hipotéticamente el poeta envía aquello de que carece.

3 *Contraje del cuerpo*... *etc.* El cuerpo enfermo le contagió el espíritu.

5 *Suplicios de costado*... La expresión del poeta es real, sin sombra de hipérbole, y tal vez sean dolores reumáticos a causa del frío intenso que allí soportaba.

12 *Cosa pía...* La ayuda que le proporciona, intentando que sea perdonado; pero al poeta no le basta tal cosa, desea que el amigo se haga presente con sus cartas, sin duda por sus ansias de saber algo y, más aún, para afirmarse a sí mismo que había esperanzas de retorno.

21 *Ajenjos...* Es sinécdoque. Si bien es cierto que esta planta crecía abundantemente en la región de Tomis, también parece que fue escogida por el poeta, con preferencia a otros objetos, para señalar metafóricamente su amargura espiritual que, mientras viva en el Ponto, no le faltará.

— *Ponto... Cf.* III, II, 8, *n.*

22 *Hibla... Cf.* VI, 38, *n.*

— *Trinacrio...* De Sicilia. Dábasele a la isla este nombre por sus tres promontorios: el Lilibeo, el Peloro y el Paquino, situados en forma triangular.

24 *Los estambres... etc.* El verso va referido a la función de las Parcas y, después de tantas desilusiones del poeta en su destierro, sería el colmo perder la amistad de uno de sus pocos amigos fieles.

25 *Culpa falsa los crímenes...* Conservo la hipálage del autor.

30 *Las manos...* Referido a que ellas ejecutan la escritura.

XIV

Versos

1 *Cónyuge...* La epístola va dirigida a Fabia, tercer esposa del poeta.

— *Para mí que yo más querida...* Llamamiento afectuoso para introducir el argumento de la epístola.

2 *Monumentos...* Testimonios de afecto expresados en sus libros, que son especialmente los expresados en *Las Tristes*.

12 *Manes... Cf.* III, III, 64, *n.*

17 *Las muestras*... De afecto.

20 *Guárdame a mí y tu lealtad*... Conservo la endíadis del autor.

27 *Cuando dios truena*... En el cielo Júpiter, a quien se le atribuían todos los fenómenos metereológicos. Por metáfora, Augusto.

29 *Fortuna*... *Cf.* I, i, 51, *n.*

35 *Penélope*... *Cf.* I, vi, 22, *n.*

37 *Esposa de Admeto*... Es Alcestes. *Cf.* v, 55, *n.* *Admeto* *Cf.* II, 403, *n.*

— *La de Héctor*... Es Andrómaca. *Cf.* I, vi, 19, *n.*

38 *La Ífida*... La hija de Ifis: Evadne. *Cf.* IV, iii, 64, *n.*

39-40 *La esposa filácida*... Es Laodamia, nieta, por adopción, de Fílaco, abuelo de Protesilao, su esposo. *Cf.* I, vi, 20, *n.*

— *Cuyo/marido*... Es Protesilao. *Cf.* II, 403, *n.*

— *Ilíaca*... De Ilión: Troya. *Cf.* I, ii, 5, *n.*

44 *Doy velas*... Hermosa metáfora que confiere eficacia a la idea expresada.

ÍNDICE DE NOMBRES

N. B. Los patronímicos están reducidos al antecesor genealógico del que derivan, así como algunos gentilicios antonomásicos a la nación de que provienen: los gentilicios comunes en forma singular, se expresaron en plural.

ÍNDICE GENERAL

Siendo director general de Publicaciones de la UNAM Jorge Gurría Lacroix, se terminó la impresión de *Las Tristes,* en la Imprenta Madero, S. A. Avena 102, México 13, D. F. el día 26 de diciembre de 1974. Se tiraron 1 000 ejemplares en papel cultural y 2 000 en rotopipsa.

Nº 765